

100

el índice

AYUNTAMIENTO DE MURCIA ARCHIVO	
EST ^E	11
TAB ^A	P
N. ^o	20

Venir el n^o 1074
lo envia

P. 20

0,90

PRIMERA PARTE

DE LA FILOSOFIA

LLAMADA LA LOGICA, O PARTE RA-

cional, la qual enseña, como ha de vsar el hombre del diuino, y cele-
stial don dela razon: assi en lo que pertenece a las cien-
cias, como en lo que toca a los negocios.

COLEGIDA DE LA DOTRINA DE LOS FI-
losofos antiguos, y particularmente de Aristoteles, por Pedro Simon
Abril Doctor Siquier, Maestro en la filosofia.

DIRIGIDA A DON IVAN DE IDIAQVIZ

Comendador de Monreal, del consejo de su Magestad.



R. 9949

CON PRIVILEGIO.

IMPRESSA EN ALCALA DE HENARES,
en casa de Iuan Gracian impressor de libros, año. 1587.

PRIMERA PARTE

DE LA FILOSOFIA
LLAMADA LA LOGICA, O PARTE RA-

cional, la qual ensenya, como ha de vsar el hombre del diuino, y cele-
stial don de la razon: assi en lo que pertenece a las cien-
cias, como en lo que toca a los negocios.

CONSEJO DE LA DOCTRINA DE LOS REYES
Aprobacion

HE visto la logica, que ha escrito en lengua Castellana, el Maestro Pe-
dro Simõ Abril, y me parece muy bien: q̄ y se le deue dar la licencia
que pide, y priuilegio para imprimilla. Y tengo por cosa muy conuenien-
te dar fauor a todos los dotos, que quisiere[n] ayudar con su trabajo a que
se pongan en esta lengua todas las facultades, y traduzgan todos los graues
autores, Griegos, y Latinos: assi Doctores, como hystoriadores, porque
se hallen en ella todas las cosas dignas de ser sabidas: lo qual sera medio pa-
ra que los hombres desta nacion fuesse[n] comunmente mas bien entendi-
dos y mejores, y estuuiessen en mejor opinion con las otras gentes: las qua-
les por esta ocasion vsarian mas de nuestra lengua, y tratarian cõ nosotros
con mas amor y llaneza. Y conocerse ya claramente lo que yo tengo por
certissimo, que es esta lengua mas capaz de todas las sciencias, que la Lati-
na, y que se puede traduzir de Griego en ella.

Doctor Valles.



PO R quanto por parte de vos Pedro Simon Abril Maestro en artes, e filoso-
 fia nos ha sido fecha relacion, que entendiendo quã necessaria era la noticia
 y conocimiento de la filosofia, para la gēte que tenia a su cargo el gouerno
 delos pueblos, y quanta falta auia dello por estar escrita en lenguas que aun
 que vn tiempo auian sido populares auia muchos años que no lo eran: y des-
 seando hazer en esta parte algun seruicio a vuestra nacion y enriquezer la lengua natural
 como auian hecho los Griegos, y Latinos a las suyas auia des procurado poner en lengua
 Castellana todas las tres partes de la filosofia q̄ eran la racional, natural, y moral por ser el
 medio e instrumento con que se auian de deprender todas las otras doctrinas de las quales
 hezistes presentacion, suplicandonos, os mandasemos dar licencia y preuilegio para lo po-
 der imprimir por veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del
 nuestro Consejo, y como en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos
 fecha sobre la impresion de los dichos libros dispone. Fue acordado que deuiamos de
 mādār dar esta cedula para vos en la dicha razō, e yo tuuelo por biē. Y por la presēte por
 os hazer bien y merced vos damos licēcia y facultad, para q̄ por tiēpo de diez años, prime-
 ros siguientes, q̄ corren y se quentan desde el dia dela data desta nuestra cedula en adelān-
 te, vos o la persona q̄ vuestro poder uuiere, podays hazer imprimir y vender las dichas
 tres partes de filosofia intituladas, racional, natural, y moral, q̄ de suso se haze menciō, y da-
 mos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros reynes, que vos nombrare-
 des para que por esta vez lo podays imprimir, con que despues de impresso, antes que se
 venda lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el original que va rubrica-
 do, y firmado al fin del de Miguel de Ondarça Zauata nuestro escriuano de camara, de los
 que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al
 original, o traygays fee en publica forma, como por el corrector nombrado por nuestro
 mandado le vio y corrigio la dicha impresion con el original, y se imprimio conforme a
 el y quedan ansi mismo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los
 que ansifueren impressos, y se os tasse el precio que huieredes de auer por cada volumē.
 Y mandamos q̄ durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licēcia no lo pueda im-
 primir, ni vender. Sopena que el que lo hiziere, aya perdido y pierda qualesquier libros,
 moldes y aparejos que del tuuiere, o vendiere e incurra en pena de cinquenta mil mara-
 uedis, por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena, sea la tercia parte para
 nuestra camara, y la otra tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez
 que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oidores, de las
 nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y a
 otros juezes y justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares, de los nuestros
 Reynos y Señorios, ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que
 vos guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que ansi
 vos hacemos. Y contra su tenor y forma no vayan, ni passien, ni consientan yr ni passar por
 alguna manera Sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra cama-
 ra. Dada en Madrid a ocho dias del mes de Março, de mil y quinientos y ochenta y siete
 años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.
 Juan Vazquez.



CARTA DEDICATORIA A DON Juan de Idiaquiz Comendador de Mon- real, del consejo de su Magestad.



Entencia es del principe de los filosofos Platon, que en-
tonces seran bien affortunadas las republicas, quando
los que las gouernaren, fueren filosofos, o quando los q̄
fueren filosofos, tuuieren en ellas el gouierno: la qual sen-
tencia no es solamente de preciar por el autoidad del que la dixo,
fino tambien y aun có mucha mayor razon por la justicia y razón,
en que se funda. Porq̄ la filosofia demas de ser vn don de Dios da-
do a los hombres en su origen y principio para que le conociessen
a el, y se conociessen a si, y con este conocimiento procurassen de
hazer su deuer para con el y para consigo mismos, trata cosas tan al-
tas, tan necessarias, de tanta vtilidad, q̄ la inorancia dellas no pue-
de dexar de ser para todos los hombres muy perjudicial, y mas par-
ticularmente para aquellos, de cuyo parecer depende el bien, o el
mal de toda la republica. Porque, que cosa puede auer mayor, que
el entender, quales lo que es de veras bueno, y lo que es de veras
malo, y lo que de suyo ni bueno ni malo, sino segun fuere la virtud
o el vicio de quien lo possyere? Pues esto nos lo enseña y declara
la filosofia. Que cosa puede auer para todos los hombres en comū
y para cada vno en particular mas conueniente, que saber, que co-
sas son las que merecen por si mismas ser desseadas y con diligen-
cia sin limite ni termino ninguno procuradas, y que cosas por si
mismas con odio perpetuo aborrecidas, y con momentanea preste-
za sacudidas, y que cosas las que ni se deuen mucho preciar, ni tam-
poco son de aborrescer del todo para aquel que algun buen fruto
sepa sacar dellas? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofia. Que
cosa mas dulce, ni sabrosa puede auer que saber vno que es lo que
deue hazer para con Dios, para consigo, para con los demas hom-
bres, para con los superiores, para con los suditos, para con toda la
republica? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa
puede auer mas generosa para el animo del hombre que es recono-
ciendo.

ciendo a su señor, a su criador, a todo su bien por la orden y concierto de tantas y tan hermosas criaturas, y conociendole boluerse a el, y boluiendose despreciarlo todo, y sacudir de si todo lo demas por ceuar su amor en el? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa de mayor gusto puede auer, que contemplar todo este gran palacio y casa real, que Dios edificò sin tener el della necesidad, para el bien y vtilidad del hombre, y hazer como anotomia de todas las particulares hermosuras que ay en las cosas del cielo y en las de la tierra, y considerar el concierto y orden tan conforme y tan sin error, que todas ellas guardan entre si, que en comparaciõ dello es poquedad y vanidad todo lo que tienen por grandeza los principes del mundo? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa puede auer mas necessaria para la conseruacion desta comunidad y policia humana, que llamamos republica, que hazer leyes saludables, fundadas en justicia y retitud, con que honrando y premiando a la virtud, affrentando y castigando al vicio: amen aquella los hombres y a este lo aborrezcan? Pues el como se hande hazer estas, nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa puede auer mas generosa que la discrecion, y buen vso de razon, y por el contrario que mas villana ni grossera, que la rustiqueza y tontedad? Pues el como se deue alcançar aquel, y huyr desta nos lo enseña y declara la filosofia. Dedonde nacen entre los hombres tantos yerros y dislates sino de estimar las cosas mas de lo que ellas son. y temer otras mas de lo que deuen ser temidas, y de vezarse mas a viuir cõforme a sus desordenados desseos y apetitos, como las mas crueles fieras, que conforme a la dotrina y buen vso de razon? No realmente de otra parte sino de la inorancia de la filosofia. Dedonde procede el procurar los hombres cõ todos los medios posibles, y aun suffriendo cosas, q̃ si las suffriessen por Dios, serian vnos fantos, y comprando las por sus dineros aquellas cosas, que bien administradas les son costosas al que las administra, y mal le son su total daño y perdicion? No realmente de otra parte sino de la inorancia de la filosofia. Vn bien pues tan grande, que con su presencia acarrea tantos bienes, y con su ausencia es ocasiõ de tantos males, como no lo amaran los hombres? Como no lo preciarã? Como no

procuraran de alcançallo y auello con toda diligencia? Este bien tan grande lo possayeron todas las mas generosas naciones antiguamente en sus lenguas vulgares y comunes, como fueron los Caldeos, los Hebreos, los Indios, los Gitanos, los Griegos, los Romanos, los Arabes, y carece del toda la Europa aora mas de mil años, por auerse perdido en el pueblo el vso de la lengua Latina, en que ella estaua escrita. Porque aunque algunos han aspirado a que ella entienda escrita en el Latin, ha auido con todo esso y ay grandes dificultades en ello, las quales todas cessan enseñandola en la comun a todos en qualquier nacion. Primeramente en la lengua no basta saber cosas dichas assi generalmente y en comun: sino que se ha de tener noticia de las cosas muy particulares y menudas y de la propiedad del termino que ay en ella para tratar de cada cosa: lo qual en la lengua, que no es comun y popular, y usada ordinariamente es cosa tan dificultosa, que viene a ser casi imposible, y si alguno la alcança, es a costa de tanto trabajo y tanto tiempo, que quando viene a querer saber las cosas, a passado los mejores y mas floridos años de su vida, y se aplica a otros exercicios, que entien de, le conuienen mas, o los passatiempos y vida deleytosa como desapercebido de los reparos de la filosofia lo arrebatan, y se lo llevan tras de si. Demas desto el que enseña, en su lengua propia sabe mejor declarar sus concetos con terminos mas propios, y que declaran la cosa mas perfectamente, que en la que le es estraña: de do procede, que enseñando en lengua estraña el vso de impropias y barbaras maneras de dezir, y los oyentes aprenden aquellas mismas, y vienen de vna buena lengua a hazerse mil barbaras e impropias, y a causar la impropiedad y escuridad de los terminos tanta dificultad en el entender las cosas, quanta vemos que ay en las discordias y opiniones de los que enseñan y tratan las dotrinas. De xo aparte la cosa, que mas deue estimarse que es el tiempo, que se pierde en el adquirir vna flaca e imperfecta noticia de vna lengua estraña, en el qual aprendiendo en la suya propia podria vno salir muy doto en la filosofia: y assi vemos que la gente mas noble y mas granada gastando el tiempo de su tierna edad en aprender vn po-

co

co de gramatica Latina en llegando a la juuentud da de mano a los estudios, y dexa de yr al tratar de las cosas grandes y negocios apercebida y reparada de lo que tanto le importa para saber regir se en ellos como deue, de tal manera que ni aun el nombre de filosofia, no se sabe entrellos que finifique, o que bienes prometa. De do procede el errar tan facilmente los fines en sus pretensiones y propositos, pues vnos compran los cargos publicos para mas facilmente aprouecharse de los terminos y bienes comunes, otros para tener ocasion de ganar salarios en los negocios que se offrezcan, otros para ser mas honrados y estimados en sus tierras, y otros para tenello por manera de granjeria para su sustento, todos los quales fines quan lexos vayan del blanco del buen gouierno, y quanto mal proceda dellos al bien publico, entenderianlo, si vuiessen aprendido la moral filosofia: pero ya que por aqui no lo entienden, echase de ver facilmente en el tanto numero de juezes extraordinarios, que ay neccsidad de prouer para enmendar los auiesos, que hazen sus desordenadas codicias e inorancia. Esto no lo entienden. o no quieren entendello los que auiendo estudiado en lengua estraña dizen mal del enseñar en la comun. VERNAN, dizen, luego a ser despreciadas y tenidas en poco las ciencias, si se hazen tan comunes. No temen ellos que las ciencias sean despreciadas, que bien saben que la comunicacion del bien no lo haze ser tenido en poco. Lo que temen, es que ellos no seran tan estimados, como gente, que solos ellos tienen la llau de la doctrina, pues sera cosa tan facil el saber. De manera que ambicion es y amor propio de si mismos, el que les haze dezir aquello: pues saben que la naturaleza del bien trae consigo el ser comunicable, y que las mas hermosas criaturas las hizo Dios mas comunicables y mas generales para todos: como el sol, y la luna, y todos los cielos y elementos: y que el mismo Dios, que es el sumo bien, por la misma razon es sumamente comunicable: y que donde las ciencias se enseñaró, y donde oy dia se enseñan en las lenguas comunes no por esso dexaró ni dexan de ser estimadas ellas, y los

y los que en ellas se señalan. Muy al contrario entiendo esto V. m. con el claro don de entendimiento, que Dios le comunico, y con la experiencia de buenas y antiguas letras, que con su ayuda y con propio y particular trabajo a alcanzado: pues viendo todas estas dificultades y otras muchas, que aqui se dexan de poner, las quales se ofrecieron en el aprender en lenguas estranas la filosofia, y la falta del conocimiento, o noticia que por esta causa se halla en la gente mas granada, ha tratado muchas vezes con el Rey nuestro señor se diessen orden en que se traduxessen las doctrinas de aquellos graues y antiguos filosofos en esta lengua Castellana, que para qualquier genero de letras no es menos vtil y conueniente, que qualquiera de las antiguas, pues en Latin son tambien todas traduciones, y de hombres que no supieron tambien declarar sus conceptos en lengua estrana, como supieran en la suya propia, y traduzidas se enseñassen publicamente a los que quisieren aprendellas, y ha hecho fundar la escuela de las mathematicas en la misma lengua en esta corte: con que quanto prouecho se haga, podran atestiguarlo bien, los que en semejantes estudios se exercitan. Haviendo pues yo manifestado a V. m. mi parecer acerca desto, y V. m. animandome a que trabajasse en ello, pues vistos los libros seria mas facil cosa ponerlo en platica, pues no faltarian los instrumentos para exercitarse, he trabajado en la primera parte de la filosofia, que se llama la logica o parte racional, como en aquella, que es la llave de toda la doctrina, y el medio e instrumento del saber qualquier genero de cosas siguiendo en ello, quanto me ha sido posible las pisadas de aquellos filosofos antiguos, y particularmente las de Aristoteles: la qual obra, pues V. m. es su principal autor y padre, pues por industria y orden de V. m. ha nacido y tiene vida, cosa muy justa es y muy digna de vn animo tan generoso como el de V. m. la tome debaxo de su amparo y proteccion: para que entienda los hombres, que cosa de estudios, a quien v. m. ha hecho merced de querer honrar y amparalla con el dale aliento para que naciese, y despues de nacida adornalla con el autoridad y sombra de su nombre, no puede dexar de ser cosa muy conueniente a toda la republica. Nuestro Señor conserue la vida y estado de v. m. por largos años.

Pedro Simon Abril.

Al letor sobre la orden, que se deue guardar
en el aprender las ciencias.



Quel dotissimo varon Filon Hebreo natural de Alexan-
dria en Egipto, que fue en los tiempos, que el Salvador pre-
dico en Palestina el santo Euangelio y ley de gracia, y al-
canço a ver Christianos en Alexandria, de cuya vida y
recogimiento dixo marauillas en el libro dela vida contemplatiua,
entre otras obras de graue dotrina, que escriuio, fue vna, que lla-
mo las alegorias de las letras sagradas, en la qual declarando alego-
ricamente la hy storia de Abraham y sus dos mugeres y dos hijos,
el vno de la esclaua, y el otro dela libre, escriue, que ay dos mane-
ras de dotrina, que se pueden entender por las dos mugeres y dos
hijos de Abraham, vnas que son como criadas de las otras y firuen
como de disponer el humano entendimiento, para que pueda apo-
sentar en el alma las otras que son como señoras, y gente principal.
Del primer genero son la gramatica, que trata de la propiedad y ele-
gãcia de los terminos, con q̄ se han de entender las cosas, y tratar de
ellas en las dotrinas y negocios, la logica q̄ enseña la orden y cócier-
to, que han de guardar las cosas entre si, quando quisieremos redu-
zillas a dotrina, y la manera del inquirir la verdad en las cosas dudo-
sas por medio del discurso demostratiuo, o dialetico, la rhetorica q̄
nos muestra, como auemos de mouer la voluntad en negocios gra-
ues con oracion afetuosa y figurada, las mathematicas, que por la
esperiencia de las cosas del sentido, y por la certidumbre de sus de-
mostraciones en aquel sujeto haze, que el entendimiento en cada
cosa se veze a buscar la verdad cierta e infalible, y no ande vagan-
do por las breñas de las opiniones y diuersidad de pareceres, que
es lo que mas haze bambolear y desuanecer la flaca luz del humano
entendimiento. Del segundo genero son toda la filosofia y ciencia
de la naturaleza de las cosas, asy en general, como en particular,
por don de el entendimiento va rastreando a su Dios y criador por
las criaturas mismas, como por las pisadas propias fuyas: toda la fi-
losofia



losofia

lofophia moral, la qual declarando al hombre las partes y virtudes de vn animo perfeto en todo genero de obras, y la manera del regir bien su familia, y los cargos que le encargare la republica sirue de guia muy fiel para passar el camino desta vida sin ser falteados de los vicios, que como maluados falteadores estan puestos en celada y emboscados en los peligrosos bosques del apetito y amor propio para saltar alli y matar a los que caminaren por alli descuydados y desaperebidos desta guia: toda la jurisprudencia, que no es en realidad de verdad otra cosa que vna hija de la filosofia moral, de cuyas verdades deduze ella leyes saludables afsi para viuir bien en comunidad, como para defender los hombres de agrauios dandole a cada vno su derecho: la metafisica que con vnos principios y dotrinas generales fortifica las demas ciencias, y las alumbrá con vn muy grande resplandor: la Theologia, que siruiendose de la moral para lo que toca a la reformation de las costumbres y la vida, y enseñando al hombre, como ha de sentir de Dios, y de las cosas venideras estriuando en vnas verdades infalibles, aunque por ser reueladas no evidentes ni manifiestas a los hombres, pero mas ciertas, que si lo fueran por la certidumbre de Dios, que las reuelo. En el conocimiento destas ciencias está la perficion de la dotrina, que se puede alcançar en esta vida. Pero deuese muy bien aduertir y cõsiderar lo que el mismo filon dize sabiamente en la declaracion desta alegoria, que afsi como Abraham no tuuo hijos en la muger libre sin auellos tenido primero en la criada, afsi tãpoco terná hijos en las ciencias que son como señoras y mugeres libres del entendimiento, sino procura tenellos primero en estas inferiores, que son como criadas de las superiores: lo qual es la total causa de que muchos en estos nuestros tiempos por darse demasiada priessa a caminar llegan tarde, o nunca a la posada, donde mora la verdadera dotrina, que ellos buscan no por buen camino. Aprende vno vn poco de gramatica de vna lègua estraña, y en saber vn poco de lo que ellos llaman construcion, sin tener mucha noticia hystorica de la lègua de las leyes, sin yr aperebido del arte de la logica, que es la portera de toda manera de dotrina, sin saber la hystoria de la republica,

blica, cuyas leyes quiere saber, sin saber la filosofia moral, en cuyos principios estriuan sus verdades luego quiere ser tenido por jurif-consulto, y pretende tener tantas fuerças de doctrina, que le basta el animo a gouernar vn Reyno, si felo encomiendan, y aun procura con todas sus fuerças y medios, q̄ felo encomienden. Camina otro de la misma manera por vn poco de barbaro Latin, y aprende en lugar de logica vnas vanas e inutiles questiones problematicas: no repara en entēder literalmente la doctrina de Aristoteles, no se aperci- be de hyistoria ni del conocimiēto de las lenguas, el qual es en todas maneras necessario para entender el sentido literal de las sagradas escrituras, con esto engolfase en la multitud de las questiones que se tratan en escuelas: y despues llegando a hazer esperiencia de si y de sus estudios en las sagradas escrituras se halla tan descalço, que no osa caminar por ellas de temor de no espinarse, y quedase atasca- do para siempre en aquellas sus questiones, q̄ aunque conuiene pas- sar por muchas dellas, con todo esso no es bien acabar la vida en ellas. Todo este mal nace de vna de dos causas, o del no saber, por- que medios se deue caminar para alcançar perfecta noticia de algu- na de las ciencias superiores, y esta es la causa mas digna de perdō, o por pereza de trabajar e impaciencia de esperar tanto tiempo co- mo es menester para los medios requisitos, quiriendo contra el an- tigo refran pescar truchas a bragas enxutas. Porq̄ como no apren- den por saber sino por ganar haziēdo sus mancebas y mugeres de ganancia las doctrinas, q̄ los antiguos las pintauan virgines y muy retiradas en los montes solitarios, no puedē sufrir tãta dilacion, es- pecialmente viendo q̄ por estar escritas en lēguas estrañas para solo vn poco de conocimiēto de las mismas lēguas es menester muy grã parte de la vida: y assi cō los pies calçados de auarcas y llenos de pol- uo se arrojã en el santo tēplo de la doctrina cō muy poca reuerēcia: en pena de lo qual salē del mal edificados. Por esto auiendo yo pro- curado con las flacas fuerças de mi corto entendimiento, y ayu- dandome de algun poco de lición antigua, que en tiempo de qua- renta años e leydo, poner en nuestra lengua Castellana toda la filosofia, para que sin tanto rodeo de trabajos la puedan aprender

los que no tienen lugar de aprender lenguas estrañas, o les espanta el camino tan dificultoso y tan prolixo, y auiendo comenzado por la logica como por vn instrumento tan necessario para el saber que sin el ninguna cosa se puede saber perfetamente, pareciome daria vn no del todo mal principio a esta obra, si declarase la manera de proceder que con forme a los buenos consejos y dotrinas, que yo auia leydo en los antiguos, entendia yo ser conueniente para caminar a la perfeta dotrina en qualquier genero de ciencia. Demanera, que si algo huuere bueno en ello, no se deue atribuyr ami ingenio, sino al trabajo de auello recopilado de los escritos y dotrina de antiguos escritores. Solo conocere yo por mias las faltas y yerros e imperfecciones que vuiere en todo el discurso de la obra, las quales suplico yo al ahidalgado lector perdone por la comun humanidad y por el bué desseo que tengo de aprouechar en algo al bien común: y q despues q vuiere mucho aprouechado con sus particulares estudios y trabajos las enmiēde cō modestia. Porq̄ antes de auer llegado a este p̄nto esta obligado a tenello todo enbuena possessiō.

En el enseñar pues vn entendimiento deuese de seguir la orden de la misma naturaleza, pues no es otra cosa el arte que vna imitacion de la naturaleza. Y pues lo primero que los hombres aprenden, es el hablar, lo primero que por arte se les deue enseñar, es la gramatica, pues esta professa el arte del hablar y del escriuir bien y perfetamente: y la primera gramatica, que deue aprender, es la de su misma lengua: porque esta es la que aprenderà con facilidad, y sin error, y esta le seruirà de guia para aprender la gramatica de las otras lenguas con facilidad, como lo vemos llanamente en los que aprenden lengua Griega estando ya instruydos bien en la Latina. Pero desto ya yo tengo dicho mi parecer en las gramaticas Griega y Latina y en las anotaciones sobre las epistolas selectas. Conuerna a mi parecer enseñalle al niño juntamēte el leer y el escriuir, y aun el leer por el escriuir. Porque como el escriuires cosa del sentido, y el leer del entendimiento, y los niños abundan mas en el sentido que en el entendimiento, formando las letras las conoceran

mas

mas facilmentē, y despues de conocidas juntando las en silabas con la pluma tambien las yran juntando con la bez, y lo mismo fera en la oracion entera. Para esto entiendo fera de grandissima importancia aquella inuencion de las letras estampadas al reucs, que yo tengo diuulgada, para que dende luego se veze la mano a seguir la perfeta linea de la letra sin andar desuaneциendose en el imitalla a tiento con perdida de tiempo y de trabajo. Lo primero que los niños deuen aprender, ha de ser sentēcias y dichos graues de principes, y de varones sabios, que tengan breues razones, y concluyā sentencia en pocas palabras. Porque de aqui procede vn grande bien que el entendimiento vazio de los niños queda muy rico de aquellas primeras cosas, que beue, las quales se le assientan de tal manera en la niñez, que no las oluida para siempre. Tales son los apofthegmas de Plutarco de los principes, y los laconicos: las sentencias de varios poetas, que yo tengo diuulgadas entres lenguas, para que en vn mismo tiempo, y con vn mismo trabajo aprendan los niños a leer en todas tres, y se les assienten aquellos buenos dichos en el alma para todo el discurso de la vida. No se puede en este caso dexar de reprehender el gran descuydo de los maestros, que en señan las primeras letras, los quales tienen en esto tan poca cuenta, que les hazen leer a los niños en vnos libros de vnas vanas hystorias, y dexan perder el gran fruto, que sacarian enseñando de la manera, que esta dicha. Lo primero, que han de procurar, es, que pronuncien las letras sabrosa y dulcemente cada vna con su propio y verdadero sonido, y las escriuan con su propia y verdadera figura. Pero desto trataremos en la gramatica de la lengua Castellana largamente. Començara el niño de aprender en tener ya cumplidos cinco años. Porque aunque no fera mucho lo que aprouechara, hasta los siete, toda via aquello le aprouechara y se lo hallara hecho, quando llegue a ellos. No se le ha de dar fatiga en aquellos dos primeros años, porque no aborrezca las letras antes de conocellas espantado del trabajo. Mas ha de tener aquello manera de juego y de entretenimiento incitandolo

con algunos premios de cosas del gusto, que son las q̄ mas agradan a aq̄lla edad. En estos estudios y en la conferencia de la lengua propia con las estrañas y particularmente con la Griega, y la Latina se exercitara el niño hasta los doze años: en el qual tiempo si con destreza y mediana continuacion se vuieren exercitado, ternan todas las tres lenguas casi por naturales, especialmente si los maestros les enseñaren mas por exemplos y esperiencia, de q̄ es mas capaz, que por muchas reglas ni preceitos: y les hizieren mucho enriquecer la memoria de graues dichos y sentencias. No le ha de parecer esto ni fieria ni cosa agena del proposito a ningun buen entendimiento. Porque echamos los fundamentos de vna buena y perfecta dotrina, sin los quales no se puede biẽ edificar: y los mas graues filosofos no tuuieron por cosa indina de la filosofia tratar de cosas semejãtes, como fueron Platõ, Arist. Plutarco, y el bien naueturado Basilio. Quando ya en el vfo de las lenguas estuviere exercitado, y entendiere, q̄ es hablar propiamente, y que es impropia, sera bien exercitallo en el vfo de la logica, y juntamente en el conocimiento de las disciplinas mathematicas: lo qual parece muy conforme a la razõ, y ala naturaleza. Porque naturalmente los niños en saber hablar, y nombrar las cosas concertadamente por sus propios terminos, luego comiençan a tener algun vfo de razon y dan sus razones de lo que dizem, conforme a lo que les ayuda su naturaleza, y assi el arte que va imitãdo ala naturaleza, los ha de instruyr luego despues del conocimiento delas lèguas, en el vfo dela razõ, q̄ es lo q̄ la logica professa: pero ha de ser con senzillez y llaneza, y mucha copia y esperiencia de exemplos, como aqui auemos procurado de hazer, y no escureciendo el arte tan illustre y necessaria con cosas agenes della, y para aquella edad muy dificultosas, y no nada conuenientes, y las mathematicas, porq̄ por ser cosas del sentido las pueden ya cõprehender bien y facilmẽte, y para q̄, como ya diximos, se vezen en qualquier cosa a buscar verdades firmes y huyr dela vanidad delas opiniones, quanto a ellos les sera posible. En esto podran exercitarse dẽde los doze, hasta los catorze años. Tras desto verna muy bien el exercita

llos

Los en lo que toca a la eloquencia, lo qual tambien requiere no multitud de preceos, sino mucha licion de buenas oraciones y mucho exercicio de cosas tratadas con buen estilo y eloquencia: las quales aunque sera bien exercitallas en todas las tres lenguas, con todo esso sera lo mejor de todo exercitallas mucho en la comun y popular. Porque como la eloquencia se aprende para persuadir, y la persuasion se ha de hazer al pueblo y comunidad, la qual no entienda Griego, ni Latin, sino su lengua propia, conuiene apercebirse mas para esta en esta parte, q̄ para ninguna de las otras: y assi vemos, que lo hizieron los antiguos: pues Tulio se apercibio de eloquencia Latina para el pueblo Romano, y Demosthenes de Griega para el Atheniense. Verna tambien aqui a proposito el enseñalles el estilo epistolar, q̄ tambien es parte de la rhetorica, leyendoles para el uso y experiencia dellas de Marco Tulio, y las de otros escritores Griegos q̄ las escriuieron dotamente. Este exercicio podra durar hasta los diez y seys.

Quando ya de todas estas dotrinas inferiores se hallara el oyente bien apercebido, terna bastante disposicion para aprender ya las mas graues. Porq̄ aura ya crecido en años y tambien en discrecion, y terna ya iuyzio para comprehender las cosas graues, q̄ las principales dotrinas le enseñarẽ: y assi hasta los dieziocho podra aprender toda la filosofia natural comẽçando por los principios, y despues por la naturaleza elemental, y tras della por la mineral, en que podra tratar lo que Iorje Agricola escriuio de los metales: tras de aquella entendera la naturaleza de las plantas con todo lo que esta escrito de la agricultura, y con lo que hystoricamente escriuieron dellas Theofrasto, Dioscorides, y Galeno: verna bien tras desto lo de la naturaleza sensitua, en que entrara lo que Arist. escriuio de la naturaleza, partes, y generacion de los animales: y acabara con entender particularmente la naturaleza propria suya, en que cifro Dios todas las demas naturalezas: por lo qual llamaron al hombre los Griegos microcosmon, que quiere dezir mundo abreuiado. De los dieziocho a los veynte se podra aprender la mejor parte y mas necessaria de la filosofia, q̄ es la parte moral, y juntamente la metafisica: y con tan buenos principios, y medios

LIBRO PRIMERO

DE LA FILOSOFIA, EN QUE
se trata de la origen y antigüidad de la Filosofia, y de su orden y
sucesion de vna nacion en otra, dela manera que vuo en
el aprendella, de la declaracion deste nombre Fi
losofia, y de su deriuacion, de la defi-
nition della y de sus partes.

CAPITULO PRIMERO DE LA ORI- gen y antigüidad de la Filosofia.



A Fi-
loso-
fia no
fue in-
uen-
ció de
hom-
bres,
ni tra-
ça da-

da por ellos, que es cosa, que se
muda y trueca de ordinario, co-
mo la volúntad de los mismos hō
bres, como se vee cada dia en los
trajes, edificios, estima y valor
delas cosas, lo qual procede dela
voluntad y arbitrio de los hom-
bres: sino que fue (como dixo sa-
biamēte Marco Tullio) o dadiua
y merced de Dios, o inuencion
y traça fuya. Y así tiene sus ver-
dades duraderas con eternidad

pareciendo a su autor dela ma-
nera que ella puede, y no anda
bamboleando a vño de los hom-
bres. Porque aunque es verdad,
que muchos delos que se hã da-
do al conocimiento de la Filoso-
fia, dixerón grandes errores, y
dieron en muy grandes dispara-
tes, como fue vn Epicuro, q̄ puso
la summa felicidad del hombre
en los deleytes sensuales, que le
son communes con las bestias, y
como los Estoycos, que todos
los peccados hizieron yguales,
y pusierō hado en las cosas depē-
diētes dela volúntad y albedrio de
los hōbres, y como Arist. q̄ puso
eternal duraciō en las cosas y en
sus mouimientos, y como Platō
que fundo vna manera de Repu-
blica muy errada en la comnu-
nidad de las mugeres, y como

A Demo-

Libro primero de la Logica

Democrito, que dixo, que todo quanto se hazia en la naturaleza de las cosas, se hazia a caso, y por fortuito ayuntamiento de los atomos, que son vnos corpezuelos muy pequeños, que se muestran en los rayos del Sol, y como otros que dixeron otros disparates semejantes, con todo esso no tiene la culpa dello la Filosofia, sino su tonto entendimiento dellos, que no supo filosofar bien y perfectamente, sino siguiendo su parecer y sus errores: lo qual no perjudica ala bondad, perfeccion, y firmeza de la filosofia, de la misma manera, que el auerse apartado algunos hombres por su tontedad y malos juyzios de la verdadera religion, no derogada nada ala firmeza y rectitud de la misma religion. Porq̃ el vicio de cada vno ofende al q̃ le tiene, pero no descãtilla nada del valor de su cõtraria, q̃ es la virtud y perfeccion. Dexase pues bien entender esta verdad a los q̃ se fundan en la firme y segura certidumbre de la doctrina reuelada, que quando Dios formo el primer hombre no solamente lo formo hermoso y perfecto en lo corporal, sino q̃ lo formo muy mas perfecto en lo espiri-

tual, tanto mas en lo espiritual q̃ en lo corporal, quanto el ser espiritual es mas noble y mas excelente q̃ el corporal. Y assi le infundio el conocimiento y noticia de todas las cosas, el vso del nobrallas, y tratar dellas mediante los vocablos y lenguaje, el vso de la razon, la noticia de la religion, con que el hombre se buelue a Dios como a su origen y principio, el conocimiento de la virtud, trato y policia humana, todas las quales cosas se comprehenden debaxo deste nombre filosofia: la qual noticia aunque se enturbio mucho cõ la malicia y ceno del pecado y con la desobediencia de los primeros padres, con todo esso no se perdio de tal manera, que no se fue se conseruando con la sucesion. Y assi aunque a los demas hombres no la infundio Dios como al primero, por ser los demas engendrados en pecado y nacer pequeños en mil miserias y con mil imperfecciones, q̃ todas ellas fueron muestra de la cayda y pecado de los hombres, con todo esso la industria de los padres, y aquella lumbre de razon, q̃ Dios puso y pone en cada vna de las
almas

almas, la fueron conseruando de padre a hijo, y de hijo a nieto como por tradicion, la qual poniéndola en platica los hombres comenzaron a inuentar diuersos usos de cosas para la necesidad y menester de la vida necessaria, y como se entiende por la sagrada escritura en el libro de la generacion y origen de las cosas. De manera que auiendo procedido la filosofia del mismo Dios, y auiendose la infundido el mismo Dios al primer hombre, que crio entero y perfeto en el cuerpo y en el alma, aunque se enturbio con el pecado, con todo esso (aunque no tan perfeto) lucedio por manera de tradicion de padres a hijo, y de hijos a nietos por todos los siglos de los hombres.

CAP. II. DE LA SVCESION de la filosofia en las naciones, y de las causas, por donde en algunas naciones se perdio totalmēte, y como despues se vino a cobrar por trato y comunicacion de las vnas naciones con las otras.

A Viendo pues la filosofia procedido de Dios, y comunicadose por tradicion de generacion en generacion durò assi hasta la diuision

de las lenguas, la qual fue en el principio de la primera monarquia, en la qual diuidido el linage humano en diuersas lenguas y naciones se vuo de necesidad de estēder por todo el orbe en diuersas tierras, q̄dādo se en la provincia de los Caldeos la lēgua primitiua, y en ella la dotrina y conociēto de las cosas, como de los passados la auia entēdido. En las nuevas poblaciones vino casi a perderse esta policia humana: porque como los hombres y uan a poblar a tierras faltas de todas las cosas necessarias, atendieron mas a lo que les era en todas maneras necessario para el sustento de la vida, como es el apercebirse de mantenimiētos, de vestidos, de edificios, y a cultiuar la tierra, y a la cria de los animales, que le sirven al hombre de sustento, q̄ a la dotrina y exercicio de la sciēcia. Y assi oluidādose los padres de instruyr a sus hijos, vino entre ellos a barbarizar mucho el linage humano y a degenerar de su primera policia. Añadiose tambien la causa de las guerras q̄ entre ellos sucedieron por la distribucion y repartimiēto de las tierras, las quales fueron gran parte

Libro primero de la Logica

Para que se pudiesse en oluido la doctrina. Desto tenemos vn exemplo y esperiencia manifesta en el Imperio Romano, en el qual auiedo florecido mucho las letras hasta su cayda, con la venida de los Godos, Hunos, Vandalos, y las demas naciones barbaras setentrionales, sin ninguna policia ni doctrina, de tal manera se perdieron en las prouincias del ocidente, que casi nunca mas han tornado a alçar cabeza. Lo mismo tambien podemos conjeturar por lo que toca a nuestra España, en la qual auiendo auido alguna luz de doctrina en el tiempo de los godos, como se vee por los libros de S. Isidro, de tal manera se perdio entre los nuestros por la venida de los Alarabes, que ocupados en las armas y en el cobrar sus tierras por ellas, casi no nos dexaron rastro de doctrina. Este mal y daño fue nuestro Señor seruido restaurallo cō la comunicacion y trato de vnas naciones con otras y con el vso de los libros y escritura: y assi lo repararon primero las naciones mas cercanas a los Caldeos como fueron los Gitanos, los Cananeos, los Hebreos. Porq̄ Abra

han saliendo de Caldea, que era su tierra enseño la doctrina a sus descendientes, que fuerō los Hebreos, y baxando a Egito por la hambre de la tierra de Canaan, la enseño tambien a los Gitanos: y los Cananeos o Palestinos o delo de otra manera tambien la aprendieron, pues se lee en el libro de Iosue, que tomarō los Hebreos vna grã ciudad de los Cananeos, que tenia vn nombre, que significaua la ciudad de las letras, porque los Palestinos tenian alli escuela general para enseñar a sus hijos la doctrina: y en las partes de leuante tambien exercitaron mucho la doctrina como se lee de aquellos sabios fuyos, que se llamaron Gimnosofistas, q̄ quiere dezir sabios desnudos, por el poco caso que haziã del regalo del cuerpo, por tratar de los bienes y doctrina del espiritu. Desto se muestra oy dia clara señal y rastro en el Reyno de la China, que es el Reyno vltimo a la parte de leuante, donde ay muchas escuelas y mucha doctrina conseruada dende sus passados, la qual no aprendieron ni de Latinos, ni de Griegos, ni menos de Hebreos, ni de Gitanos,

fino

fino que la han conseruado den de los tiempos antiguos: lo qual se echa de ver en la tanta diuersidad como ay de caracteres y escritura entre ellos y nosotros. En la Europa se tuuo muy mas tarde noticia de las letras y doctrina, por ser tierra tan apartada de su origen y principio. Porque aunque es verdad que antiguamente huuo entre ellos Poetas como fueron Orfeo, Lino, Homero, Hesiodo, los quales fueron por el tiempo de la guerra Troyana, la qual fue mucho despues de la entrada del pueblo Hebreo en Palestina, al tiempo que se regia por juezes, con todo esto no se trato entre los Griegos de cosa de ciencia hasta el tiempo de Astiages rey de los Medos, en cuyo tiempo fueron aquellos siete sabios, que por ser los primeros que huuo en Grecia fueron tan nombrados, aunque no entera ni perfectamente dotos: los quales son muy modernos en comparacion de los Hebreos. Porq̄ Astiages fue aguelo de Cyro el mayor, que quito la monarchia a los Caldeos o Assyrios, lo qual fue mas de sesenta años despues de la transmigracion de Babylo-

nia, en el qual tiempo la filosofia ya era cosa muy antigua en las naciones de leuante. Y aun aquellos no trataron toda la filosofia, sino solamente el ser y naturaleza de las cosas que es la tercera parte della, dexandose del todo las otras dos sin tocar, digo la racional, y la moral: y assi se llamaron filosofos fysicos, que quiere dezir que tratan solamente de la naturaleza de las cosas, hasta que bien dozientos años despues vino Socrates, el qual considerando, que la naturaleza de las cosas tiene quien la gouierne, sin que el hombre piense en ello, y que al hombre le fue encomendado el gouerno de su persona, de su familia, y de la Republica, y q̄ esta es la propia materia de la vida de los hombres, diziendo que las cosas que estauan tan apartadas de nosotros, no nos tocauan a nosotros, en que quiso dezir, q̄ no tocauan a nuestra prouidencia ni gouerno, hizo baxar la filosofia de los cielos a la tierra, y la metio por los pueblos y las casas, y començo a tratar de la virtud y del vicio, de lo bueno y de lo malo, de las costumbres del varon perfecto, de las ma-

Libro primero de la Logica

neras del gouierno, y de todo aquello que la parte moral dentro de su iuridicion y limites contiene. Y assi començo a diuidirse esta profesion en dos partes, y a llamarse vnos filosofos naturales y otros morales. Succedio a Socrates Platon, y a Platón Aristoteles, los quales entēdierō, q̄ la filosofia aũ no tenia su vltima perficiō, sino se trataua del disponer al alma, y hazella apta para el percibir las cosas cō ordē y cōcierto, y vezalla a vsar del dō diuino y celestial dela razō perfetamēte y sin error, la qual parte por esto se llamo logica, q̄ quiere dezir racional, por ser su officio propio el instruyr a los hōbres en el vŕo dela razō y perficiō de hazer buenos discursos, y en el saber guardar en el tratar las cosas ordē y cōcierto. De dōde nacio la tercera manera de filosofos q̄ se llamarō logicos, q̄ quiere dezir en nuestra lēgua racionales. o gēte, q̄ trata del vŕo perfeto de razō. Que la dotrina pues de los Griegos sea moderna en cōparaciō de la de las naciones de leuāte escriue lo tãbiē Platō principe de los filosofos Griegos en el vltimo dialogo de su republica, y en o-

tro llamado el Atlantico, dōdē relata, cierto coloquio, q̄ huuo entre Solō estãdo en Egipto cō vn no de aq̄llos sacerdotes y sabios de los Gitanos. De los Griegos pues la tomarō los Latinos, quãdo ya fuerō señores de muy grã parte del mūdo, y ellos la comunicarō a todas las partes del poniente sujetas a su señorio. Tambiē la tomarō de los Griegos los Arabes occidentales de Africa y España traduziēdo en su lengua los mas dotos escritores della como Arist. Platō, Hipocrates, Galeno, y otros graues escritores semejantes, y fundando escuelas generales, donde se leyessen, entre las quales la q̄ mas resplãdecio, fue la d̄ Cordoua. Desta manera auiendose perdido en muchas naciones la noticia de la primitiua y antigua filosofia se a tornado a cobrar con el trato y comunicacion de las vnas naciones con las otras.

*CAP. III. DE LA ORDEN,
q̄ se tenia en el enseñar la filosofia
en los tiempos antiguos hasta los
Griegos.*

Los antiguos pues enseñauã la filosofia a sus sucesores como por manera

nera de tradicion sin diuisió de sciencias y sujetos, dellas, sin ordē ni metodo, mas como quiē aconseja, q̄ como quiē demuestra, v- fando de parabolos, y de otras maneras de alegorias, como se echa de ver en los libros, q̄ q̄daró dellos, aunq̄ son pocos, y particularmēte por la dotrina de Mercurio Trismegisto, por los libros de la sabiduria de Salomó, y por el libro de Iesus hijo de Sirac, y mas particularmēte por los prece- tos q̄ dio Dios a su pueblo, como fue el no arar cō Buey y Af- no, el no vestir cosa hecha de li- no y lana, el no comer carne de puerco, ni de ningū animal, q̄ vi- uiesse d̄ rapiña, el no ofrecer ani- mal q̄ no rumiasse lo q̄ comia, cō otros semejātes, cuyo intento no es lo q̄ suena esteriormente, si- no otras graues moralidades, q̄ alegoricamēte se encierrā en aq̄- llos documētos, d̄ q̄ Filo Iudio Alexandrino, q̄ fue en los tiēpos del Salvador, escriuio muy dota- mēte. Porq̄ Pythagoras Samio, q̄ fue discipulo de Ferecides Syro poco tiēpo despues d̄ los siete sa- bios siguiēdo la manera de ense- ñar alegorica de su maestro ense- ñaua por symbolos o sentēcias a-

legoricas, de las quales tēnemos muchas debaxo de stetitulo, sym- bolos d̄ Pythagoras, como son, No comas peccado, q̄ tēga la co- la negra, por lo qual queria dezir q̄ no buscassēmos plazer, cuyo fin es tristeza y arrepetimiento. No escarues el fuego, q̄ q̄ria de- zir, q̄ no buscassēmos cōtiēdas cō- gētes poderosas. Guardate de co- mer hauas, q̄ q̄ria dezir, q̄ no fuef- femos ambiciosos en el pretēder cargos ni dignidades publicas, las quales en los pueblos q̄ se rigē por Democratia, suelen darse por votos d̄ hauas negras y blācas, cō- los demas q̄ tienē su declaraciō a la manera de estos. Tābiē le toco su parte de esto a Platon, el qual en el Timeo va declarādo la na- turaleza del alma por proporcio- nes alegoricas d̄ numeros y figu- ras: la qual manera de ense- ñar aunque es artificiosa, con todo esso poniendo nueua difi- cultad en las cosas por razon de las alegorias no mira bien por la utilidad de los que aprenden ha- ziendo la dotrina mas admirable q̄ intelligible. Hypocrates, y des- pues del Aristoteles parecien- doles que auia harta difficul- tad de fuyo en el conocimiento y apre-

Libro primero de la Logica

y aprehension de las mismas cosas sin hazellas mas dificultosas con alegorias, dexando aquella manera de enseñar siguieron otra mas facil, que fue hazer diuision de sujetos o materias en las ciencias, no mezclando las cosas de las vnas con las de las otras, poniendo las cosas que toca a cada ciencia por la orden y concierto que la naturaleza dellas requiere, usando de terminos propios y claros, y que no se puedan entender en diuersos sentidos. De este bien es en cargo a los Griegos la filosofia, que aunque la tomaron mas tarde que las naciones de leuante, con todo esto la ennoblecieron mucho, y la reduxeron a mejor methodo y concierto, y le dieron mayor luz y claridad que antes tenia en las otras naciones. Aunque es de contrario parecer Diogenes Laercio en el principio de la obra que escriuio de las vidas de los filosofos. Todas estas naciones enseñaron la doctrina en sus propias lenguas, y en ellas mismas escriuieron dellas, o enseñandolas de suyo o traduziendolos graues escritores de vnas lenguas en otras, como vemos de Mercurio, que

auiendo sido escrito en lengua Egíptica, lo traduxeron los Griegos en la suya, y en ella se ha conseruado hasta nuestros tiempos: y como vemos de las sagradas letras, las quales por mandado de Ptolomeo Filadelfo fueron traduzidos de la lengua Hebrea en la vulgar de los Griegos, y otros muchos libros, que cuenta S. Geronymo en el libro que haze de los escritores ecclesiasticos, que fueron escritos en lengua Egíptica o Syriaca, y traduzidos de aquella en la Griega o en la Latina: y aun este mismo libro de S. Geronymo fue traduzido en Griego por Sofronio. Ni puede, a mi parecer, auer mayor yerro, ni mas perjudicial al bien publico de los hombres, y ala conseruacion y multiplicacion de la doctrina, que atalla a vna lengua particular, y aquella muy dificultosa de entender, y mucho mas de usar se bien y propiamente, por estar ya fuera del uso vulgar, y auerse de sacar a fuerza de brazos y por gran discurso de tiempo y delicia antigua de los libros, y por auer degenerado mucho de su propiedad y perficion con el auer escrito en ella personas, que no les

no les era natural, y afsi no guardauan en ella la elegancia y propiedad, sino que cada vno escriuiendo introduzia en ella los propios barbarismos de su lengua: lo qual a sido causa de tanta variedad de estilos y lenguaje. De manera que en el tiempo que se aprende la lengua que casi nunca vienen a alcançalla, podrian en sus propias lenguas ser muy dotos en las cosas. Demas de q̄ por muy doto que sea el maestro y el discipulo en la lengua estraña, siempre el maestro sabra mejor dezir su cōceto en su lengua propia, y el discipulo entendela, q̄ en la estraña. Dexo a parte que esto no solamente no trayrà en oluido las lenguas Latina y Griega, como algunos considerandolo afsi sumariamente se lo persuaden, pero aun sera parte para que dellas se tenga muy mayor noticia: pues la misma noticia de las cosas, que en su misma lengua sabran, les yra dando noticia de la fuerça y significacion de las palabras de las lenguas estrañas, como Plutarco en la vida de Demosthenes escriue auelle a el acontecido en el aprender de la Latina.

CAP. IIII. De la declaracion de este nombre filosofia y de su antiguidad.

Este nombre filosofia pues no es nombre de alguna sciencia particular, como es medicina, grãmatica, o astrologia, sino vn nombre vniuersal, que comprehende todo aquello, que el entendimiento humano ayudado de la lumbre natural de la razon puede en todas las cosas entender, como son en nuestra lengua Doctrina, Sciencia, o sabiduria. Y aunque el conocimiento de las sciencias es tan antiguo, como atras lo auemos declarado, con todo esso este nombre filosofia es mas moderno, y no de todas las lenguas sino de sola la de los Griegos. Porque antiguamente al conocimiento de las cosas lo llamauan con tales nombres, quales son en Griego σοφία, en Latin sapientia, y en Castellano sabiduria, los quales nōbres no solamente aplicauan a las cosas de las sciencias, sino aun tambiē a las artes y officios de trabajo, y dezian de vno que era sabio arquitecto, o sabio pintor, como

B lo to-

Libro primero de la Logica

lo tomo Homero, quando queriendo vituperar a cierto hombre dixo del, que ni la naturaleza lo auia hecho sabio cauador, ni sabio texedor, ni sabio en otro ningun genero de cosas. Este nombre de sabiduria duro entre las gentes hasta el tiempo de Pythagoras, el qual viniendo delante de Leon principe de los Eliasios, y preguntandole el principe, que era su profesion, respondio, que era filosofo. Replandole el principe, que dicesse, que profesion de hombres eran los filosofos, respondio, que la vida humana le parecia a el muy semejante a aquellas fiestas, que los Griegos hazian de cinco en cinco años, y las llamauan los juegos Olympicos, porque se hazian en el monte Olympico a honra de Iupiter, a quien alli tenian vn solenne templo dedicado: a los quales acudian tres maneras de gentes, vnos a exercitarse en las luchas, en el correr, y en los demas generos de exercicios con fin de ganar la corona, y hazerse Olympionicos, que la vanidad de los Griegos lo reputaua por vna cosa tan honrosa como los

Romanos el cõsulado: otros por vender alli sus cosas, y hazer sus tratos para hazerse ricos, y otros, los quales le parecian a el sermas generosos, que yuan alli solo por ver, y notar lo que passaua. De la misma manera en la vida humana vnos auia, que pretendian cargos y dignidades, que eran como los que yuan a ganar las joyas, otros adquirir possessions y riquezas, que eran como los que yuan a las fiestas con mercaduras, y otros que no se les daua nada por lo vno ni por lo otro, sino que solo gustauan de notar, contemplar, y entender las cosas desta vida, como passan, que son como los que yuan a las fiestas solo por ver: y que estos eran, los que el llamaua filosofos, y que aquella era su profesion. Pareciole realmente a Pythagoras considerada la flaqueza del humano entendimiento, que estos nombres σοφός y σοφία, que quieren dezir sabio, y sabiduria, eran demasiado de arrogantes para el hombre. Porque sabiduria significa sciencia de cosas altas, clara y cierta, y sin mezcla de error, la qual

es propia de Dios, y que no se halla en la flaqueza y miseria de los hombres, y así a la pregunta del principe no se nombro sofón, que quiere dezir sabio, sino filosofón, que significa, hombre aficionado a saber, dando a entender, que la verdadera sabiduria es propia de Dios, o por mejor dezir, Dios es la misma sabiduria, y que a los hombres solo nos es dado vn bué desseo de saber, y vn yr rastreado vna como sombra de la verdadera sabiduria: lo qual significa este nombre filosofia, que quiere dezir desseo o aficion de sabiduria. Parecio muy bien a los hombres la modestia del vocablo: y así de alli adelante començaron a llamar filosofia el conocimiento humano de las cosas. Lo qual dio ocasió en nuestros tiempos a vn varon muy doto llamado Leon Hebreo para tratar en dialogo en Toscano de la doctina humana poniendo por interlocutores a Filon, que pregunta, y a Sofia, que responde, que son los dos nombres de que se compone el tercero, que es filosofia: los quales dialogos ha puesto en muy buen léguaje Castellano el dotor Car-

los Montesa Iuriscófulto y muy doto Mathematico natural de Caragoça.

CAPITULO V. DE LA
definicion de la filosofia, y de las tres partes, en que ella se diuide.



Or ser pues la filosofia vna cosa tan vniuersal, y comprehender dentro de si todo el humano conocimiento de las cosas, como poco ha deziamos, no puede comprehenderse debaxo de vna particular definicion, como todas las ciencias, que tratan de sujetos particulares, se contienen: y así nos será forçado declaralla de la manera, que mejor fuere posible. Tomando pues la derivacion y etymologia del vocablo, diremos, que filosofia es vna afficion y desseo de saber, que con las fuerças de la luz del humano entendimiento va rastreado en todas las cosas la verdad: por la qual definició se nos muestra no ser la filosofia particular conocimiento de algun genero de cosas, sino q se estiende su

Libro primero de la Logica

juridicion a todo aquello, que el humano entendimiento puede por si considerar en todas ellas. Otra definici6n ay, que le dio Socrates al tiempo de la muerte: estando conuersando con sus amigos, que en aquel passo le acompaⁿaua, acerca de la inmortalidad del alma, como lo escribe su discipulo Platon en el dialogo Fedon: la qual reduzida a pocas palabras dize desta manera. La filosofia es meditaci6n de la muerte: debaxo de las quales palabras (aunque pocas) me parece ami que aquel graue filosofo encerr6 grandes mysterios. Porq^e pues la muerte realmente nos aparta de todas estas cosas sensibles y perecederas: y no ay hombre tan poderoso, que no aya de dexar sus seⁿorios con la muerte, ni tan ambicioso, que no se aya de ver despojar y descomponer de toda su autoridad y dignidad, ni tan rico, que no se aya de despedir con ella de todas sus riquezas, ni tan dado a plazer y a cont6tos sensuales que no aya de poner fin en ellos pasado este breue momento de la vida, parece que por aquella definici6n quiso dar a entender Socrates, que el verdadero filosofo muy con tiempo a de desapegar su afici6n y vol6ntad de todas las cosas transitorias, y perecederas, y solo preciar aquello, que es eterno, y sobre quien la muerte no tiene seⁿorio: porque este es vn camino muy corto, y muy llano para alcançar la verdadera felicidad, pues el que esto considerare y hiziere, viuirá conforme ala necesidad, y no conforme al apetito: tenerse ha por cont6to c6 su suerte, no andará como otro Sifopinado tras tornar a subir de lo hondo la pesada piedra del ambici6n, no temera como otro Tãtalo que se carga la peⁿa de la aduersidad y le derribe, y destruya: no se admirara de ver alcaçares de Reyes, ni grandes Thesoros de dinero ni de otras cosas, que los hombres estiman vanamente, y por cuya posesion temerariamente pelean entre si: ni le sera forçoso por alcançar algo de aquello gastar toda la vida sufriendo intolerables pesadumbres y desgustos: finalmente llegado el dia de la muerte, no terná cosa q^e le de pena, pues d^e todas ellas de tanto atras tenia desapegada su aficion y voluntad, y tan dele-

nos tenía preuenido aquel general apartamiento : lo qual segun naturaleza no puede hazer el q̄ indiscreta y tontamente se dexò caçar la voluntad de cosas, que ni son d̄ su jaez ni naturaleza, ni le son necessarias para el viuir, ni traen consigo ninguna verdadera felicidad, ni verdadero contento, y son al alma vn muy grãde contrapeso para bolar a los verdaderos bienes. Lo qual quiso significar el sabio, quando hablando deste apartamiento general dixo, O muerte quan amarga es tu memoria, para el que tiene paz y contento en su hazienda. Todo esto, y mucho mas que yo no se declarar, comprehendio aquel graue filosofo en aquella breue difinicion dela filosofia, diciendo, que la filosofia no es otra cosa que vna meditacion de la muerte. De la qual difinicion se colige llanamente, que el ambicioso, el auariento, el dado a vanos deleytes y plazeres, el soberuio y enamorado de si mismo, y semejantes maneras de hombres de tontos y baxos entendimientos, ni son filosofos, ni dignos de tã onesto nombre, aunque mas blasonen del arnes, que

nunca visten. Supuesto pues q̄ la filosofia es el conocimiento general de la verdad en todo genero de cosas, que el humano entendimiento puede hallar alumbrado de la luz de la razon, podriamos con verdad dezir, q̄ todas las sciencias particulares son partes de la filosofia, saluo la Theologia, la qual estriba en mas perfecta y firme luz, que la del entendimiento humano, que es la de la doctrina reuelada. Todas las demas, que son grãmatica, logica, rhetorica, todas las mathematicas, la fyfica o sciencia natural de las cosas, y la medicina, que no es sino vna parte de aquella, la parte moral, y las leyes, que tambien se fundan en ella, todo esto con mucha razon podemos dezir ser partes de la filosofia. Pero con todo esto no lo estendemos tanto: sino que nos contentaremos con dalle aquellas tres partes, que le dierõ los Griegos, que trataron esta materia dotamente, que son la parte racional, que trata de disponer el entendimiento para que perfetamente y sin error se aya en el conocimiento de las cosas : la natural, que trata en general y en particular

Libro primero de la Logica

del nacimiento, ser, y fin de las cosas naturales, de sus principios y naturaleza dellas: y la moral, que considera el estado del hombre en quanto a sus costumbres y el gouierno de su vida llamada así deste nombre Latino, mos, que significa costumbre, por que particularmente trata esta parte de las virtudes y costumbres, que ha de tener vn hombre para viuir vida perfecta. Por la qual razon en Griego se llama la ethica, de ethos, que en aquella lengua significa lo mismo que costumbre. Nosotros pues con el diuino fauor trataremos primero introductoria y compendiariamente de todas estas tres partes de la filosofia, no poniendo nada de nuestro, porque ni aun tengo que, aunque quiera, sino trayendo aquellas doctrinas de aquellos sabios antiguos por estilo llano y popular y en nuestra comun lengua para que la gente noble, a quien mas en particular se endereça este trabajo, tenga en su lengua de donde poder matar la generosa sed de la doctrina antigua, sin yrla a buscar a costa de tanta dificultad de tiempo y de trabajo.

Despues con el diuino fauor procuraremos de traduzilles los libros de Aristoteles, que para esto hazen al caso declarando los con sus argumentos y comentarios en la parte racional y natural, de la manera que a gloria de Dios auemos hecho en la moral. En lo qual ya que el suceso no corresponda a mi desseo, serira alomenos de esto este mi trabajo de dar animo a otros entendimientos mejores que el mio para que añadiendo que yo dexare, y enmiendẽ los descuydos, que yo tuuiere para bien y utilidad de toda esta nacion.

CAPITULO. VI. EN QUE se trata de la orden, que se deve guardar en el aprender estas partes de la filosofia.



Viendo pues tantas diferencias de artes y de ciencias, que debaxo del nombre de filosofia se contienen, de necesidad ha de auer orden en el aprendellas, pues vnas sirven de medio para otras, y el medio se ha de poner en ex-

cu-

o filosofia racional.

cucion primero que el fin necesariamente, pues sirve de medio para auello de alcanzar. Conforme a esta razon parece ser cosa conueniente, que el que a. de ser bien enseñado, exercite primero la parte racional, pues esta dispone el entendimiento, y lo haze apto para comprehender las cosas sin error. Conuerna pues instruylo bien primero en la gramatica, y en la propiedad y elegancia de la lengua, en que huuiere de aprender. Porque la ignorancia della causa grande error en el conocimiento de las cosas. Porque pues los terminos de dezir y las palabras son vnas señales, con que nos entendemos en el trato y conocimiento de las cosas, como dixo sabiamente el filosofo en el libro de la interpretacion, llana cosa es, que el que no entendiere el propio uso de la lengua, en que estuviere escrita la doctrina, errará tambien en lo que toque a la doctrina, y tomando vnas cosas por otras por la ignorancia de los terminos andará errado y engañado, como sol-

gado visño, que no entiende, que es lo que le significa el son del atambor. Despues de bien entendida la propiedad y uso verdadero de la lengua, todo el exercicio se ha de emplear en el conocimiento de la logica. Porque esta es la que enseña la methodo y orden de las ciencias, esta la que el definir, el dividir, el buscar medios para hallar la verdad en sus propios lugares, el saber formar pronunciados, el hallar en cada cosa la contradiccion, el discernirlo necessario de lo casual, y lo vno y lo otro de lo imposible, el formar razones enteras y perfectas para inquirir la verdad, el descubrir los engaños de los malos y engañosos discursos, con otras muchas cosas, que en el discurso de aquella doctrina se veran, tan necesarias y tan importantes para el conocimiento de las ciencias y tambien para el menester y trato de la vida, que sin ellas no se haria mas en ello, que en edificar sin los instrumentos necesarios. Despues de bien entendida la logica, y con muchos exemplos y ef.

Libro primero de la Logica

y esperiencia biẽ exercitada sin duda ninguna seria de grandisima importancia exercitar mucho a los oyentes en las mathematicas y particularmente en el arithmetica y en la geometria. Por que lo vno aqui se tiene esperiencia de lo mejor de la logica, que es el definir y el demostrar, y lo otro, como aqui todas las cosas son ciertas, y todas las verdades demostradas, auezase el entendimiento a inquirir en las cosas la verdad firme y cierta, y a huyr de opiniones y de questiones dialecticas, que es lo que en las disciplinas haze mas titubear y desvanecer el entendimiento sin ningun fruto ni prouecho. Esta manera de enseñar preciaron y siguieron mucho los antiguos, como por sus libros y dotrinas se muestra claramente: y despues q̄ esta manera de enseñar se qui-

to de las escuelas, y se puso en costumbre el dudallo todo, el ponerlo en questiones y disputa, se ha peruertido la dotrina, y se hã vezado los oyentes a contradizeirlo todo, y finalmente a no hallar en las cosas verdad firme. Despues muy vil cosa sera el enseñar las cosas tocantes ala naturaleza: Y vltimamente fenecer en la parte moral como en dotrina, que toca a los hombres propriamente, y es lo que esta a su cargo encomendado. Nosotros pues seguiremos esta orden tratando primero la parte racional, y dexado las mathematicas, para los que enseñan a Euclides, y viniendo despues ala natural, y vltimamente dando fin a nuestro curso en la parte moral, assi en esta introducion, como en la interpretacion de los libros del filosofo.

Fin del primer libro.

LIBRO SEGUNDO

DE LA FILOSOFIA RACIONAL, EN
que se trata de la parte racional, y de las calidades de la perfecta
oracion, que es el instrumento de las sciencias, y particu-
larmete de la primera parte de la Logica llama-
da la parte Topica o inuētiua.

CAPITULO PRIMERO DE LAS CALIDA- des de la perfecta oracion, y de las artes que las enseñan.



Viendo ya propue-
sto en el primer libro
la definicion de la fi-
losofia, y diuididola
en sus tres partes, Racional, Na-
tural, y Moral: en este segun-
do se nos ofrece tratar de la ra-
cional, porque esta sirue como
de medio y instrumento para
disponer el animo, y hazello ap-
to para el entēder las cosas per-
fettamente y sin error. El instru-
mento pues, con que los hom-
bres tratan y comunican las
cosas entre si, es la oracion,
ora sea vocal, ora escrita, o-
ra Latina, ora Griega, ora Ca-
stellana, ora de otra qualquier
lengua, que todo es vna misma
cosa, si los hombres con ella se
comunican y entiēden entre si.
Esta pues en griego se llama,

λογος, como se vee por las ora-
ciones de Demosthenes, llama-
das en Griego *logos* protos, lo-
gos deuterios, que quiere dezir,
oracion primera, oracion segun-
da. Por esto todas las artes, que
tratan de la perficion de la ora-
cion, como son la grāmatica, la
dialectica, y la rhetorica se llama-
rō en Griego *τέχναι λογικαι*, que
quiere dezir artes logicas. Pero
ya el vso se ha quedado con lla-
mar propriamente logica a la dia-
lectica, y assi vsaremos del nom-
bre de logica o dialetica por vna
misma cosa: aunque Alexandro
Afrodisiense graue interprete
de Aristoteles en los comenta-
rios de los primeros libros ana-
lyticos de Aristoteles pone de-
baxo del nombre de logica qua-
tro facultades, la de demostrar,

C llama

Libro segundo dela

llamada apodictice, la de argumentar probablemente, dicha, dialectice, la de tentar, que se dice, pirastice, y la de engañar, que se llama sofistice. Pero esto no importa por agora: solamente entendamos, que tomaremos por vna misma cosa los dos nombres, logica y dialectica. Qualquiera oracion pues, que ha de tener todo su punto y perfición, a de estar adornada de tres diferentes virtudes, elegancia, discrecion, y grauedad. La elegancia pertenece a las palabras, la discrecion a las sentencias, y la grauedad a las figuras. Por esto son tres las artes, que tratan de la oracion, la gramatica, que trata de la propiedad y elegancia del lenguaje, la dialectica, que enseña el ordenar vna razon discretamente, la rhetorica, que instruye en el modo de adornar la oracion con colores y figuras. Pero destas tres artes para las ciencias solas las dos son menester, que son la gramatica y la dialectica, por quanto solo tratan de enseñar y alumbrar el entendimiento con la luz de la verdad, lo qual se haze sin rhetorica con sola discrecion de razo-

nes, y claridad y elegancia de palabras. La rhetorica es mas para negocios y exortaciones, en que se a de mouer la voluntad con afectos, los quales se despiertan con oracion graue y figurada. Por tanto aqui no trataremos nada de la rhetorica, como de cosa, que no importa nada para la filosofia. Tampoco diremos nada de la gramatica, porque de las gramaticas Latina y Griega ya particularmente auemos escrito: de la Castellana escriuiremos algun dia, si Dios fuere seruido, en particular, por que aqui no es menester, por ser muy notoria esta lengua en que escriuimos. Todo nuestro negocio sera tratar de sola la logica o dialectica.

CAPITULO II. DE LA methodo y orden que se ha de guardar en el tratar de la logica, y en general de la methodo, y sus diferencias.



I en alguna ciencia pues ay necesidad de guardar aquel precepto, que Aristot. pone en el principio del libro, que trata de las partes de los anima-

les.

les, dōde mada, que en el principio de qualquier libro se propōga la manera del proceder, que el llama, *τοῦ τζεσων της μεθοδου* para q̄ el oyete sepa, por donde ha de seguir, y guardando ordē en las cosas acordarse dellas facilmente, mayormēte es en la logica. Porq̄ seria fuerte cosa, q̄ aquella sciencia, q̄ a de seruir de guia y de luz para todas las demas, careciesse de aquel biē, q̄ a las otras a de comunicar. Y ninguna cosa ay, q̄ tāta admiraciō deua causar a los hōbres de buē entendimiento en la dotrina de Arist. como es el ver, q̄ auiedo el entendido tambiē el vso de la methodo, como los demas libros suyos nos lo muestran, no mostrasse el vso della en su organo logico, donde mas q̄ en ninguna otra parte, como auemos dicho, era menester. Aunq̄ Aristot. puede ser escusado por dos razones: la vna porque el fue el primero que reduxo la logica a reglas y artificio, auiendose seruido los hombres hasta alli de sola la natural: y no puede vna cosa salir de vna vez con toda su perficion y cumplimiento. La otra, y esta es a mi pare-

cer muy bastante escusa, porque Aristoteles no escriuio de la logica como de vna cosa entera, sino de cada materia por si en libros diferentes, como si vn pintor no pintasse vn hombre entero, sino que enseñasse a pintar por si la cabeça, por si el brazo, por si la pierna, y por si el vientre: assi el tambien escriuio por si de las categorias, por si de los lugares y falacias, por si de los pronunciados, y modos de contradezir, por si la manera del resolver discursos segū la forma y la materia, lo qual llamo los Analyticos primeros y los postreros: y assi no es de maravillar, que todo esto no pueda jūtarfe cō methodo en vn cuerpo, ni que vna misma cosa la diga muchas vezes en lugares diferentes. Pero en cada obra por si considerada muy methodico va, y con muy buena orden procede, como a quien sabe, que es methodo, lo muestran los mismos libros claramente. Pero assi como es imposible, q̄ vno sepa, q̄ manera de cauallo es el q̄ a d̄ cōprar, sin saber primero en general, q̄ manera de animal es el cauallo, y

2008 Ministerio de Cultura

Libro segundo de la

en todo lo demas es assi, que el que ignora lo general, no puede saber lo particular, assi tambien ninguno puede saber, que methodo guarda la logica en su proceder, si primero no se le declara en general que cosa es methodo, y quantas maneras ay de ella, y despues se le dize, conforme a qual de aquellas procede la logica en todo su processo. Assi pues lo haremos, que trataremos primero de la methodo en general, y despues declararemos, conforme a que methodo esta dispuesta la ciencia de la logica. Methodo pues es vocablo Griego, deduzido deste nombre *μεθoδoς*, y desta proposicion *μετ' α*, que juntos significan, con camino. Porque assi como el que sabe el camino no puede errar de llegar al puestto, do pretende yr, assi tambien el que sabe methodo en las ciencias, no puede errar en el llegar al fin de ellas. Es pues methodo orden en el tratar las cosas de las ciencias, la qual no permite, que cosa ninguna se trate, que sea agena de aql proposito, ni fuera de su lugar y puestto conueniente. De la qual definicion se colige llanamente, que dela falta de methodo sucede auer dos grandes males en las ciencias, que bastan a peruertillas, y a confundir los entendimientos de los que las estudian, el vno se llama vicio de cosa agena, quando el q enseña, por mostrarse docto en otras muchas cosas busca ocasió para mezclar alli las cosas de otras ciencias, como aquel pintor, que cuenta Horacio, que no sabia pintar bié sino cypreses, y assi en todo lo que pintaua, procuraua entremetellos, aunq pintasse tablas de naufragios en la mar: el otro vicio de inconfuente, quando aun que la cosa pertenezca a aquel sujeto, cò todo esto no se trae en su lugar ni a su sazón, como si en leyes tratando de los sieruos, y de como no tienen libertad de hazer testamento quisiesse el maestro entremeter alli el titulo de testamentos. Estos dos generos de vicios tienen destruydas y confusas las ciencias en nuestros tiempos, por causa de querer los maestros mostrarse muy leydos, y que han visto muchas cosas, no aduertiendo, que es gran falta en ellos pretender enseñar a sus disci-

discipulos de vna vez todo lo q̄ ellos sabien. especialmente perteneciendo a diuersos sujetos: y no se les acuerda de aquel graue exēplo de Quintiliano, el qual dice, que los oyentes han de ser enseñados de la misma manera que se hinche vna redoma de agua, la qual, si se la echan poco a poco y con ordē, la recibe toda hasta henchirse: pero si se la derraman a boca de cātaro, el agua se pierde, y la redoma se queda vazia. Pero boluamos al proposito. Quatro maneras pues ay de methodo; con que se tratan las sciencias con orden y destreza, methodo de resolucion, methodo de composicion, llamadas por Aristoteles, Analysis, y Genesis, methodo de definiciō y particion, methodo de definicion y diuision. Methodo de resolucion es, quando considerādo el fin de la cosa, se busca el medio mas cercano, que se requiere para auella de alcançar: y despues lo que es menester para aquel, y así retrocediendo hasta llegar a los primeros principios, como si considerādo que vna oracion ha de tener periodos, y vna periodo miembros,

vn miēbro vocablos, y vn vocablo sylabas, y vna sylaba elemētos, para fsemos alli: lo mismo es en el resolver vna casa hasta reduzilla a los mas simples materiales. Esta es methodo importante para hallar las cosas de vna sciēcia, y la ordē de prioridad y posterioridad, q̄ ha d̄ auer entre ellas. Methodo de cōposiciō es, quando al contrario se va constituyendo la cosa que se trata, coniençādo por los principios mas senzillos y de alli a lo inmediato, y de aquello a otro hasta llegar al fin que se pretende. Como en el mismo exemplo procediendo de las letras a las sylabas de las sylabas a los vocablos, de los vocablos a los miēbros, de los miembros a las periodos o clausulas, y d̄ las clausulas a toda vna oraciō entera. Y lo mismo en el edificio de los materiales a los fundamentos, y de los fundamentos a las paredes, y de las paredes a los repartimiētos, y de los repartimientos a las cubiertas y remates. Estas dos methodos son entre si contrarias. Porque por donde la vna acaba, la otra comiēça. Y esto quiere dezir aquel dicho vulgar de los fi-

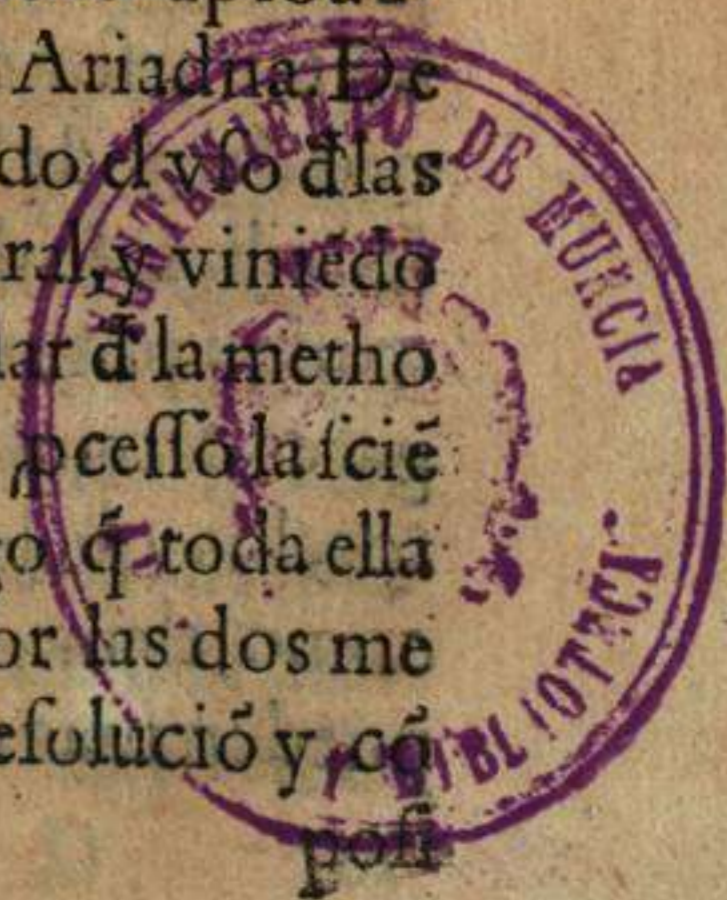
Libro segundo de la

losofos, q̄ el fin es lo primero en la intenció, y lo vltimo en la execucion. Estas dos methodos son la total llauē de las sciēcias, q̄ tratan de cosa que tiene en si composiciō y como arquitectu- ra: y con la de resolucion se halla el fin q̄ se pretende, y los medios ordenados, que son para ello menester, y con la de composicion se pone en vso y en execuciō. De ambas estas methodos se aproueche Aristot. assi en la parte natural como en la moral. Porque en la natural teniendo por vltimo fin de la naturaleza al hombre lo refuelue a la facultad imaginatiua, y aquella a la sensitiua, y aquella a la vital, y aquella ala elemental, y aquella a sus primeros principios: y despues va constituyendo la al contrario de los principios a los elementos, de los elementos a la facultad vital, y desta ala sensitiua, y desta ala imaginatiua, y de alli vltimamente a la racional. En la parte moral de la misma manera teniendo por su vltimo fin vna ciudad biē gouernada, la refuelue en sus barrios, y los barrios, en familias, las familias en maridos y muge-

res, padrēs y hijos, señores y seruos, y posesiones. Y porque todos aq̄llos primeros son hombres y elementos de la Republica, trata primero de los hombres como de elementos de la Republica formandoles sus costumbres y estado perfeto de viuir. Despues procede a las familias, y de alli a los barrios, y finalmente trata de toda la ciudad. Methodo de definicion y diuisiones, quādo se ha de tratar de vna cosa general, y q̄ tiene muchas diferencias: en la qual primero se busca debaxo de que genero esta por las comunidades, y despues en que difiere d̄ los demas de aquella comunidad por sus propiedades: y de alli constituyda su definicion se diuide en sus especies diferentes, y trata de cada vna dellas de la misma manera por su orden hasta traellas a las vltimas especies, que ya debaxo de si no tienen muchas diferencias de cosas, sino cosas singulares. En esta methodo se han de obseruar las leyes de la buena diuision, de q̄ diremos adelante en su lugar. Desta manera de methodo se aproueche Arist. en muchos lugares, y particular-
menta

mēte en los morales tratãdo de la virtud y sus especies, como ya en su lugar tenemos declarãdo: y tambiē en el libro, que del nos ha quedado del arte de poe-
 sia. Methodo de definiciō y par-
 ticiō es, quãdo se ha de tratar de
 vna cosa, q̄ tiene composicion
 natural o artificial, en la qual se
 busca primero la definicion por
 sus comunidades, y propieda-
 des de la misma manera q̄ en la
 methodo de definiciō y diuisiō:
 y tras desto se diuide en sus par-
 tes principales y inmediatas, y
 aquellas definidas se diuidē en
 otras por su orden y concierto
 hasta tãto q̄ ya no queden por
 tratar partes, que sean de algun
 momento: como si quisiessēmos
 tratar del hōbre o de la casa, des-
 pues de auellos definido, los di-
 uidiriamos al hōbre en cuerpo
 y alma, y ala casa en sus partes
 materiales, y en la traça: y de alli
 procediendo por las partes de
 cada cosa hasta llegallas a q̄ no
 quede cosa de momēto, que tra-
 tar. En esta methodo se han
 de obseruar las leyes de vna
 buena particion, de quien tam-
 bien trataremos adelante. Tam-
 bien se aprouecho muchas ve-

zes Aristoteles desta manera de
 methodo como en lo d̄l arte poe-
 tica tratãdo de la comedia y de
 la tragedia, y en los primeros
 Analyticos tratando de la na-
 turaleza del discurso. Y deue-
 se aduertir en esta materia de
 methodo, vna cosa, que se echa
 de ver y v̄sa de ordinario, que
 puede acaecer, que toda la
 sciencia tenga en si vna me-
 thodo, y en el tratar de las par-
 tes por si se guarde otra, como
 deziamos de Aristoteles que to-
 da la parte moral trata por me-
 thodo de composicion, y cō to-
 do esso la materia de las virtu-
 des la trata por methodo de de-
 finicion y diuision. Porque el
 que deste auiso fuere apercebi-
 do, menos peligro terna de per-
 derse ni cōfundirse en el tratar
 de las sciencias q̄ tuuo Theseo
 de perderse en la perplexidad y
 cōfusiō del labyrintho aproue-
 chãdose del hilo d̄ Ariadna. De-
 clarado pues ya todo el v̄so d̄ las
 methodos en general, y viniēdo
 a tratar en particular d̄ la metho-
 do, q̄ guarda en su p̄cesso la sciē-
 cia de la logica, digo q̄ toda ella
 en si se cōstituye por las dos me-
 thodos ḡnales, d̄ resoluciō y cō-



Libro segundo de la

posición, llamadas en Griego Genesis, y Analysis. Por que la Analysis o resolución considerando, que el fin y principal intento, que en ella se pretende es la facultad de demostrar la verdad, y sacarla en limpio, considera, que la demostración es cierta manera de discurso, y así no puede entenderse, sin tratarse primero de la naturaleza del discurso o sylogismo. Considerando tambien q̄ el discurso es vna cosa compuesta de ciertas proposiciones, que pronuncian alguna cosa, entiende, que no se puede tratar del discurso, sin tratar primero de los pronunciados, así negativos como afirmatiuos. Viendo tambien que el pronunciado es así mismo cosa compuesta de sujeto y atributo, que son los terminos del pronunciado, entiende, que no se puede tratar del pronunciado, sin tratarse primero de los terminos del, y de las consideraciones sencillas, de donde se toman, llamados por otro nombre los lugares comunes de los argumentos, los quales en la logica son como elementos, y que ya no pueden mas resolverse: y por el

so para allí. Donde comenzando la methodo de composición procede a los lugares comunes, y consideraciones sencillas de las cosas, al pronunciado, que inmediatamente se compone de ellas, y del pronunciado al discurso, y del discurso al arte de hazer demostraciones, que es el fin y paradero de la logica. Pero aú que esto es así, con todo esto en lo particular se sirve de las otras dos methodos de diuision y particion. Porque quanto al primero despues de auerse puesto la definición de la logica, se parte por la ley de la particion en dos partes, Topica y Analytica llamadas por otro nombre inuención y disposición: y trata primero la inuención, y despues la disposición. Y en la parte inuentiua tratando de las consideraciones sencillas llamadas por otro nombre lugares comunes trata dellos por methodo de definición y diuision: y lo mismo haze en la parte Analytica tratando de los pronunciados, y de los discursos, y de las especies de la demostración. Esta es pues vna como muestra, de todo lo q̄ en si contiene la disciplina de

na de

na de la logica: como mas larga-
mente por todo su processo se
verà. Y afsi nosotros siguiendo
esta misma particion y guardã-
do la methodo de la composi-
cion trataremos en este segun-
do libro de las senzillas consi-
deraciones de las cosas, llama-
das por otro nombre lugares
comunes, y de la manera del ha-
llar razones y argumentos facil-
mẽte y sin error para qualquier
manera de question, que se ofre-
ciere aueriguar: y en el tercero
de lo que desto inmediatamente
resulta, que son los pronun-
ciados, y despues de los discurs-
os y maneras diferentes de dis-
ponellos: y al cabo de la demo-
stracion y su artificio, y tambieñ
de los discursos probables, lla-
mados por otro nombre diale-
cticos, a que se acoje el logico a
falta de no poder hallar demo-
stracion: y tambien de como se
han de euitar los engaños o fa-
lacias del que con aquella mane-
ra de razones quiere engañar al
con quien trata, con lo qual, y
con aduertir, como se ha de po-
ner todo esto en vfo y exerci-
cio se acabará todo el processo
de la logica.

CAPITULO. III. QUE ES
la logica, y quantas son sus
partes.



S pues la logica vna
sciencia, o arte, o fa-
cultad, que enseña,
como se ha de demo-
strar la verdad, en las cosas du-
dofas, quanto al entendimiento
humano le es possible. En esta
definicion se ponẽ tres generos
dijuntiuamente, que son scien-
cia, arte, facultad, porque todos
ellos le arman y quadran por di-
feretes razones a la logica. Qua-
dralle llamarse sciencia, porq̃ aũ
que no considera el ser y natura-
leza de las cosas segũ sus prime-
ras consideraciones, sino cõfor-
me a las segundas que les da nue-
stro entendimiento, quando las
compara entre si, llamado a esta
genero de aquella, y a aquella es-
pecie desta, y ala otra sujeto, y
ala otra atributo, y ala vna cau-
sa, y ala otra efeto, y afsi en to-
do lo demas, con todo esto de
lo q̃ trata, enseña y prueua muy
claras verdades y muy ciertas:
Tambien le quadra el nombre
de arte, pues comprehende mu-
chos preceptos y muy vtiles

D por

Libro segundo dela

por buena orden y concierto puestos, los quales encamina al exercicio de vna cosa muy honesta, que es inquirir la verdad cierta en cada cosa. Armale también el nombre de facultad, porque la logica realmente es vna fuerza dada naturalmente a los hombres para saberse regir conforme a vso de razon: ni es otra cosa realmente la logica, que la misma razon del hombre puesta en cierta regla y artificio para poder vsar de ella diestramente y sin error. De manera que entre el que sabe este arte, y el que no la sabe, no ay esta diferencia, que el vno vse de razon, y el otro no vse, pues todos o bién o mal vsan de razon aun los que no saben letras, sino esta, que el que no la sabe, va a tientos sin saber, en qué estriba la fuerza de su razon, y sin saber llegalla al cabo: pero el que la entiende, hazelo perfectamente y sin error hasta mostrar la llaneza y claridad de su razon. De lo qual se echa de ver facilmente la dignidad y excelencia desta doctrina, pues no puede auer cosa mas hermosa ni mas illustre para el hombre, que ha-

zer tanta ventaja a los demas hombres en lo mejor de su naturaleza, quanta en aquello mismo los demas hombres hazen a las bestias. Todo lo demas que es el fin que en ella se pretende, se pone como en lugar de diferencia: porque las sciencias se difinen muy bien o por la materia, que tratan, o por el fin que pretenden. Lo que dize, quanto al entendimiento humano le es posible, se añade porque por estar el alma del hombre sepultada en este cuerpo, donde ninguna cosa puede entender sino es por medio de los sentidos. De do le procede, que en muchas cosas no puede descubrir lo que es infalliblemente verdad: donde se ha de contentar con descubrirlo que pareciere mas conforme a verdad, y mas probable. Pero desto trataremos mas largamente en otra parte. Este arte tan vtil y tan esclarecido se diuide en dos partes principales, inuencion y disposicion, llamadas en Griego Topica y Analytica: la qual particion comprehende totalmente todo el fin y fuerza de la logica: como por esta razon se muestra claramente

ramente . El fin de la logica es enseñar el arte de demostrar la verdad en las cosas dudosas, como por su difinicion se ha demostrado , luego de necesidad a de enseñar a buscar algunos medios , con que aquella verdad se prueue y se demuestre, lo qual pertenece ala inuencion: y tambien de necesidad los a de concertar entre si, de tal manera que se eche de ver, como de ellos resulta necessariamente aquella verdad , porque sin esto la verdad no queda demostrada: y hecho esto no le queda mas q hazer en lo que a su oficio pertenece: luego bien se echa de ver, que estas dos partes encierran dentro de si todo el vigor y fuerza de la logica. Porque vn buen logico en alguna manera es semejante a vn valeroso general de vn exercito , que procura vencer a su enemigo, el qual se apercibe primero de buenos soldados y de buenas armas : y despues los ordena conforme al arte militar para dar la batalla al enemigo . Afsi tambien el sabio logico se apercibe de buenos medios y argumentos para su proposito,

como de buenos y valientes soldados : y despues los dispone y ordena por tal arte, que muestren claramente la verdad de lo que se pretende. De manera que muy bien y conforme al vso de aquellos muy dotos y antiguos filosofos esta diuidida la logica en inuencion y disposicion, o en parte Topica y Analytica . De estas dos partes la inuencion es antes que la disposicion conforme a la orden de la naturaleza . Porque en qualquiera cosa lo que es mas simple, y que tiene manera de elemento , es primero en naturaleza , que aquello , que dello se compone , como los materiales primero que la casa y el paño primero que el vestido, y las letras primero que toda la oracion , y los elementos primero que las plantas : y estos lugares communes de que trata la inuencion , son como elementos , de que se componen los pronunciados, y dellos los discursos, y las demostraciones . Demas de que bien puede vno hallar razones sin disponellas, pero dispo-

Libro segundo de la

nellas sin auellas hallado, es imposible. Todo esto he dicho porque oy en las escuelas se enseña muy al contrario. Porque o no tratan de la inuencion, o alla al cabo como por cosa de donayre. En lo qual yerran mucho al parecer de Tulio y de todos los filosofos antiguos: porque la parte inuentiua es sin comparacion de mayor prouecho, que la disposicion: pues nos seruiamos desta, como dize Arist. para conuersaciones, para negocios, para exortaciones, para oraciones, para toda cosa: y de la disposicion para solas las disputas de las escuelas. Y assi la inuencion es cosa mas familiar y popular y la disposicion huele mas a puntos de escuela, y es para el pueblo de mucho menos gusto.

CAPITULO. IIII. QUE
cosa es inuencion logica, que argumento, que lugar dilectico, quantas maneras ay de lugares.



A inuencion dialectica es la primera parte de la logica, que trata de las communes y segundas co-

sideraciones senzillas de las cosas, de que se toman los medios y argumentos para demostrar la verdad de la question, quanto posible fuere. Llamanse con sideraciones communes, porque son generales para qualquier manera de materia: pues en todas las materias se hallan generos, especies, diferencias, causas, efectos, contrarios, definiciones, y todas las demas, que aqui se tratan: de donde sucede, que la logica es arte general para todas las ciencias, y en quanto a esto tiene voto en todas. Dize se segundas, porque no toca a la logica tratar de las cosas conforme al ser que ellas tienen en si mismas, conforme al qual se llaman primeras consideraciones, y pertenecen a su propia ciencia, como que cosa es linea, o estremidad o cuerpo, no le pertenece considerar al logico, sino al geometra: sino en quanto confiriendo las nuestra consideracion entre si, las llama generos, o especies, o diferencias, o causas, o efectos, o contrarios, o cosas semejantes: y por esto se llaman segundas consideraciones, porq̄ cargan sobre las primeras siruiendolas.

donos de mēthodo. El quanto fuere posible, ya auemos dicho atras, como a de entenderse. Argumento es vna tercera consideracion hallada en estos lugares dialecticos, con que prouamos conuenir o no conuenir los terminos de la question propuesta. Como si se propone esta question, si puede algun animal ser inmortal? tomemos por medio vn repugnante de la inmortalidad, que sea el estar compuesto de cosas contrarias, y prouemos que no es posible desta manera: Lo que consta de cosas cōtrarias, y que las vnas destruyen a las otras, no puede ser inmortal: todo animal consta de quatro humores y de quatro elementos, que son contrarios entre si: luego no es posible, q̄ animal ninguno sea inmortal. Aqui el argumento o medio es aquel contar de cosas contrarias, hallado en los repugnantes de la eternidad. Que cosa sea question, se dirá adelante en otro lugar mas a proposito. Lugar dialectico es qualquiera destas segundas y senzillas consideraciones, de quien se toman estos argumentos. Llamose lu-

gar dialectico por vna muy cōueniente metafora tomada de los caçadores. Porque afsi como si saliesse dos a caça juntamente, de los quales el vno fuese diestro en saber, donde estas mas de ordinario la caça en tal o en tal tiempo, y alli la fuesse a buscar, y el otro no supiesse nada desto, sino q̄ la buscasse donde lo lleuasse la ventura, llana cosa es que el primero en menos tiempo, y cō menos trabajo vernia rico de caça: y el otro despues de auerse cansado mucho, o no traeria nada, o seria por fortuna y no por sciencia ni artificio. Dela misma manera si dos se pusiesse a buscar razones para algun proposito, y el vno siendo abil en el vso destes lugares, las buscasse en ellos, y el otro siguiendo su naturaleza sin arte ni noticia desto se diesse a buscallas, llana cosa es, que el primero hallaria muchas y buenas razones dichas a proposito, y el otro o no hallara nada, o sera algun disparate. Por esta razon se llamaron lugares de los argumentos estas segundas consideraciones por vna elegante manera de metafora. De do se

Libro segundo de la

colige, quan mal miran por el bien de sus discipulos los que en esta parte de la logica no los exercitan. Los lugares comunes pues se diuiden muy biẽ en aquellas dos diferencias, en que los diuidio Aristoteles en el primer libro de su rhetorica: la qual diuisiõ parecio muy biẽ a M. Tulio, y despues a Quintiliano, y todos los dialecticos y rhetoricos dotos, despues aca la han abraçado mucho, q̃ los lugares dialecticos o cõsisten en la misma cosa de q̃ se trata, y el mismo dialectico se los a buscar con su ingenio y artificio: y por esto Aristoteles los llamo argumentos artificiales: o consisten en cosas, que vienen de fuera, y que el mismo dialectico no se las puede fingir ni imaginar, ni buscallas con ingenio ni artificio: y por esto Aristoteles los llamo argumentos sin artificio. Como si prouamos que Pedro es mortal, porque esta compuesto de cosas contrarias, o porque es engendrado de otro hombre mortal, son razones artificiales, y que el mismo dialectico se las halla en las causas de la morta-

lidad. Pero si lo prouamos, por que Dios le dixo al primer hombre, que era poluo, y que se auia de conuertir en poluo, ya es prouallo por testimonio, que es argumento, que el dialectico no se lo finge, sino que ya se lo halla hecho. Esta es pues muy buena diuision de los lugares dialecticos, y aprobada por toda la antiguidad, que vnos argumentos ay artificiales, y otros que no se hallan con artificio: Y asì trataremos primero de los artificiales, y despues de los q̃ son sin artificio. Pero los que son artificiales aun se diuiden en otras dos diferencias: porque vnos consisten en la misma naturaleza y ser de la misma cosa, de que se trata, y otros en cosas, que tienen cierta correspondencia con ella. Los que consisten en la misma naturaleza y ser de la cosa son estos: el todo, las partes, el genero, la diferencia, la especie, la propiedad natural, la definicion. Los que consisten en cosas correspondientes son, los vocablos conjugados, los similes, los disimiles, los contrarios, los repugnantes, los annexos, las causas,

los

los efectos, las comparaciones. De manera que todos los lugares artificiales son en numero deziseys: siete, que consisten en la naturaleza de la cosa, y nueve en las cosas correspondientes. Por el todo argumentamos, quando se duda algo de la parte: como si vendio toda la casa, fue visto tambien vender la bodega, q̄ es parte de la casa: Si Socrates esta bueno, no terna el alma apasionada. Por la parte argumentamos, quando se duda algo del todo: como si se reseruo la bodega, no vendio toda la casa, si por la tarde llouio, no fue claro todo el dia: si no sabe la inuencion, no sabe toda la logica. Por el genero argumentamos, quando se duda algo de la especie, como si todo animal es mortal, no puede no ser mortal el hombre: si no posee virtud, no puede ser buen ministro de la justicia. Por la especie argumentamos, quando se duda algo del genero: como si sabe gramatica, sabe realmente arte, si es hombre dotado de templança, no puede no ser dotado de virtud. Por la diferencia, y

por la propiedad natural argumentamos, quando se duda algo de la especie, como si procura su propio bien y no el de su amigo, es lisongero, si no tira el hierro para si, no es piedra yman. Por la definicion argumentamos, quando se duda algo de la cosa definida: como la Tyrania no es gouierno justo, porque en el no se le da a cada vno lo que es suyo: el testamento del furioso no es testamento, porque no tiene mente o juyzio, de que pueda testar. Por los conjugados argumentamos, quando se duda algo de su conjugado: como si la yra es vna locura breue, el ayrado es vn loco temporal. Por los similes argumentamos, quando dudamos algo de su simil, como si el mas generoso cauallo es, el q̄ haze mejor las gẽtilezas de vn buẽ cauallo, y el arbol mas generoso es, el q̄ mejor fruto da de si, porq̄ no seran tambien los mas generosos hombres, los q̄ son mejores en virtud, y mas vtiles ala Republica? Por los dissimiles argumentamos, quando se duda, si esto y aq̄llo es todo vno: como, no es todo.

todo vno el ser Rey, y el ser Tyranno. Porque el Rey principalmente procura el bien publico, y el Tyrano su interesse particular. Por el contrario argumentamos, quando dudamos algo de su contrario: como si la prudencia es muy conueniente para el administrar la Republica, muy perjudicialle sera la tontedad. Por los repugnantes argumentamos, quando dudamos algo de su repugnante, como si voluntariamente le haze bien, no es cierto su enemigo. Por los anexos argumentamos en cosas de coniecturas: y assi este lugar tira mas a negocios, y cosas de hecho: y es mas civil que dialectico como si tu eres vn atreuido, y eras su enemigo, y te hallaron con el muerto cõ la espada sangrienta, no puedes negar, q̄ t̄rle ayas muerto. Por las causas argumentamos, quando se duda del efeto, como no puede dexar el hombre de morir, pues està compuesto de cosas contrarias, y que las vnas a las otras se destruyen. Por el efeto argumentamos, quando dudamos de la causa, como si esta enfermo, de stemplados tiene los humores: si esta

la Luna eclipsada, el Sol y ella y la tierra estan en vn mismo diametro. Por la comparacion de lo mayor argumentamos, quando dudamos de lo menor, como si ni aun por saluar la vida no es licito faltar ala virtud, menos lo serà por ganar hazienda: si vn duque no puede sustentat tanto fausto, como lo podra sustentat vn ordinario ciudadano? Por la comparacion de lo menor argumentamos, quando dudamos de lo mayor, como si al ciudadano particular no se permite hazelle ofensa, como se puede sufrir poner las manos en el que gouierna la Republica? Por lo yqual argumentamos, quando la question esta en su yqual, como si las leyes ordenaron graues castigos para el que pone las manos en sus padres, porque no aura los mismos para el que haze fuerça a su propia patria? Esto a sido como vn dar vna muestra exemplar de los lugares artificiales. Agora conuertirà boluer sobre cada vno por la misma ordẽ, en que los auemos alistado, y declarar mas en particular el vso y artificio de cada vno dellos.

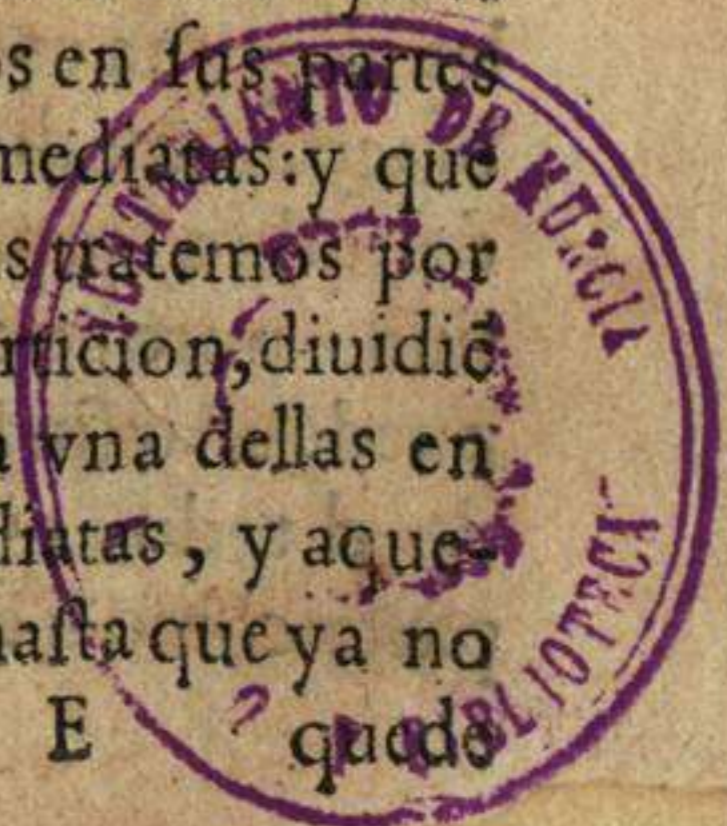
CAPITULO V. DEL TODO y las partes, y de su manera de argumentos, y de la manera del partir las cosas diestramete.

EL todo pues se llama vna cosa entera, y de todas sus partes compuesta, como toda vna casa, todo vn cipres, toda el arte logica. Las partes se dize aquellas, que tomandolas todas juntas componen vn todo, como los materiales y la traça el edificio la madera y la vida el arbol, la inuencion y la disposiciõ de los argumentos, la logica. Ni es de marauillar que se defina el todo por las partes, y las partes por el todo. Porque la naturaleza de las cosas respetiuas, y que se tienen entre si correspondencia, no se pueden definir de otra manera sino por sus correspondientes, como se dira tratando de la definiciõ. Ser pues vna cosa toda entera se dize de dos maneras, de la vna quando es obra natural, y llamase el todo natural, como todo el hombre, toda la oliua: de la otra, quando es obra de ingenio y artificio, y llamase el todo artificial, como to-

da la casa, toda la pintura, toda la gramatica. Las partes tambien se dizen de dos maneras, vnas partes principales, y otras partes menores, o partes de partes. Partes principales se dize aquellas, que componen el todo inmediatamente, como la madera y la vida al arbol, el cuerpo y el alma capaz de razon al hombre, los materiales, y la traça la casa: los colores y la figura la pintura. Partes menores se dize aquellas, que componiendo otras partes mediatamente componen el todo como el brazo y la pierna en el hombre, vna piedra o vn la drillo en la casa, el nombre o el verbo en la gramatica. Esta distincion de partes es en todas maneras necessaria para el hazer diestramete las particiones, y saber vsar de la methodo partiua. Porque la particiõ se ha de hazer desta manera, que definamos primeramente el todo: y despues lo partamos en sus partes principales y inmediatas: y que de aquellas mismas tratemos por la orden de la particion, diuidiendo tambien cada vna dellas en sus partes inmediatas, y aquellas en las suyas hasta que ya no

E

quede



Libro segundo de la

quede que dezir, aunque en las partes minimas no es cosa de momento ponellas todas, como hazen los gramaticos en las excepciones de sus reglas. Antes es mejor remitillas a la esperiencia, que fatigar los entendimientos con cosas tan menudas. Diuidense de otra manera las partes, que vnas se dizen similares, y otras disimilares. Similares son, las que tienen el mismo nombre y naturaleza del todo, como las de los elementos, metales, maderos, carnes, huesos: disimilares las que no tienen el mismo nombre y naturaleza del todo, como las partes del edificio, las del rostro, las de todo el cuerpo humano: las quales siempre se componen de las similares. Exemplo de partes similares seran las partes del hierro, que cada vna dellas es hierro, y se dize hierro: de las disimilares las del braço, de las quales ninguna es braço, ni se dize braço. El modo de argumentar del todo a las partes es afirmatiuo: porque como el todo no puede estar sin sus partes, prouado el todo, queda prouada la parte: como si es casa, ternà cu-

biertos: si vèdio toda la casa vèdio tambièn la bodega. De la parte al todo es al còtrario, q̄ porq̄ no puede estar el todo sin sus partes, en prouar q̄ falta alguna parte, queda prouado faltar el todo, como si no tiene cubiertos, no es casa: si se reseruo la bodega, no vèdio toda la casa. Afirmatiuamènte no vale nada, porq̄ pueden estar las partes sin el todo: y afsi no vale nada, sabe la inuècion de los argumentos luego sabe la logica, es madera, luego es arbol: sino es q̄ coligièssimos todas las partes desta manera: si consta de cimientos, paredes, y cubiertas, ya es casa: si sabe hallar y disponer razones sabe logica.

CAP. VI. DEL GENERO, especie, y diferencia.



Genero es vocablo Latino, y tambien Griego: porque en Latino se dize genus, y en Griego γένος. El vocablo propio que le correspòde en Castellano es linage: pero en cosa de sciencia ya el vso a obtenido el dezirse genero y no linage, y afsi dezimos, que en la mar ay

muchos gēneros de pescados: y q̄ la tierra produze muchos generos de yeruas, y no dezimos muchos linages: sino q̄ el linage lo vsamos solamente en las familias, como el linage de los Guzmanes, Māriques, o Médoças. El v̄io pues deste vocablo genero vino de las familias. Porq̄ assi como vn linage significa vna comunidad de muchas familias assi los logicos llamarō genero, o linage vna comunidad de cosas, q̄ con todo esso son de naturaleza diferente, como el ser animal es vna naturaleza generica, q̄ comprehēde debaxo de su cōsideraciō muchas cosas, q̄ son de naturalezas differētes, como hōbres, leones, caualllos, bueyes, aues, pescados. De manera q̄ llaman genero, vna cōsideraciō de cosas, que cōtiene dentro de si otras muchas diferentes en especie, a las quales se les atribuye, quādo se pregūta q̄ cosa es? como animal es genero de hombre, leō, y cauallo, porq̄ los comprehēde dētro de si, y si nos pregūta, q̄ es el hombre, o el leon, o el cauallo, respōdemos muy biē, q̄ es animal. Aue tambien es genero del ganso, y de la perdiz, y

de la paloma: por la misma razón, y calētura de la efemera, y de la putrida, y de la etica, y contrato de la v̄eta. permuta, donaciō: y en todas las demas de la misma manera. De manera q̄ para que vna cōsideraciō de cosas se diga genero a d̄ tener dos cōdicio nes, la vna q̄ cōprehēda dētro d̄ si muchas cosas de diferētes naturalezas, y la otra q̄ se les atribuya en el preguntar, q̄ cosa es. Por defeto de la primera el leon no sera genero, porq̄ todos los leones son de vna misma naturaleza: por defeto de la segūda lo blanco no sera genero de la nieue, solimā, y esso, cal. Porq̄ue aū que comprehēde dentro de si todas aquellas cosas y otras muchas, q̄ son de naturalezas diferentes, con todo esso no significalo q̄ ellas son, ni preguntādo nos q̄ cosa es nieue respōderiamos biē diziendo que es blanca: pero responderiamos bien si nos preguntassen, que tal es la nieue. Especie tambien es vocablo Latino, cuyo correspondiēte en Griego es τὸ εἶδος, q̄ ambos significā la muestra y la hermosura d̄ la cosa, pero tãbiē o auemos cōseruado en n̄ra lēgua,

como de necesidad se ha de ha-
 zer en el traduzir las sciencias de
 vna lengua en otra, q̄ quando
 no ay vocablo acomodado se
 queda el de la lengua primera, q̄
 assi lo hizieron los Latinos en
 el traduzir las sciencias de la len-
 gua Griega ala fuya. La cosa
pues q̄ es de particular naturaleza
se dixo especie, porq̄ assi co-
mo la hermosura es lo que haze,
que vna cosa se vea, assi esta par-
ticular naturaleza haze al gene-
ro visible y tambien inteligible:
lo qual se entendera, creo bie de
sta manera. Si fuessemos a casa
 de vn pintor, y le pidieffemos,
 q̄ nos pintasse el animal, diria q̄
 pedimos lo que no es posible,
 porq̄ animal es cosa general, y q̄
 no tiene forma con q̄ ser retrata-
 do: pero si le pidieffemos q̄ pin-
 tasse Buey, o Leó, o Elefante, ha-
 zerlo ia, porq̄ estos ya tienen na-
 turaleza y forma particular para
 ser retratados. De la misma ma-
 nera si fuessemos a vn maestro a
 que nos enseñasse sciencia, di-
 ria q̄ sciencia assi en comun no
 se puede enseñar, porq̄ es cosa
 general, y no tiene particular
 idea conq̄ se compreheda: pero
 si le pidieffemos, gramatica, o lo

gica o geometria, pediriamos
 cosa, que se puede entender có
 propia y particular idea. Lo mis-
 mo seria, si al letrado le pidieffe-
 mos, que nos ordenasse vn con-
 trato, que no lo podria hazer, si
 no lo reduxessemos a particular
 especie de cōtrato, como son vé-
 ta, permuta, donacion entre vi-
 uos. De manera que estas parti-
 culares consideraciones de co-
 sas por esto se llamarō especies,
 que quiere dezir la muestra o la
 hermosura, porque el genero si-
 no reduziendolo a alguna dellas,
 es vna cosa sin forma, y que per-
 fetamente no puede entenderse.
 Llamase pues especie la particu-
 lar naturaleza, que esta situada
 debaxo de cierto genero, como
 Leon debaxo de animal, Agui-
 la debaxo de auc, Vallena deba-
 xo de pescado, linea debaxo de
 cantidad continua, terciana de-
 baxo de calentura putrida, do-
 nacion debaxo de contrato. A
 se definido el genero por la es-
 pecie, y la especie por el genero
 por la misma razon, que se defi-
 nio el todo por la parte, y la par-
 te por el todo, que es por ser co-
 sas correlatiuas. Porque assi co-
 mo todo el ser del genero consi-

ste en tener especies dentro de si, así también todo el ser de la especie es estar constituyda debaxo de cierto y determinado genero. Porque aunque es verdad que todas las especies vltimas tienen dentro de si cosas singulares, a quien se atribuyen de la misma manera, que el genero a ellas, como quando dezimos, este es hombre, y esse cauallo, y aquella es donacion, con todo esso no les quadra esso en quanto son especies, pues todo el ser de la especie, como auemos dicho, es mirar al genero: sino en quanto en aquella parte remeda a sus generos. Lo qual se echa de ver en el modo de dezir, pues así como dezimos que tal especie se contiene debaxo de tal genero, así también dezimos que tal cosa singular se contiene debaxo de tal especie. Pero así como dezimos, que hombre es especie de animal, no diremos, q̄ es especie de Pedro ni de Pablo, porque en quanto al nombre de especie se refiere a su genero y no a ellos. Y así en las ciencias, donde no se trata de cosas singulares, nunca la especie se atribuye a nadie, sino siempre es el su-

jeto de todo. Por lo qual Arist. en los Topicos no la puso en el numero de los atributos. La diferencia es vn acto esencial o sustancial de la especie, que allegandose a la naturaleza comun y general la estrecha y particulariza haziendole que ya no sea cosa comun general, si no propia y particular. Como si presuponemos q̄ el ser capaz de uso de razon es acto propio del ser y naturaleza del hombre, sera aquello su diferencia. Porque juntandose el ser capaz de razón con el ser de animal haze que ya animal capaz de razon no sea cosa comun y general como era animal tomado a solas, sino que sea vna particular especie de animal, que llamamos hombre. Por q̄ así como el Cauallo o Buey, o qualquier otra manera de animal es cosa comun para ser posesyda de Pedro o de Francisco: pero haziendole Pedro su propio hierro y señal viene ya a no ser comun, sino cosa propia de Pedro, así también naturaleza le dio a cada especie su propio acto sustancial, con que se discerniese de las demas contenidas debaxo de vna misma noticia

Libro segundo de la

comun y general effencial y substancialmente, el qual acto por esta razon se llama diferencia. Que cada especie de cosas tenga su propio acto substancial y su propia diferencia, echase de ver claramente por esta razon, que cada especie de cosas produce de si diuersos actos exteriores, como la oliua y la carraasca dan de si muy diuersos frutos: los quales actos diuersos de necesidad han de proceder de diferentes potencias, pues conforme a vna misma potencia no se producen actos diferentes: y diferentes potencias forçosamente han de proceder de diuersos principios substanciales, los quales son las propias diferencias, pues lo demas fuera destas es naturaleza comun y general. Pero como el conocimiento del entendimiento humano procede por medio de los sentidos, los quales no perciben lo substancial de la cosa fino lo accidental, como son los colores, los sonidos, los olores, los sabores, y las calidades del tacto, entendiendo el humano entendimiento que realmente las ay, no pue-

de entender qual es la propia diferencia de cada especie, por ser acto substancial, y que no cae debaxo de ninguno de los sentidos de la misma manera que sabemos que Pedro tiene alma por los actos que le vemos hazer, que habla y anda, y consulta, pero que manera de ser tenga aquella alma, no lo entendemos, porque no es cosa que cae debaxo de ninguno de los cinco sentidos. De lo qual nace la flaqueza de la sciencia humana, y el ser muy sugeta a error. Porque como el hombre no puede discernir las especies de las cosas por sus propios actos substanciales, por no entendedlos, valese en lugar dellos de los accidentales, los quales por ser los mas dellos comunes y generales, engañanlo, y hazen que el alaton le parezca oro, y el anapelo verro, y otras cosas así desta manera, que le hazen errar y engañarse en el conocimiento de las cosas. Los que siguen la doctrina de Ramon Lullo, en esta parte se desembaraçan presto, dando por actos propios de cada especie el constituyra-

que

quella especie, como el acto propio del hombre, dicen, que es hazer hombre, o como ellos dicen omificar, y el del perro, perrificar, que esta es su manera de lenguaje. Pero esto quanto es facil de dezir, tanto es dificultoso de entender, porque no declara, que manera de cosa es aquella, que pone al hombre en ser de hombre, y al cauallo en ser de cauallo, y de la misma manera es en todo lo demas, por donde esta inuencion de Ramon Lullo, y de los que le siguen, dexando al entendimiento humano en la misma escuridad y tinieblas viene a ser de ninguna utilidad, y forçosamente el hombre aunque sea con peligro de errar, se ha de valer de las cosas percibidas por el sentido para poner diferencia entre las especies de las cosas, que estan contenidas debaxo de vn genero inmediato, que las que estan debaxo de generos remotos, como el cauallo, y la vallenga, de buen discernirson.

(?)

CAPITULO VII. DEL

uso y manera de argumentar por los generos, especies, y diferencias, y del modo como se atribuye.



Tribuyese pues el genero a todas las especies, q̄ debaxo del se contienen, como quando dezimos, el hõbre es animal, y el leon, y el cauallo, y todos los demas cõtenidos debaxo de aquel genero, y lo mismo es quando dezimos, que la venta es contrato, y la donacion, y la permuta, y todas las demas especies de contrato, y lo mismo es en todo otro qualquier genero con sus especies, que inmediatamente se atribuye a ellas, y por razón dellas mediatamente a los singulares, que dentro dellas se contienen, como quando dezimos este hõbre es animal, y este leon, y tambien este cauallo: y q̄ la donacion que hizo Pedro a Francisco fue contrato legitimo, y tambien la permuta q̄ hizierõ Diomedes y Glauco en las armas. Y en todo lo demas es de la misma manera. La especie ya diximos, q̄ quanto al ser d̄ especie no

es.

es atributo sino solamente sujeto, porque todo el ser de especie es mirar al genero, como el del hijo al padre. Pero por quanto ay especies vltimas en la categoria, de que se tratarà luego, q̄ no tienen debaxo de si otras especies, sino cosas particulares o singulares, de quien en las ciencias no se haze caso ni tiene cõsideracion, y por tanto nunca la especie en las ciencias se atribuye a nadie, como ya atras se dixõ, sino que es el sujeto, a quien todo se atribuye, atribuyrseles a la especie a sus particulares en materia de negocios como el genero a sus especies: y afsi diremos, que el caso de Milon fue homicidio volutario, y el hurto de Dionysio fue sacrilegio, y el arbol q̄ planto Pedro es camueso, y en todo lo demas de la misma manera. Pero con todo esto no diremos que es genero lo q̄ se les atribuye sino especie, aun que no le conuenga aquello en quãto al ser de especie. La diferencia se atribuye inmediatamẽte a la especie q̄ cõstituye, y por medio della a todo lo q̄ debaxo de ella se contiene: como el ser sensitiuo inmediatamẽte se atribuye

al animal, q̄ es especie de cuerpo viuo, y por medio del, al Hõbre, al Cauallo, al Elefante, y a todas las demas especies de animal, q̄ se llaman sensitiuos por razon de que son animales: y el ser capaz de razon se atribuye inmediatamẽte al hombre, que es especie de animal, y por medio del hombre a todos los hõbres particulares como a Socrates y a Platõ, los quales se llamã capaces de razõ, por quãto son hõbres. De do podra qualquier buen entendimiento juzgar las faltas, q̄ tienen las definiciones, conq̄ aquel parlero Porfirio definiõ estos atributos logicos definiendolos por el atribuyrse a muchos, cosa q̄ por si mismos y en su primera razon no les conuiene. Pues por quanto el genero va de necesidad incluso en cada vna de sus especies, a quien cõ verdad se le negare el genero, con la misma verdad se le negara la especie, como si la demasiada seueridad y rigor no es virtud, tampoco sera justicia: si lo que el furioso concerto, no pudo ser contrato, tampoco pudo ser donacion, si el ydolo no es animal, pues no siente, ni el

el idolo sera hombre, ni menos Dios. Pero por quanto el genero cōtiene debaxo de su latitud muchas especies, no a qualquiera, a quien le quadre el nombre y ser del genero, le quadrarà por esso el de tal o tal, especie: ni sera buen modo de razonar este. Pedro hizo edificio, luego hizo casa: porque pudo hazer torre, o templo, o otra qualquier manera de edificio: luã esta enfermo luego tiene quartana: porq̄ puede tener terciana o otra qualquier especie de enfermedad. Pero el genero generalmēte, negado o afirmado llevara consigo todas sus especies, como si todo animal es mortal, no podra dexar de serlo el hombre, y el cieruo y el camello: si ningun contrato forçoso obliga, tampoco obligara el casamiento hecho por fuerça y contra voluntad. En la especie es al contrario, que por quanto en qualquier especie forçosamente se induye su genero, a quien la especie se atribuyere con verdad, se le atribuyra con la misma verdad el genero de la tal especie, como si arithmetica sabe, no puede dexar de saber scien-

cia, sino comē mas q̄ lechugas, con solas yeruas se sustenta: pero por quãto debaxo de vn genero se contienen muchas especies, en cada vna de las quales se conserua todo el ser y naturaleza de su genero, no porque a vno se le niege la especie, se le negara por esso el genero, ni valdra nada este argumēto, Pedro no a aprendido musica, luego no sabe sciencia, porq̄ puede auer aprendido geometria. Pero si por induciō, de q̄ trataremos en el tercer libro, se quitã todas las especies, se quitara de necesidad tambiē el genero; por quãto no puede estar sin alguna de sus especies, como si no sabe nada de la dotrina racional, ni tampoco de la natural ni menos de la moral, no tiene nada de la filosofia: si ni es hijo d̄ padres Castellanos ni nacido en Castilla, ni priuilegiado en ello, ni tiene catorze años de abitacion prouada en Castilla, no puede gozar de naturaleza de Castellano. De la diferencia a la especie, que ella constituye, se argumenta firme y necessariamēte de ambas maneras, digo afirmatiuamente y negatiua, por la neces-

aria connexion, que tiene la especie con su diferencia: y así es firme manera esta de argumentar: la esponja siente, luego animal es: o al contrario: la esponja no siente, luego no es animal. Item, esta piedra tira el hierro para si, luego piedra ymã es: no lo tira, luego no lo es: presuponiendo que el tirar el hierro para si fuesse su diferencia, aunq̃ no es sino su propiedad, de que nos valemos en lugar de su verdadera diferencia, que no la conocemos.

CAPITULO . VIII . DE
la manera de hallar a cada especie sus verdaderos y esenciales atributos llamada la categoria.



Una de las mayores utilidades, que la ciencia racional tiene en si para saber disponer y ordenar qualquier genero de materia, en qualquier manera de ciencia, para que vaya tratada con orden y concierto, es el uso de las categorias, de quien trato primeramente Arquitas Tarentino filosofo Pitagorico, y a quiẽ despues A-

ristoteles dio su vltimo punto y perficion: y nosotros por ser cosa tan importante y necesaria para el uso de las ciencias trataremos aqui dellas y del modo de hallar atributos a cada especie que se nos ofrezca, conque se pueden hazer copiosamente pronunciados necesariamente verdaderos, que es el finentero de la ciencia y manera de hazer demostraciones, que es lo vltimo y lo principal que la logica pretende, como ciencia, que no enseña el ser y naturaleza de las cosas, sino solamente la methodo y orden de tratallas: y aunque no detengamos algo en esto, no sera, creo, inconueniente, por ser el principal fruto desta materia y por ser tambien cosa poco usada en estos tiempos ni platicada en las publicas escuelas. Categoria pues es vocablo Griego, que en aquella lengua comunmente significa acusacion y porq̃ al acusado se le aplican atribuyen delitos diziẽdo q̃ mato, q̃ hurto, que violo, o cosas semejantes, de aqui vino q̃ los filosofos aplicaron este nombre tomado de los pleytos y audiencias a la manera del buscallo a cada cosa.

cosa los atributos, q̄ conforme a su ser y naturaleza se le pudiefen aplicar, y esta manera de inuestigacion llamaronla categoria, tomando, como tēgo dicho el nombre metaforico de las audiencias y negocios. Es pues categoria logica cierta ordē y methodo, que enseña, como podra quienquiera a qualquier cosa, q̄ le venga delante de los ojos, o se le represente en su pensamiento, hallalle atributos, que poder aplicalle con verdad, los quales juntados con ella hagā pronunciados necessariamente verdaderos, de q̄ despues se pueda aprovechar para hazer dellas sus demostraciones, como luego lo mostraremos por exemplos, y experiencia.

C A P. I X. D E L O Q U E se presupone para entender bien el vso de las categorias.

Rero por quanto el vso destas categorias no se puede entender biē sin presuponer primero ciertas cosas que tambien las presupuso el mismo filosofo Arist. antes de tratar dellas, declaremos q̄ son cosas omonymas, que synonymas, q̄ paronymas, o denomina-

tiuas, de quātas maneras se puede cōsiderarlas cosas en quāto al entēderse, y de quātas en quāto al atribuyrse, y que reglas se guardā comūmēte en el reduzir qualquier cosa a su categoria: porq̄ el estar biē en estos principios dara grā luz para aprender facilmēte el vso de las atribuciones o categorias. Llamāse pues cosas omonymas aq̄llas q̄ aunq̄ todas tienē vn mismo nōbre, no lo tienē por vna misma razón, ni por vna comū naturaleza, q̄ tienen entre si significada por aq̄l tal nōbre, sino porq̄ o sucedio a caso, q̄ los hōbres aplicaron vn mismo nōbre a cosas diferētes sin tener cōsideraciō de la vna a la otra, como quando llamaron hacha, a vn instrumēto de hierro, con q̄ cortan la madera, y llamaron tambiē hacha a vna cosa gruesa hecha de cera y pauilo, cō q̄ se suele alūbrar la gēte noble, o por manera de metafora y semejāça el nōbre que era propio de vna cosa lo aplicaron a otra, como el pie, que significa propriamente la parte del animal, en q̄ firma todo el cuerpo, y por semejāça lo aplican los hōbres al pie dela cama, de la mesa, del bā

Libro segundo de la

co de la torre, y de otras infinitas cosas, y esta manera de nombres metafóricos es vna cosa muy usada en la comun lengua y trato de los hombres: pero importa mucho para no errar, el entender, a quien se aplica propriamente, y a quien por manera de proporcion o de metáfora. Cosas synonymas se llaman aquellas, que todas tienen vn mismo nombre por vna misma natural razón, como todos los hombres se llaman hombres por vna misma natural razón, que es por tener de vna misma manera el ser y naturaleza de hombres, y de la misma manera todos los cauallos, en quanto al llamarse cauallos, y todos los leones, en quanto al decirse leones, y todas las demas cosas que fueren desta manera, q̄ por tener vn mismo ser natural se llamarán con tal nombre serán cosas synonymas. Cosas paronymas o denominatiuas se llaman las cosas que tienen nombres deriuados vno de otro, y diferentes en el fin, como son el valor y el valeroso, la liberalidad y el liberal, la bondad y el bueno, la muerte, el matar, el muerto, y el matador. Esta diuision de cosas se hazē para q̄ se entienda, que por quanto las cosas se reduzē alas categorias conforme al ser y naturaleza, q̄ tienen, pues conforme a ella se le hã de dar los atributos, las cosas omonymas en quanto por tal nombre son significadas, no tienen asiento ni lugar en la categoria, porq̄ en quanto tales no tienen naturaleza comun, sino el vocablo solo. Ni tampoco lo tienen las cosas denominatiuas, porque son cosas que se aplican accidentalmente, y fuera del ser y naturaleza de las cosas, a quiē se atribuyen; como quando dezimos nieue blanca, aquel blanco no se le atribuye ala nieue segun su ser natural, sino accidentalmente: y assi la nieue pertenecera considerada por si ala categoria de las sustãcias, y lo blanco ala de las calidades. Porque del no hazerse bien estas distinciones podrian resultar grãdes errores en el discernir el ser y naturaleza de las cosas y sus atributos naturales confundiendo los accidentes con los sujetos: como si vno dixesse desta manera: Lo blanco pertenece ala categoria de las calidades, la nieue

ue es blanca, luego la nieve pertenece a la categoria de las calidades, erraria confundiendo el accidente con el sujeto. Solas pues las cosas synonymas, y que tienen vn mismo nombre por vna misma razon, tienen su asiento y lugar en las categorias.

CAPIT. X. DE QUANTAS maneras se pueden entender las cosas.

DAs cosas pues las puede entender el entendimiento humano de dos maneras vna considerando la cosa por si desnuda y senzillamente sin afirmar ni negar della cosa ninguna como si considera el leon o el cipres, o la blancura o la nieve cada cosa por si y en particular, que es como quien en la oracion considera por si cada letra o elemento, otra juntando las entre si y pronunciando dellas algo como quando dize, el leon es animal, el cipres es arbol que tiene figura pyramidal, la nieve es blanca. Destas dos maneras de entender las cosas sola la primera pertenece a las categorias en

las quales se consideran las cosas asy senzilla y desnudamente sin añadir, es, ni, no es, y sin hazer dellas pronunciado: la otra pertenece a la parte de la logica que trata de los pronunciados, de quien se tratará en el tercer libro largamente. Porque aunque es verdad que por falta de vocablo muchas vezes declaramos la cosa por vn rodeo de palabras, como quando dezimos capaz de uso de razon por decir racional, o tener virtud de tirar el hierro para si, con todo esto mientras no se dixere de manera que afirme o niegue haziendo pronunciado, aunque las palabras sean muchas, con todo esto siempre se reputa por senzilla manera de entender y aprehender las cosas. Demas desto el aprehender y entender las cosas senzillamente puede acacerse de dos maneras, vna absolutamente, y otra respectiua. Absolutamente se considera la cosa, quando en si misma se considera el ser y naturaleza que tiene, y las propiedades y efectos, que de alli le redundan: la qual manera de consideración de cosas se llama en Griego *ἡπὸς τὴν ἐννοίαν τῶν πραγμάτων*, y en

y en Latin, prima rerū notio, y en Castellano la primera cōsideraciō de las cosas, y no le pertenece al logico sino a la sciēcia, q̄ de aq̄l sujeto de cosas trata propriamēte. Como el considerar q̄ es el triángulo, y q̄ propiedades tiene no es del logico sino del geometra. Ni ay cosa q̄ mas cōfusa tenga oy dia esta sciēcia en las escuelas q̄ el tratar en ella cosas tocātes a las primeras cōsideraciones d̄ las cosas, por querer se mostrar los maestros doctos en muchos generos de cosas cō graue daño, y perdicion de sus oyētes. Respetiuamēte se cōsiderā las cosas, quādo no se cōsidera su naturaleza, sino la manera de correspondencia, q̄ tienē entre si, como si dixessemos, q̄ el calor es especie d̄ calidad pasible, genero de calor natural y de extraño, contrario del frío, efecto del exercicio, causa de la digestion, y en las demas cosas de la misma manera las quales cōsideraciones por quanto cargan sobre las primeras, y nacen de la conferēcia, q̄ haze entre ellas el humano entendimiento, se llamarō en Griego, *αὐτρεπαιεῖσις* y en Latin, *secundæ notiones*, y

en Castellano segundas cōsideraciones: cuyo vfo propriamente pertenece en señoallo ala doctrina logica, pero el exercitallo a todas las demas sciencias: y por esso la logica tiene en quanto a esto voto dōde quiera, y es el instrumento general dela doctrina, porque en qualquier genero de materia y argumento se halla el vfo destas consideraciones. La categoria pues de las cosas se haze en las primeras consideraciones debaxo de razon, sujecion y atribucion, que son consideraciones segundas, con que se halla, que atributos essenciales se pueden aplicar a cada cosa, con que se hagan pronunciados necessariamente verdaderos.

CAP. X. DE QUANTAS maneras se consideran las cosas en quanto al atribuyrse.

EN quanto al atribuyrse se consideran las cosas desta manera, que vnas cosas se dize del sujeto, pero no estan en el, como animal se dize de hōbre y de cauallo, pues dezimos cō verdad, q̄ el hōbre es animal, y tambiē lo es el cauallo: pero no se dize bien q̄ animal esta en el hōbre ni menos en el cauallo

lo, porq̄ este término de dezir, estar en, es propio de los accidentes, los quales no son cosas, q̄ estan por si como las sustâncias, si no sujetados y puestas en la sustância como la blancura y la frialdad esta sujeta en la nieve. Otras ay q̄ está en el sujeto, pero no se diz: d̄l, como la furia y mania d̄ Ayace estava en Ayace, pero no se dezia de Ayace: porq̄ quando dezimos, q̄ Ayace estuvo furioso, el atributo no lo deduzimos de esta furia particular sino de la furia en general, d̄ quié se deduze el paronymo furioso: y lo mismo es en todos los demas accidentes. Otras ay, q̄ estan en el sujeto y también se dizé del sujeto como son todos los generos y especies de los accidentes, los quales se fundā y sujetā en la sustância en quāto son accidentes y se atribuyé a sus inferiores en quāto son consideraciones generales y comunes como la sciencia cosa llana es, q̄ se funda en el alma del q̄ la sabe, como en su sujeto, y se dizé de la gramatica y de la geometria, y de las demas sciencias como genero d̄ sus especies. Otras ay, q̄ ni está en el sujeto, ni se dizé del sujeto, antes bié ellas

son el sujeto d̄ todo lo demas, y a quié se atribuye todo lo demas, como son las particulares sustâncias como Pedro, y este cauallo, y aquella lechuga, q̄ por quāto son sustâncias, no se fundā en sujeto, y por ser particulares no se atribuyé a ningū sujeto. Esta diuisión es al pie de la letra d̄ Arist. y por q̄ tiene quatro miembros, parece ser vn poco escura, y tener d̄ aquel vicio, q̄ llama Tulio poner el genero en lugar de especie reprehēdiēdo cierta diuision, con q̄ diuidia Epicuro los deleytes. Veamos si podremos dalle vn poco d̄ mas luz y claridad desta manera. Las cosas vnas ay q̄ están por si, y llamāse sustâncias, como Socrates, este cauallo, este cipres y generalmēte el hōbre y el cauallo, y el cipres, y en suma todas las sustâncias cōsideradas afsi en ḡnral como en particular: otras ay cuyo ser y asistēcia es en el sujeto, en que se fundan, como son esta calentura, aquella doctrina, aquel particular circulo, y generalmente la calentura, la doctrina, el circulo, y en suma todo lo q̄ llamamos accidentes afsi cōsiderados en ḡnral como en particular tienē su ser y asisten-

Libro segundo de la

stencia en el sujeto, y conforme y ley de naturaleza no pueden estar de otra manera. Item así las sustancias como los accidentes o se consideran en comun, y llamãse vniuersales, como el hombre, el leon, el cipres, la oliua, la donacion, la calentura, la linea, o en particular, y se dizen individuos o singulares, como Platon, este leon, este cipres, esta oliua, esta donacion, esta calentura, esta linea. Los vniuersales, q̄ son sustancias, atribuyense a sus inferiores en quãto son vniuersales, y así dezimos, que el hombre es animal, y tambien el cauallo: y que la oliua es arbol, y tambien el cipres: pero por ser sustancias y la essencia de sus inferiores, no se dizen estar en sujeto, q̄ es propio de los accidentes. Los vniuersales, que son accidentes atribuyense a sus inferiores en quanto son vniuersales, como quando dezimos, que la gramatica es sciencia, y el triangulo figura y la linea cantidad continua: y en quanto accidentes atribuyense denominatiuamente en sus paronymos al sujeto, en quien estan, como quando dezimos, que la nieue es blanca,

y la miel dulce, y Platon filosofo. Los particulares que son sustancias, por ser cosas particulares, no se pueden atribuyr a ningun sujeto, y por ser sustancias, no estan en ningun sujeto, como Socrates no se atribuye a nadie por ser particular, ni esta en nadie, porque es sustancia y sujeto, a quien se atribuye todo lo demas. Los que son accidentes tampoco se atribuyen a nadie, por ser particulares, pero estan en sujeto por ser accidentes, como esta calentura esta en Pedro como en su sujeto, porque es accidente, pero no se atribuye a Pedro, por ser cosa singular: pues las denominaciones no se hazen por terminos particulares sino generales, como quando dezimos, Aristofanes es gramatico, Platon filosofo, pero no dezimos, es este gramatico, ni este filosofo. No serã, creo, tampoco inconueniente declarar aqui las maneras, q̄ ay de sujetos y atributos, pues esto tambien ayudrà mucho para mas facilmente entēder esta materia de las categorias. Ay pues dos maneras de sujetos, vna q̄ se dize sujeto de atribuciõ, quãdo

do lo que se atribuye al sujeto, es cosa inclusa en la misma esencia del sujeto, como todo lo que se sujeta a su superior en orden de categoria, como el singular a su especie, y la especie a su genero y a su diferencia hasta llegar al generalissimo, de que trataremos luego. Otra manera de sujeto ay, q̄ se dize de inexistencia, quando el sujeto tiene en si aquel accidente que le atribuyamos, como la nieue el sujeto de la blancura y de la frialdad, la yerua de su verdura: los quales no podrian ser cosas, sino estuuiessen en aquellos sujetos. Esta manera de sujeto solo puede ser la sustancia, como quando dezimos que el fuego es caliente, y la cantidad como quando dezimos, que la linea es derecha, o torcida, y la estremidad y gualo desigual. Tambien ay dos maneras de atributos vnos esenciales, quando lo que se atribuye, es superior al sujeto, a quien se atribuye, en orden de categoria, como son el genero, la diferencia, y la especie: y otros accidentales, quando lo que se atribuye, es fuera d̄ la categoria del sujeto, a quien se atribuye. Exe-

plos del primer genero seran estos, Socrates es hombre: El hombre es animal, es capaz de razón, es sensitiuo, es sustancia corporal. Exemplos del segundo seran: Socrates es filosofo: Platon disputa, el hombre es apto para aprender sciencia, para reyr y llorar, es mortal. De estas dos maneras de atributos resultaran dos maneras de pronunciados, de quien se tratara en su lugar: del primer genero resultaran pronunciados o atribuciones esenciales, y del otro accidentales: cuyo conocimiento da mucha luz a toda sciencia y disciplina.

CAPIT. X. DE LAS REGLAS, en que se funda el uso de la categoria.

EL uso pues de las categorias se funda en dos reglas y principios: de los quales es el vno este. Quando vna cosa se atribuye a otra como a su sujeto, todo lo que se le atribuyere al atributo segun su naturaleza, se le atribuyra por la misma razon y orden al sujeto, como si ala gramatica se le atribuyere co-

G uer-

Libro segundo dela

verdad, que es sciencia, y ala sciencia, que es abito, y al abito, que se adquiere con muchos exercicios, diremos tambien con verdad, que la gramatica es abito, y que la gramatica se adquiere con muchos exercicios. Item si del hombre dezimos con verdad, que es animal, y del animal que siente, que viue, que es sustancia corporal, por la misma razon diremos con verdad del hombre, que siente, que viue, que es sustancia corporal: verdad es que tales atributos se atribuyan al superior por si, y inmediatamente, y al inferior no por si, sino por medio de su superior: la qual distincion importa mucho para saber discernir en las cosas las naturalezas comunes de las proprias. Esta regla se ha de entender en lo que se atribuye a las cosas segun su primera consideracion. Porque en lo que se les atribuye, segun su segunda consideracion, la qual diximos ser propia de la logica, no a lugar. Porque no se seguiria bien: el animal es genero, y el hombre es animal, luego el hombre es genero: ni menos seria este buen discurso: El animal es sustancia,

y la sustancia es el genero supremo en su categoria, luego animal sera genero supremo en su categoria. Por que estas segundas consideraciones no se les atribuyen a las primeras segun su naturaleza, sino conforme al respeto, que resulta del comparallas entre si nuestro entendimiento. El segundo principio es este. Las cosas, que pertenecen a diuersas categorias, no pueden tener entre si generos comunes, ni comunes diferencias: pero las que a vna misma, pueden tener generos comunes y comunes diferencias. La razon desto es, porque si algo tuuiesen comun, aquello comun seria su naturaleza comuna de ambas: y siendo comun, conuenian en ella, y conuiniendo en ella, aquella seria cabeza de ambas, y teniendo cabeza comun, ya no serian diferentes categorias: pues dezimos ser de vna misma categoria las cosas, que conuenen en algo, y son en algo diferentes. La otra parte del principio se deduze facilmente del primero. Por que si las especies de vn mismo genero tienen por atributo comun a su genero: y aquel siendo genero dellas, es especie

cie de otro género superior a el, como Pedro, q̄ siendo padre de Ioã, es hijo de Frãcisco, y nieto de Diego, la differẽcia, q̄ a ello constituyo en el ser de tal especie, sera comũ tãbien a todas ellas, y todas quantas aya superiores, lo serã. Como si hõbre y cavallo son especies de animal, sera animal atributo comũ de las tales especies: y siẽdo tãbien animal especie de cuerpo animado, de necesidad a detener su differẽcia, q̄ lo ponga en aquel ser, la qual sea ser sensitiuo: por la misma razõ el ser sensitiuo sera differencia comũ de hõbre y de cavallo: y el ser cosa animada lo sera de los animales y de las plãtas: y finalmente las diferencias proprias de los superiores de necesidad hã de ser comunes a los inferiores: y esto es lo que haze la orden de la categoria.

C A P. XIII. DE LAS diez categorias en q̄ se diuiden todas las cosas criadas.

Todas las cosas pues criadas tomadas cada vna por si, y en particular o son de la categoria de sustancia, como el cavallo, el cipres, el oro, el agua: o de la de cãtidad, como

la linea, la estremidad, el numero: o de la de calidad como la doctrina, la virtud, el calor, la enfermedad: o de cosas correspondientes, como siervo y seõor, padre y hijo, venta y compra, o de la de hazer, como cortar, quemar, edificar: o de la de padecer, como ser cortado, quemado, edificado, amar, ver, sentir, codiciario de la de en donde, como, arriba, abaxo, dentro, fuera, en Roma, en Athenas, en el campo: o de la de quando, como, oy, ayer, mañana, de noche, entre dia, en la primavera: o de la de estar puesto, como estar en pie, estar sentado, estar recostado, estar echado: o de la de tener, como estar vestido, estar armado. E dicho todas las cosas criadas, porque Dios, que es el criador, como cosa infinita, y libre de toda manera de composura, y que no tiene cosa comun con ellas, sino proporcionadamente y con orden de prioridad, no entra en esta cuenta. Porque aũque dezimos, que Dios es sustancia espiritual, y el Angel es sustancia espiritual, con todo esso no se dize de ambos de vna misma manera. Por quãto Dios es vna

sustancia, que es en si mismo, y el mismo es su ser sin depender de otra cosa ninguna: pero las criaturas todas tienen el ser dependiente de Dios de tal manera que si Dios las desamparasse, dexarian de ser, boluiendose a la nada, de donde salieron: lo qual quiso significar Homero en aquella cadena, en que finge auer colgado Iupiter a todos los demas Dioses: y assi ninguna cosa se atribuye a Dios y a las criaturas, que no se atribuya primera y principalmente a Dios, y por semejança y proporcion a las criaturas, por lo qual no puede auer entre Dios y ellas vniformidad de categoria. Estas categorias solamente se hallan apartadas entre si segun nuestro modo de considerar, como en la leche la blancura y la dulçura: de las quales, aunque estan juntas en la leche, puede con todo esso nuestro entendimiento considerar la vna sin acordarse, o sin tener cuenta con la otra: la qual manera de apartar las cosas entre si, llaman los logicos Latinos abstracion precisiua. De la misma manera hallandose en vno todas las diez categorias

juntas, como si dixessemos en Socrates, en quien el ser de hombre es sustancia, su altura cantidad, su figura calidad, el ser maestro de Platon correspondiente, el passear, hazer, el amar a Alcibiades, padecer el estar en Liceo, en donde, el por la mañana el quando, el estar de pies estar puesto, el estar calçado o descalço el tener, puede con todo esto nuestro entendimiento considerar cada cosa de aqllas por si, q ser, y que naturaleza tiene, y que se le puede atribuyr conforme a ella. Estas diez categorias se pueden cõsiderar de dos maneras, vna segun son tales cosas y tienen tal naturaleza, la qual es su primera cõsideracion, y no pertenece al logico sino al metafisico: otra segun la correspondencia que se tienen entre si las cosas de cada categoria cõferidas vnas con otras en razon de sujecion y atribucion, para saber hallalle a cada cosa sus propios atributos, conque hazer pronunciadados necessariamente verdaderos, de que se hagan las demostraciones: la qual es seguda cõsideracion: cuyo vso solo al logico pertenece auello de enseñar.

ñar. Lo qual si se entēdiessē biē, o alomenos si se pusiesse por la obra en las publicas escuelas, como se entiende, no andarian estas dos sciencias logica y metafisica tan confusas y mezcladas ni los oyentes se despeñarian en materia de vniuersales y distinciones: sino que aprenderian la logica con mucha facilidad y suauidad como instrumēto, que les a de dar luz y methodo para aprēder todas las otras disciplinas.

CAP. XIII. QUE CATEGORIA es la de sustancia, y que cosas se reduzen a ella.

Sustancia se dize qualquier cosa, que tiene su ser y existēcia en si misma y nō en otra, como los espíritus, los cielos y elementos, los metales, las plantas, los animales. En esta categoria el genero supremo, sobre quien no ay otro genero, y que es como cabeça de linage, es la misma sustancia, de quien toma nombre toda la categoria. Esta se diuide en dos primeras diferencias en sustancia espiri-

tual, y sustancia corporal. Debaxo de la espiritual se contienen todos los espíritus que llamamos Angeles, asì buenos como malos, cuya naturaleza y diferencias no caen debaxo de nuestra manera de entender. La sustancia corporal es la que tiene las tres dimensiones corporales, q̄ es largo, ancho, y grueso. Esta se diuide en senzilla y compuesta. Sustancia corporal senzilla es la que no esta compuesta de diuersas sustancias, como es el cielo, las estrellas, los quatro elementos fuego, ayre, agua, tierra. La sustancia compuesta es la q̄ se produze de la mision de los quatro elementos: la qual se diuide en cōpuestos imperfetos, como son las nuues, los vapores, los humos, que se leuantan de la tierra, con todo lo demas que se engēdra en el ayre de estas dos materias, digo del vapor y de la exalacion o humo, y en cōpuestos perfetos, que son los q̄ tienen su ser perfeto y durable, como los metales, las plantas, los animales. La sustancia compuesta perfeta se diuide en dos diferencias, vna que nō tiene vida, como son las piedras, y toda

Libro segundo de la

manera de minerales, como son esmeraldas, rubis, hierro, cobre oro, plata, azogue, y otra que tiene vida, como son las yeruas, las matas, los arboles, y todo genero de ortalizas; La sustancia que tiene vida se diuide en otras dos diferencias. Porque unas ay, que tienen solamente vida sin sentimiento, como son todos los generos que ay de arboles y yeruas, otras ay que tienen vida con sentimiento, como son todos los generos de animales. La sustancia que tiene vida y sentimiento llamada animal, se diuide en otras dos diferencias. Porque unos ay que tienen solamente sentido sin fuerza imaginatiua, como son los gusanos las moscas, y todos los animales imperfectos llamados insectos, y otros ay, que tienen sentido y virtud o fuerza imaginatiua, como el hombre, el Elefante, la raposa, y otras muchas especies dellos, que alcanzan esta fuerza. El animal, que tiene virtud imaginatiua se diuide aun en otras dos diferencias. Porque unos ay, que tienen virtud imaginatiua sin ningun discurso de razon, como el leon, el perro, el cavallo, y otros que la tienen acompañada de discurso de razon, co-

mo el hombre que ya por ser especie vltima, no se puede mas diuidir en orden de categoria, pues no contiene debaxo de si mas de hombres particulares, los quales no difieren entre si sustancialmente, sino accidentalmente, como quando dezimos, que unos son ricos, y otros pobres, unos sabios, y otros inorantes, unos hermosos, y otros feos, unos moços, y otros viejos, unos Españoles, y otros Persas o Tartaros. Las quales maneras de diuisiones no son hechas por categoria, pues sus diferencias pertenecen a las otras categorias: y assi no sirven sino en falta de no hallar las verdaderas diferencias. Esta categoria pues y todas las demas se diuiden en tres partes, extremo superior, que es aquel genero, de quien toma nombre toda la categoria, extremo inferior, que es la especie indiuisible y vltima, que no contiene en si diferentes maneras de cosas, sino las cosas singulares, que participan de aquella naturaleza, y intermedios que son especies de sus superiores y generos de sus inferiores, como por esta tabla se podra ver muy facilmente.

TABLA DE LA CATEGORIA de sustancia.

Sustancia genero supremo

una es, y otra es.

Corporal debaxo de quien estan todos los cuerpos

Espiritual en la qual se contienen todas las diferencias y ordenes de espiritus.

Sustancia corporal especie de

sustancia una es, y otra es.

Simple, debaxo de la qual se contiene el cielo y los elementos.

Compuesta en quien se incluyen todos los mistos perfectos y imperfectos.

Sustancia compuesta especie de la

corporal una es, y otra es.

Imperfecta como los vientos y nubes, y cometas.

Perfecta, en quien se encierran todas las cosas corporales que duran.

Sustancia corporal perfecta

una es, y otra es.

Que tiene vida, donde estan plantas y animales.

Que carece de vida, como son piedras, y toda manera de minerales.

Sustancia que vive una

es, y otra es.

Que vive sin sentir, como las yerbas y plantas.

Que vive y siente, como son todos los animales.

El animal uno ay, y otro ay.

Que ymagina, como son los mas perfectos.

Que carece de imaginacion, como los muy imperfectos.

Animal que imagina

uno ay, y otro ay.

Que tiene uso de razon como el hombre.

Que carece de razon como los mas perfectos animales brutos.

Hombre especie ultima no tiene debaxo de si sino singulares como son Socrates y Platon.



Estas maneras de generos y especies auemos de entender, que folamente fon quanto a nuestra manera de entender, y no en quanto a la real existencia. Porque en realidad de verdad Dios y la naturaleza no producen generos ni especies, fino cosas particulares y singulares, como fon este hōbre, esta yerua, esta blancura, y en todo lo demas de la misma manera. Pero nuestro entendimiēto no pudiendo comprehender todas las cosas por menudo, por su natural flaqueza, reduzelas a consideraciones comunes como hazen los astrologos a las estrellas, que no pudiendolas comprehēder por menudo diuidelas por constelaciones llamando a tantas estrellas el toro, y a tantas las ossas, ya tantas el buytre, y assi se entiēden. Assi tambien todos los hombres no pudiendo comprehender todas las cosas por menudo comprehendemos todas las que fon del todo conformes en la naturaleza sin discrepar en nada, como si dixesse mos todos los cauallos, todas las lechugas, debaxo de vna cō

sideracion, y llamamos la especificadamente el cauallo, la lechuga, la logica, la linea, la quarta, el cauar, el amar, y en todas las demas q̄ fon del mismo jacz, nos tratamos de la misma manera. Pero si no las vemos en todo conformes, sino que en algo conforman y en algo defieren, reduzimoslas a mayor comunidad, y llamamos la genero, como por conformar todos los animales en vna comunidad que es el sentir, y differir en sus particulares naturalezas, dezimos que todos los animales conuienen en vn genero: y quanto mas comun y general es aquello, en que conforman, tanto mas comun y general es el genero, que de alli resulta. Pero las que no conformā en nada, como la linea y la gramatica, reduzimos las a diuersos generos y diuersas categorias, como la linea ala cantidad, y la gramatica ala calidad, y de las cosas assi consideradas, por quanto siempre fon de vna misma manera, se tiene sciencia, y cessa el error de los filosofos Scepticos, que dezian, que no se podia saber nada de las cosas, por que siēpre estan en continua mudança,

dança, y nunca perseueran en vn mismo estado: lo qual es verdad, si las consideramos en quãto son cosas particulares: pero es falsedad, si las consideramos conforme a lo sustancial, en que conuienen: pues es vna misma la naturaleza de los hombres, q̄ fueron, y de los que son, y de los que seran, sin discrepar ni aun atomo en quanto a ella: y lo mismo es en todo lo demas. Dos pues son los usos de la categoria como de la escala, el vno es subir desde las especies vltimas hasta el genero supremo, y el otro baxar desde el genero supremo hasta las vltimas especies. Con el primer uso hallamos el genero, debaxo de quiẽ se contiene cada cosa, y los atributos, que a cada especie se le pueden dar, que tengan verdad necessaria: con el segundo buscamos la diferencia, que discierne las cosas entre si: ambos los quales son en todas maneras necesarios para tratar las cosas con orden y concierto, y para bien definir y diuidir que es cosa de hombres dotos: y tambien para hallar de cada cosa facilmente pronunciados verdaderos de

necesidad, que son el simiento de las demostraciones. Lo qual se mostrara aqui facilmente con vn exemplo en esta categoria, para que los que aprenden logica, se exerciten a imitacion deite en hallar cosas, q̄ atribuyr a todo lo que quisieren: el qual es el principal fruto en materia de categorias. Quiero yo saber agora, que atributos puedo dar al cauallo, que le sean naturales. Primeramente veo, que lo he de reduzir ala categoria de sustancia, pues es cosa, que tiene en si su existencia. Despues voyle buscando, y hallole debaxo de la corporal, y en esta debaxo de la compuesta, y en esta debaxo de la perfecta, y en esta debaxo de la que tiene vida, y en esta debaxo de la que siente, y en esta, debaxo de la que tiene fuerza imaginatiua, y en esta hallo su particular naturaleza, la qual no se especificar mejor que diziendo que es animal apto para lleuar al hombre sobre si con grande ligereza en los menesteres de la guerra. Boluendo pues a subir por los mismos escalones hallo todos estos atributos, que decir del cauallo. El cauallo es animal

Libro segundo de la

apto para llevar al hombre con ligereza en los menesteres de la guerra: el cauallo tiene fuerza imaginatiua: el cauallo tiene virtud de sentir: el cauallo tiene vida: el cauallo es compuesto perfecto: el cauallo es sustancia compuesta de quatro elementos: el cauallo es sustancia corporal: el cauallo es sustancia: que es lo ultimo, que del se puede dezir en orden de categoria. Este exercicio frequentado muchas vezes en cada categoria dara mucha facilidad para sacar de cada cosa pronunciadlos necessariamente verdaderos.

CAP. XV. QUE CATEGORIA es la de la cantidad, y que cosas se reduzen a ella.

Cantidad se dize aquella, por cuya razon las cosas se dizen grandes o pequeñas, muchas o pocas: como el gigante Polifemo se llamó grande por ser muy alto, ancho, y grueso de cuerpo: y el exercito, que Xerxes truxo sobre Grecia, se llamó grande, por el mucho numero de soldados, que auia en el: y el agua del Nilo se dize ser mucha, por tener grandes

todas las tres dimensiones, lo largo, lo ancho, y lo hondo. En esta categoria el genero supremo es la misma cantidad, por cuyo respeto toda la categoria se llama la categoria de cantidad. Esta se diuide en dos diferencias vna se dize cantidad continuada, como es la linea o raya, la estremidad, el cuerpo, y otra diuida o partida, como el numero y la oración. Cantidad continuada es aquella, que tiene sus partes unidas entre si con vn medio común, como es la raya o linea, en la qual qualquier punto, que señalaremos, es fin de lo que queda atras, y principio de lo que se sigue. Esta se diuide en dos diferencias: por que vna ay que tiene en si misma y por si misma la razón de cantidad como la linea, estremidad, y cuerpo, y otra ay, que el ser de cantidad lo recibe de otro, como el tiempo y el lugar. La cantidad continuada que por si misma tiene la razón de cantidad se diuide en tres diferencias, las quales diferencias como lo numeros, vno, dos, tres que el segundo concibe en si al primero, y el tercero al segundo. La primera se dize linea o raya, la qual es la longitud sin anchura ni gordura,

ra, como es la raya q haze la sombra cō el sol : debaxo de la qual se cōtienē todas las medidas , q mide segū el largo solo, como la vara, la quarta, el xeme, el pie, el dedo, y todas las medidas , que son así como estas. La segunda se dize la estremidad o la cara, o la muestra, q es la q mide lo largo y lo ancho de cada cosa, como quādo dezimos, q el solar de la casa tiene diez varas quadradas: debaxo la qual se cōprehēderā todas las medidas, q midiere el largo y el ancho. La tercera se dize cuerpo , q mide todas las tres dimēiones lo largo, lo ancho , y lo grueso como la hanega, y qualquier otra medida de grano. Cōtiene pues el cuerpo dētro de si a la estremidad y a la linea, como el tres al dos, y al vno, y la estremidad a la linea como el dos al vno : pero la linea no cōtiene nada mas de que se va cōtinuādo por pūtos, q son el principio de la cantidad , y la estremidad por lineas, y el cuerpo por estremidades : demane- ra q en razō de cantidad el cuerpo es el todo, y el pūto la nada, la estremidad poco menos q el todo, y la linea poco mas q la na-

da. Pero esto no es para aqui sino para la geometria. El tiempo y el lugar se llamā cātidades q recibe el ser de otro, porq el tiempo no es mas q numero del movimiento del cielo: y así dezimos q el tiempo, q duro la guerra Troyana, fue de diez años , porq el sol dio otras tantas bueltas por su orbe, o por el zodayco, mientras duro aquella guerra: el qual no tiene especies sino partes, como son, siglo, año, mes, dia, ora, y su principio es el momento o instante, como el pūto de la linea. Tampoco es mas el lugar, q aquel hueco, o vazio, o espacio, q ocupa el cuerpo: y portanto no tiene de suyo dimēiones ciertas, sino que se conforma cō las del cuerpo, q recoge en si: y así si el cuerpo es pequeño, el lugar es pequeño , y si grande, grande , y si redondo , redondo , y si ochauado , ochauado. Cantidad partida es la que no tiene sus partes vnidas con vn medio comun , como, quatro, en el qual no ay medio , que junte a dos con dos. Esta se divide en dos especies, la vna se dize numero, y la otra oracion. El numero es muchas vnidades

Libro segundo de la

juntas para hazer vno, el qual se diuide en muchas diferēcias, las quales remitimos a la arithmetica, como lo del cuerpo a la geometria: ni es nuestro intēto confundir los sujetos de las sciēcias. La oracion es aquella boz articulada, que pronunciamos para declarar nuestros concetos, la qual en quanto al officio de declarar los concetos no es cosa natural, ni pertenece a esta categoria, sino que es de las cosas inuentadas por la razon, si no en quanto al numero q̄ tiene, de que tantas letras componen vna sylaba, y tantas sylabas vn pie, y tantos pies vn verso, y en quanto vna sylaba es larga y gasta dos tiempos, y otra breue y no mas de vno. No toca a esta categoria lo mncho ni lo poco, ni lo grande ni lo pequeño, aū que la razón dello se funda aqui. Porque aquellos son nombres de correspondencia, y pertenecē a la categoria de las cosas correspondientes, pues dezimos, que vna pulga es grande: y vn elefante pequeño comparado a ella y a el con otros de su genero: así como tambien lo igual y lo desigual fundandose aqui

pertenece a la misma categoría de las cosas correspondientes. Podrá quien quisiere hazer su tabla, y buscar por ella sus atributos en las cantidades, como hizimos en las sustancias, lo qual dexamos de hazer por huyr de la prolixidad, y por dexar materia al lector, en que pueda por sí exercitarse.

CAPIT. XVI. QUE CATEGORIA ES LA DE CALIDAD, Y QUE COSAS SE REDUZEN A ELLA.



Alidad se dize la cosa, por cuya causa algo se dize ser tal, como la hermosura de Narcisso, y la fealdad de Thersites son calidades, por cuya causa Narcisso se llamo hermoso, y Thersites feo: item las fuerças de Milon fueron vna calidad, por cuya causa Milon se llamo robusto, y la gramatica de Aristofanes fue calidad, por cuya causa Aristofanes se llamo gramatico, y la redondez del mundo es calidad, por la qual se llama el mundo redondo. En esta categoria el genero supremo es calidad, de quien toma el nombre.

brē y apellido toda la categoria llamandose la categoria de calidad. La primera diuision desta categoria no se haze por dos diferencias, como las de las dos passadas, sino por quatro diuersas especies de calidad, que son la disposicion y el abito, la fuerza natural y la flaqueza, las calidades passibles y las passiones, la forma y la figura. La disposicion y el abito en quãto a la naturaleza todo es vna misma cosa, y no difieren mas d̄ como imperfecto y p̄feto, o como muchacho y varō. Porq̄ afsi ella como es calidad adquirida cō industria y exercicio, q̄ induze a hazer algũa cosa facilmēte: como el abito de saber biē definir las cosas es vna calidad adquirida cō la industria y exercicio de definir bien muchas cosas, la qual induze à definir facilmente lo q̄ se ofreciere: el qual abito luego a los principios por ser flaco y sujeto a error fue disposiciō, pero fortificandose con el vso y exercicio vino a ser abito: y lo mismo es en el bien hablar, dançar, jugar bien las armas, y en las demas cosas, que son deste p̄ez. Esta manera d̄ calidad vna

se funda en sola el alma, como la facilidad de hazer bien vn discursio, de contar, de entēder las cosas, y otra consiste tambiē en el cuerpo como el abito de biē dançar, de bien jugar las armas, de bien hazer vn çapato. En sola el alma consisten las sciencias, que se contentan con solo el conocimiento de las cosas como son las mathematicas y las naturales, y la metafisica. Cōsistē tambien en el cuerpo las que se emplean en hazer alguna obra esterior, como el arquitectura, la pintura, y todas las demas artes, que ora por sciencia, ora por sola platica y esperiēcia hazen alguna obra esterior. De la qual manera de abito son tambien capaces algunas bestias, como lo que se cuenta del dançar de los caualllos d̄ los Sybarytas, que fue causa de su perdicion: y lo mismo fue el dançar de las monas del Rey Ptolomeo. Pero la cosa, que no tiene sentido, no es capaz desta calidad, como la piedra, que aunque mil vezes la acostumbren a rodar la cuesta arriba, siēpre se boluera a su natural. Reduzense tambien al ma las virtudes, y los vicios, co

Libro segundo de la

mo la liberalidad y el auaricia, & quié trata largaméte en sus Morales Arist. Aunq̄ tambié ay vicios corporales, como el mal andar, o el jugar mucho de dedo. La fuerça natural es vna calidad, q̄ dio la naturaleza a cada cosa, o para hazer, como a la piedra yman le dio fuerça para atraer el hierro para si, y al ruybarbo para purgar la colera, y al ambar quajado para leuãtar las pajas, y en fin en diuersas cosas se experimentan diuersas propiedades, cuyos efectos vemos por la esperiencia, pero las causas tienese las Dios reseruadas para si, o para resistir como la dureza del diamante, que resiste mucho a la diuision, y la fuerça de la palma que se leuanta contra el peso, que le cargan, y el pescado, que haze entorpecer la mano del pescador, para que no lo saque, la flaqueza natural es al contrario vna debilidad natural para resistir, como la terneza del agua, y del ayre, que ceden facilmente a otro qualquier cuerpo. Las calidades passibles y las passiones son aquellas, que tienen fuerça para alterar el cuerpo y

el alma, el cuerpo como el calor y el alma como el temor. Por esto se dize auer dos maneras dellas, vnas que alteran los cuerpos, las quales son los objetos de los cinco sentidos, como los colores, los sonidos, los olores, los sabores, y las quatro primeras calidades calor, frio, humedad, y sequedad: otras que alteran las almas, y por esto se llaman passiones de animo, como son, amor, temor, codicia, esperança, contento, dolor de animo, y otras así desta manera. Las vnas y las otras son cosas repentinas, y que duran poco, dizen se passiones: pero si perseueran por algun tiempo, llamãse calidades passibles, o passiuas, no porque ellas padezcan nada, sino porq̄ son causa de que el cuerpo, o alma se alteren y padezcan. La forma y figura es el remate de cada cosa, como son el circulo, el triangulo, el quadrado, cõ las demas diferencias de figuras angulares de cinco, & seys y mas angulos. Reduzense tambien a esta diferencia todas las diferencias de rostros humanos, como lo arguileño, o romo de la nariz, la cara

cara redonda, abultada, aguileña, y todo lo demas de rostros y figuras. El que quisiere pues hazer categoria de calidades, a de tomar la especie, a quien le quiere buscar atributos, y ella trayendo dende el genero supremo hasta su propio lugar descendiendo por los medios desta manera. Presupongamos, que queremos buscar atributos a la blancura: hallaremos quanto a lo primero, que es calidad, pues por razon de ella la nieue y el soliman se llaman cosas blancas. Despues buscando la primera diuision veremos, que no es abito, ni disposicion, pues no se adquiere con exercicio: ni tampoco fuerza ni flaqueza natural, pues no es calidad, que induze a obrar. Pero hallarlaemos en la tercera especie entre las calidades passibles, que mueuen el sentido, y pues mueue los ojos diremos, que es color, cuya vltima especie es la blancura, pues ya no tiene debaxo de si diferencias de blancura, sino particulares blancuras, como la de la nieue, y la del soliman. Recogiendo pues por

la subida, lo que auemos hallado en la baxada, y presuponiendo, que la propia diferencia de la blancura es el derramar la vista, pues no le sabemos otra mas propia aueremos hallado todos estos pronunciados necessariamente verdaderos: El color de la nieue es blancura: derrama la vista, es color, es calidad que mueue los ojos, q̄ altera el sentido, es calidad passible, es calidad: y aqui para todo lo que se le puede atribuyr ala blancura esencialmente. Porque dezir que es accidente es dezir verdad, pero no es atributo esencial, sino accidental, que le quadra por razon de su manera de existencia, que es estar en el sujeto: ni es otra cosa dezir la blancura es accidente, q̄ dezir, la blancura no tiene su existencia en si, sino en el sujeto, en quien esta: y lo mismo diremos de todas las demas categorias de los accidentes, cō q̄ diziendo vna muy grã verdad nos libramos de muchas cauilaciones de hōbres, que persuadidos falsamente, q̄ el accidente es atributo esencial de las nueve categorias, siendo el real-
men-

Libro segundo de la

mente denominatiuo trascenden-
te tomado del modo de su exi-
stencia se metē en vnos labyrin-
tos de dificultades, de que no a-
ciertan a salir: Lo qual ser ver-
dad se colige de dos principios
metafysicos, el vno, que lo que
es essencia a la cosa es primero q̄
ella en ley de naturaleza, pues es
su principio: el otro, que toda
cosa respectiua es despues de la
absoluta a quien se le atribuye,
como en Socrates primero es
ser hombre, que ser maestro de
Platon, o padre de Sofronisco:
y pues la blancura en su catego-
ria es cosa absoluta, y el llamarse
accidente le quadra por respeto
de la manera de existencia, que
tiene en su sujeto, sera verdad, q̄
la blancura en ley de naturaleza
es primero calidad que acciden-
te, por donde accidente no pue-
de ser en ella atributo esencial,
sino denominacion fuera de su
essencia tomada del modo de su
existencia, y comun a ella y a to-
das las nueue categorias: y lo
mismo diremos en todos los de-
mas teniendo esto por verdad
aueriguada, que aquellos diez
generos supremos, de quien to-
man nombre las diez categorias

son simplicissimos principios,
y conceptos, que no conocē su
superior, ni se pueden resolver ni
definir por su simplicidad. Bien
entiendo, que me he diuertido
vn poco del intento logico al
metafysico contra mi parecer.
Pero ha sido poco, y por fuerza
para quitar, si es posible, de las
escuelas tãta inutil y pesada bo-
zeria, como ay sobre esto de or-
dinario. Pero bolumanos, a nue-
stro proprio intento, que es tra-
tar la logica logicamente. Que
esta a sido la primera digresion
y sera sin ninguna duda la po-
strera.

*C A P. X V I I. Q U E C A
categoria es la de cosas correspon-
dientes, y que cosas se reduzen
a ella.*



Osas correspondien-
tes se dizen aquellas,
que no tienē otro ser
mas de corresponder
se con otras, como son el ser pa-
dre, y el ser hijo, el ser maestro y
discipulo, el señor y el sieruo, el
dar y el recibir, el comprar y ve-
der, y todo lo demas que es de
tal manera, q̄ lo vno sin lo otro
no solamente no puede ser, pe-
ro

no ni aun entenderse. En este genero de cosas, aquella cosa, de do procede la comparacion o correspondencia, se llama el fundamento, y la cosa en quien para, el termino, y lo que de alli resulta, se dize el respeto, o la correspondencia, la qual toma siempre el nombre del fundamento desta manera: en la correspondencia del padre con el hijo, el fundamento es el padre, el termino el hijo, la correspondencia paternidad. Por el contrario en la del hijo con el padre el fundamento es el hijo, el termino el padre, la correspondencia filiacion. En la correspondencia del señor con el sieruo el fundamento es el Señor, el termino el sieruo, la correspondencia señorio. Por el contrario en la del sieruo con el señor el fundamento es el sieruo, el termino el señor, la correspondencia seruidumbre. Así mismo en la correspondencia del comprar y el vender el fundamento es el comprar, el termino el vender, la correspondencia compra: pero en la del vender y el comprar es al contrario, q el vender es el fundamento, y el comprar el termino, y la correspon-

dencia la compra. Quando el fundamento y el termino son vn mismo genero de cosas, viene a resultar vna misma manera de correspondencia aunque troquemos los terminos, como son el amigo y el amigo, que de qualquiera manera que se truequen es la correspondencia el amistad, y entre el enemigo y el enemigo la enemistad, y entre la cabeza y lo encabezado el encabezamiento. Pero siempre que el fundamento y el termino son cosas diferentes, del trastocar los terminos redundaran diuersas correspondencias, como en los primeros exemplos lo vimos claramente. En este genero de cosas acótece el vn termino tener nombre, y faltalle al otro, o los dos tenelle, y faltalle ala correspondencia, que resulta dellos, no solamente en la lengua Castellana, que agora nueuamente comienza a recibir en si las sciencias, pero aun en la Griega, que a tantos siglos, que las trilla. Porque como esta materia de correspondencias es mas de escuelas que popular, el pueblo no tiene puestos nombres a muchas dellas. Por lo qual dixo sabiamente

Arist. tratando desta misma materia, que conuenia muchas vezes en ella inuentar nombres, q̄ no estuuiesen recibidos en el vulgo ni siruiesen mas de para este efecto de declarar estas correspondencias sin ponellos en plaza ni en el vulgo, que destas cosas suele burlar mas que preciallas. Y no solamente lo dixo, pero tambien lo hizo usando de aquellos terminos *παιδαγωγος*, *μεφροτιν*, no recibidos en la plaza, ni audiencias de Athenas. Porq̄ si no se dize por estos terminos, pierde su gracia y su declaració. Por tanto el logico no se ofendera, si viere deduzir de cabeza encabecado, y encabecamiéto, ni de ala, alado, y alació, o de remo, remado y remació. Porq̄ estos terminos solo servirán para declarar estas correspondencias, ni saldrán fuera del uso de la logica. Estas cosas correspondientes unas se fundan en cosas, q̄ realmente son, ora el entendiéto humano las cósidere, ora no: como el ser padre y el ser hijo se fundan en unas acciones reales, q̄ son auer engēdrado, y auer sido engēdrado: pues se llama Socrates padre de Sofro-

nico, porq̄ realmente lo engēdró, y Sofronico hijo de Socrates, porq̄ realmente fue engēdrado del. Item el ser señor y el ser siervo se fundan en real posesiō actiua y passiua, y en los demas que hallaremos desta manera: la qual manera de correspondencias se llama de correspondencias reales, y son las que se reduzen a esta categoria. Ay otra manera de correspondencia, q̄ no se funda en cosa real, sino en cósideraciones de nuestro modo de entender, como son el ser genero o ser especie, el ser sujeto o atributo, el ser definicion o cosa definida, lo qual procede de solo considerar nosotros las cosas desta manera o de aq̄lla: y assi no tienē mas ser de quanto les dura nuestra cósideraciō, y por esto se llama cosas de razón, porq̄ todo su ser depende de la cósideraciō de la razón como son todas las consideraciones logicas y assi ellas por si hazē su categoria, y no tienē q̄ ver con las categorias de las cosas, q̄ son en realidad de verdad, y sin q̄ las cósidere nuestro entendimiento. Pero como estas correspondencias no son cosas solitarias, ni q̄

se puede considerar cada vna por si, sino q̄ estan fundadas en las demas categorias, no podemos mejor reduzillas a sus generos, q̄ distinguiendolas por sus fundamentos, y diziendo q̄ el genero supremo desta categoria es las cosas correspondientes, cuyas especies son correspondencias fundadas en sustancia, como cabeza y encabeçado, correspondencias fundadas en cantidad, como mayor y menor, ygual y desigual, correspondencias fundadas en calidad como semejante y diferente, correspondencias fundadas en acciõ y pasiõ como padre y hijo, amigo y amigo, correspondencias fundadas en la postura como mas o menos recostado, correspondencias fundadas en el lugar en dõde, como superior, inferior, correspondencias fundadas en quando, como mas anciano mas moço, correspondencias en el tener como la capa y el encapado. Desta manera parece q̄ podremos mas facilmente hallar las diuersidades de las correspondencias. La verdadera señal de las cosas correspondientes es q̄ puesta la vna se pone la otra, y quitada la vna se quita la

otra, y por tanto se dizen ser a vna en naturaleza ni auer entre ellos rastro d̄ primero ni postero: como al punto q̄ vno se dize señor a de tener seruo, y en dexar de tener seruo dexa d̄ ser señor: lo qual se a de entender solo en quãto a lo q̄ es correspondencia. Porq̄ biẽ puede ser q̄ muera Pedro q̄ es hijo, y quede viuo Iuã q̄ es padre: pero no puede quedar en Iuã el ser y correspondencia de padre sin q̄ le quede hijo q̄ le corresponda: y assi se pone y se quitan a vna la paternidad y la filiaciõ: por lo qual son correspondientes padre y hijos y lo mismo sera en todas las demas cosas, q̄ en realidad de verdad fueren correspondientes, y se reduxeren a esta categoria.

CAP. XVIII. QVE CATEGORIAS

son las de hazer y padecer y q̄ cosas se reduzẽ a ellas.

Hazer es vna manera de mouerse para obrar o en si, como el cortarse las vnias, o en otro, como el cortar el arbol. Proceden todas las acciones de la calidad como de su principio, pues ninguna cosa obra sino segun la calidad q̄



Libro segundo de la

tiene o propia o adquirida, como el agua fresca conforme a su propia calidad, y caliente conforme a la calidad adquirida del fuego o del sol que la calenta. Por lo qual diuidiremos bien las acciones segun las diferencias de la calidad diziendo q̄ vnas proceden de disposicion o abito como el enseñar, el edificar, el coser bien vn vestido, otras de la fuerza o flaqueza natural, como el tirar el hierro para si en la piedra y man, el purgar la colera en el ruibarbo, el detener el nauio en el pescador remora, otras de las calidades passiuas como el calentar, el refrescar, el secar, el mojar, el deleytar, el alterar. De la quarta especie, que era forma y figura no procede ningun genero de accion. Puedense diuidir tambien las acciones por razon del sujeto en que se obran, pues ninguna accion dexa de obrarse en algun sujeto, desta manera, q̄ vnas acciones se quedan en el mismo, que las haze, que se llaman acciones inmanentes, como el passear, el andar, el correr, el dormir, el velar, el cantar, y otras assi desta manera: otras que passan en la cosa, que las recibe, como el matar, el cortar, el quemar, el agotar, y otras assi desta manera. Reduzense a esta categoria tambien las mismas acciones significadas por nombres, como la licion, que es accion del leer, el nacimiento, q̄ es del nacer, el omicidio, que es del matar hombre, y en todos los demas, que fueren deste jaez, de la misma manera. El padecer es vna manera de mouerse para recibir lo que otro obra en el como el aprender, el calentarse. Y por quanto no ay accion sin passion, ni passion sin accion, pueden se diuidir las passiones de la misma manera, que se diuidieron las acciones. Solo ay que aduertir, q̄ ay muchas passiones significadas a manera de acciones, como son todas las que se padecen a cerca del sentir, y el entender, y de las alteraciones del animo: y assi son passiones todas estas, sentir, ver, oyr, oler, gustar, tocar, entender, amar, temer, aborrecer, esperar, llorar, dolerse, y todas las demas, que fueren desta manera, como mas largamente se vera en la parte natural, donde trataremos del alma y su naturaleza.

CAPIT. XIX. QUE CATEGORIAS SON LAS DE ENDONDE, Y QUANDO, Y QUE COSAS SE REDUZEN A ELLAS.

EAs categorías endóde, y quãdo son ciertos, respetos, q̄ procedē de dos especies de cantidad continua, que son el tiempo y el lugar: ni es otra cosa Endonde, sino respeto en el lugar, ni Quando, sino respeto en el tiempo. La categoría Endóde se diuide en seys diferencias de respetos, que son arriba, abaxo, delante, detras, a la derecha, ala yzquierda, a los quales se reduzen infinitas diferencias particulares de lugares, endóde, como en casa, en la plaza, en Athenas, en el cielo, en la tierra, con otra infinidad de lugares endonde, que podemos nombrar. Lo que auemos de entender es, que se reduzen a esta misma categoría las otras tres maneras de lugares que son de donde, para donde, por donde, y se diuiden de la misma manera: sino que tomo el nombre de lo mas familiar. La categoría quando se diuide en tres diferencias, que son en tiempo pasado,

tiempo de presentē, tiempo venidero, ni puede auer cosa, que signifique quando, que a vna de stas tres diferencias no pueda reduzirse. Lo que ay que considerar, es, la diuersidad, q̄ ay entre las gentes en el contar del quando, que los Romanos lo contauan dende la fundacion de su ciudad y tambien por consulados, los Hebreos por los años de la creacion, nuestros pasados primero por la era de Cesar, despues por el nacimiento del Saluador, y en otras naciones figuē otras maneras de cuento: pero como quiera, q̄ las cuenten, no pueden dexar de reduzirse a vna de aquellas tres diferencias ya propuestas.

CAP. XX. QUE CATEGORIAS SON LAS DEL ESTAR PUESTO, Y TENER, Y QUE COSAS SE REDUZEN A ELLAS.



As categorías d̄ estar puesto, y de tener, son tambien cierta manera de respetos fundados en la sustãcia corporal. Por q̄ el estar puesto es tener las partes en alguna manera figuradas

Libro segundo de la

en el lugar, cuyas diferencias son tres estar derecho, estar sentado, estar tendido, a las quales se reduzen todas las demas que significan postura de partes, como estar recostado, trastornado, caydo, arrimado, y otras asì de esta manera: por lo qual las cosas desta categoria quadraràn solamente a cosas corporales. El tener se dize de muchas maneras, porquè dezimos de vno que tiene honra, amigos, dineros, todos los quales modos no pertenecen a esta categoria: sino solo aquel que pertenece al atavio corporal, como es lo que toca a las armas y vestidos o adereços de la persona, como quando dezimos, que vna muger esta bien vestida, o bien tocada, queremos dezir que tiene buenos vestidos y bien puestos, y tambien las tocas, y tambien dezimos de vn cauallero, que esta bien armado, que es que tiene buenas armas y bien puestas. Esto se puede entender asì en vestidos como en armas de dos maneras, vna totalmente, como quando dezimos de vno, que esta vestido, porque entendemos, que tiene ya todo el cuerpo adornado de vesti-

dos, y otra en parte, como quando dezimos que esta bien calçado, que entendemos de los pies, o de vna que esta bien tocada, que entendemos de la cabeça. Esto se a ofrecido que tratar de las diez categorias: solo para enseñar la manera de hallar en cada cosa los atributos esenciales: debaxo della qual consideracion, y no de otra manera pertenecen a la logica, como por manera de exemplo: y el que de otra manera las enseña cõfunde el arte, y haciendo de logica metafisica ciega los entendimientos flacos de los oyentes con demasiada luz de doctrina dada fuera de su tiempo, y les debilita los animos haciendoles desmayar con dificultades demasiadamente tempranas, y finalmente no guardando methodo en el enseñar destruye aquella buena y sencilla manera de proceder de los antiguos y particularmente de Aristòteles y de los modernos de aquel angelico doctor S. Thomas, que tan de veras se precia de enseñar la logica logicamente, y no mostrar en ella cosas de materias estrangeras. Y si en vna de las

las dos partes se huuiesse de pe-
car, mas valdria tratar delas co-
sas logicas en las otras sciencias,
especialmente si se hiziesse mo-
strando alli el vfo dellas, como
por manera de exemplo y espe-
riencia, que tratando cosas de
logica entremeter materias o
disputas, que pertenecē a otras
disciplinas.

*CAP. XXI. DE QUAN-
tas maneras se dize ser vna co-
sa primero que otra, o a vna cō
otra.*

Rero por quāto algunas
cosas dichas a tras no
pueden perfetamēte en-
tenderse, sino se entiede, de quā-
tas maneras se puede dezir ser
vna cosa primero q̄ otra, o a vna
cō otra, sera bien lo declaremos
breuemēte, antes de passar mas
adelāte en la declaraciō de los lu-
gares dialeticos, porq̄ las cosas
quedē, quāto a nuestra flaqueza
le fuere posible, declaradas. Lo
qual tābien vemos auello hecho
el filosofo Arist. Ser pues vna co-
sa primero q̄ otra, se puede entē-
der d̄ quatro maneras, vna en tiē-
po, como se dize ser el padre de
cada vno de nosotros primero
q̄ el hijo algunos años. Otra en

ley de naturaleza, quando ya q̄
sean ambas a vn mismo tiempo,
con todo esso la vna procede de
la otra, como es el sol y su luz, la
impresion del sello y la figura
deben el qual genero d̄ cosas va-
le la causal de lo primero a lo po-
stero, pero no al contrario. Y
assí se dize con verdad, que por
q̄ ay sol por esso ay luz de sol, y
no al contrario, q̄ porque ay luz
de sol por esso ay sol y tambien
q̄ por auerse imprimido el sello,
por esso ay figura, pero no por
auer figura, por esso se impri-
mio el sello. Terceramente se di-
ze vna cosa primero q̄ otra en
orden, quando es menester pas-
sar primero por ella para allegar
ala otra, como en la orden sacra
primero es la corona q̄ los gra-
dos, y primero los grados q̄ el
subdiaconado, y assí en los de-
mas: y en el contar primero son
dos q̄ tres, y en la edad primero
la niñez q̄ la mocedad, y otras
assí desta manera. Ultimamen-
te se dize vna cosa primero que
otra en dignidad quando tie-
ne mayor estima y autoridad
que la otra, como el Rey aunq̄
sea pequeño es primero en dig-
nidad q̄ qualquiera de sus sub-
ditos.

Libro segundo de la

ditos aunque sea muy anciano: y la conseruacion de la cabeça es primero en dignidad que la del brazo: y así nos lo enseñó la naturaleza, pues naturalmente acude el brazo a recibir en sí el golpe, que venia a descargar sobre la cabeça. A vna se dicen ser dos cosas de dos maneras vna en tiempo, quando no se puede señalar instante de tiempo, en que la vna se halle sin la otra, pero procede la vna de la otra: de la qual manera se dicen ser a vna el sol y su luz: otra en ley de naturaleza, quando no se puede señalar instante de tiempo en que pueda estar la vna sin la otra, pero ninguna dellas es causa de la otra, como la paternidad y la filiacion, la venta y la compra.

CAP. XXI. DE LA PROPIEDAD.

Rero la larga disputa de las diez categorias nos obliga a hazer vna epitome, o recopilacion de todo lo que hasta aqui auemos tratado, así para ayudar a la memoria del lector, como para yr con ella

continuando la disputa de la inuencion y lugares de los argumentos, que es la propia materia deste libro. Primeramente pues auiendo definido la logica la diuidimos en dos partes Topica y Analytica, o lo que es lo mismo en inuencion de argumentos para aueriguar la question, y en disposici6n dellos, para que hiziesen fee. De las quales dos partes la primera dimos a este segundo libro, y la segunda la remitimos al tercero. Definiendo pues q̄ cosa es argumento, y que lugar de argumento diuidimos los lugares en dos diferencias vnos, que consisten en la misma question o materia, de que se trata, y otros que se toman de fuera. Los que consisten en la misma questi6n los tornamos otra vez a diuidir en otras dos diferencias, vnos, que consisten en el mismo ser y naturaleza de la cosa, de q̄ se trata, y otros en cosas que aunque no son de su naturaleza, tienen alomenos con ella cierta manera de correspondencia. Los que consisten en la misma naturaleza de la cosa, de que se trata, diximos, que eran siete, el todo, las partes, el genero,

ro, la especie, la diferencia, la propiedad, la definicion. Hasta aqui auemos tratado del todo y de las partes, y de su manera de argumentos, y de la manera de hazer bien vna particion: assi mismo del genero, especie, y diferencia, y de la manera como se atribuyen, y de las maneras de argumentos, que de los lugares se toman: tratando juntamente de la artificiosa manera de hallar atributos a cada cosa criada reduziendola a su categoria. Por lo qual nos fue forçado tratar de las diez categorias y de sus reducciones de la manera, que pertenecen a la logica. Resta agora para concluir con los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, de que se trata, disputar de la propiedad, y su manera de argumento, y enseñar el arte de hazer bien vna diuision, y de despues de la definicion y de sus leyes y artificios de bien definir cada cosa, y de la manera de argumento, que nos da la definicion: lo qual tratado quedara ya a vna parte la disputa de los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, de que se trata, y pasaremos a tratar de los q̄ cō

ella tienen cierta manera de correspondencia. La propiedad, pues es vna calidad natural, que conuiene a sola alguna especie, y a todos los particulares que se contienen en ella, no a caso, ni accidentalmente, sino por razón de su propia naturaleza, como el ser capaz de doctrina es propiedad del hombre, porque conuiene a solo el hombre, y a todos los particulares hombres, y les conuiene por razón de su propia y particular naturaleza, que es ser capaces de uso de razón. Assi mismo el poder atraer el hierro para si, es propiedad de la piedra yman, porque a sola ella le conuiene, y a todas ellas en particular, y no le precede a caso, sino por su propia y particular naturaleza, pues nunca dexa de atraerlo, y no hallamos otra cosa, que lo atrayga para si: y otras muchas propiedades de piedras, metales, yeruas, animales, que la experiencia larga de los hombres a hallado, y los diligentes filosofos las han puesto por historia. Pero el poderse mouer no diremos bien que es propiedad del hombre, aunque todos se pueden mouer, porque ni le conuiene a

Libro segundo dela

solo el hombre, ni le procede de su propia naturaleza, sino de la comun que tiene de ser animal: mas diremos con verdad que es propiedad del animal el poderse mouer, por las razones ya dichas: y lo mismo diremos en las demas propiedades generales. La propiedad pues no se cuenta entre los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, porque ella la cõponga: pues esto es imposible siendo ella como es calidad y accidente de la especie, y por la misma razon postrera a ella en ley de naturaleza, pues procede della como el arroyo de la fuente: si no porque procede del proprio principio natural y essencial de la especie, y a falta de las verdaderas diferencias, que como ya diximos, no son notorias a los hombres, nos valemos de las propiedades en nuestro modo de entender las cosas assi en el hazer de las diuisiones, como en el dar de las definiciones: y assi en el modo del atribuyrse, como en la manera del argumento sigue la manera de la diferencia, saluo que no dize calidad essential ala espe-

cie, como la diferencia, sino accidental, pues es accidente todo lo que se le atribuye ala naturaleza ya formada y puesta en ser. Pero atribuyesse inmediatamente a su especie y por medio della a los particulares, que en ella se contienen, como el poderse mouer inmediatamente se dize del animal, y por medio del hombre y del cauallo: el ser capaz de dotrina se dize inmediatamente del hombre, y por medio del de Socrates y de Platon, los quales dezimos ser capaces de dotrina, por quanto son hombres: y lo mismo es en las demas propiedades de las cosas. Vale assi mismo el argumento de la propiedad a la especie de ambas maneras afirmatiuamente y negatiua, como el de la diferencia: como el hierro tira para si, luego es piedra y man: no lo tira, luego no lo es: no es capaz de dotrina, luego no es hombre: es capaz de dotrina, luego hombre es: y en las demas propiedades de la misma manera.

(?)

CAPIT. XXII. DEL ARTE de bien diuidir y leyes de vna buena diuision.

NO es de las cosas menores en la logica saber bien diuidir y repartir las cosas, sino vna de las mayores, y que mas luz dan a toda manera de doctrina poniendo orden en las cosas della, para que el entendimiento del que aprende, no se confunda, y pueda con orden acordarle de todo facilmente, como y lo aduertimos en el capitulo segundo deste libro, tratando de la methodo. Por esto conuerna tratar della y particularmente en este lugar despues de auer tratado de las categorias, y de la propiedad, pues las mismas categorias son ellas en si mismas diuisiones y arte de diuidir, y el uso dellas bien entendido ayuda mucho a este artificio, en q̄, como queda dicho, a falta de las verdaderas diferencias, nos valemos y aprouechamos de las propiedades. La disputa pues de la diuision en buena orden de doctrina precede a la de la definicion,

por quanto la diuision es de la cosa general, y la definicion de la especial, y lo general en orden de naturaleza es primero que lo especial. Es pues la diuision repartimiento de cosas generales en mas especiales y particulares para tratar dellas con mas claridad y mejor orden. De las palabras desta definicion se echara claramente de ver la diferencia, que ay entre la diuision y la particion. Porque en la diuision lo que se diuide es cosa general, como animal, arbol, sciencia: en la particion lo que se parte es cosa entera, o natural como, Socrates, esta oliua, o artificial como esta casa, la logica. En la diuision los miembros, o son diferencias, o especies que incluyen en si el nombre y naturaleza del genero: en la particion son partes, que componen el todo, las quales, o no tienen el nombre y naturaleza del todo como las q̄ llaman dissimilares, o ya q̄ lo tengan como son las llamadas similares, no es cada parte el todo, como cada especie incluye en si todo el ser del genero, aunq̄ cada vna este apartada

la de otra: lo qual no es así en las partes. Porque en apartarse, ya no son partes, ni componen el todo: fino que cada vna dellas haze vn todo por si. Porque aunque es verdad, que el diuidir y partir realmete es todo vna misma cosa, como en sus Topicos lo aduertio discretamente Marco Tulio, con todo esso el uso comun de los hombres a ya obtenido, que el repartimiento del genero se llame diuision, y el del todo particion. Y realmente q̄ al principio todo se deuia de tomar por el repartimiento del todo, que es lo natural: y despues pidiendolo así la necesidad para hazer distincion diuidieron los vocablos por ser las cosas significadas entre si tan diferentes. En el hazer pues bien hecha vna diuision se han de tener todas estas consideraciones. Primeramente que la diuision se haga por las menos diferencias, o especies, que fuere posible, como son estas: los numeros, o son pares, o nones: las sciencias, o se aprenden por su propio respeto, o como medios y instrumentos de otras. Esto podremos hazer facilmente, si tomando la di-

ferencia de vna especie comprehendemos todas las demas en la negacion de aquella desta manera: las sustancias corporales compuestas, vnas tienen vida y otras carecen della: las que tienen vida, vnas sienten y otras carecen de sentido: los animales vnos tienen uso de razon, y otros carecen del. Lo segundo que la diuision se haga por especies, o diferencias inmediatas y no por remotas, lo qual al que tiene uso de categoria, le sera facil de entender y de aduertir. Porque no seria esta buena manera de diuidir: las cosas que viuen, vnas tienen uso de razon, y otras carecen del. Porque tener uso de razon, o carecer del, no son diferencias inmediatas a las cosas q̄ viuē, sino al animal: pues las cosas que viuen, inmediatamente se diuiden desta manera, q̄ vnas tienen sentido, y otras carecen del: y los animales desta, q̄ vnos tienen uso de razon, y otros carecen del. Porque con esta consideracion huyremos de aquel vicio, de que con tanta razon reprehende a Epicuro Marco Tulio en la diuision, que hizo de los deleytes, como a hombre

inorante del arte de la logica. Porque Epicuro diuidia desta manera los deleytes, que dezia ser vnos naturales y necessarios como son los del que beue y come con sed y con hambre, otros naturales y no necessarios, como son los venereos, o los de los que come y beuen sin regla, otros ni naturales ni necessarios, como los de los que comen tierra, o effecuta bestialidades. Porque haziendo diuision y subdiuision lo huuiera hecho con mas elegancia y claridad desta manera: los deleytes vnos son naturales, y otros vanos: y los naturales vnos necessarios, y otros sin necesidad. Esta mala manera de diuidir de Epicuro era como si diuidieramos las sustancias corporales compuestas desta manera. Las sustancias corporales compuestas unas ay, que viuen y sienten, y otras que viuen y no sienten, y otras que ni viuen ni sienten: la qual con hazer diuision y subdiuision se haze claramente desta manera: las sustancias corporales compuestas unas tienen vida, y otras carecen della. Las que tienen vida unas tienen sentido, y otras carecen del. Esta

viciosa manera de diuidir la llamo Tulio sabiamente contar el genero en cuenta de especie, porque se pone como especie lo que es genero en la segunda diuision hecha diestramente. Lo tercero, que los miembros de la diuision abarquen y comprehendan todo lo que contiene dentro de si el genero diuidido de tal manera que a ninguna cosa se le pueda atribuyr el tal genero diuidido, a quien no se le atribuya con verdad alguno de los miembros o diferencias de la tal diuision: por cuya falta no seria esta buena diuision, los arboles, o se plantan de cuefco, o de rama: por que los que la tierra produce de suyo, no se plantan de ninguna de aquellas maneras. Auia se pues de hazer la diuision desta manera: los arboles, o la tierra los produce de su voluntad, o con orden y industria de los hombres. Los que produce por industria de los hombres, o se plantan de rama, o de pepita: y desta manera viene la diuision a no ser defetuosa. Pero por quanto las verdaderas y esenciales diferencias de las cosas muchas vezes no son notorias a los ho-

bres por las causas ya en otra parte declaradas, muchas vezes se nos ofrecera valernos de los accidentes en lugar de las verdaderas diferencias, como quando dezimos que los animales vnos viuen en el ayre bolando, otros en el agua nadando, otros en la tierra andando: la qual manera de diuision se llama diuision de sujeto en accidentes, vsada mucho de los filosofos, como de Aristoteles en los libros de la historia de los animales, de Theofrasto en los libros de la naturaleza de las plantas, de Galeno en los libros de las propiedades de los medicamentos simples: y quanto al arte de hazer bien vna diuisió basta lo tratado.

CAP. XXIII. DE LA DIFINICION y arte de bien difinir las cosas, y de la manera de sus argumentos.

Cosa es muy anexa al arte de bien diuidir el arte del difinir las cosas bien y diestramente. Porque no es realmente otra cosa el difinir la especie, q

apartalla de aquella comunidad y confusion del genero, y como amojonalle los limites y terminos de su naturaleza, para q se entienda hasta donde se estiende su jurisdicció. Esto significã los nombres, conque la nombraró assi los Griegos como los Latinos. Porq en Griego se llamo ομοιομοσ, del nombre ομοσ, que significa termino, o mojõ, y en Latin definitio, deste nõbre, fines, q significa terminos o mojones. De suerte q el nombre es alegorico, o metaforico tomado del agricultura. Porque assi como los pueblos diuiden sus terminos y juridiciones por mojones y aun los vezinos de vn pueblo sus possessions, assi con estas difiniciones se diuide y difierne el ser y naturaleza de las especies de las cosas. Es pues la difinicion vna muy corta oracion, que declara, qual es la naturaleza, o propiedad de la cosa difinida: como esta breue oraciõ: comunidad de hombres regida por leyes y magistrados suficiente para viuir en ella con comodidad, es la difinicion de la ciudad: virtud, que da a cada vno lo que es suyo, la de la justicia, arte,

arte de demostrar la verdad de las cosas, la de la logica: animal, que tiene uso de razon la del hombre. De las palabras, con que definimos la definicion, se colige llanamente aver dos maneras de definiciones vna que declara la calidad essencial propia de la cosa definida, y otra que la accidental: la primera se llama propriamente definicion, y la segunda descripcion: aunque comunmente la suelen llamar a la primera definicion essencial, y a la segunda definicion descriptiva. Quando en la definicion de la definicion diximos que era vna muy corta oracion, tomamos la oracion por vna multitud de palabras legitima y gramaticalmente concertadas, mas no por la que afirme ni niegue cosa: porque la definicion no constando del verbo, es, ni, no es, no puede afirmar ni negar cosa ninguna, como en los exemplos propuestos se echa de ver muy claramente. Definimos pues propia y perfectamente la cosa en su especie: y quanto mas especial es la cosa, tanto mas perfectamente la defi-

nimos, y quanto mas general, menos: y assi las especies vltimas de la categoria se definen mas perfectamente: lo qual entendio Aristoteles, quando dixo en el segundo de los postremos Analyticos, que mas facilmente se definian los singulares que los vniuersales, entendiendo por los singulares las especies vltimas, y por los vniuersales las intermedias: que los diez generos supremos de las diez categorias como conceptos simplicissimos, y que no estan debaxo de ninguna generalidad, no se pueden definir: aunque declararse en alguna manera pueden, o por su modo de existencia, o por el officio q haze usando de vnas denominaciones generales y tracedentes, como en su propio lugar lo mostramos claramente. Todas las demas cosas criadas se pueden bien definir aunq mejor las especiales que las generales, reduziendolas primero a su propia categoria, y buscãdoles alli la comunidad essencial, que tienen cõ otras cosas, q son del mismo genero, y luego apartandola de ella cõ su propiedad essencial, si

Libro segundo de la

nos fuere posible, haziendo definicion esencial, y sino con la accidental haziendo la descriptiva: la qual methodo guarda maravillosamente Arist. en todos sus libros, pero particularmente en el segundo de las ethicas, donde va inquirendo la definicion de la virtud, mostrádo primero, como la virtud y el vicio conuienen en el ser abitados: y despues apartandola desta comunidad con su propiedad esencial que es facilitar al animo en el acertar a tomar el medio en las cosas morales entre el defeto y el ecesso: como mas largamente lo declaramos en los comentarios sobre el mismo libro. De manera, que la mas perfecta manera de definicion es aquella, que consta de propio genero, y propia y esencial diferencia. Pero por quanto esta es muy dificultosa de hallar, usamos de algunas otras maneras de definiciones, como es definir la cosa entera relatando sus partes, como el hombre es animal compuesto de cuerpo y alma dotada de uso de razon: la logica es arte, que consiste en el hallar buenas razones para aueriguar la verdad de la

question, y en el disponerlas de manera que hagan fee. Esta manera de definicion la llamo Tulio definicion por particion. Definimos tambien la cosa general por enumeracion de sus especies, como si definiessemos desta manera la virtud diziendo que es abito, que consiste, o en proouer las cosas con prudencia, o en el administrallas con justicia, o en el despreciallas con generosidad, o en sacudillas de si con templança. Esta manera de definicion quadra a los intermedios de la categoria, por quanto tienen genero superior, y especies inferiores, por do se puedan definir. Difiere de la pasada de la manera que difieren la particion y la diuision, y tambien en que en esta se ponen las especies disjunctiuamente, y en la otra las partes copulatiua. Llamala tambien esta Tulio definicion por diuision. Definimos tambien por las propiedades accidentales a falta de las esenciales, como quando dezimos que la piedra ymã es piedra, que naturalmente atrae el hierro para si, o que el ruybarbo es rayz de planta, que tiene virtud de purgar la colera. Mu-

chas

chas vezēs nos valemos tambiē del oficio, o del fin de la cosa en lugar de diferencia, como quando dezimos, que la medicina es sciencia de curar las enfermedades del cuerpo humano, o que la rhetorica es arte de bien dezir, o q̄ la misma es arte de persuadir con buenas razones y oracion: la qual manera de definir es muy buena para definir las artes y las sciencias. Quando todos estos medios nos faltan valemonos de los demas lugares comunes y cosas accidentarias aplicandole dellas hasta tanto q̄ toda aquella comunidad junta le sea propia ala cosa definida, y que ya que algunas cosas de aquellas se puedā hallar en otras alomenos ası juntas como alli estan no se puedan atribuyr a otra: como si queremos definir al elefante, bien vemos, que su propio genero es animal: pero no sabiendo, qual es su diferencia y propiedad esencial, ni tã poco la que le es accidental acudimos a las comunes diziendo desta manera: el elefante es vn animal grande, que tiene el cuerpo redondo, los huesos muy maciços dos colmillos grãdes,

que le fuben hazia arriba y vna trompa que le sirue de mano para tomar las cosas. Todas estas cosas juntas no se hallaran en otro animal sino en el elefante, y ası pueden seruir en lugar de diferencia: y deste modo de definir se valen los filosofos escriuiendo de metales, plantas, animales haziendo en esto lo q̄ al entendimiento humano le es posible. Con esta manera de definicion frisan mucho las descripciones de que vsan mucho los poetas, los historiadores, y tambien los oradores descriuiendo batallas, campos, riberas, ciudades, prouincias, vanquetes, mōstruos, como la descripcion de la fama, que haze virgilio en el quarto de la Eneyda, la del palacio del sol, que haze Ouidio en sus Metamorfories, o transformaciones, la de la brega en que murio Clodio, que haze Tulio en la Miloniana: con otras mil, que en sus obras se hallaran a cada passo. Las cosas, que entre si tienen esencial correspondēcia, por quanto todo su ser es referirse a su correspondiente, no se puedē definir sino la vna por la otra, como padre es el que tie-

Libro segundo dela

ne hijo, y hijo el q̄ tiene padre: maestro el que tiene discipulo, y discipulo el que tiene maestro. Los que siguen la doctrina de Ramon Lullo, salen de esta dificultad muy facilmente derivando del nombre de la cosa definida vn acto especifico, con que al parecer dellos todas las cosas se definen con gran facilidad. Y assi preguntandoles que cosa es hombre, respondē, animal, que hombrifica, y gato, animal, que gatifica, y oliua arbol, que oliuifica: y en todo lo demas se rigen de la misma manera: en lo qual a mi parecer yerran de muchas maneras. Primeramente en que auiendo de fer la definicion mas clara y notoria que la cosa definida, aquellas no lo son, pues es tan escuro para mi el oliuificar como el fer oliua. Demas desto, que toman por vna misma cosa la especie y el acto especificante: lo qual no es assi: porque no es todo vno lo especificante, y lo especificado, y la especie es la cosa especificada, y la diferencia la que la especifica. De manera, q̄ auia de dezir hombre es animal hóbrificado, y oliua arbol

oliuificado, lo q̄l vienē a dar en el vicio de la tautologia, pues viene a dezir q̄ hóbre es animal hecho hóbre, y oliua es arbol hecho oliua, q̄ es ridicula manera de definir. Demas de q̄ toda aquella manera de metafysica andado siēpre por denominaciones generales y tracedentes, como son, bondad, grãdeza, duraciō, y otros assi q̄ ellos ponē, y haziēdo cō ellos muchas diferencias de cōbinaciones vienen a quedarse siempre con pronunciados comunes y tracedentes, y nunca llegan a las especiales essencias y propiedades de las cosas. Por donde viene a ser inutil toda aq̄lla doctrina: pues dize sabiamente Aristoteles en sus postreros Analyticos, que puede saberse vna cosa en general, y ignorarse en especial y particular, y que el saber de esta manera no es saber perfectamente. Esto he querido dezir por reprimir en alguna manera la demasiada aficion que algunos ponen en esta manera de doctrina prometiendose muchas cosas facilmete, por no dezir vana. Viciosa manera de definir es el definir la cosa por su

con

contrario, como virtud es lo q̄ no es vicio, sabiduria, lo que no es ignorancia. También es vicio la manera de definir la q̄ define por exéplos, como en el dialogo de Platón llamado Menón, aq̄ Menon va definiendo mal la virtud por exemplos, como si dixésemos, hōbre es hagamos cuenta Socrates, virtud es como si dixésemos el dar limosna. Es así mismo viciosa manera d̄ definir la q̄ se haze por metáforas, como si dixésemos, q̄ las rentas publicas son los neruios, con q̄ se gobierna la republica, o que la mocedad es la flor de la vida, o la vejez el poniente della. Porque ninguna destas maneras de definiciones declara el ser ni la naturaleza de la cosa definida. También es viciosa manera de definicion la que toma por genero lo que no es de la categoria de la cosa definida, como es el dezir, que el alma es numero, o armonia, que se mueue a si misma. Porque el alma es de la categoria de substancia, y el numero de la de cantidad, y el armonia de las cosas correspondientes. Así mismo es viciosa manera de di-

finir la que define por género remoto en la orden de la categoria, como el que dixesse, que la justicia es abito, o calidad, que da a cada vno lo que es suyo. Porque diziendo es virtud hablaua mas propia y claramente. No menos viciosa manera de definir es la que no especifica la naturaleza de la cosa definida propiamente, como el dezir que la logica es arte, que trata de la oracion, pues trata tambien della la gramatica y la rhetorica. Tiene tambien por manera viciosa de definicion la que no declara plenariamente la naturaleza de la cosa definida, como es el dezir que la logica es el arte de bien diuidir y definir las cosas. Porque aunque es verdad, que la logica enseña esto, con todo esto se estiende a mas, que es a enseñar el arte de demostrar la verdad de la cosa. Finalmente es viciosa la definicion dada por terminos escuros, impropios, y que no solamente no declare la naturaleza de la cosa definida, sino q̄ antes la escurezcan mas. Tenemos otra manera de definicion, que declara la fuerza y ety

Libro segundo de la

etymologia del vocablo, con que la cosa es significada, como: desuellacaras es hombre, q̄ por crueldad y codicia de robar mata a los hombres, y les desuella las caras, porque no seã conocidos: filosofo es hombre q̄ tiene aficion a la sabiduria. Esta manera de difinicion se pone con razon entre los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, contra el parecer y opinion de Rodolfo Agricola. Porque aunque es verdad, que el vocablo es fuera de la essencia y naturaleza de la cosa, con todos esto la razon, porque le quadra bien aquel vocablo, no esta fuera de la naturaleza de la cosa: y aunq̄ los vocablos en su primera imposicion significaron esto, o aquello a voluntad de quien los puso, con todo esto supuesto q̄ ellos ya significan aquellas cosas, los deriuados dellõs no se atribuyen por volũtad sino por que quadra la naturaleza, como en este vocablo compuesto, desuellacaras, el desollar, y el carar significan a voluntad de quien los puso: pero supuesto que ya significan aquello, no podemos llamar desuella caras a qual-

quier hombre, sino al que por su crueldad y codicia le quadra con razon. Por lo qual se cuenta con razon la difinicion dada por etymologia de vocablo entre los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa dexando de seguir en esta parte la opinion y parecer de Rodolfo, aunq̄ en lo demas es varõ muy docto. Desta manera de argumẽtos, o difiniciones se hallã pocas en la lengua Latina ni en la Castellana, por auer en ellas pocos vocablos deriuados, o compuestos: pero en la Griega, q̄ en esta parte, como en las demas, tiene grã fertilidad, es muy ordinaria. Argumentamos pues de la difinicion a la cosa difinida de la misma manera que de la diferencia, o propiedad a su especie afirmatiua y negatiuamente desta manera: en esta republica ay virtud de dar a cada vno lo que es suyo, luego ay en ella justicia, no ay tal virtud, sino antes de quitarfelo, luego no ay justicia. Filosofo es el que es aficionado a la sabiduria, y ningun codicioso de dinero es aficionado a la sabiduria, luego ningun codicioso de dinero es filosofo. Va-

le mucho este argumento de la definición a la cosa definida. Porque aunque en realidad de verdad todo es vno la definición y la cosa definida, con todo esto por estar mas patente la naturaleza de la cosa en la definición, lo que se duda de la cosa definida, se echara mas facilmente de ver en su definición desta manera. Dudo yo lo que dudo. Adimanto en los libros de republica de Platon, si la justicia es necesaria para la conseruación de la republica: para persuadirme lo vfa vno del argumento tomado de la definición de la justicia desta manera. Para conseruar el estado de la republica es necesaria la virtud, q̄ da a cada vno lo que es suyo: tal virtud como esta es la justicia, luego para conseruar el estado de la republica es necesaria la justicia. Esto es lo que auemos tenido que dezir de los siete lugares de argumentos, que consisten en la naturaleza de la cosa de que se trata, del arte de hazer particiones y diuisiones, y reducir cada cosa a su categoria, y dalle su perfecta definición, quanto a la flaqueza del humano entendimiento le es pos-

sible: en lo qual quien bien se exercitare, hallara gran prouecho, y se vera yr facilitado y disponiendo admirablemente para comprehender qualquier cosa con llaneza y claridad. Veremos agora a tratar de los nueue, que aunque no consisten en la naturaleza de la cosa, de que se disputa, tienen con todo esto cierta manera de correspondencia con ella, por la qual nos pueden dar alguna fuerza de argumento: en los quales no aura tanta dificultad ni tantos senos, q̄ escudriñar, como en los passados.

CAP. XXIIII. QUE LVGAR DIALETICO ES EL DE LOS CONJUGADOS, Y QUE FUERÇA DE ARGUMENTO TIENE.

ENtre los lugares, que no consisten en la naturaleza de la cosa sino en cierta correspondencia, el primero es el de los vocablos conjugados, el qual parece mucho a la definición del vocablo llamada la etymologia, salvo que en la etymologia se declara la fuerza y origen del vocablo,

L. 3. *cablo,*

Libro segundo de la

cablo, pero en los conjugados no. Son pues los vocablos conjugados llamados por otro nombre paronymos vocablos, que comenzando por vn mismo principio vienen a acabarse diuersamente como sabiduria, saber, fabio, sabiamente. La fuerza deste lugar es, que lo que con verdad se dixere del vno, se a de dezir tambien del otro de necesidad: como si el pacto es comun de la ciudad, puede qualquier ciudadano pactello con su gaando comunmente: Si Cipion Africano gouernò sabiamente la republica, sabio ciudadano fue Cipion Africano. Deste lugar burlò mucho Quintiliano diziendo que firme poco, por que el argumentò a de tener mas luz que la question, y que estos son yguualmente eicuros, o notorios. Pero es demasiado el rigor de Quintiliano: pues assi como los que llamamos correspondientes, tienen lo mismo, y con todo esso sirven muchas vezes de argumèto, assi tambien los conjugados: y puede acaecer, q̄ a algunos les sea mas notorio el vno q̄ no el otro: y vemos

q̄ se aprouechan muchas vèzes dellos graues escritores, como en Terécio en los Adelfos auiedo dicho Micio a Demea, que era padre de Esquino en los consejos, responde Demea, tu le aconsejas a el cosa ninguna? Y en el principio del Eauton timo rumenos auiendole dado Menedemo a Cremes vna azeda y deslabrida respuesta diziendo, que tan desocupado estaua de los negocios de su casa, que le vagaua pensar en los de las agenas le respondió Cremes manifestamente por este lugar dialetico desta manera: Soy hombre: y assi ninguna cosa humana tengo por agena de mi: y en otros muchos lugares de muy graues escritores hallaremos muy usada y recebida esta manera de argumento. Lo que se deue aduertir es, q̄ ay algunos nombres q̄ significan vna manera de abito, o costùbre, y no se atribuyen cò razon sino a quien de aquella manera estuuiere abituado, los quales no son realmente conjugados, ni tienen tal fuerza de argumento, como son muger, y mujeriego. Porque mujeriego se dize vn hombre, que tiene

mala

mala costumbre en ser dado de-
masiadamente a mugeres, y assi
no se dira mujeriego, el que vna
vez cayo en alguna flaqueza de
aquel vicio, sino el que ya lo tie-
ne por costumbre: y lo mismo
es en todos los demas que signi-
ficaren semejante manera de co-
stumbre.

*CAP. XXV. QUE LV-
gar es el de la semejança, y dis-
similitud, y que fuerç, tiene de
argumento.*

LA semejança es aplica-
ciõ de alguna cosa noto-
ria a otra q lo es menos
por cierta manera d proporciõ,
como lo q es pastor en el gana-
do, es Rey en el pueblo, y lo q es
tempestad, o maretas en la mar,
son los motines y alteraciones
en la republica: lo q es lauor en
la tierra, es doctrina en el inge-
nio. De aqui procede, q porquã
to las cosas q se percibẽ por el
sentido, nos son mas notorias a
los hõbres, q las q cõsistẽ en so-
la inteligẽcia, se tomarã buenas
semejanças, de las cosas del sen-
tido para las del entẽdimiẽto, co-
mo se puede ver en los exẽplos
ya propuestos desta manera: Af

si como vn buẽ pastor se desue-
la mucho en defender su gana-
do d los lobos y fieras: a la mañã,
en curalle sus enfermedades, y
en apacẽtallo en buenos pastos
y dehesas: assi tãbiẽ vn buẽ Rey
se deue desuelar mucho en defen-
der sus subditos d sus enemigos
en castigar y reprimir los vicios,
y en mãtenellos en onesta paz y
quietud: item: Assi como en tiẽ-
po de maretas y tẽpestad son ne-
nester los mas sabios marineros
y pilotos para librar la naue de
peligro y ponella en saluamẽto:
assi tãbien en tiẽpos de motines
y alteraciones de la republica
son menester sabios y prudetes
gouernadores, que sepan libra-
lla de aquellas, y traella al puerto
seguro de la paz: item: Assi co-
mo ninguna tierra por buena
na que sea no siendo cultiuada:
ni siendo muy cultiuada si es a-
rena dara de si copia de buẽ fru-
to, assi tambien ningũ ingenio
por bueno q sea no siẽdo culti-
uado con doctrina, ni por muy
cultiuado q sea cõ doctrina, sino
tiene buen natural, no dara de
si fruto, que cause admiracion.
Es tambien muy buena seme-
jãça, la que a cada vno se le trae
de

Libro segundo de la

de aquello que professa, como al labrador del agricultura, al pastor del ganado, al soldado de las armas. Esta manera de argumento es mas acomodada para persuasiones populares, y para enseñar vn animo docil, q̄ para conuencer al porfiado. Porque, o se puede negar ser en todo siml, o arguyr, q̄ en semejãtes negocios auido diuersos pareceres en los hombres, y successos muy diuersos, como se vee en muchas declaraciones de leyes, que en casos semejantes vnos pronunciaron de vna manera, y otros al contrario. Esta manera de argumento se fuele tratar de dos maneras vna por manera de inducion, que es vna manera de tratar argumentos, de q̄ se tratara en el libro siguiente, y otra por manera de conferẽcia. Por manera de inducion se trata, quando para concludyr vna cosa se traen muchos similes de sta manera: si para guarda de nuestro ganado no es cojemos al pastor mas pariente, ni mas amigo nuestro, sino al mas sabio y prudente: y si nuestro nauio no lo encomendamos al mas familiar piloto, sino al mas

prudente, y si nuestra salud no la fiamos del mas familiar medico, sino del q̄ tenemos por mas doto y mas experimentado, por que el gouierno de la republica se a de dar a los mas amigos, o mas cercanos parientes, y no a los q̄ con mayor esperiencia y prudencia la gouiernen? Item: si aquel cauallo es mas generoso, q̄ haze mejor q̄ otro ninguno las gentilezas de vn buen cauallo, y si aquel arbol es mas generoso, que da de si fruto mas sabroso y de mejor sustãcia, por q̄ no serã tambien aquel mas generoso entre los hombres, q̄ en virtud y dotrina, q̄ son los propios frutos del hombre, se señalamas q̄ los otros? Desta manera de argumento vsa mucho Socrates en los dialogos de Platõ y de los demas discipulos Socraticos. Por modo de conferẽcia se trata, quando vna cosa se confiere con otra mediante algũ aduerbio de similitud desta manera, assi como, de la misma manera, no de otra manera q̄, como se echa de ver en aquellos exemplos, que pusimos al principio del pastor y del Rey, de la naua y de la republica, del campo y del

del ingenio. De este lugar como de vna muy caudalosa fuente manan todas las metáforas, alegorias, enigmas, parabolâs, y otras semejantes maneras de hablar, de que esta lleno el vfo de los hóbres. Pero assi como este lugar tiene todos estos vsos y abunda de tantos bienes, assi tambien no mirandolo bié esta muy sujeto a errores, y engaña facilmente a los mal discretos, trayendo por semejâtes las cosas, que bié examinadas se muestran ser muy diferentes: en el qual vicio pecaron mucho los filosofos Estoycos defendiendo sus opiniones paradoxas cō falsas semejanças, como era de zir, que todos los peccados son yguales assi en los no abituados a ellos como en los abituados. Porque assi como el q̄ esta debaxo del agua çabullido, dezian ellos, tan falto esta de poder alentar aũque no este çabullido debaxo del agua mas de dos dedos, como si estuiesse en lo mas hondo del Oceano: y assi como tan falto esta de ver el perro nacido de siete dias, como el nacido de vno: assi tambien el que traspasso la raya de

la virtud, tan peccador es traspassandola por poco como traspassandola por mucho. Tal manera de viciosas semejanças se hã de reprehêder por la dissimilitud mostrando ser cosas muy diferentes entre si las que se traen por semejantes: pues no es otra cosa dissimilitud que vna verdadera reprehension de la falsa semejança: como aquellas falsas semejanças de los Estoycos las podemos reprehêder por la dissimilitud del pecar con el ver y el respirar mostrando, como el ver y el respirar son efetos de potencias naturales no aprendidas: y assi en vn punto hazen perfetamente sus operaciones. Pero el obrar bien, o mal son efetos de abitos buenos, o malos, y assi serã desiguales los de los mas abituados, de los de no tanto. Y assi como de los que tirã a vn blanco es menos mal tirador el que ya que no da en el blanco no da lexos del, que el q̄ haze el tiro muy auiesso, assi tambien es menos malo el que ya q̄ no acertò a dar en el blanco de la virtud, nõ se aparto muy lexos della con la mala costumbre. De esta manera se a de tratar el lugar

de la semejança y disimilitud, y con la mucha lición yr obseruando estas maneras de similes para enriquecerse dellos, y tener muchos que poder aplicar en su tiempo y su lugar.

*C A P. XXVI. Q V E M A
nera de lugar es el de los con-
trarios, y que fuerça de argumē
to se saca dellos.*

Rero de los contrarios tenemos quatro diferencias, porq̄ vnos se llama correspondientes, otros aduersarios, otros priuatiuos, y otros negatiuos, cuyas fuerças y valor auemos de declarar en particular, por el mucho vso, que así en las ciencias como en los negocios nos ofrecen. Contrarios correspondientes se llama aquellos, q̄ puesto el vno de necesidad se a de poner el otro, y por la misma razón no pueden hallarse en vn sujeto como son padre y hijo, maestro y discipulo, siervo y señor. Digo por la misma razón, porq̄ por diferentes razones biē es posible, como ser Iuan hijo de Pedro, y padre de

Alonso: ser vno discipulo de otro en vn genero de ciencia, y maestro del mismo en otro genero: pero ser de vn mismo hombre padre y hijo, o ser en vna misma dotrina de vn mismo hombre maestro y discipulo es imposible. Esta manera de contrarios constituye la quarta categoria, que deziamos llamar-se de las cosas correspondientes: y porque les es propio el ser a vna en la naturaleza, tienen esta fuerça de argumento, que de la afirmacion del vno colegimos la del otro infaliblemente, y de la negacion del vno la del otro de la misma manera, como si es padre, tiene hijo, y si hijo tiene, padre es, y sino tiene hijo, no es padre, y sino es padre no tiene hijo: y lo mismo es del maestro al discipulo, y del siervo al señor, y del vender al comprar, y en todos los demas es de la misma manera. Los aduersarios son calidades, que puestas de baxo de vn mismo genero son entre si muy distantes, y en vn mismo sujeto no pueden morar, sino que la que mas puede, excluye ala otra, como el calor y el frio, la humedad y la sequedad.

dad, la salud y la enfermedad, la doctrina y la ignorancia, la justicia y la sin justicia, digo entre si muy distantes por las calidades medias, de quien trataremos luego, las quales no se dizen ser contrarias de las extremas, porque participan dellas, como lo tibio no es contrario de lo caliente ni de lo frio, porque resulta de la mistura dellas: y de la misma manera los colores, que llaman medios, como amarillo, azul, verde, no se dizen contrarios de lo blanco ni de lo negro por la misma razon. Estos aduersarios son de dos maneras. Porque vnos admiten medio entre si, y otros no lo admiten. Medio admiten entre si los que pueden mezclarse como lo caliente y lo frio mezclandose hazen lo tibio: lo blanco y lo negro mezclandose segun mas y menos hazen diuersos colores medios, como lo verde, lo amarillo, lo azul, y otros desta manera. No admiten medio, los que no se pueden mezclar, como lo justo y lo injusto, lo sano y lo enfermo. Lo que es comun a toda manera

de aduersarios, es no poder morar juntos en vn sujeto cada vno puesto en su punto: de donde nace, que de la presencia del vno colegimos infaliblemente el ausencia del otro como si le tiene amor, no le tiene odio, y si le tiene odio, no le tiene amor: si es caliente no sera fria la pimieta, y si fria, no sera caliente. Pero del ausencia del vno, en los q admiten medio, no colegiremos la presencia del otro, ni valdra nada esta manera de argumento: el agua no esta caliente, luego estara fria, el coral no es blanco, luego sera negro, porq puede el agua estar tibia, y el coral ser, como es, roxo. Pero en los q no admiten medio bien se sigue de la negacion del vno el afirmacion del otro: como, Socrates no es musico, luego es inabil en la musica: Herodico no viuia sano, luego viuia enfermo. Ay algunas cosas, que tienen manera de contrarios, y no lo son, sino diuersos, como son las diferencias del lugar, arriba, abaxo, delante, detras: y todas las especies de vn mismo genero se llaman diuersas, y de la afirmacion de la vna colegiremos

Libro segundo de la

remos la negacion de la otra, como si lo plantado es higuera, no es m^açano: si España es mas occidental que Italia, no esta España delante de Italia. Contrarios priuatiuos se llaman aquellos, de los quales el vno significa alguna calidad, y el otro el no tenerla pudiendola tener conforme a su naturaleza, como la vista y la ceguedad, el oyr y la sordéz, la entereza y la coxedad, y la manquedad: Entre la negacion y la priuacion ay mucha diferencia: porque la negación se le puede atribuyr con verdad a la cosa, que por su naturaleza no es capaz de la tal calidad, pero la priuacion no, sino a sola la cosa, que pudiendo tenerla conforme a su naturaleza, no la tiene: como de vna piedra dezimos con verdad, que ni vee, ni oye: pero no diremos bien, q̄ es ciega ni sorda: y de Tarquino, como dixo sabiamente Tulio en sus Tusculanas, se dezia con verdad q̄ carecia del reyno, pero de vn ciudadano particular no. Verdad es que por manera de encarecimiento abusando de la manera de hablar dezimos de vno, q̄ es mas ciego que vn to-

po, o mas sordo que la mar: pero en rigor del vocablo ni el topo es ciego, ni la mar sorda, aunque ni aquel vee, ni esta oye: porque el podello hazer no les quadrá por su naturaleza. La manera del argumentar entre estos es la misma, que la de los aduersarios, que no admiten medio, que de la certificacion del vno, coligimos la negacion del otro, y al contrario: como si vee no es ciego, y si no vee ciego es, y si es ciego, no vee, y sino es ciego, vee, hablando de cosa que es capaz dello por su naturaleza. Contrarios negatiuos son dos pronunciados, que de vn mismo sujeto lo que el vno afirma, el otro lo niega: como: Socrates fue filosofo: Socrates no fue filosofo: de quien trataremos propriamente y en su lugar en el tercer libro tratando de la materia de los pronunciados. En estos de la verdad del vno se colige la falsedad del otro, y al contrario: como si es verdad dezir, que Socrates fue filosofo, falsedad es dezir, que no lo fue: y si es verdad dezir que no lo fue, es falsedad dezir, que lo fue, y en todos los demas es de la misma manera.

CAP. XXVII. QUE LV-
gares son los repugnantes y ad-
juntos.

Entendida la naturaleza de los contrarios, es facil de entender la de los repugnantes. Porque la cosa, a quien le es anexo el vno de los contrarios de necesidad, le sera por la misma razon repugnante el otro contrario de necesidad. Como si al derramar la vista le es forçosamente anexo el ser blanco, selle repugnante el ser negro. Si al juzgar bien de los colores le es forçosamente anexo el verlos, cosas repugnantes seran el ser ciego y juzgar bien de los colores. Si al juzgar bien de vna cosa le es forçosamente anexo el entenderla bien, seran cosas repugnantes el ignorar vna cosa, y el ser buen juez en ella: si al ser hijo le es anexo forçosamente el auer sido engendrado, seran cosas repugnantes el ser Pedro hijo de Iuan y auer engendrado Pedro a Iuan: si al escriuir le es anexo el no dormir, seran cosas repugnantes el dormir y el escriuir, y esto significa aquel di-

cho vulgar, dormir y guardar la era no a manera. Por esta razon de la afirmacion del vn repugnante coligiremos facilmente la negacion del otro: como si duerme, no escriue: si juzgo bien de la causa, no la ignoro: si la nieue derramo la vista necedad dixo Anaximandro en dezir que era negra: si voluntariamente le haze bien, llana cosa es que no le quiere mal. Pero de la negacion del vno no coligiremos bien el afirmar el otro: ni se seguira bien: Pedro no quiere mal a Francisco, luego hazello a bien voluntariamente. Porque no es necesario, que el vno de los dos repugnantes asista en el sujeto. Este es vn lugar muy familiar a la gente discreta, y q̄ en las ciencias y negocios se ofrece de dexos no solo a los que saben la logica artificial, sino aun tambien a los que la tienen buena pero solamente natural, que son los que llamamos hombres de buen juyzio natural. Aunque aquellos saben en que consiste la fuerza de la razon: y estotros no tienen mas de ver que les parece no quadrarlo vno con lo otro: y esta es la diferencia del fa-

ber la logica artificial al no tener mas de buena razón y juyzio natural. Adjuntos son vnas señales, q̄, o precede a la cosa, o la acompaña, o la siguen, pero no de necesidad: como al matar la enemistad, el mal animo del enemigo, amenazas hechas, armas procuradas, tratos familiares con hombres matadores: bozes del matador, o del muerto, el lugar, o el tiempo acomodado: voluntaria huyda, alteracion de rostro, respuestas incóstantes, espada sangrienta, y cosas así de esta manera, q̄ cada vna por si no es señal manifesta del hecho, pero muchas juntas hazen el caso muy probable, pero no necesariamente verdadero, pues con todo esto puede ser mentira, como lo q̄ Homero cuenta que Ulises levanto a Palamedes, y lo que escribe Livio que le vrdio Tarquino a Herdonio, con que los hizieron matar injustamente. Desta manera de argumentos se sirve poco los filolosofos, los que defienden, o acusan muy de ordinario en materia donde se disputa del hecho, como en la oracion hecha en fauor de Sexto Roscio Amerino, y en la en fa-

uor de Milon: vence mas con la multitud que con la fuerza, como soldados visosos en la guerra. Tambien se sirve dellos medicos en el inquirir la essencia de las particulares enfermedades, lo qual ellos llaman a lo que procede, causas antecedentes, o como dizen en Griego, procatarticas, y a lo que acompaña, o sigue, accidetes, o symptommas: y realmente lo que precede es causa no necessaria, como las enemistades del matar, y lo q̄ se sigue son efectos, que pueden suceder de muchas y diferentes causas, como el estar la espada sangrienta. Por esto no colige nada de necesidad, sino quando vienen a conformarse tantos adjuntos, que hagan manifesta la verdad.

*CAP. XXVIII. QUE LV-
gares son los de las causas y efectos: y que manera de argumento se colige dellos.*



El disputar de las causas y de los efectos por diuersas razones pertenece a dife-

diferentes disciplinas. Porq̄ los filósofos naturales tratan della, en quanto es de su profesion el inquirir los principios y causas de todo lo q̄ produze la naturaleza: y los medicos tratã también dellas, porque para conocer las enfermedades del cuerpo humano an menester saber, de que causas procede cada vna dellas: y los juristas tambien an menester saber esta materia para saber discernir las acciones forçosas de las voluntarias. Finalmente no ay sciencia ninguna, que en alguna manera no tenga necessidad de la disputa y noticia de las causas y efetos de las cosas. Pero la logica trata dellas solamente en quanto sirven de argumento para el inquirir la verdad de la question: pues, o por las causas, de donde la cosa procede, o por los efetos que haze, va el hombre inquiriẽdo y rastreãdo la verdad, la qual no se le representa por si misma en todas las cosas, como al Angel, que no tiene el entendimiento en materia y cuerpo sepultado. Es pues la causa aquello, por cuya fuerça se produze algũ efeto, y efeto es aquello, que de al-

guna causa procede. Como el arquitecto es la causa, que hizo la casa, y los materiales son la causa, de que se hizo la casa, y la traça, que estaua en el entendimiento del arquitecto fue la forma, o ydea con que se hizo la casa, y la misma casa hecha fue el fin, por quien se mouio el arquitecto a hazer la casa. En qualquier cosa, que se haze, concurren de necessidad quatro generos de causas, la que es autor principal del efeto llamada la causa eficiente, el sujeto, o materia, en que se obra, llamada la causa material, el ser y forma que se le da llamada la causa formal, el fin, que en el se pretende, que se llama la causa final, como quando el fuego quema el leño, la causa eficiente es el fuego, que lo quema, la material es el mismo leño quemado, la formal es el ser de fuego producido en la materia que antes era de leño, la final el mismo fuego producido. De la misma manera en lo artificial, la causa eficiente es el entallador q̄ haze la estatua, la material el metal, piedra, marfil, o made-



Libro segundo de la

ra, de que la haze, la formal la hechura que le da, con q̄ representa tal, o tal persona, la final es toda la estatua hecha: estas tres por tres maneras de causas las comprehendio Tulio debaxo del nombre de causas, sin las quales no se haze el efeto. Porque las diuidio en causas, que hazen el efeto llamadas efficientes, y en causas, que ya que ellas no lo hazen, alo menos no se puede hazer sin ellas, debaxo d̄l qual miembro comprehendio no solamente las causas material y formal, sino tambien la instrumental: el fin es lo mismo que el efeto, sino q̄ se llama causa en quanto mueue la intencion del artifice en el obrar, y efeto, en quanto es el termino y remate del accion del artifice, y lo que della resulta. La qual verdad se muestra por el comun modo de hablar de nuestra lengua, con que solemos dezir, que alguno hizo tal, o tal cosa a fin, y efeto, que sucediesse tal, o tal. Esta manera pues de diuision de causas seguiremos en esta materia, como mas acomodada ala fuerza del hallar los argumentos, y diremos, que vnas causas ay, que ellas obran por si, y otras,

que ellas no obran, pero no se puede hazer la obra sin ellas. Las que obran por, si vnas obran con libertad, y otras con necesidad. Con libertad obra la que tiene aluedrio d̄ obrar, o cessar, como yo agora soy causa libre desta escritura: por quanto esta en mi mano el escriuir, y el cessar en ello, quando quisiere. Con necesidad obra la que mientras no ay quien le impida, no puede dexar de obrar, como el fuego, que mientras halla materia dispuesta para quemar, no puede naturalmente dexar de quemar, sino le resisten con su contrario. Diuidense tambien de otra manera las causas efficientes, que vnas obran a solas y sin ayuda de otras, como el peso de la piedra a solas y sin valerse de otra causa haze que la piedra se mueua hazia baxo buscando el centro de la grauedad, y la ligereza del fuego es a solas la causa de que el fuego suba para arriba buscando la circunferencia de la ligereza: otras han menester valerse del ayuda d̄ otras como el arquitecto a menester valerse de los oficiales y de los instrumentos para edificar, y el medico de las

las medicinas para curar. Terce-
ramente se diuiden las causas efi-
cientes en dos diferencias. Porq̃
vnas ay, q̃ son manifiestas, como
el fuego es causa manifiesta de
la quema: y otras que obran se-
creta y ocultamente alomenos
al hombre como la piedra y mā
tira el hierro para si notoriamē-
te: pero si es por su natural tem-
plança o por virtud secreta, no
nos es notorio. De la qual ma-
nera de causas ay muchas en las
cosas naturales. En todo genero
pues de causa, que se requiere
para q̃ algun efeto se produzga
ay esta fuerça de argumento, q̃
de la negacion de la causa se co-
lige la del efeto de necesidad,
como si no ay arquitecto, sino
ay materiales, sino ay oficiales,
sino ay herramientas, no se ha-
ra la casa. si falta general, si solda-
dos, si armas, no se alcançara la
vitoria. Sino ay çapatero, o fal-
tan cueros, o semejantes mate-
riales, si no ay formas, no se ha-
ra el çapato. Pero cóclusion afir-
matiuua solamente se colegira de
la causa, que obra por si y a so-
las, y con necesidad. Como si
es cuerpo pesado, baxara hazia
baxo por linea reta: si esta heri-

do el cerebro, morira de necesi-
dad el animal: si se llega la ma-
no al fuego, calentarse a: de las
demas no se colegira cosa cier-
ta afirmatiuamente. El efeto ya
auemos dicho ser lo mismo que
el fin, aunque es diferente la con-
sideracion. Ay pues dos mane-
ras de efetos vnos que de sola
vna causa pueden proceder co-
mo la muerte de sola la enferme-
dad, el mouerse al medio por li-
nea reta de sola la grauedad, el
color atezado de solo el calor
del sol, otros que pueden proce-
der de causas diferentes, como
el amarillez del rostro o de alte-
racion, o de enfermedad, o de
natural complexiõ. Destas dos
maneras de efetos se coligē dos
maneras de argumentos, de la
primera necesarios, y que mue-
stran su causa infaliblemēte, los
quales Aristoteles llama en su
rhetorica tecmerios, como si le-
che tiene en los pechos, pari-
do a: si de luyo tira para abaxo,
cuerpo pesado es: si el hierro
tira para si es, piedra y man: si
murio, enfermo estuuo: de la se-
gunda no necesarios sino pro-
bables, y semejantes a verdad,
los quales el mismo Arist. en el

CA
 mismo lugar llama eicotes, como: si amarillo esta, enfermo a estado: si era su enemigo, y tiene la espada sangrienta, ello a muerto. Entre estas dos maneras de argumentos ay mucha diferencia. Porque la primera por ser cierta e infalible, demuestra la verdad clara y necessariamente, y haze tenerse sciencia de lo que demuestra: pero la segunda por quanto puede proceder de muchas y diuersas causas, no demuestra clara y necessariamente la verdad, sino haze solamente tenerse sospecha, o opinion de la cosa: y estos son los que arriba llamauamos adjuntos.

*C A P . XXIX. Q U E M A
 nera de lugar es la comparaciõ,
 en que cosas se halla: y que ma
 nera de argumenta se colige
 della.*



El vltimo lugar de los que consisten en la misma cosa, de que se trata, y no se toman de fuera, es el de la comparaciõ, la qual es cosa muy diferente de la semejança, aunque los gramaticos en el interpretar de los poetas confunden in discre amẽ

te estos dos lugares, y no discernen bien la diferencia, que tienen entre si. Porque semejança es, (como ya en su lugar se dixo), aplicacion de cosas de vn genero a cosas de otro, entre quien ay alguna manera de conformidad y proporcion, como entre las tempestades y bonanças de la mar, y las alteraciones y quietud de las prouincias, o ciudades: pero la comparaciõ es vna conferencia entre las cosas, que son de vn mismo genero conferidas en lo mas, o en lo menos, o en lo ygual: como mil soldados con quinientos, vi soños con viejos, bien armados con mal armados, ciudadano rico cõ pobre, particular cõ gouernador, respeto paternal con maternal. De manera que al que supiere, entre que cosas es la semejança y entre que la comparacion, facilmente echara de ver en el vfo de los escritores, qual es semejança, y qual comparacion. Es pues la comparacion vna conferencia entre cosas de vn mismo genero conforme a lo mayor, o a lo menor, o lo ygual hecha a fin d' aueriguar la verdad de alguna cosa, o per-

fua

suadilla: como si el moço no tiene ora segura de vida, porq̄ estara el viejo descuydado de la ora de la muerte? Si el q̄ es muy rico gastando sin orden viene a empobrecer, como se podra conseruar el que tiene la hazien da corta, viuiendo sin orden y concierto? Si aun el muy doto dexando de leer viene a olvidar se y hazerse rudo, como podra el que estudia, saber algo, exercitandose con distraymiento y negligencia? En todos estos exemplos vemos hazerse la conserencia entre cosas de vn mismo genero: como son el moço y el viejo, el rico y el pobre, el doto y el ignorante: y así los llamaremss cõ mucha razón comparaciones. En todas las comparaciones es el negocio al contrario de los demas lugares dialeticos. Porque en los demas lo que se trae por argumento, a de ser mas creyble, que lo que se prueua con el: pero en la comparacion menos, para que vista la verdad de lo que menos creyble parecia venga el entendimiento a persuadirse ser verdad lo que parece mas creyble: como menos creyble es morirse

el moço que el viejo, mēnos el perderse gastando mal el rico q̄ el pobre: y en los demas es de la misma manera. Cõferimos puec, o lo mayor con lo menor, o lo menor con lo mayor, o lo yguat con lo yguat. Lo mayor con lo menor como: si ni aũ por todos los tesoros del mũdo no se a de quebrar con la razon y la justicia, que prudencia sera perder a Dios por vn interesse muy pequeño? Lo menor cõ lo mayor como: si la republica, dõde a los particulares se les haze libremēte agrauio, no se puede conseruar, sino q̄ de necessidad a de venir a dar en la mayor de las miserias, q̄ es la discordia y guerra ciuil, q̄ esperãça ay de conseruar se aquella, dõde se ponen violētas y maluadas manos en los magistrados y gēte de gouierno? Lo yguat con lo yguat como: si las leyes tienen estatuydos tan terribles castigos al q̄ quito la vida a sus padres, de quien el la recibio, porq̄ no se les dara el mismo a los traydores, q̄ matan a su propia patria, de quiē ellos tienen la vida, entregandola a sus propios enemigos? Estas comparaciones se suelen hazer en quatro

Libro segundo de la

tro cosas, en número, en especie, en fuerzas, en calidad. En número desta manera: Si siendo menos que ellos, los vencimos, agora, que somos mas, dudaremos de la vitoria? Si teniendo mas cantidad de hacienda no era para sustentar menor familia, agora que la hacienda se le a disminuydo, y crecido la familia como podra dexarse de perder. En especie se haze la comparación, quando conferimos las cosas de mayor valor con las de menor, o al contrario, o las cosas que tienen manera de fin có las que son como medios desta manera: Si los hombres se abstienen de muchas cosas por cóualecer, porque no se abstendran también de muchas por conseruarse en la salud? Si ni aun por saluar la vida no es licito cometer vna maldad, que es culpa tendran los que cometen muchas por adquirir hacienda? En fuerças se haze la comparación, quando conferimos las fuerças y poder de vna cosa có las de la otra desta manera. si los hombres viuen vida mas quieta y fofsegada cótentandose có poco, que possyendo mucho, porque no apréndé antes a depreciar las cosas que a codiciellas y tenellas? Si auiédonos dando la batalla con vn exercito de soldados viejos no nos pudieron resistir, que locura es la de estos, que piensen poderse defender con vn pequeño exercito de soldados vifos nunca exercitados en el vfo de las armas? Si el que no a hecho otra cosa en su vida sino exercitarse en estudios graues, con todo esso se refuelue en la determinación de las cosas atentadamente y con grãdissimo recato, por la grã dificultad que en ellas halla, como puede dexar de ser muy imprudente y atreuido el que por auer estudiado quatro questiones dialeticas en pocos meses osa con arrogancia y presuncion determinar cosa ninguna? En calidad se haze la comparación, quando se comparã las cosas en grado de dignidad, como: si ni aun por alcançar vn Reyno es licito hazer fuerça a la justicia, como se podra sufrir, por hazerse vno rico obrar injustamente? Si aun a los mismos mancebos les es infamia darse a los deleytes, como se pueden su-

frir.

frir mochachos de cien años? Si el aprender las onestas disciplinas es honrosa cosa, porque no lo sera mucho mas el enseñarlas? Si aun el hazer agrauio a un ciudadano particular es contra la republica, como se puede sufrir hazer violencia al magistrado? Esta manera de argumentos es muy vtil para las sciencias, pero donde ella echa el resto de su poder, es en las persuasiones populares: porque es argumento muy palpable, y que aun al mas rudo vulgo le es su fuerça muy notoria. Si el argumento fuere de lo mayor, la questiõ sera de lo menor: y al contrario si el argumento fuere de lo menor, sera la questiõ de lo mayor, guardando siempre la regla, que poco ha pusimos, que lo que se truxere por argumento en la comparación, parezca cosa mas dificultosa de creer que la misma cosa, para cuya prouança se truxere: y quanto a los lugares, que consisten en la misma cosa, o que consisten, de que se trata assi en su naturaleza, como en los que tienen correspondencia con ella, baste lo tratado.

CAP. XXX. QVE MANERA de argumentos son los que vienen de fuera, y como se llaman, y que manera de vso tienen.

DERO auemos de entender, que auiendo diuidido los lugares de los argumentos en dos diferencias, vna de los que consisten en la misma cosa, de que se trata, y otra de los que vienen de fuera, y auiendo ya tratado del primer genero, en el qual van comprehendidos grandes vsos desta profesion, como el arte del partir y diuidir las cosas, el arte de buscalte a cada cosa sus propios y sustanciales atributos por el vso de la categoria, la de definir bien cada cosa, la de hallalle su contrario, semejante, causa, efeto, comparacion, y todo lo demas, que en todo el discurso desta obra se ha tratado, para dar fin a esta primera parte de la logica dos cosas solas nos restan por tratar, la vna el segundo genero de argumetos, que son los que vienen de fuera, y se llaman generalmente testimonios, y la otra la materia,

22
 en que se exercitan llamada comunmente la question: las que acabadas solo nos restara lo que toca al tercer libro, que es la manera del disponer los argumentos para que haga fee. Es pues el testimonio argumento, que viene de fuera para prouar la verdad de la questio, como si para prouar la possessio de vna granja traygo por argumento el testamento del que me la lego, o la robra del que me la vendio. Todos los testimonios son de dos maneras, porque vnos son testimonios diuinos, y otros humanos. Testimonio diuino es aquel, conque se nos manifiesta la voluntad de Dios, lo qual es, o por escrituras sagradas, o por tradiciones antiguas, o por decretos de la santa Yglesia catholica, o por particulares reuelaciones, que Dios a hecho a sus escogidos, del qual usamos para el verdadero culto diuino, y para la reformation de la vida y las costumbres. Como si prouamos contra el error de Marco Tulio, que ni aun por modo de vengança no es licito hazer mal a los enemigos,

con las palabras del Saluador escritas por sus sagrados historiadores, en que nos manda desta manera: Amà a vuestros enemigos: y haze bien a los que os aborrecen. Testimonio humano es, conque se nos declara el intento y voluntad de los hombres, como son las leyes, las sentencias, los testamentos. El testimonio humano es tambien en dos maneras: porque vno se dize publico, y otro privado, o particular. Testimonio publico es el que toca al estado y gouierno de toda la republica, como las leyes generales, las municipales, las sentencias publicas: testimonio particular es, el que pertenece a los negocios de personas particulares como son dichos de testigos, escrituras, confesiones de boca. El testimonio particular es tambien en dos maneras, porq̄ vno consiste en palabras, y otro en escrituras. El que consiste en palabras tambien es en dos maneras. Porque vno se dize libre, y otro forçado. Testimonio libre es, el q̄ dize libremente vn hõbre de autoridad, la qual da la mucha opinion de virtud, como quando los

Athēniēses creyeron llanamēte a Aristides, quādo les dixo, q̄ el cōsejo de Temistocles era vtil, pero no honesto, y vno tāta virtud en aq̄l pueblo, q̄ por la misma razón lo reproviò sin saber lo q̄ era. O como quādo la misma ciudad muchos años despues quiriēdo jurar el filosofo Xenocrates, no felo cōsintio diziēdo, q̄ ellos le creyā sin juramēto: y tambiē la opiniō q̄ de alguno se tiene en letras y esperiencia de negocios, y asì mismo, aunque no cō tāta justicia, las riquezas. El testimonio forçado es tambiē en dos maneras: porq̄ vno ay forçado por religion, como lo que dizen los testigos mediante juramēto, y otro forçado por rigor, como lo q̄ confiesā los hōbres puestas en el tormento. El q̄ consiste en escrituras es el que auerigua pleytos y dificultades entre particulares, como son cartas de veta, de obligaciō de censo, testamētos, y otras maneras de escrituras, que los particulares se hazē entre si. Desta manera de argumentos se vfa muy de ordinario en los negocios y causas asì judiciales como de liberatiuas: en lo que toca a las

sciencias vsan mucho del los Theologos, porq̄ las primeras verdades de aq̄lla sciēcia aunq̄ son ciertas no son cosas de futuro manifestas ni notorias sino reueladas, y tambiē los juristas, los quales no prueuā la equidad de la ley sino q̄ la presuponen, y asì mismo los gramaticos, por quāto la propiedad de la lengua se prueua solamente por autoridad de graues escritores: pero en las demas sciencias aunque es mucho de preciar, que con nuestra razon y parecer concuerden graues escritores, con todo esto porque allí se atiende mas a la fuerça de la razon, que a la dignidad del que la dize, no es cosa de mucho momento el prouar por testimonios.

CAPIT. XXI. QUE COSA es question, y quantas maneras ay della, y para cada vna quales lugares son mas acomodados.



DEro de muy poco fruto sera todo quanto hasta aqui auemos tratado y decla-

Libro segundo de la

declarado, sino entendemos, en que materia se a de exercitar, y como. Porque pues el bien de la logica no es meditacion ni especulacion sino plastica, uso, y exercicio, el que este no entendiere no podra mas ser logico, q̄ musico el que se contentare cō ver tañer a buenos musicos, y el nūca pusiere la mano en la vihuela. Porque aquel fabio dicho del filosofo, que dixo, que tañendo cithara se hazen los hōbres tañedores de cithara, a mas se estien de de lo q̄ fuena. Porque lo mismo es en todo aquello, cuya perficion consiste en uso y exercicio. La materia pues, en q̄ estos lugares y argumentos se han de emplear y exercitar es la question: pues por aueriguar la verdad de la question nos valemos dellos. Es pues la question vna oracion dicha no con fin de afirmar ni negar cosa ninguna sino de preguntar, como: Es por ventura inmortal el alma del hōbre? El numero de diez es numero y gual? El mundo es por ventura eterno? Qual es la mejor manera de publico gouierno? Y otras mil, que se pueden proponer ala manera destas. De do

se colige, que no todo lo que tiene manera y ayre de pregunta, sera question, sino sola aquella que se propone con fin de saber y aueriguar alguna cosa. Porq̄ de la figura rhetorica llamada interrogacion se firuen los hōbres para muy diferētes efetos, como para negar, o defenderse, como quando dizen: yo auia de intentar vna cosa como esta contra vos? Esta es cosa de sufrir? Y otras assi desta manera, las quales no son questions, porque no se dizen a fin de inquirir alguna verdad. Todas las questions pues son de vna de dos maneras. Porque, o toman solamente a demostrar la vna parte del contradictorio, y llamanse proposiciones, como, es verdad, que los sentidos exteriores del hombre no son mas de cinco? El numero de siete es numero desigual? O toma a inquirir probablemente el pro y el cōtra, y llamase problema, como: estale bien al filosofo casarse, o no? Es mejor manera de republica la monarquia, o la aristocratia? Es mejor estado de vida el de la mediana fortuna, o el de la mucha prosperidad? Duiden-

vidense de otra manera las que-
 stiones conforme al sujeto, de
 quiẽ se haze la tal inquisicion.
 Porque si la inquisicion se ha-
 ze de cosa particular, llamase
 causa, como si Pedro deve diez
 a Iuan? Si Milon salio a matar
 a Clodio a traycion? Si la en-
 fermedad de Iuan es senzilla, o
 cóplicateda: pero si se haze de to-
 da vna especie de cosas general-
 mente, llamase proposito, como
 si la quartana se deve curar con
 medecinas purgatiuas? Si la mo-
 narquia es mas cóueniente ma-
 nera de gouierno publico, que
 la popular administracion? De
 estas dos maneras de questiones
 la primera pertenece a los nego-
 cios, de dõde salieron aquellos
 tres generos de causas, en que
 se emplea la rhetorica, Demos-
 tratiua, que pertenece a lablar,
 o vituperar, Deliberatina, que
 al aconsejar, o desaconsejar, Ju-
 dicial, que al acusar, o defender:
 la segunda alas ciencias, en
 las quales se consideran las co-
 sas en sus ydeas, o especies, en
 que permanecẽ, y no en los par-
 ticulares en quien no ay certi-
 dumbre ninguna, ni firmeza,
 por la continua mudança, que

ay en ellos. En lo qual pecan gra-
 uemente algunos Iuristas, que
 por no saber esta doctriua pre-
 tenden, que todas las cosas en
 particular se han de dezir por
 ley escripta, no entendiendo, q̃
 la ley considera la cosa en su es-
 pecie: y que el acomodalla al ca-
 so particular es de prudencia, y
 no de doctrina. Terceramente
 se diuide la question conforme
 al fin, que en ella se pretende, en
 tres maneras. Porque vnas ay,
 que pretenden solo alcãçar no-
 ticia y conocimiento de lo que
 se pregũta, y no passa de alli su
 pretension, como el inquirir, si
 las cosas pesadas, o ligeras se
 mueuen a sus lugares por su na-
 turaleza, o por impulsio? Si los
 cielos son diez, o mas, o no son
 tantos? Y otras assi como estas.
 Otras ay, que passan a mas del
 inquirir la verdad, que es a po-
 ner algo por la obra conforme
 a ella: como el inquirir, qual es
 mejor manera de vivir la del li-
 bre, o la del casado? Qual esta-
 do es mas conueniente para al-
 cãçar la felicidad humana el de
 la fortuna mediana, o el de la
 muy prospera? Qual hermosa-
 ra es mas de desfiar en la muger

la mediana, o la estremada? Por que el que haze inquisicion en cosas semejantes, no la haze por solo saber la verdad y parar alli, sino por escoger el que le pareciere mejor estado, procurar la fortuna, q̄ se le representare ser mejor, casar con muger de mediana hermosura, o de estremada. Otras ay, q̄ de suyo no son para lo vno ni para lo otro: sino q̄ para ambas a dos cosas sirven como de medios y instrumentos, como el inquirir, qual es la mejor manera de definir las cosas? Que leyes han de guardar entre si los pronúciados, que se cōtradizen? Que manera de discurso es el q̄ se haze en el modo Barbara? Porque ninguna cosa destas se inquiera por solo saberla, ni para poner algo por la obra, sino para tener methodo de saber y aueriguar verdades en toda manera de question. Esta diuision de questiō descubre las tres partes d̄ la filosofia, q̄ pusimos al principio, la cōtemplatiua, como son todas las ciēcias naturales, el actiua, como son todas las morales, la instrumētal, como es la logica, q̄ la gramatica, por ser cosa de léguas, q̄ no

tienē perpetua cōstācia, impropriamente se llamara ciencia. La question, q̄ pretende solamente la noticia y conocimiēto de las cosas, se diuide aun en tres diferencias, vna q̄ pregunta: si realmente ay tal cosa, como si ay Antipodas? Si huuo mugeres, q̄ se llamarō Amazonas? Si ay Satyros, y Nynfas, o si son ficiones de poetas? Otra q̄ inquiera, q̄ es la cosa, como si el alma es numero, q̄ se mueue assi mismo, como dixo Pythagoras? O armonia, como Aristoxeno? O sustācia espiritual, como lo cōfieslan los mas sabios? Que es la esponja, es animal, o planta? La tercera la q̄ inquiera la calidad y propiedad d̄ la cosa, como si el alma es mortal, o immortal? Si la tierra esta fixa, o tiene algun movimiento? Si la templança de la pimēta es caliente en tercer grado? La question pues que pregunta, si ay tal cosa? Llamase cōjetural: la que pida, que es? Definitiuā: la que, que tal es? Se diuze question de la calidad. Arist. puso la quarta, llamada la d̄l porque? Como: porque la tierra no puede naturalmente mouerse hazia parte ninguna? Tulio esta

la contó entre las q̄ preguntan, si ay tal cosa, porq̄ se pregunta, si esto procede de aq̄llo, como si el no mouerse la tierra procede del distar y gualmente del cielo por todas sus partes: por dō de el mouerse seria subir hazia arriba contra la propria naturaleza de los cuerpos graues. Pero pues Tulio y Aristoteles cōuenen en la cosa, no ay para q̄ mouer questiones del vocablo. Para esta manera de question, seruirā mucho los lugares d̄ causas, efectos cōtrarios, repunātes. La questió, q̄ pregunta, q̄ cosa es, se llama definitiua, porq̄ lo q̄ cada cosa es, se a d̄ declarar por sus definitiones, debaxo de la qual se comprehende la questió del genero, de la diferencia, y de la especie, pues ya arriba diximos, que por todas estas consideraciones se podian las cosas definir: por lo qual para esta manera de questió seruiran mucho los siete lugares, que consisten en el mismo ser, o essencia de la cosa. La question que pregunta, q̄ tal es, se llama question de accidente, porq̄ todo lo q̄ se le atribuye ala cosa fuera de su ser y sustācia, o essencia se llama aci-

dēte, como cosa, q̄ es accessoria, y no del ser y sustācia de la cosa: el qual puede ser de dos maneras, o propio d̄ la tal cosa, como el atraer el hierro pa si es accidente proprio de la piedra imā (de la qual manera de accidente ya tratamos arriba en su lugar) o comū a ella, y a otras como el color y la figura. Destos se puede hazer la questió de calidad en tres grados, positiuo: cōparatiuo, y superlatiuo, como del gēgibre podemos inquirir, si es caliente, y si es mas caliente q̄ la pimienta, y si es la mas caliēte de todas las especies. Para esta manera de question qualquiera de los lugares ya propuestos podra dar alguna fuerça de argumento. No es diferente destas la question, si esto, y aquello es todo vno? Como si es todo vno el amigo, y el lisongero, la perseverancia, y la pertinacia? Por que se contiene debaxo de la question definitiua: pues por sus definitiones se ha de demostrar lo que es todo vno, o lo q̄ es diferente. Aunque tambien ayudan mucho las causas, los efectos, los contrarios, y los repunantes. Porq̄ si esto procede de



Libro segundo de la

vna cauã, y aquello de otra, si esto produze vn effecto, y aq̃llo otro, si a esto le es contrario, o repunante, lo que no le es alo otro, prouado quedará, que esto, y aquello son cosas diferentes: y quanto a la question, que pretende solo el conocimiento de la cosa, basta lo tratado. La question que se propone, para poner algo por la obra, llamada question de accion, es tambien de tres maneras. Porque vna ay que pregunta, si alguna cosa se deue apetecer, o rehusar, como si es cosa de dessear el ferrey, o de huyr y rehusar: en la qual entran todas las cõsultas delo dañoso, o prouechofo. Otra ay, que inquiere, si alguna cosa es iusta, o injusta: en la qual se cõprehenden las acusaciones, y defensiones. La tercera es la q̃ propone, si vna cosa es honrosa, o affrentosa, en la qual consisten todas las alabanças, y las reprehensiones. Estas se pueden tratar de la misma manera, que se tratan las questions de calidad en el primer genero. Por quãto se puede inquirir, si vna cosa es vtil, o inutil, justa, o injusta, honrosa, o affrentosa, y si

es mas, o menos tal quẽ otra, y si lo es mas que todas las otras: y se pueden inquirir por todos los mismos lugares: lo qual como se aya de poner en vfo y exercicio, diremos al cabo, despues de declarada toda el arte. El estado dela question es aquella primera dissension, que procede de la discordia de los que contienden entresi: los quales mientras conforman en los pareceres, no tienen en que reparar, como los que van camino, no dudan, mientras el camino va senzillo: pero en venir a tener alguna dissension, ya reparan en ella para inquirir, qual es la verdad, como los caminantes quando topan dos caminos se ponen a inquirir, qual dellos es, el que han de seguir. Y por que se estan quedos, sin passar adelante, hasta aueriguar aquel punto, por esto aquella dissension de pareceres se llama el estado de la question. Como mientras se dize, q̃ la muerte es apartamiẽto del cuerpo y del alma, que es cosa, que procede de la misma compostura natural del hombre, no ay question, porq̃ todos conforman en este parecer.

cer. Quando pués la ay? Quãdo dize el vno, mala cosa es la muerte, y el otro dize, no lo es: y este parar aqui se dize el estado de la question: del qual resulta la judicatura, que es lo que el juez ha de determinar (llamo juez a qualquiera que es, el que determina la questiõ) como en el exemplo propuesto la judicatura sera, si la muerte es, o no es cosa mala? De manera q̄ siendo todo vno, en quanto a la sustancia dela cosa la question, y el estado, y le judicatura, son en solo el modo de considerarlo diferentes. Porque se llama questiõ en quanto se propone para hazer della inquisicion: y estado, en quanto haze estar, y reparar en el a los que contienden: y judicatura en quanto se remite al juez, para que la determine. Y quanto a la question, y su estado, y judicatura, y a todo lo q̄ toca a la primera parte de la logica llamada la parte Topica, o inuencion de argumentos, y a

toda la doctrina de los lugares dellos, esto es lo que auemos tenido que dezir, no poniendo nada de nuestra casa, sino reduziendo a alguna buena orden y llaneza lo q̄ aquellos antiguos filosofos escriuierõ a cerca desto sabiamente, y en las escuelas de puro antiguo esta ya casi olvidado. Quedanos agora tratar dela manera del edificio y traza que ha de tener el argumento puesto en forma de discurso, y particularmente la demostracion, que es la parte de la logica mas vsada y platicada en las escuelas, llamada la parte Analytica, o disposicion del argumento parte realmente, ni tã vtil, ni tan necessaria como la passada, pues nos seruimos della menos en las familiares platicas y conuersaciones, como se vera por su discurso: pero con todo esso digna de que se exerciten mucho en ella los buenos entendimientos para sacar della vso de mucha discrecion.

Fin de la parte Topica.

LIBRO TERCERO

DE LA FILOSOFIA RACIONAL, EN QUE
se trata de la manera del disponer la demostracion, y otra qual-
quier manera de argumēto por modo de discurso para el in-
quirir y aueriguar la verdad de la question, que es la
segunda parte de la logica, llamada la parte
judicial, o Analytica.

CAPITULO PRIMERO QUE COSA ES LA parte Analytica de la logica, y porque orden se procede en ella.



AL principio desta do-
trina diximos, que to-
da la facultad logica,
y el hazer discretos dis-
cursos consistia en dos cosas, q̄
eran el saber hallar buenos me-
dios y argumētos pa prouar la
verdad de la question, q̄ se tra-
tasse así en materia de ciencia,
como en cosas de negocios, y
y el sabellos ordenary disponer
de manera q̄ su fuerça y vigor se
viessē y mostrasse claramente:
las quales eran las dos partes de
sta facultad logica llamadas, la
primera la inuēcion o parte To-
pica, y la segūda la disposiciō, o
juyzio, o parte Analytica. Auiē-
do pues ya tratado en el libro pa-
sado dela Topica, en cuya jurif-
dicion se han cóprehēdido las

mas graues cosas desta facultad,
y las mas necessarias, pa el vſo
y trato humano, como ion el ha-
zer discretamente vna parti-
cion, y vna diuision: el defi-
nir propiamente, el buscarle a
cada cosa sus verdaderos y es-
senciales atributos por vſo de
categoria, el saber todos los lu-
gares, a donde auemos de acu-
dir a buscar razones en qual-
quier negocio, o disputa, que
se offrezca, el saber los gene-
ros de questiones, que en to-
das las cosas se nos pueden of-
frecer, conuerna agora para
dar fin a esta primera parte de la
filosofia, tratar de la segūda par-
te llamada judicial, o disposiciō
o parte Analytica: la qual sola-
mente tienē por logica, y como
a tal

a tal la tratan en nuestros tiempos las publicas escuelas, pareciendoles, que los lugares son mas para los rhetoricos que para los logicos, o que a cada vno le basta la inuencion natural de su buen juyzio, dando en el error de los filosofos Estoycos, de que Tulio los reprehende en el libro de los Topicos, y no considerando, los grandes bienes y prouechos, que Aristotel. dize, que proceden del arte Topica a los hombres. Llamase pues esta parte disposicion, porque enseña, como se han de disponer los terminos en los pronunciados, y los pronunciados en los discursos, para que la razon se diga, estar bien dispuesta y con còcierto: llamase asimismo juyzio, porque por las mismas reglas, por donde nos enseña a disponer bien nuestras razones, nos enseña tambièn a juzgar de las que otros han dispuesto, si estan dispuestas conforme al arte, o tienen algun vicio: llamase tambièn en Griego Analysis, que quiere dezir resolucion, porq̃ si queremos resoluer vn discurso y como destexello, lo resolvemos en

sus proposicionès, y aq̃llas en sus terminos, que son en quanto a esta materia las cosas mas senzillas, y como elementos tomados de las senzillas consideraciones, de quien tratamos ya en el segūdo libro: lo qual es como quando los gramaticos resueluen vna oracion en sus periodos, y cada periodo en sus miembros, y cada miembro en sus comas, y cada coma en sus vocablos, y cada vocablo en sus syllabas, y cada syllaba en sus elementos, y alli parã. Porq̃ los elementos de la logica son las bozes senzillas, que representan nuestros pensamientos y consideraciones. Tomando pues nosotros el camino contrario, q̃ es el de la methodo de composicion, como ya lo enseñamos al principio, trataremos primero de los terminos y bozes senzillas, de cuya còposicion resultã los pronunciados: y luego de los pronunciados senzillos, y tras dellos de los còjuntos, o compuestos: despues de la argumentacion en comū, y sus dos differencias perfecta, y imperfecta, induciõ y discurso: tras dellos de las dos maneras de discursos senzillos, y còpuestos,

puestos,

puestos, que nacē de las dos maneras de pronūciados: y en los senzillos declararemos las tres maneras del disponellos, llamadas las tres figuras, y las diferencias que ay de disposiciones en cada vna llamados los modos, y la manera del reduzir los de mas llamados imperfetos a los quatro primeros, que son los perfectos, y en los compuestos las leyes q̄ ay de colegir vna cosa de otra con necesidad.

Tratado esto, diuidiremos los discursos conforme a su materia en demostratiuos, dialeticos, y sofísticos tratando de cada vna destas diferencias en particular lo que viere que dezir: lo qual acabado daremos fin a esta parte de la filosofia, declarando la manera de exercicios, con q̄ nos parece se deue exercitar.

CAP. II. QUE COSA ES termino del pronunciado, y por que se llamó termino, y quātas maneras ay dellos.



Viendo pues de tratar primeramente del termino del pronunciado, como de la mas

senzilla y remota parte del discurso conuerna primero declarar la fuerça del vocablo, y luego definir la cosa, y despues poner las diferencias de terminos logicos, que son de sustancia, y hazen al caso para bien entender esta dotrina: termino pues es vocablo proprio del agricultura, en la qual significa los mojonos o señales, que de claridad, hasta donde se estiēden las posesiones y juridiciō de los pueblos y comunidades, o las heredades y posesiones de los particulares, cuyo vso es tan común que no ay necesidad de prouarlo con autoridad y testimonio. A imitacion desto en la logica, llamaron terminos los extremos del pronunciado, dentro de los quales esta incluyda la verdad, o falsedad del pronunciado, como quando dezimos: El hombre es mortal: la ociosidad estraga las buenas costumbres: donde la verdad del primer pronunciado esta limitada dentro de aquellos dos terminos, hombre y mortal: y la del segundo dentro de los otros dos, q̄ son la ociosidad, y el estragar las buenas costumbres: y en los demas pronunciados

ciados es de la misma manera.

El primero, que uso desta manera de vocablo, fue Arist. como se colige del primer libro de sus primeros Analyticos, donde tratando esta misma materia, diz: estas palabras: Termino llamo aquel, en quien se resuelve el pronunciado como en sujeto, y atributo. Porq̄ aquel modo de dezir, Termino llamo, muestra ser el, el primero, q̄ lo usasse, pues el da su propia interpretacion: lo qual no hiziera, si fuera lenguaje recebido. Es pues el termino la parte mas sencilla, que en el pronunciado significa alguna cosa, como en este pronunciado: Todo lo consume la edad: la edad es vn termino, y el consumir todo es otro: porque todos aquellos vocablos juntos, representã vno, como luego lo declararemos. La primera diuision del termino y la mas general es la que haze Aristotil. en el lugar ya dicho, que de los terminos de los pronunciados vnos se llaman los sujetos, y otros los atributos. Sujeto se dize aquel de quien se afirma, o niega el atributo, y atributo aquel, que se afirma, o niega del sujeto: co

mo en este pronuuciado: Todo lo dificultoso lo alcanza la diligencia: el sujeto es la diligencia, y el atributo, el alcanzar todo lo dificultoso. Pero es de advertir, que el dezirse vna cosa sujeto, se puede entender de dos maneras, vna natural, y otra logica, como ya lo advertimos en el principio de las categorias. El sujeto entendido naturalmente corresponde con el accidente: y assi dezimos, que la nieve es el sujeto de la blancura, y la blancura el accidente de la nieve: conforme al qual uso no se entiende en esta parte: pero el sujeto entendido logicamente corresponde con el atributo, conforme al qual uso dezimos, que la especie es sujeto del genero, y el genero atributo de la especie, como quando dezimos, que el hombre es animal, la blancura es color, la logica ciencia: y por ser cosas entre si tan correspondientes, fue necessario deffinirlas la vna por la otra. Lo que se debe de advertir, es, que el atributo ha de ser superior al sujeto, o alomenos yguales: superior, quando es genero, o accidente, como quando dezimos, el hom

Libro tercero. de la

bre es animal, o la nieve es blanca: y qual, quando es diferencia especial, o propiedad, como quando dezimos, el hombre es capaz de uso de razón, o la piedra imán tira el hierro para sí. Pero lo inferior no puede en buen uso de logica ser atributo de lo superior. Porque en logica no se permite tal manera de pronunciado: el animal es hombre, lo blanco es nieve. Diuidense de otra manera los terminos en nombres y verbos. Llamo nombre como Aristot. todo lo que se declina, y verbo todo lo que se conjuga. Porque de solo nombre y verbo se puede hazer pronunciado sin interuencion de las partes inuariantes, que Aristoteles llamó generalmente conjunciones, como quando dezimos: el cavallo corre. El nombre puede hazer officio de sujeto, como quando dezimos: el tiempo buela, y tambien de atributo intercediendo de por medio el verbo, que llaman sustantiuo, como quando dezimos: el tigre es animal cruel: la doctrina siempre fue cosa prouechosa: pero el verbo solamente puede hazer officio de atributo, como

quando dezimos: Dios amó mucho al hombre: pero es de advertir, que el verbo tomado en el modo que llaman indeterminado, con el articulo masculino toma fuerza de nombre, y puede hazer officio de sujeto, como en aquel dicho vulgar: El dormir no quiere prisa. El nombre pues y el verbo son bozes sencillas, y que no se pueden diuidir en partes, que por sí signifiquen algo, aunque lo parezcan. Porque en estos nombres, donayre, papagayo, ni el do, ni el ayre, ni el papa, ni el gayo, no significan allí por sí cosa ninguna, aunque tomados cada vno por sí significan algo. Es pues el nombre vna boz sola, a que por comun acetacion, y beneplacito de los hombres, y no por naturaleza significa alguna cosa sin consideracion de notartiempo ninguno, como Soerates, el hombre, el discreto. Los nombres vnos son de cosas particulares, como Platón, Toledo, Tajo, otros de cosas generales, como hombre, ciudad, rio. Esta diuision queda ya entendida de lo que se trató en el libro pasado en el principio de las categorias. Solo esto conuiene advertir, que los nom.

nombres de cosas particulares se puede significar, o por nombre indeterminado, como quando dezimos, vn cierto hombre tratò este negocio, o por nombre particular determinado, como quando dezimos: Cipion arruy nó a Carthago, o por particular demonstracion, como quando dezimos, este que viene en la delantera vestido de tal abito es el rey, o por presuposición, como quando dezimos, el escritor de la guerra Troyana significando a Homero, supuesto que el solo fue el escritor della. Deuese tambien advertir, que el nombre común se puede convertir en particular, y el particular en común, por aquel tropo, que llaman Antonomasia, como quando dezimos el Apostol, significando a san Pablo, o el poeta entendiendo por Homero: y propio en común, como quando dezimos: Aql es vn Neró, queriendo dezir, que es muy cruel: y que tal predicador es vn S. Pablo, queriendo significar, que es vn gran predicador. De otra manera se diuiden los nombres en omonymos, como hada, y synonymos, como espada: comúnmente los llama equiuocos,

y vniuocos: la qual diuisión quedó ya hecha en el principio de las categorias. Tambien suelen diuidirse de otra manera en absolutos y de nominatiuos, que es la diuisión, que los gramaticos hazen en sustantiuos y adjetiuios: absolutos como justicia, doctrina, de nominatiuos, como justo, docto. Diuidense tambien desta manera, que vnos ay, que significan, como hombre bueno, y otros que con significan, o modifican, como qualquier hombre bueno, ningun hombre bueno, algun hombre bueno. La qual distinción es necesaria, para lo que adelante trataremos de la cantidad de los pronunciadados. Tambien se diuiden de la manera que los diuidio el filosofo, en nombres determinados, como hombre, y nombres indeterminados como, no hombre. Hazense estos indeterminados de los determinados con solo anteponelles vna negacion, como piedra, no piedra, cauallo, no cauallo. Dize se indeterminados, por que no significan cosa determinada, sino vna mera negación del determinado, y assi se puede atribuyr tanto a las cosas que no son como a las que son, quanto es

de su parte. Pero esta manera de nombres indeterminados muy poco usada es en las lenguas estrañas, y mucho menos en la nuestra Castellana. Diuidese también el nombre de otra manera en dos diferencias. Porq̃ vnos significan cosas de primera consideracion, y otros de segunda. Cosas de primera consideración significa el nombre, que nos representa la cosa, segun lo q̃ ella es en si realmente, como el león, la doctrina, lo blanco: cosas de segunda consideracion significa el nombre, que nos representa la cosa, conforme a nuestra consideracion, como son, el genero, la especie, la causa, el efecto, el sujeto, el atributo, y todos los demas, que caen debaxo de la consideracion logica. Esta diuision se entendera por lo q̃ queda dicho en el segundo libro de como la logica trata de las segundas consideraciones de las cosas, y las otras ciencias de las primeras. El verbo es boz sola, que significa el hazer, o padecer algo con alguna consideracion de tiempo pasado, o presente o por venir: como vence, venció, vencera, yenciessé, vencer.

Dale tambien Arist. sus dos diferencias de verbos determinados, y indeterminados, determinados, como corre, vence, indeterminados, como no corre, no vence. Pero los indeterminados si lo tienen uso en el modo que llaman indeterminado en la conjugacion, como el no dormir, el no comer, el no marauillarse hombre de nada. En los demas haze pronúciado negatiuo, como quando dizen, el hombre muerto no haze guerra. Diuidense también cōuenientemente los terminos así sujetos como atributos en terminos sencillos y terminos conjuntos. Termino sencillo es vna simple palabra, como hóbre y animal en este pronúciado, el hóbre es animal: termino conjunto son muchas palabras sencillas legitimamente concertadas conforme a la propiedad y uso de la lengua, que en el pronúciado representan el sujeto, o el atributo, como en este pronúciado: El menospreciar las riquezas, es vna facil manera de enriquecer, con breuedad y sin trabajo. Esta deuisión de sujetos y atributos es de mucha importancia,

tancia, por lo mucho que se ofrece de declarar los hōbres sus concetos por esta manera de terminos conjuntos.

CAP. III. QUE MANERAS de deuisiones de terminos hazē los sofistas barbaros, que no son necessarias.

EL tiempo, dize el antiguo prouerbio, lo produze todo, y el mismo lo consume.

De esta sentēcia me parecio aprovecharme, porque viene a proposito de lo que tengo de tratar en el capitulo presente. Antiguamente, nos dio el tiempo muy discretos maestros en esta facultad de logica, como fuerō vn Aristoteles, vn Chrysipo, vn Temistio vn Cicerō, vn Boecio, vn san Agustin, con otros muchos, que dexo de contar, por la breuedad: los quales nos enseñaron en Latin, y en Griego, dota y discretamente las cosas tocantes a esta facultad. Lleuonos los el tiempo, y sepultando todas las buenas letras truxonos en lugar dellos vn puro barbarismo y vnos malos escripto-

res de logica: los quales no entendiendo el lenguaje y artificio de aquellos primeros graues escriptores inuentaron vna logica mostruosa: la qual con grãdissimo daño de los buenos entendimientos ha reynado muchos años en las escuelas publicas, hasta que Dios por su misericordia ha querido despertar en nuestros tiempos ingenios muy graues, que han procurado de restituyr esta facultad en su antigua possession, valiendose de la ley, vnde vi: y despertando las letras antiguas, que de puro olvidadas a muchos les parecen nueuas. Aunque no faltan toda via en las escuelas personas autorizadas solo cō la edad, que todo lo que ellos no saben, condenan por malo: y como no sabē mas de aquellas sofistrias y barbarismos, dan bozes, diziendo, que todo lo demas es perdicion. Pero gracias a Dios, que los buenos y claros entendimientos de los que aprenden, comiençan ya de gustar la diferencia que ay del sabor que tiene el pan de trigo, al que tiene el de villotas. Y es de creer, que en aquellos siglos antiguos,

Libro tercero dela

tiguos, quando se hallò el vso del pã de trigo y se dexò el delas villotas, deuio de auer tambien algunos, asì barbaros, y porfiados, q̄ se poniã a defendèr el vso del pã de villotas, hasta q̄ los hòbres cõuécidos d̄l sabor y gusto del pã de trigo aborrecierõ las villotas y a sus defensores dexãdolas p̄ amãtenimiẽto de los puercos. Boluiedo pues a nuestro proposito estos malos maestros de logica hizieron ciertas diuisiones de terminos inutiles y barbaras: las quales yo quisiera dexar de poner aqui y sepultallas perpetuamente en el oluido, porque no quedara ni aun rastro de doctrina tan perdida, sino pareciera, que era dalle autoridad el no refutallas, ni mostrar su vanidad: lo qual yo hare en el capitulo presente cõ la mayor breuedad de palabras, que pudiere. Los terminos, dizen, vnos significan algo como leon, costumbre, y otros no significan nada como blityri, icindapso que son bozes vanas y sin ningun vso de significacion. Diuision llanamente inutil. Porque pues la oracion y sus partes se inuentaron para descubrir y de

clarar los hòbres sus pensamientos y concetos los vnos a los otros, de q̄vtilidad es el termino q̄ninguna cosa significa? pero para mejor entender esto auemos de presuponer, q̄ en el entendimiento y memoria del hombre no estã las cosas por si, sino por sus especies y retratos, q̄ las representan al natural como las figuras de los espejos a lo q̄ se mira en ellos: y como lo q̄ es natural es de vna misma manera en todos los tiempos y lugares de aqui viene q̄ las especies de las cosas entendidas en todos tiempos y lugares fueron siempre y son vnas mismas: y la misma manera d̄ especie, q̄ representaua al leõ agora a mil años, lo representa oy, y la misma manera de especie q̄ representa al leõ en el entẽdimiẽto del morador de la China, lo representa en el de España, y en el de Persia, y en todo lo demas es d̄ la misma manera, d̄ suerte q̄ en quãto a esto no ay variedad ni mudãça por la diuersidad de tiempos ni lugares. Pero en lo q̄ toca a las señales esteriore, cõ q̄ los hòbres se comunicã entresi sus cõsideraciones, y concetos, como no son cosas natu-

naturales en quãto alvso ãl fini-
ficar, sino cosas q̄ depẽdẽ del al-
uedrio y volũtad de los hõbres
principio realmẽte flaco y suje-
to a muchas alteraciones y mu-
dãças, succede ã aqui q̄ los voca-
blos y lãguajes, cõ q̄ los hõbres
se comunicã y se entiẽdẽ, sõ mu-
dables, y variã por la diuersidad
de los tiẽpos y lugares, como es
cosa muy notoria. De aqui vie-
ne q̄ como el entẽdimiento for-
ma especie de todo lo q̄ le repre-
sentã los sentidos, quãdo oye al-
guna boz, o lee alguna escritura
q̄ signifiquẽ algũa cosa, como diga-
mos, elefãte, forma de aq̄lla boz
o de aq̄lla escritura dos cõcetos
el vno ãla cosa finicada por ella
como digamos la cosa, q̄ se dice
elefãte, y el otro del mismo ser y
naturaleza q̄ tiene el sonido de
la boz, o la figura del escrito, co-
mo cosa natural: el primer cõce-
to se llama significacion, y el otro
representacion. Y assi como la
boz o escritura, q̄ no significa na-
da, no tiene cosa q̄ hazer cono-
cer al entendimiẽto, dizese boz
que no significa, aunque el enten-
dimiento forme della conceto,
que la represente al natural: por
q̄, como auemos dicho, esta no

es significacion, sino representa-
ciõ. Tãbien es inutil la diuisiõ
ãl termino en terminos mẽtales
vocales, y es critos. Porque nin-
guno ay tan inorante, que no
entienda, que las bozes o termi-
nos vocales se hizierõ para fini-
ficar los concetos entre los pre-
sentes, y las escrituras o termi-
nos escritos para entre los au-
sentes. Y q̄ lo mismo que este-
riormẽte significã al alma las bo-
zes o las escrituras, esto mis-
mo cõcibe por natural represen-
tacion de especies el alma inte-
riormẽte en su entendimiẽto. Y
assi pues los vnos tienen ma-
nera de medio y los otros mane-
ra de fin, no ay para q̄ ponerlos
debaxo de vn mismo genero, ni
reduzillos a diuisiõ. Bastaua de-
zir cõ el filosofo, q̄ las bozes y las
escrituras serã señales arbitrarias
de las noticias o cõcetos, q̄ natu-
ralmẽte representã las cosas en el
entendimiẽto. Tãbiẽ son imper-
tinẽtes diuisiones aq̄llas en q̄ se
diuiden los terminos en termi-
nos, pertinẽtes y terminos imp-
tinẽtes: y la de los pertinẽtes
en terminos pertinẽtes por cõ-
sequencia, y terminos pertinẽ-
tes por repunancia: y la de los

terminos pertinentes por consecuencia en terminos reciprocos y terminos no reciprocos: y la de los pertinentes por repugnancia, en opuestos y no opuestos: y la de los opuestos en opuestos contrarios, priuatiuos, relatiuos, negatiuos. Porque todo esto toca a la parte Topica, y alli se trata bien y propriamente, y ellos induxeron estas diuisiones por inorancia de aquella tan graue facultad y artificio tan importante y necessario. Porq̃ los terminos impertinentes son las especies que estã debaxo de vn mismo genero, como la blancura y la dulçura, o debaxo de diferentes generos, como la yra y la gramatica. Los pertinentes por consecuencia reciprocos son la especie, y su definiciõ y su propia diferencia, y su natural propiedad, y los no reciprocos son la especie y su genero y la differencia generica. Los opuestos son las quatro diferencias de contrarios: de todo lo qual auemos tratado largamente y en su propio lugar, y por sus propios terminos y lenguaje en el segundo libro tratando de la parte Topica, que es la pri-

mera parte de la logica. Y pues auemos dicho de los terminos lo que conuiene, y refutado lo que es inutil, conuerna que pasemos a declarar, como del ayuntamiento de estos terminos forma el humano entendimiento pronunciados.

CAP. III. QUE COSA ES oracion, quantas maneras ay della y qual dellas sirve para el negocio de la logica.

Ero por quanto la demostracion, de quien pretendemos tratar, es especie de discurso y el discurso es cierta composura de pronunciados, y el pronunciado es cierta especie de oracion, conuerna saber primero, que cosa es oracion, y quantas diferencias ay della, y qual dellas toca a la presente consideracion. Es pues la oracion vna boz compuesta legitimamente de muchas palabras, con q̃ los hombres por comun consentimiento y aprouacion se declaran entresi sus pensamientos: como esta composura: Auemos de tratar la guerra, para viuir en la paz

la paz con honra y dinidad: es oracion, por quanto es cõpostura de muchas palabras legitimamente concertadas, con que los hombres declaran entre si, como ande tratar, y exercitar la guerra. Componerse los vocablos legitimamente es, concertarlos, como lo piden los preceptos y arte de la gramatica, y el aprouacion y vfo de la lengua. Porque si las mismas almas se pudieran ver y comtemplar entre si, y comunicarse entre si representatiuamente sus propios pensamientos, de la manera q̄ los espiritus angelicos lo hazen segun dizẽ los Theologos, no tuuieran necesidad de valerse del vfo de las palabras y oraciõ. Pero por estar tan sepultados en estos terrenos cuerpos, que no solamente no se pueden representar sus propios pensamientos, pero ni aun ver, que tal es su propia naturaleza, dioseles a los hombres la lengua y oracion, que los siruiesse de interprete, cõ que se p̄diessen descubrir y comunicar entre si sus pensamientos. De manera q̄ bien queda definida la oraciõ, diziẽdo ser boz, q̄ declara los conce

tos y pensamientos de los hombres. Y si a caso alguno dixere, que no parece conforme a razon el dezir, que la oracion significa por comun consentimiento y aprouacion de los hombres, por quanto la naturaleza hizo instrumentos para la oracion, y lo que tiene instrumentos naturales, es visto ser cosa natural, y no fundada en la voluntad y beneplacito del hombre, respondelle emos, que la oracion se puede cõsiderar de dos maneras, la vna materialmente en quanto es vna boz formada del ayre, que alentamos, cortado con la lengua, dientes, y garganta, y en quanto a esto es cosa natural, y procede de instrumentos naturales: la otra formal en quanto articulada desta manera significa esto, y de aquella lo otro: y esto es lo que no tiene de la naturaleza, sino de voluntad, y acetacion libre de los hombres. Porque lo que es natural, es vniforme en todos los tiempos y lugares: y assi el hablar como cosa natural, es de vna manera en todos los tiempos y lugares: pero el hablar desta manera o de la otra, con este

termino, o con aql, en tal, o tal lenguaje, esto es lo que no es natural, sino voluntad y uso acordado de los hombres. De la misma manera que auiedo producido la naturaleza el madero, que es cosa natural, viene el carpintero, y cortale a su voluntad y beneplacito, y haze de vna silla, o vna mesa, o vna cama, assi tambien auiedo criado la naturaleza en el cuerpo del hombre aquellos instrumen-

tos, y producido aquel ayre, viene el hombre, y cortalo de vna manera para significar vna cosa, y de otra para otra: de do procede el auer tantas diferencias de lenguajes en todos los tiempos y lugares. Seruimonos pues dela oracion para muchas y muy diuerfas cosas, pero particularmente consideramos cinco generos della, vno para preguntar, como.

**Quien soys? De do venis? O que destino
Es el de tal viaje, y tal camino?**

Otra para llamar, como.

**Allegate aca amigo Melibeo
Que en saluo esta el cabron y tus cabritos.**

Otra para mandar, como.

**Hola, dize, mancebos dadme auiso,
Si aueys visto aqui andar descaminada
Alguna hermana mia en este viso.**

Otra para desfeear, como.

**Assi lo quiera el padre omnipotentē
Y el agorero Apolo, soberano
Que tu quieras mostrarte tan valientē,
Que prueues, lo que puede esta mi mano.**

Otra para certificar, como.

**A cada qual le espera el triste dia,
Y la inhumana parca le amenaza.**

De to

DE todos estos cinco generos de oracion solo se sirven los logicos del ultimo, y los demas remiten los a los oradores, poetas e hystoriadores, que escriuen mas para deleytar, o mover, que los filosofos. Porque como la logica es ciencia de demostrar la verdad de la question, la oracion, que ni dize verdad, ni mentira, como son aquellos quatro generos primeros, no tiene lugar, ni uso en la doctrina de la logica. De manera, que solo trataremos de aquella manera de oracion, que sirve para certificar alguna cosa, o negando, o afirmando, con verdad, o con mentira llamada propriamente, pronunciado.

CAP. V. QUE COSA ES pronunciado, y como se divide en dos diferencias, senzillo, y compuesto, y las partes y diferencias del senzillo.

ES pues el pronunciado vna oracion, que certifica ser, o no ser asi la cosa con verdad, o con mentira, como son estos: la mejor renta de todas es la buena regla: No ay cosa dificultosa

para el que ama: si el hombre gasta mal su patrimonio, verna a pobreza. La primera diuision de los pronunciados es, que unos dellos son senzillos, y otros conjuntos. Pronunciado senzillo es aquel, que esta compuesto de partes senzillas, que son el sujeto y el atributo, y no de otros pronunciados, como es este: todo lo vence el amor, cuyo sujeto es el amor, al qual se le atribuye el vencello todo. El sujeto del pronunciado es lo que llaman los gramaticos el su puesto del verbo: el atributo, o el mismo verbo, con su construccion, como: El demasiado regalo consume la vida: o lo que se le aplica al sujeto mediante el verbo, soy, eres, es, que llaman sustantivo como en este: la ociosidad es madre de todos los vicios. Este sujeto, y este atributo acontece muy de ordinario ser de los terminos, que llamamos conjuntos, que son multitud de palabras regularmente concertadas como en este pronunciado: los hombres malos y de peruerfas intenciones toman siempre las cosas a la peor parte: el sujeto es todo aquello:

Los hóbrēs malos y de pēruer-
 las intēciones: y el atributo lo
 que resta, que es el tomar siem-
 pre las cosas a la peor parte. Así
 si mismo en este: No le pareció
 al Senado hazer paz con aque-
 llas condiciones: El sujeto es el
 hazer paz con aquellas códicio-
 nes, el atributo, el no parecelle
 al Senado. Pronunciado con-
 junto es, el que esta compuesto
 de muchos senzillo pronunciados
 como son estos: Si el alma
 se mueue por si misma, el alma
 es immortal: Los hombres na-
 turalmente son mortales, y de
 su condicion dessean saber to-
 das las cosas: o se han de con-
 feruar las riquezas con cuyda-
 do, o amar la pobreza con fof-
 siego. Primero trataremos de
 los senzillos, y despues de los
 conjuntos.

CAP. VI. QUE MANERA
*de verbo es el que sirve para ha-
 zer pronunciados senzillos, y
 quantas diferencias ay dellos.*



En los cinco modos,
 pues de verbos, que
 los gramaticos ponē
 en la conjugacion so-

lo el que llaman indicatiuo, que
 quiere dezir manera de certifi-
 car, sirve para este negocio, co-
 mo quando dezimos: ya el sol
 es salido: el hombre es animal
 capaz de razon: el tiempo descu-
 brira la verdad. Diuidese pues
 el pronunciado simple confor-
 me a sus calidades en muchas
 diferencias. Porque porrazo
 del termino sujeto vnos se dice
 pronunciados singulares, y o-
 tros comunes. Pronunciado sin-
 gular es aquel, cuyo sujeto es vn
 termino singular de qualquiera
 de las especies, que pusimos de
 ellos, como só: estos: Platō fue el
 principe de los filosofos: el escri-
 tor de la guerra Troyana fue el
 autor de las malas religiones: Este
 primero es vn grã filosofo. Pro-
 nunciado comun es aquel, cuyo
 sujeto es vn termino comun y
 general, como son estos: Todo
 lo doma el trabajo, y la continua
 perseuerãcia: el hóbre es natu-
 ralmente mortal: Todo animal
 esta cópuesto de cosas contra-
 rias. El pronunciado comū vno
 es general, y otro particular, y
 otro indeterminado. Pronuncia-
 do general es aquel, cuyo sujeto
 tiene alguno de aquellos termi-
 nos,

nos, que con significan generalidad, como son aquellos: Todo hombre desea saber naturalmente: ningun hombre es buen juez en causa propia: nadie deve condenar a otro sin oylle: qualquiera apetece lo bueno: siempre aprovecha mucho el buen seso: nunca los hombres se han de determinar de presto: el hombre comedido donde quiera es aceto: el soberbio y arrogante en ninguna parte es agradable. Pronunciado particular es aquel, cuyo sujeto tiene alguno de aquellos terminos, que con significan particularidad como: alguno se contentara con tu suerte: algun hombre no aura comido otro tanto: alguna vez te pareciera esto mucho: algun dia se acabara el bien, y el mal deste siglo: en alguna parte no viuen los hombres con tanto regalo. Pronunciado indeterminado es aquel, cuyo sujeto ni tiene termino de generalidad ni de particularidad, sino solo el articulo: como el hombre es mortal: la necesidad humana con poco se contenta, y el apetito con nada, el tiempo lo produce todo, y el mismo lo consume.

De otra manera se divide el pronunciado conforme a la diuersidad de los tiempos con significados por el verbo en tres diferencias: porque vnos son de tiempo pasado, y otros de presente, y otros de venidero: pronunciado de tiempo pasado es aquel, cuyo verbo significa accionja pasada, como: el pecado del primer hombre derribo a todo el linage humano en graues desueltas. Pronunciado de tiempo presente es aquel, cuyo verbo significa accion presente, como: la muy prospera fortuna le uata demasiado los pesamientos de los hombres. Pronunciado de tiempo venidero es aquel, cuyo verbo significa accion, que esta por venir, como: algundia se arrepentiran los malos de su tan perjudicial desueldo. Terceramente se divide el pronunciado senzillo conforme a la calidad de su verbo en dos diferencias. Por que vnos se dice affirmatiuos, y otros negatiuos. Pronunciado affirmatiuo es aquel, en que se significa, que el atributo le conuiene al sujeto, como: el bien acostumbarse hazefacil lo dificultoso: y el mal acostumbarse dificultoso, lo

Libro tercero. de la

facil. El hombre es animal amigo de viuir en comunidad. Pronunciado negatiuo es aquel, en que se significa, que el atributo no le conuiene al sujeto, como: la nobleza sola de linage no haze al hombre persona de valor: la desventura de los malos no la curara ninguna cantidad de tiempo: ninguna doctrina se aprende, sin buen natural, y sin buen maestro, y sin mucho exercicio y diligencia. Ultimamente se diuide el pronunciado senzillo por razon de su officio en dos differencias: porque vnos se dicen pronunciados verdaderos y otros falsos: pronunciado verdadero es, el que certifica la cosa, como ella es en si realmente, como: Dios crió todas las cosas de nonada: el tiempo corre sin parar. Pronunciado falso es, el que certifica la cosa de otra manera de como ella es en si realmente, como: El mundo es coeterno con Dios, la sinjusticia es necessaria para poder bien gouernar la Republica. Esto de ser el pronunciado verdadero o falso puede ser de dos maneras, o de necesidad, o con alguna co-

tingencia. Pronunciado verdadero de necesidad es aquel, entre, cuyo sujeto y atributo ay necessaria conexión y vinculo, de manera que es imposible el despartirse, como son aquellos, donde la definicion se atribuye a la especie definida, como: El hombre es animal capaz de uso de razon, la logica es ciencia de demostrar la verdad de la question: la justicia es virtud de dar a cada vno lo que es suyo: o aquellos, donde el genero se atribuye a la especie, como. La venta es contrato, la musica es ciencia: o aquellos, donde la diferencia assi general como especial se atribuye a la especie, como: El hombre es capaz de razon: tiene fuerza de sentir la logica enseña la fuerza de la demostracion: o aquellos, donde las partes se atribuyen al todo, como: El hombre esta compuesto de cuerpo mortal y alma immortal: la casa se haze de cimientos, paredes, y cubiertos: la logica consiste en el saber hallar buenas razones, y sabellas bien disponer: o aquellos, donde la propiedad se atribuye a la especie, como: el hombre es capaz de doctrina

trina: la piedra iman tiene fuer-
 ça de tirar el hierro para si, el
 ruybarbo tiene virtud de pur-
 gar la colera: o aquellos, donde
 el effeto propio se atribuye a su
 causa, que obra a solas y con ne-
 cesidad, como: El fuego calien-
 ta: la cosa pesada quitado el im-
 pedimento busca el centro de la
 grauedad por linea reta: o aque-
 llos, donde al efeto se le atribuye
 sola vna causa que tiene, como:
 El humo procede del fuego: la
 que tiene leche en los pechos ha
 parido: finalmente todos aque-
 llos, entre cuyo sujeto y atribu-
 to vuiere necessaria connexion
 seran pronunciados infalible-
 mente verdaderos, y de necesi-
 dad, Pronunciado falso de ne-
 cesidad es aquel, entre cuyo su-
 jeto y atributo ay necessaria re-
 punancia, como son quando la
 cosa de vna categoria se aplica a
 la de otra no denominatiuamen-
 te, como: el alma es numero, o
 es armonia: la linea es figura: o
 quando las especies de vn mis-
 mo genero se atribuyen vnas a
 otras, como: El cauallo es leon: la
 justicia es liberalidad: o quando
 vn repunante se atribuye a su re-
 punante (q̄ cosas sean repunan-

tes, ya se dixo en su lugar) co-
 mo: la fortaleza es vicio: El
 que duerme escriue: El enemi-
 go haze voluntariamente bien
 a su enemigo. Pronunciado
 falso verdadero, o falso cō con-
 tingencia es aquel, entre cu-
 yo sujeto y atributo ni ay ne-
 cessaria correspondencia, ni
 necessaria repunancia: sino
 que se puede atribuyr el attri-
 buto al sujeto con verdad y
 con mentira en diuersos tiem-
 pos y lugares, como: el hom-
 bre duerme: el Cielo esta anu-
 blado: la tierra tiembla: los
 rios van turuios. En esta ma-
 nera de pronunciados siem-
 pre el atributo es cosa aciden-
 taria del sujeto. Llamam los lo-
 gicos atributo acidentario a-
 quel, que puede estar y dexar
 de estar en el sujeto sin que el su-
 jeto se pierda, como: Socra-
 tes sabe gramatica: Platon en-
 seña filosofia. En esta manera
 de pronunciados ay esta regla
 infalible y general, que el pro-
 nunciado contradictorio, de
 quien trataremos luego, hade
 tener la calidad al contrario de
 su contradictorio: como si esta
 es necesariamente verdadero:

El

El cielo se muēue: este serà necesariamente falso: El cielo no se mueue: y si este es verdadero con alguna contingencia: los rios van turuios: este sera falso con la misma contingencia: los rios novã turuios. Tres preguntas pues se puedē hazer de cada pronunciado: Que pronunciado es este? Quanto es? Que tales? La primera pregunta, que ser es el del tal pronunciado, si es senzillo, o cōjunto: la segunda la cantidad, si es singular o comun, vniuersal, o particular, o indeterminado: la tercera la calidad, si es afirmatiuo, o negatiuo, verdadero o falso, de necesidad tal, o con alguna contingencia. Quando es necesariamente verdadero o falso el indeterminado, vale por vniuersal. Porque dezir: El alma del hōbre es immortal, es lo mismo que dezir: todas las almas delos hombres son immortales.

CAP. VII. QUE DIFERENCIA ay entre los pronunciados de tiempo passado, o presente, y los del poruenir.

PEro siendo los pronunciados verdaderos o falsos de necesidad, no ay diferencia entre los del tiempo passado, presente o venidero. Porq̃ la misma necesidad tiene en su verdad este pronunciado: la piedra baxara naturalmente para baxo, o el fuego quemara, que estos: la piedra baxo naturalmente para abaxo: El fuego quemara: la piedra baxa, o el fuego quema. Mas siendo tales cō alguna contingencia mucha diferencia ay entre ellos. Porque por razō de que lo passado ya no admite estoruo, como dize el vulgar prouerbio, y lo presente mientras es, es forçosamente los pronunciados de contingencia en el tiempo passado o presente verdaderos son necesariamente tales por la necesidad del tiempo, mas no por la cōnexion de los extremos. Porque la verdad destos pronunciados: Cipion assolò a Carthago: Oy rije la Yglesia de Dios Xisto quinto, ya no puede ser impedida por la necesidad del tiempo: pero los del tiempo venidero tienen la verdad incierta

ta y contingente, y dependente de la de su inexistencia. Por que dos mil años ha era incierta la verdad deste pronúciado: Cipion assolara a Carthago: y agora ha diez lo era tãbiẽ esta: Regira la Iglesia de Dios Xisto Quinto: porque entre sus estrechos no auia necessaria connexion. Esto auemos tratado de las diferencias y diuisiones de los pronunciados senzillos, y de la manera de juzgar la verdad, o falsedad dellos. Agora resta poco q̄ dezir de sus oposiciones, cuya doctrina es asy para las ciencias como para los negocios en todas maneras necessaria.

CAP. VIII. QUE COSA ES oposicion de pronunciados, de quãtas maneras se oponen: que leyes se guardan en cada oposicion.

Pronunciados opuestos son dos pronúciados cõpuestos de vn mismo sujeto y atributo, no solamẽte en quãto al vocablo, sino tambien en quanto a la cosa sinificada: de los quales lo q̄ el vno afirma, el otro lo

niega, como: El alma del hõbre es immortal, El alma del hõbre no es immortal: El ruybarbo tiene virtud de purgar colera: El ruybarbo no tiene virtud de purgar colera. Dizese, tãbiẽ en quãto a la cosa, porque si los terminos son eponymos, parecera auer entre ellos oposicion, pero no la auera realmente, por ser diuersas las cosas sinificadas por ellos. Como estos dos pronunciados: El lobo mata al cordero: el lobo no mata al cordero: parecen opuestos, pero no lo son, si el affirmatiuo se entiende del lobo, q̄ es fiero, y el negatiuo del lobo, q̄ es pescado: pues son ambos verdaderos, y no tienen mas oposicion q̄ estos: El agua enfria: El fuego no enfria. Lo mismo se ha de entender del tiempo del verbo, y de todo lo demas: finalmete no ha de auer entre ellos mas diferencia de la afirmaciõ y negaciõ: en todo lo demas todo ha de ser vno. Los pronúciados pues de sujetos singulares solamẽte se pueden oponer como cõtraditorios, porq̄ en estos no ay afirmar, ni negar general, ni particularmente: como son estos: Milon salio a ma

R tar

Libro tercero dela

tar a Clodio a traycion: Milon no salio a matar a Clodio a traycion, Socrates fue hombre virtuoso: Socrates no fue hombre virtuoso: Cipion vencio a Anibal: Cipiõ novécio a Anibal: Sevilla es ciudad muy rica: Sevilla no es ciudad muy rica: Marco Regulo morira esclauo: Marco regulo no morira esclauo: pero los de sujetos comunes, por quãto puedẽ afirmar, o negar alguna cosa en general, o en particular, puedẽse oponer de tres maneras, o general có general, la qual manera dõ oposiciõ se llama oposicion contraria, como la destos: todo deleyte es cosa buena: Ningun deleyte es cosa buena: todo auariento es pobre: Ningun auariento es pobre: la vida humana siempre esta sujeta a calamidades: la vida humana nunca esta sujeta a calamidades: o particular con particular, la qual manera de oposicion se llama oposicion focontraria, porque esta debaxo de la con-

traria, como la destos: Algun deleyte es cosa buena: Algun deleyte no es cosa buena: Algũ auariento es pobre: Algun auariento no es pobre: la vida humana alguna vez esta sujeta a calamidades: la vida humana alguna vez no esta sujeta a calamidades: o general con particular la qual manera de oposicion se llama oposicion contra ditoria como la destos: todo deleyte es cosa buena: Algun deleyte no es cosa buena: todo auariento es pobre: Algun auariento no es pobre: la vida humana siempre esta sujeta a calamidades: la vida humana alguna vez no esta sujeta a calamidades: o la destos al contrario: Ningun deleyte es cosa buena: Algun deleyte es cosa buena: Ningun auariento es pobre: Algun auariento es pobre: La vida humana nunca esta sujeta a calamidades: la vida humana alguna vez esta sujeta a calamidades: Cuya figura es desta manera.

Figuras de las oposicionēs.

Todo lison-
gero en-
gaña.

Contrarias.

Ningun li-
songero en-
gaña.

Subalter-
na.

Contra di-
stintas.

Subalterna.

Algū lison-
gero en-
gaña.

Socōtrar.

Algū lison-
gero no en-
gaña.

Los pronunciados indeter-
minados se oponen solamente
en ley de contradiccion como
los de sujeto singular, porque
representan toda la especie co-
mo cosa singular: y así nunca
se usa dellos sino en materia de
verdades necesarias, como es
la oposicion de estos: la mejor re-
ta de todas es la buena regla:
No es la mejor renta de todas
la buena regla: El alma del hom-
bre es immortal: El alma del hó-
bre no es immortal: la ociosí-
dad ententece al animo del hó-
bre: la ociosidad no ententece
al animo del hombre. El vniuer-
sal y el particular, q̄ cōuienen en

la calidad siendo ambos afirma-
tiuos, o ambos negatiuos, no
son opuestos, como son los de
los lados de la figura ya pro-
puesta, sino que el particular se
contiene debaxo del vniuersal:
por lo qual los Griegos los lla-
maron en su lengua hupallelus:
que quiere dezir cosas q̄ la vna
se encierra debaxo de la otra.
Los Latinos, a quien seguimos
en este vocablo, aūq̄ no muy ele-
gante, los llamaron subalternos,
Las leyes destas oposiciones sō
q̄ en materia de verdades, o false-
dades necesarias, no pue-
den ser pronunciados opuestos, q̄ cō-
formē en ser ambos verdaderos

o ambos falsos: sino que de necesidad a de ser el vno verdad, y el otro mentira. Porque quando vna cosa cõuiene a toda vna especie generalmente a ninguno de sus singulares, ni en general, ni en particular se les puede negar: y quando generalmente le repuna, a ninguno dellos, ni en general, ni en particular puede atribuyrse con verdad. Pero en la oposicion delos q̄ son verdaderos, o falsos con alguna contingencia los vniuersales pueden ser juntamēte falsos, pero no juntamente verdaderos, como son estos: Todo hombre viue justamente: Ningun hombre viue justamente: y los particulares juntamente verdaderos, pero no juntamente falsos, como son estos: Algun hombre viue justamente: Algun hombre no viue justamente: mas los contradictorios de ninguna manera pueden ser juntamēte verdaderos, ni tampoco falsos. Porque la verdad del vno repuna diametralmente ala del otro, por contradizirse en la cantidad y calidad, y lo mismo es en la falsedad. En los que llamamos subalternos si el vniuersal es verdadero, lo ha de ser forçosamente el particular, porque el pronunciado vniuersal verdadero requiere todos sus particulares verdaderos: y para falsificallo basta mostrar vn particular falso: pero si el particular es verdadero, no lo sera por esso el vniuersal. Porque no, porque vn hombre viua justamente, se sigue bien, que todos viuan justamente: ni porque vn religioso sea distraido, se sigue, que todos ayan de ser distraidos, ni tenidos en semejante posesion.

CAPIT. LX. DE LA RECIPROCAcion del pronunciado simple, y de las q̄ llama equiuales.



A materia del reciprocar los pronunciados aunq̄ no es de mucha necesidad con todo esso porque se suele tratar, y porque importa para el reducir los discursos de modos imperfectos a los perfectos, de que trataremos luego, passare por ella breuemente. Reciprocar pues vn pronunciado es trocarla suerte de los terminos ha-
ziendo

ziendo del sujeto atributo, y del atributo sujeto desta manera: El hombre es capaz de doctrina: lo capaz de doctrina es hombre. El sujeto pues del pronunciado, como ya en otro lugar queda declarado, o a de ser menos general que el atributo, como quando dezimos, El hombre es animal: o quando mucho y igual con el, como quando dezimos: El hombre es capaz de doctrina: pero mas general que el atributo no ha de ser. Porque es regla de Arist. Que o se deve atribuir lo y igual alo y igual, o lo superior a lo inferior: pero lo inferior a lo superior nunca. Dos maneras pues ay de reciprocarse los pronunciados, vna senzillamente, y otra en parte. Senzillamente se reciproca el pronunciado, quando no se muda la cantidad, y en parte, quando se muda. Reciprocarse senzillamente el pronunciado general negatiuo, y el particular afirmatiuo desta manera: si ningun hombre es piedra, ninguna piedra es hombre: si ningun hombre justo quita su hacienda a otro, ninguno que a otro quita su hacienda es justo: si algu-

na costumbre es de alabar, alguna cosa de alabar es costumbre. En parte se reciprocarse ambos los pronunciados generales el afirmatiuo y el negatiuo desta manera: Si toda obra justa es virtuosa, alguna obra virtuosa es justa: si ninguna presuncion es virtud, alguna virtud no es presuncion: si ningun fingido es fiel amigo, algun fiel amigo no es fingido. El particular negatiuo no se reciproca. Porque no se sigue, que si algun animal no es hombre, como si dixesse mos el cavallo, que por esso algun hombre no es animal: y tiene este vicio q colije de lo particular lo vniuersal al reues de como se deve hazer. Porque quien dize: Algun animal no es hombre, toma el animal en particular, y quien dize, Algun hombre no es animal, ya toma el animal generalmente. Porque la negatiua trae consigo generalidad. Por esta razon pues no se pueden reciprocarse el pronunciado particular y negatiuo. El pronunciado indeterminado sigue en esto la condicion de los generales, como: si el hombre es mortal: alguna cosa mortal es hom-

R. 3. bre



bre: si el hombre no es piedra, lapiedra tampoco es hombre. Pronunciados equiuales se dize aquellos, que por palabras equiuales dizen lo mismo que otros, como estos: Algunos hombres no son aficionados a las letras: No todos los hombres son aficionados a las letras. Pero esta consideracion mas es de gramaticos q de logicos. Pero es de advertir que el pronunciado contradictorio poniendole delante vna negacion se haze equivalente de su contradictorio, aunque en lengua Castellana no esta recibido este modo de ante poner negaciones, ni fuera bien: ni aun en la latina: y assi es negocio de poco momento.

CAP. X. DE LOS PRONUNCIADOS modificados, y espondibles.



A disputa de los pronunciados modificados la passara por alto si el autoridad de Aris. que tambien tratò dellos, no estuiera de por medio, y sino se hiziera tanto caso della comun

mente en las escuelas. Para que se vea pues que es cosa de poca dificultad, y no de mucha utilidad, tratare della breuemente. Pronunciado modificado es aquel, q tiene por sujeto vna oracion de modo indeterminado, y por atributo vno de estos quatro modos. Necesario, imposible, posible, contingete, como son estos: El morir lo que nacio es cosa necesaria: El salvarse el hombre viuiendo mal es imposible: El enmedarse el pecador aunque aya sido grande, es posible: El hallarse vn thesoro es cosa, que acaece raras vezes. Esta manera de pronunciados dizen que se han de juzgar por el de su inexistencia. Porque los diuiden en dos partes, al sujeto llaman el dicho, y al atributo el modo: y al dicho reduzenlo a pronunciado senzillo, y si veen que el pronunciado senzillo es verdadero de la manera, que lo significa el modo, juzgan, que tambien el modal es verdadero de esta manera: Bolar el buey es cosa imposible: el dicho es, bolar el buey, el modo, cosa imposible. Reduzen pues el dicho a este pronunciado: El buey buela: y pues

pues este no puede ser verdadero, tiene el modificado por verdadero, porque tal lo finifico el modo imposible: y la misma regla vale para los otros tres modos. La contradiccion en esta manera de pronunciados consiste en sola la negacion del modo desta manera: El contentar a dos señores contrarios es imposible: El contentar a dos señores contrarios no es imposible: El ser bueno y discreto el juez es cosa necesaria: El ser bueno y discreto el juez no es cosa necesaria: El viuir regaladamente poseyendo virtud es imposible: El viuir regaladamente poseyendo virtud no es posible: El morirse el hombre en la flor de su mocedad es cosa, que acaece: El morirse el hombre en la flor de su mocedad, no es cosa, que acaece. Pero ya se ve la poca dificultad, que en si tiene esta doctrina mayormente puestas las reglas, que atras pusimos para discernir la verdad de los pronunciados. Y tambien que si se abre puerta a estas consideraciones, vienen otros seyscientos modos, que modifican los pronunciados, como

son: El reprehender descuydos agenos es cosa facil: El conofcerse el hombre asi mismo es cosa dificultosa: y otros asi como estos, que figuen la misma manera de dezir, de aquellos quatro. Pero para quien quisiere saber esta materia de pronunciados modificados basta lo dicho: y para el que della no gustare, sobra. Tambien es doctrina de sofistas modernos la que llaman de pronunciados esponibles: que son vnos pronunciados, que para entenderse tienen necesidad de esposicion, como es este: solo el hombre entre los animales tiene religion: el quallo esponen desta manera: El hombre tiene religion: y entre los animales ningun otro la tiene: y lo que llama suponer el termino sin q se pueda mouer, q es dezir, q se toma por toda la especie sin deceder a los singulares como en este pronunciado: Para hazer la guerra son menester dineros y soldados: dizen, que en aquellos terminos, dineros y soldados no se puede hazer inducion de particulares desta manera, estos dineros, o aquellos

ellos

llos, éstos soldados, o aquellos son menester: sino toda la especie junta sin diuidilla, como quando dezimos que el hombre es especie de animal, y el color genero de blanco y negro, que no podemos dezir este hombre o aq̄l es especie, ni este color, o aquel es genero, sino tomando la cosa en toda su comunidad y latitud. Porq̄ todo esto no tiene dificultad, ni es menester tratar dello, pues el com̄ v̄so d̄l hablar lo entiende. así. Dexemos pues estas niñerías y boluamos a tratar del segundo genero de pronunciados, que llamauamos conjuntos, pues de los simples auemos dicho ya lo que conuenia.

CAP. XI. QUE COSA ES pronunciado conjunto, y cuántas especies tiene, y como se ha de juzgar la verdad de cada vna.

Pronunciado con jũto dezimos ser aquel que esta compuesto de muchos senzillos vnidos mediante alguna conjũciõ, como son estos: si Socrates fiente, viuo esta: Aunque mas

el hombre tome medicinas, no se podra hazer immortal: la vida del hombre se acorta, y su descuydo crece: o se hade renũciar el siglo por Dios, o perder a Dios por el siglo: y otros así desta manera, que comprehenden muchas sentencias vnidas mediante alguna conjuncion. Tantas especies ay de pronunciados conjuntos, quantas ay de conjunciones, que los pueden ajuntar: pero las que mas ordinarias son, y mas hazen al proposito son siete, el condicional, el aduersatiuo, el copulatiuo, el dijuntiuo, el correlatiuo, el semejãte, el causal. Pronũciado cõdicional es q̄ ajũta sus partes cõ la conjuncion condicional, si, como es este: si el alma se mueue por si misma, el alma es eterna, si voluntariamente le haze bien, amigo le es. La verdad deste pronunciado, no cõsiste en que sus partes sean verdaderas, o falsas, sino en que la parte q̄ se sigue llamada el consequente tenga necessaria correspondencia con la parte antecedente. Porque si la tiene, aunq̄ ambas partes sean falsas, es verdadero todo el cõdicional, como este:

este: si la piedra es arbol, la piedra tiene vida: aunq̄ ni es verdad, que la piedra sea arbol, ni que tenga vida: porque entre el ser arbol y tener vida ay la correspondencia necessaria que ay entre la especie y su genero, y fino la tiene, aunque ambas partes sean verdaderas, es falso todo el condicional como es este: si Socrates fue hombre, Socrates fue filosofo: aunque lo vno y lo otro es verdad, que Socrates fue hombre, y fue filosofo: porque entre el ser hombre y el ser filosofo no ay ninguna manera de correspondencia necessaria. Entre que consideraciones de cosas aya correspondencia necessaria, ya queda declarado en la parte Topica, y en la materia del discernir las verdades de los pronunciados. Pronunciado aduersatiuo es, aquel, que junta sus partes con esta conjuncion aduersatiua, aunque, como es este: Aunque mas trabajes, nunca seras rico. La verdad deste pronunciado consiste en tener la parte antecedente verdadera, y la consequente falsa, como es este: Aunque mas el negro se laue, nunca

se hara blanco. Porque si estos dos pronunciados pudierã ser verdaderos juntamente: El negro se laua: El negro se haze blanco: falso fuera aquel pronunciado aduersatiuo. Pronunciado copulatiuo es aquel, que junta sus partes con esta conjuncion copulatiua, y, como es este. La muerte es muy cierta, y su hora muy incierta: o sin ninguna conjuncion por la figura, que los rhetoricos llaman cõcision, como aquel pronunciado de Hipocrates: La vida breue, el arte larga, la esperiencia engañosa, la determinaciõ dificultosa. Por que tanto vale, como si dixera: La vida es breue, y el arte larga y la esperiencia engañosa, y la determinacion dificultosa. La verdad del pronunciado copulatiuo consiste en que todas sus partes sean verdaderas, en lo qual parece mucho al pronunciado senzillo vniuersal, el qual como ya diximos, para ser verdadero requiere todos sus singulares verdaderos: y para ser falso bastale que vn singular sea falso: assi tambien el copulatiuo requiere todas sus partes verdaderas para que el sea verdadero

Libro tercero. de la

verdadero y para ser falso bastale, q̄ sola vna parte tēga falsa. Pronunciado disjuntiuo es aquel, que ajunta las partes con esta conjuncion disjuntiuua, o como es este: o se ha de tener la negligencia con la inorancia, o alcançar la doctrina cō mucha diligencia. La verdad deste pronúciado consiste en tener sola vna de sus partes verdaderas, en lo qual parece mucho al pronunciado senzillo particular, el qual se contenta con solo tener verdadero vn singular, como es este: o has de seruir a Dios despreciando al mundo, o siruendo al mundo has de carecer de Dios eternamente. Pronunciado correlatiuo es aquel, que ajunta sus partes con estas conjunciones correlatiuas, tanto quanto, como es este: Quanto mas crecen las riquezas, tanto mas crecen los cuydados. La verdad deste pronunciado consiste en que sus partes tengan aquella correspondencia, que significan las conjunciones. Pronunciado de semejança, es aquel que ajunta sus partes con alguna conjuncion, que significa semejança, como es este: Segun el hombre siembra, asì haze la cogida. La verdad deste pronunciado consiste en que las partes tengan la semejança, que significan aquellas conjunciones, como es este: Asì como el pastor a de defender su ganado de los lobos, apacentallo en buenos pastos, curalle la roña, y las demas enfermedades: Asì tambien el buen Rey a de defender sus vassallos de los enemigos, mantēnellos en buenas leyes, y castigarlos delitos y maldades, que los malos cometieren. Pronunciado causal es aquel, que ajunta sus partes con alguna conjuncion, que de note causa, como es este: Por auer gastado mal y desordenadamente su patrimonio, vino a tanta necesidad y desventura. La verdad deste pronunciado requiere, que la parte conseqüente sea effecto de la parte antecedente, como lo nota la conjuncion causal, como en este pronunciado: Por codicia de heredar su hazienda lo hizo matar secretamente. El vso destes pronunciados conjuntos, aunque Arist. No lo enseñó en su organo logico, es muy

muy necesario así en las ciencias, como en el tratar de los negocios.

*CAP. XII. QUE MANE-
ra de oposicion ay en los pro-
nunciados conjuntos.*

Rero en lo que toca a su oposicion solamente puede aver en ellos oposicion contra dictoria: la qual se haze poniendo vna negacion delante de la conjuncion: como en los condicionales haze contradiccion el aduersatiuo, que vale por negacion desta manera: si lo pretendes, lo alcançaras: Aunque lo pretendas, no lo alcançaras. En los copulatiuos se haze la contradiccion desta manera: La vida es corta, y el descuydo largo: No es la vida corta y el descuydo largo. En los diiunctiuos desta: o se a de hazer esto, o perder aquello: Ni se a de hazer esto, ni perder aquello. En los relativos desta: El hombre malo tanto es peor, quanto es mas poderoso: El hombre malo no es tanto peor, quanto es mas poderoso. En los de semejança

desta: Segun siembra el hombre, así coge: El hombre no coge segun siembra. En los causales desta: Por auer viuido viciosamente dio en pobreza. No dio en pobreza por auer viuido viciosamente. Esto ha sido tratar hasta aqui de los materiales, de que se ha de componer vna demostracion, o qualquier otra manera de discurso. Porque auiendo declarado que cosa es la disposicion Analytica, y porque se llamo así, y propuesto la orden por donde se hauia de proceder, y en el tratar della: y hauiendo declarado, que cosa es termino de pronunciado, y porque se llamo así, y de quantas maneras se diuide: y quales dellas son de algun momento, y quales de ninguno: y auiendo tras desto dicho, que cosa es oración, y quales son sus mas comunes diferencias: y qual dellas sirve para el uso de la logica: y hauiendo propuesto la deffinicion del pronunciado, y sus dos diferencias senzillo y conjunto, y diuidido el senzillo en muchas especies, y declarado la manera del juzgar la verdad

dellos: y puesto las leyes y diferencias de oposicion, que entre ellos puede suceder, y la manera de su reciprocacion, y la naturaleza de los pronunciados: modificados, esponibles, y equiuales: y auiendo tambien tratado del pronunciado conjunto, y de sus mas vtilis especies, y de la manera de verdad, que ay en cada vna dellas, y que manera de contradiccion tienen entre si no queda mas que tratar acerca desta materia: Y assi conforme a la orde y methodo propuesta couerna tratar ya dela demostracion, que es lo vltimo y lo mas perfeto q̄ en la logica se busca.

CAP. XIII. QUE COSA ES ARGUMENTACION, y con que conforme lo q̄ es argumentar, y quantas maneras ay della.



Ero por quanto la demostracion es vna especie de discurso la mas perfeta de todas, y el discurso es vna especie de argumentacion, conuerna tratar del argumentacion y sus diferencias, y despues del discurso y su artificio, antes de venir a

tratar de la demostracion, que en la logica es el principal fin, y lo mejor que en ella se halla. Es pues el argumentacion vna oracion, en que de tal manera se dispone el argumento, con la question, para cuya confirmacion se trae, que de las proposiciones propuestas se viene a colegir y a inferir la verdad della: como si proponemos esta question: El hombre es mortal de su naturaleza? y prouamos, que si con vna argumentacion hecha desta manera: Toda cosa compuesta es de su naturaleza mortal y dissoluble: Todo hombre es cosa compuesta: Luego todo hombre es de su naturaleza cosa mortal y dissoluble. Para entender pues, que manera de cosa es el argumentar, no me parece, que se pudo dezir cosa mejor, ni mas a proposito, que aquella semejança, que Rodolfo Agricola varon muy doto en esta facultad truxo en el primer libro de su inuenuion dialetica. Y assi nos aprouecharemos della para dar palpablemente noticia de todo este artificio. El que argumenta pues parece, que ha

zelo mismo, que el que prue-
 ua si dos cuerpos son, o no son
 yguales entre si. Porque este,
 quando los dos cuerpos son de
 manera, que no se pueden jnn-
 tar el vno con el otro, para ha-
 zer este juyzio, busca vn cuer-
 po tercero, que llaman la me-
 dida, y allegalo a cada vno de
 ellos: y si vee, que ambos cuer-
 pos conforman con la medi-
 da, juzgalos infaliblemente por
 cuerpos yguales entre si: por-
 que es principio infalible, que
 todas las cosas yguales con vn
 tercero, han de ser tambien y-
 guales entre si. Pero si vee, que
 el vno es yguual con la medida,
 y el otro desigual, juzga infal-
 liblemente, que tambien ellos
 son desiguales entresi, porque
 tambien es principio infalible,
 que los cuerpos que de aquella
 manera son desiguales con vn
 tercero, que el vno conforme
 con el, y el otro no conforme,
 ande ser tambien entre si de la
 misma manera desiguales. De
 la misma manera el que duda
 de alguna question si es verda-
 dera, o falsa, duda realmente
 esto: si las cosas sinificadas por
 el sujeto y atributo de tal ques-

tion conforman entre si, o si-
 no conforman. Como el que
 duda, Si el alma del hombre es
 immortal? Duda realmente es-
 to: Si es, o no es verdad, que la
 immortalidad le couenga al al-
 ma del hombre. Y por quan-
 to esto no es de suyo cosa no-
 toria al sentido, y manifesta,
 de manera, que por si misma
 nos obligue a dalle credito,
 busca alguna consideracion,
 que entre de por medio, co-
 mo aculla entra la medida, la
 qual consideracion le sirua de
 indicio para juzgar, si confor-
 man entre si: o sino confor-
 man. Pero esta consideracion
 no ha de ser qualquier cosa, que
 temerariamente y a caso se le of-
 rezca al pensamiento, sino co-
 sa, que con ambos los termi-
 nos de la question, o alomenos
 con alguno dellos tenga algu-
 na correspondencia de respe-
 to logico: assi como aculla no
 qualquier cuerpo es bueno pa-
 ra tomallo por medida para juz-
 gar de otros dos cuerpos, si-
 no el que tenga ygualdad con
 ambos, o alomenos con el vno
 dellos: Busca pues aquella tal
 consideracion, que le ha de ser-

Libro tercero dela

uir de medio, en los lugares comunes del sujeto, o del atributo de la tal question, de quien ya tratamos en el segundo libro, como si dixessemos en su genero, en su causa, en su propiedad, en su efecto, o en su contrario, o en fin en qualquiera de aquellos lugares ya propuestos, que es lo que se dize *far de la inuencion*. Quando ya lo ha hallado, confiere lo con ambos los terminos de la question, como el otro la medida con ambos los cuerpos, y si halla, que ambos conforman con el medio, juzga, que tambien ellos conforman entre si: pero si el vno conforma, y el otro no conforma, juzga certissimamente que tampoco los terminos de la question conforman entre si. De aqui se colige manifestamente, que toda argumentacion perfecta, llamada en Griego, *συμμοιμεσ*, y en Latin, *rationatio*, y en Castellano el discurso, ha de tener de necesidad tres pronunciados, vno, en que se confiere el medio con el atributo de la question, el qual pronunciado se llama la proposicion del discurso,

otro, en que se confiere el mismo medio con el termino sujeto de la misma question, el qual pronunciado se llama el assuncion del discurso, y otro en que segun la conformacion del medio se pronuncia, que conuenien, o que no conuenien entre si los dos terminos propuestos: el qual pronunciado se llama la conclusion del discurso, como si por manera de exemplo propusiessemos esta question: Si todo hombre auariento es pobre? Que es dudar si el ser pobre se dize con verdad del hombre auariento? Por no ser ello de suyo cosa notoria y manifesta, busco algun medio para prouarlo, y hallo, que es propiedad del pobre, estar necesitado: y assi confiriendolo con el atributo de la question hago la proposicion de mi discurso desta manera: Qualquiera que esta necesitado, es pobre: despues haziendo la misma conferencia con el termino sujeto hago la assuncion desta manera: Y todo hombre auariento esta necesitado: y vltimamente conforme a esta disposicion saco la conclusion del, desta

sta manera: Luego todo hombre auariento es pobre. La primera parte se llama la proposicion, porque propone la cosa en general: La segunda el assuncion, porque se aplica ya al mas particular, que en Latin se dixo, assuancere: La tercera la conclusion, porque es la verdad concluyda de aquella conferencia: y estos son los nombres, que les pusieron los antiguos, que fueron muy doctos en esta facultad. Esta manera de argumentacion llaman argumentacion perfecta, porque tiene las partes y cumplimientos, que ha de tener. Pero porque acontece muchas vezes ser la vna de las dos primeras partes tan notoria, digo la proposicion, o el assuncion, que parece cosa ociosa, y sin necesidad el proponella, sucede muchas vezes, que callando aquella y proponiendo la otra vienen a hazer vn discurso imperfecto llamado en Griego, enthymema, en que de vna sola parte especificada, y otra que ya se entiende se colije la conclusion, como es la misma ma-

nera de discurso, que pusimos por exemplo dicha desta manera: Como puede dexar de ser pobre el hombre auariento, pues anda siempre necesitado? Porque como cosa muy notoria se callo la proposicion, que dize: Todo hombre necesitado es pobre. Esta manera de discurso imperfecto, que por entenderse en el vna de las dos partes, que en Griego llaman, *εὐθυμημα*, se llama enthymema, es manera mas popular de hazer discursos, que la perfecta: y assi aun los que no saben esta ciencia solo por el buen juyzio y discurso natural hazen muchos enthymemas, sin saber que son enthymemas, ni en que lugar tienen su fuerza, sino induzidos solamente del uso natural, que tienen de razon: y en esto esta la diferencia del que solamente tiene logica natural, al que tiene aquella, y mas el artificio, q̄ el q̄ tiene sola la natural no sabe esforçarlla reduziendola a sus principios, sino que solamente le parece, que aquello tiene fuerza de razon: pero el que sabe el arte, reduce los discursos a sus reglas.

Libro tercero de la

reglas y primeras verdades de sus lugares, que Boecio llamo maximas. Puedense pues de cada discurso perfeto hazer dos imperfetos o en thymemas, vno callando la proposicion, y poniendo el asuncion, y otro callando el asuncion, y poniendo la proposicion: como en el exemplo ya propuesto se callo la proposicion, y en este se calla el asuncion: Pues son pobres todos los que estan con necesidad, como pueden dexar de ser pobres todos los hombres auarientos? Este es vn exercicio de mucha vtilidad hazer que los q aprenden, se exerciten mucho en hazer en thymemas de discursos enteros, y reduzir a discursos enteros, qualquier en thymema, que se halle en qualquier manera de escritor. Por que esto haze a los hōbres muy discretos logicos y prontos para dezir repentinamēte buenas razones y a proposito en qualquier materia de negocio, que se ofrezca. Pero si falta en el thymema la proposicion, o el asuncion facilmēte lo podra juzgar el que entendiēre, que el medio se confiere con el atributo

de la question en la proposición y con el sujeto en el asuncion. Porque si en el pronunciado que se propone, suena el atributo de la question, se calla el asuncion, y si el sujeto, la proposición, como se vee claramente en los sujetos ya propuestos. De manera que el perfeto discurso tern tres partes, proposicion, asuncion, y conclusion, y el imperfeto dos espresas, y vna suprimida, como auemos dicho. Y no consta de cinco partes, como Ciceron mal creyo en su mocedad, y lo dixo en los libros de la inuencion rhetorica, añadiēdola confirmacion de la proposicion, y la del asuncion. Por que si la proposicion, o el asuncion son pronunciados dudosos, y que tengan necesidad de confirmacion, ya dexan de ser partes del discurso, y se conuerten en questiones, cuya prouanza son las confirmaciones. De manera que las confirmaciones no son partes del discurso, sino proposiciones de otro nueuo discurso, que se haze en confirmacion de las partes del discurso anterior hasta reduzirlas a sus principios, que son las fuer

ças de los lugares comunes ya propuestos. Que cosa pues sea el argumentacion, y cómo que genero de cosa conforma mucho, y de quantas partes este compuesta la perfecta argumentacion, que se dize discurso, y de quantas la imperfecta llamada enthimema desta manera queda declarado.

*CAP. XIII. COMO SE DI
uide de otra manera el argumen
tacion en inducion y discurso,
y quantas maneras ay de indu
cion.*

DEro de otra manera se diuide el argumentacion conforme a la conclusión, que es el fin della, en dos diferencias vna que se dize inducion, y otra, que se llama discurso: la qual diuision propuso Arist. en los Topicos, y libros de rhetorica, y Marco Tulio en los Topicos escritos a Trebacio. Porque, o queremos prouar lo general por experiencia de lo particular, y llama se tal manera de argumentación inducion: como esta. No pueden dos contrarios morar jun-

tamente en vn sujeto. Porque ni vnos juntamente hermoso y feo, ni doto y inorante en vna misma cosa, ni amigo y enemigo de vn mismo hombre, ni blanco y negro, y caliente y frio, ni sano y enfermo, ni vestido y desnudo, y en todos los demas es de la misma manera. O queremos deduzir lo particular de lo general por manera de ciencia, y llamase tal manera de argumentación en Castellano discurso, en Latin ratiocinatio, y en Griego syllogismos, como este. Pues no pueden dos contrarios morar juntamente en vn sujeto, y el amistad y la enemistad son contrarias, llana cosa es, que el amistad y la enemistad no podran morar en vn sujeto. Es pues la inducion vna manera de argumentación, que por lo particular prueua lo mas general: la qual se haze por estas maneras. Primeramente prouamos algo en el genero por la enumeration de sus especies desta manera: Si vna naue se gobierna mejor con sabiduria, que con temeridad, si vna casa lo mismo, si la Republic, si el exercito se administra mejor con prudencia, que a caso y temerariamente

T rariamente

raria mēte, llana cosa es, que to-
 do lo que por razon, todo lo
 que por buen consejo, todo lo
 que con prudencia se adminis-
 trare, y se tratare terna mejor
 sucesso, que lo que por teme-
 ridad, y acaso, y por fortu-
 na. Tambien prouamos al-
 go del todo por la inducion
 de sus partes desta manera: si
 ni tiene enfermos los pies, ni
 las manos, ni la cabeça, ni el
 viētre, ni el pecho, ni las espal-
 das ni otra parte ninguna de su
 persona, sano esta realmente: si
 ni echo los cimiētos, ni leuanto
 las paredes, ni puso cubierto
 ninguno, no toco cierto el edi-
 ficio de la casa. Terceramente
 prouamos algū simil por indu-
 cion de otros muchos similes
 desta manera: si vemos q̄ aun
 el muy fertil campo con la ne-
 gligēcia de la lavour se haze bof
 que: si las armas no exercitadas
 se cubren de orin y se pudren:
 si vn camino dexado de pisar
 se cubre de yerua, como dexa-
 ra también de entontecerse y tor-
 narse rudo vn entendimiento,
 que con la lavour de la doctina
 continuamente no se exerci-
 ta y se cultiva? Y quanto a la

inducion basta esto.

CAP. XV. QV̄ COSAES
 discurso, y que diferencias tie-
 ne. Que es discurso simple, y
 quantas las maneras de su dis-
 posicion.



Pero el discurso es vna
 argumentacion, que
 de ciertos pronuncia-
 dos legitimamente dis-
 puestos colije vn tercero de ne-
 cessidad, el qual es lo mismo,
 que se puso en disputa y cōtro-
 uersia: en la qual de finicion se
 pone aquella palabra, de neces-
 sidad, para escluyr el discurso
 engañoso, de quiē trataremos
 en su lugar, el qual a los inoran-
 tes les parece q̄ cōcluyo, pero
 los que saben el arte, entiēde
 como no concluye cosa ningun-
 a. Exemplo de discurso, q̄ co-
 lije de necessidad sea este: To-
 da cosa cōpuesta de cōtrarios
 es necessariamente corruptible:
 todo animales cosa cōpuesta
 de contrarios: luego todo ani-
 mal es necessariamente corrupti-
 ble: y tambien este: Si todos los
 animales estā cōpuestos de co-
 sas cōtrarias, son necessariamēte

te corruptibles: y es verdad que lo estã, luego tambiẽ es verdad que lo son. Y pues el discurso es cierta cõpostura de pronun- ciados, aura la misma diferen- cia de discursos q̄ vuo de pro- nũciados conforme a su essen- cia y naturaleza, y asì aura dos maneras d̄ discursos como de pronũciados, vnos simples y otros compuestos. Discurso simple es aquel, que esta com- puesto de pronũciados simples como este: Ningun rigores vir- tud: y toda justicia es virtud: luego ningun rigor es justicia. Discurso cõpuesto es aquel en cuya composicion entra algun pronũciado compuesto como este: Si el rigor no es virtud tã- poco es justicia, y no es el ri- gor virtud, luego no es el rigor justicia: Trataremos pues pri- mero del discurso simple, y lue- go del cõpuesto. Puede ser pues el medio conferir cõ los termi- nos de la questiõ de tres mane- ras. Porq̄, o es sujeto de su atri- buto, y atributo de su sujeto, q̄ es la mas perfeta manera de conferir, y se llama la primera figura, o la primera manera de disposiciõ como es la deste dis-

curso. Ninguno q̄ volũtariamẽ te perjudica a otro es hombre de biẽ: Qualquier Tyrano vo- lũtariamente perjudica a otro: luego ningũ Tyrano es hõbre de biẽ: o es atributo de ambos sus terminos, q̄ despues de la pri- mera es la mas perfeta manera de disposiciõ, y llama se la segũ da figura, como es la deste dis- curso: Ningun hombre de bien voluntariamente perjudica a otro: Todo hõbre Tyrano vo- lũtariamente perjudica a otro luego ningun hombre Tyrano es hombre de bien: o es sujeto de ambos, que es la mas imper- feta manera de disponer, y lla- mase la tercera figura como es la deste discurso. Toda virtud es dina de alabãça, toda virtud es costumbre. luego alguna cos- tumbre es dina de alabança.

CAP. XVI. QUE ESPRIME
*ra figura, y q̄ el modo de la figu-
 ra: y quantos modos tiene perfe-
 tos esta figura, y quantos im-
 perfectos.*



S pues la primera fi- gura de los discursos simples aq̄lla en q̄ el medio es sujeto en la

T 2 pro-

proposició, y atributo en el as-
 funció desta manera: Qual quie-
 ra q se sabe cõtétar cõ su suerte
 es bienauenturado. Qual quier
 hombre sabio se sabe contentar
 con su suerte: luego qualquier
 hombre sabio es bienauentura-
 do. El modo de la figura es cier-
 ta ley y disposicion del discurs-
 fo, que señala de que cantidad
 y calidad han de ser los pronun-
 ciados, de que se ha de compo-
 ner el tal discurso. La cantidad
 del pronunciado, como ya en
 su lugar lo declaramos, es, si ha
 de ser vniuersal, o particular: y
 la calidad, si ha de ser affirmati-
 uo, o negatiuo. Son pues estos
 modos de todas las tres figuras
 dezinue: dela primera nueue
 de la següda quatro, y seys dela
 tercera, cuyos nõbres son estos
 Barbara, Celarent, Darij, Ferio,
 Baralipton, Celantes, Dabitis,
 Fapesmo, Frisesmo, de la prime-
 ra figura: Cesare, Camestres,
 Festino, Baroco, de la segunda.
 Darapti, Elaptõ, Disamis, Da-
 tisi, Boc. r lo, Ferilõ, dela terce-
 ra: todo otro discurso simple, q
 no estuuiere dispnesto cõforme
 alguno destes modos, no tiene
 disposicion legitima para infe-

rir cosa ninguna: y asì son dis-
 posiciones inutiles para cole-
 gir cosa ninguna: por lo qual
 los Griegos las llamaron en su
 lengua cõ vn vocablo muy aco-
 modado, $\alpha\sigma\upsilon\mu\omicron\gamma\upsilon\sigma\omicron\upsilon\sigma$, q quiere
 dezir, disposiciones, que no tie-
 nen virtud de colegir. En estos
 modos pues se hallan quatro le-
 tras vocales, cõ que significamos
 las quatro diferencias de pro-
 nunciados: A, significa pronun-
 ciado general affirmatiuo, E, ge-
 neral negatiuo, Y, particular af-
 firmatiuo, O, particular negati-
 uo. Tales pues hã de ser los tres
 pronũciados de qualquiera des-
 tos modos, quales las tres pri-
 meras vocales los significarẽ: de
 las quales la primera significa la
 proposició, la segunda el asun-
 cion, la tercera la conclusion. El
 primer modo pues de la prime-
 ra figura llamado Barbara tiene
 la proposicion, asuncion, y cõ-
 clusiõ generales, y affirmatiuas,
 como lo significa la letra, A, pues-
 ta en todos los tres lugares des-
 ta manera. Todo lo que nace,
 de necesidad ha de morir: To-
 do hombre nace: luego todo
 hõbre de necesidad ha de mo-
 rir. Este modo es el mas perfeto
 de

de todos los modos de las tres figuras, y el mas apto para tratar cosas de ciencia, las quales consideran las cosas en toda la latitud de su especie sin descender a las cosas singulares, las quales no caen ya debaxo de ninguna común consideracion en quãto son singulares, ni tienen ninguna certidumbre ni firmeza. Porq̃ solo este modo colige cõclusiõ general affirmatiua, cõ sola la qual se demuestra la naturaleza y propiedad de la especie. Que las cõclusiones de los demas modos, o son negatiuas, o particulares, las quales no hazen tener ciencia de las cosas, pues la negatiua no dize q̃ es la cosa, sino q̃ no es, y la particular no dize nada de la cosa en comunidad, sino en particularidad, lo qual no toca a la ciencia como auemos dicho. El segũdo modo desta figura es Celarèt, el qual de proposiciõ general negatiua y assũciõ general affirmatiua colige cõclusiõ general negatiua. Como sus tres vocales nos lo muestrã desta manera: Ningũhõbre dotado de virtud perjudica a otro voluntariamẽte: Todo hõbre sabio

es dotado de virtud: Luego ningũhõbre sabio perjudica a otro voluntariamẽte. El tercer modo es Darij: el qual de proposiciõ general affirmatiua, y particular tãbiẽ affirmatiua colige cõclusiõ tambien particular affirmatiua, como sus vocales nos lo muestrã desta manera: Todo lo q̃ ha nacido, ha de morir de necesidad: El rey Alexãdre ha nacido: luego el rey Alexãdre ha de morir de necesidad. Este modo esta incluydo y subalterno de Barbara, como el pronũciado particular affirmatiuo debaxo del general affirmatiuo. El quarto modo es Ferio, el qual de proposiciõ general negatiua, y assũciõ particular affirmatiua colige cõclusiõ particular negatiua, como sus vocales nos lo advierten desta manera: Ningũhõbre dotado de virtud voluntariamẽte perjudica a otro: Aristides fue hõbre dotado de virtud: luego Aristides voluntariamẽte no perjudica a otro. Este modo es subalterno de Celarèt, como Darij lo es de Barbara. Estos quatro modos tienen en si toda la perficiõ del discurso senzillo. Porque en

ellos estan incluydas todas las quatro maneras de conclusiones, que puede auer, y tienē la mas perfecta disposiciō del medio con los terminos dela questió, y concluyen la cōclusiō de recha, y no reciprocada. Por q̄ los cinco q̄ quedan desta figura nacen destos reciprocādo la cōclusiō, o haziēdo particular alguna de las proposiciones, como luego se vera: los quatro de la segunda ni tienen la mas perfecta disposiciō del medio, ni cōcluyen conclusion afirmatiua, sino todas negatiuas: los seys de la tercera tampoco tienē la mas perfecta disposiciō del medio, sino la mas imperfecta, ni colijen conclusiō general sino todas particulares. Demas de que la necesidad de los quinze se prueua con reduzi los a los quatro: d̄ lo qual trataremos luego. Demanera que entre todos los modos los quatro primeros dela primera figura son los mas perfectos, y destos los dos vniuersales, y destos el de Barbara q̄ es el general afirmatiuo. El quinto modo desta figura, y primero de los imperfectos es Baraliptō, el qual como se echa biē de ver por sus voça

les, cō la misma disposicion de Barbara colije la misma cōclusiō reciprocada de general en particular desta manera: Todo lo q̄ ha nacido, ha de morir: Todo hōbre ha nacido: luego algo q̄ ha de morir es hōbre. Demanera q̄ este no tiene mas artificio de reciprocādo la cōclusiō de Barbara de general en particular. El sexto modo es Celātes, el qual nace de Celarēt cō solo reciprocādo la cōclusiō senzillamēte desta manera: Ningū hōbre dotado de virtud perjudica a otro volūtariamēte: Todo hōbre sabio es dotado de virtud: luego ningūo, q̄ a otro perjudica volūtariamēte es sabio. El 7. modo es, Dabitis, el qual nace de Daris, como nos lo significan sus vocales, con solo reciprocādo la cōclusiō senzillamēte desta manera: Todo lo q̄ ha nacido, ha de morir, El rey Alexādre ha nacido. luego alguno de los q̄ ha de morir, es el rey Alexādre. El octauo modo es Fapesmo, el qual de las proposiciones de Celarent trastrocadas, quiero dezir puesta la proposiciō por asunciō, y el asunciō por proposiciō, colije la cōclusiō de Celarent reciprocada en particular desta

manera: Toda infamia se deve huyr: Ninguna paciencia es infamia: luego algo de lo q se deve huyr no es paciencia. El no no y vltimo modo desta figura es Frisismo, el qual es el mismo que Fapesmo tomando la subalterna de la proposición desta manera: Alguna infamia se deve huyr: Ninguna paciència es infamia: luego algo de lo q se deve huyr, no es paciencia. Estos modos imperfectos no los tratò Arist. porq̄ tienē mas de curiosidad q̄ de necesidad: ni me parece q̄ huuo causa para q̄ su dicipulo Theofrasto perdiessē el tiēpo en ellos, Pero auemos los puesto por cumplir con el vso, que los tiene recebidos. Porq̄ el que quisiessē mas escudriñar curiosidades hallaria q̄ de Celaret, y Celates se podria hazer otros dos, tomando las subalternas de las cōclusiones generalmente negatiuas. Pero el q̄ esto hiziesse sin ningun prouecho acrecētaria la dificultad del arte: y buscaria nudo en el jūco, como dize el dicho antiguo.

CAP. XVII. QUE MANERA de disposicion tiene la segunda figura, y quales son sus modos.



A segunda disposicion, o figura del discurso simple es aquella, en que el medio es atributo, en la proposicion, y tambien en la assuncion, y los terminos de la question sujetos del medio como la deste discurso: Ningun rico està necesitado: Todo hombre auariento esta necesitado: luego ningun hombre auariento es rico. Esta figura tiene quatro modos que colijen conclusion general negatiua, y otros dos deduzidos destes, q̄ la colijē particular, los quales se llama Cesare, Camestres Festino, Baroco Cesare de la proposicion generalmente negatiua, y del assunción generalmente affirmatiua colije su cōclusiō generalmente negatiua desta manera. Ningū buēvaron volūtariamente perjudica a otro: Y todo Tyrano voluntariamente perjudica a otro: luego ningun Tyrano es buen varō. Camestres de la proposición generalmente affirmatiua, y de la cōclusiō generalmente negatiua colije su cōclusiō generalmente negatiua desta manera: Toda fortaleza es virtud Ninguna cru

cruj

crueledad es virtud: luego ninguna crueledad es fortaleza. De Cesare se deduze Festino tomando las subalternas del asunció y conclusió desta manera: Ningun buen varon voluntariamente perjudica a otro: Dionysio el Tyrano voluntariamente perjudico a otro: luego Dionysio el Tyrano no fue buen varon. De Camestres se deduze Baroco de la misma manera tomando las subalternas del asunció y conclusion desta manera: Toda fortaleza es uirtud: la crueldad de Syla no fue virtud: luego la crueldad de Sila no fue fortaleza. Bien podiamos tambien de Cesare y de Camestres hazer otros dos reciprocando les sencillamente las conclusiones pues son generalmente negatiuas, como en la primera se hizo Celantes de Celaret. Pero dexamos lo voluntariamente por que esta manera de discursos reciprocados la tenemos por inuul y sofistica.

CAP. XVIII. QUE MANERA de disposicion tiene la tercera figura, y quales son sus modos.

LA tercera disposició o figura del discurso simple es aquella, en que el medio es sujeto en la proposicion y tambien en la asuncion y los terminos dela question atributos del medio, como la deste discurso: Toda virtud es digna de alabança: toda virtud es costumbre: luego alguna costumbre es digna de alabança. Esta figura tiene seys modos, que todos coligen conclusiones particulares, los tres affirmatiuas, y los otros tres negatiuas, cuyos nombres son, Darapti, Felapton, Disamis, Datifi, Bocardo, Ferison. Darapti de proposicion y asuncion generalmente affirmatiuas colige conclusión particularmente affirmatiua desta manera. Todos los Tyranos son la perdición de la republica: Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres son la perdición de la republica. Felapton de la proposición generalmente negatiua, y de la asuncion generalmente affirmatiua colige conclusión particularmente negatiua desta manera: Ningunos Tyranos se deuen tolerar en la

en la rēpublica: Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres no se deuen tolerar en la republica. Destos dos se hazen los otros quatro tomãdo las subalternas de sus proposiciones y assunciones. Disamis toma la proposicion subalterna de Darapti, y colije la misma conclusiō desta manera: Algunos Tyranos son la perdiciō de la republica: Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres son la perdicion de la republica. Datisi toma el assuncion subalterna de Darapti, y colije la misma conclusion desta manera: Todos los Tyranos son la perdicion de la republica: Algunos Tyranos son hombres: luego algunos hombres son la perdicion de la republica. Bocardo toma la proposicion subalterna de Felapton, y colije la misma cōclusion desta manera: Algunos Tyranos no se deue tolerar en la republica. Todos los Tyranos son hōbres: luego algunos hōbres no se deuen tolerar en la republica. Ferison toma el assunciō subalterna de Felaptō, y colije la misma conclusion desta manera:

Ningunos Tyranos se deuen Tolerar en la republica: Algunos Tyranos son hombres: luego algunos hombres no se deuen tolerar en la republica.

CAP. XIX. SI AY QVARTA figura: y porq̄ la primera es la mas perfeta de todas.



Algunos filosofos huuo, que pusierō quarta figura, en la qual el medio fuesse atributo en la proposicion, y sujeta en el assuncion, lo qual dize auer sido inuēciō y arte de aquel tā afamado medico Galeno. Pero esta no fue recibida, porque es la misma que la primera trocando el lugar de las proposiciones, que es poniendo el assuncion por proposicion, y la proposicion por assuncion, como en este discurto: Todo hombre Tyrano perjudica a otro: Ninguno que perjudique a otro es hombre de bien: luego ningun Tyrano es hombre de bien. De todas estas tres figuras la primera es la mas perfeta, assi porque el medio tiene la mas perfeta disposicion con los terminos de la

V que-



question, pues con el atributo della haze officio de sujeto, y con el sujeto lo haze de atributo, como tambien porque tiene disposicion para concluir toda manera de conclusiones, como arriba deziamos: y particularmente sus quatro primeros modos, que son el niuel y la regla de los otros. Y no se deve maravilliar nadie dever que tratamos esta materia con estilo de palabras tan enxuto y tan desnudo de figuras y colores. Porque el estilo de hablar de los lojicos es assi corto de palabras y espinofo: y que se encierra dentro de pocos pronunciados, y voluntariamente se priua de todo el atavio de la oracion, que es mas apto para mouer que para enseñar. Y realmente que el enseñar requiere vn estilo de dezir ceñido y resolutivo, qual fue el de aq̄l principe de los medicos Hipocrates, y no derramado y sobrado de palabras como es el de Galeno. Lo que procuramos es la propiedad y claridad del lenguaje, quanto la materia lo sufre: qual podra, creo, juzgar quien con equidad de animo confiere esta escritura con otras de

otras lenguas, que traten de la misma materia especialmente siédo esto lo primero, que acerca desta materia nace en esta lengua.

CAP. XX. QUE REGLAS ay comunes para todas las tres figuras y que propias para cada vna.

S Velense dar ciertas reglas en semejante lugar vnas, que generalmente tocan a todas ellas, y otras a algunas particularmente. Primera regla general, que la conclusion del discurso sigue siempre a la parte mas flaca: es mas flaco el pronunciado negatiuo que el afirmatiuo, y el particular, que el general. De manera que si la vna de las proposiciones es negatiua, la conclusion ha de ser negatiua, y si particular, ella tambien particular. Segunda regla general es, que en el discurso senzillo forçosamente ha de haver al menos vna de las proposiciones generales: porque dos particulares no tienen fuerza de inferir ninguna conclusion: lo qual vera facilmente, quien considerare:

fiderare las vocales de cada vno de los modos. Tercera regla general es, que en el discurso senzillo la vna de las dos proposiciones ha de ser forçosamente affirmatiua: porque dos pronunciados negatiuos no tienen fuerça para inferir cosa ninguna. Dixe en el discurso senzillo, porque esta manera de discurso: Todo lo que no es animal, no es hóbren, la estatua no es animal, luego la estatua no es hombre: Item todo lo que no quema, no es fuego: El pedernal no quema, luego el pedernal no es fuego: Item lo que en si no tiene regla ni concierto, nadie lo puede tratar con regla ni concierto: los amores sensuales no tienen en si regla ni concierto: luego los amores sensuales nadie los puede tratar con regla ni concierto: y los que son desta manera tienen ser de discursos có, untos que proceden de la negacion del conseqüente a la del antecedente, de que trataremos luego. La razon desta regla es, que assi como el cuerpo que mide a otros dos, de necesidad ha de ser conforme al vno, como ya diximos,

assi el medio del discurso simple ha de cóformarse có el vno de los extremos de la questió jütandose có el affirmatiuamente. Regla particular de la segúda figura cócluyr siépre negatiua mente: y assi todo discurso de segúda figura q coligiere affirmatiuamente, es en gañoso como es este: Todo hóbren es mortal: y toda bestia es mortal: Luego todo hóbren es bestia. Regla particular de la tercera figura es coleccionar siépre cóclusiõ particular. Por lo qual tal manera de disposiciõ es inutil para las ciéncias, q tratã de las cosas consideradas generalmente en sus generos, o especies, y nunca baxan a tratar de las cosas singulares,

CAP. XXI. QUE MANERA de discurso es el Sorites, y que es lo que en el se deue cósiderar.

Sero d mas d stas maneras de discurso q aqui auemos propuesto, ay vna manera de discurso largo, quãdo va procediêdo la razõ por muchos medios como por muchos escalones, hasta llegar a concluyr, lo que preten-

Libro tercero de la

pretende, como es este discurso conque prouamos, que el amistad es cosa, que se deue dessear: El amistad grãgea fauores a los hombres: El fauor grangeado aliuia mucho el trabajo enel administrar y regir las cosas, y acarrea muchos otros bienes a los hombres: y todo lo que aliuia los trabajos, y acarrea bienes es cosa digna de dessear: luego el amistad cosa digna es de dessear. Esta manera de discurso no es otra cosa realmete que muchos discursos encadenados y asidos entre si: y por esta razon lo llamaró los Griegos Sorites, que en aquella lãgua quiere dezir cosa amontonada deduziendo el vocablo deste nombre, *σωποσ*, que significa monton: y assi lo llamaron tambien los Latinos aprouechãdose del termino Griego, y el mismo nombre podrá tambien tener en Castellano. Porque tomãdose las ciencias de vnã lengua para otras, en falta de vocablo proprio mejor es admitir el extranjero, pues ya esta usado, que escurecer la cosa cõ terminos no recibidos, ni jamas usados: especialmente pues vemos auello hecho assi los Latinos, quando traduxeron en su lengua las cosas de los Griegos. Y pues auemos dicho, que el Sorites es muy semejãte a vna cadena, en que ay muchos eslaunos asidos el vno cõ el otro, podra tener el Sorites el mismo vicio q̃ la ya dicha cadena. Porque assi como en la cadena si algun eslaunon està mal asido cõ otro, viene a quebrar y a deshazerse la cadena, assi tambien si aquellos muchos medios del Sorites, q̃ son como muchos eslaunos vnidos entre si, no tienen necesaria connexion, viene a ser discurso engañoso el tal Sorites, como el de aquel hombre demasiadamente gracioso, que prouaua, que el comer, y beuer de buenas viandas, y vinos era muy llano camino para el Cielo, diziẽdo desta manera: El comer y beuer de buenas viãdas y vinos criã buenos humores: los buenos humores hazen buenas inclinaciones: las buenas inclinaciones induzen alas buenas obras: las buenas obras son medio para alcançar la gracia de Dios: Mediante la gracia de Dios se gana el Cielo: luego,

luego comiendo y beuiendo de buenas viandas y buenos vinos se gana el Cielo. Porque este Sorites peca en muchos de sus medios, pues no es verdad, que el comer de buenas viandas, y beber de buenos vinos crie siempre buenos humores: pues vemos muchas vezes gentes nobles, que comen y beuen de tales viandas y vinos, estan llenos de humores pestilenciales, porque no los cuezen bien: y por el contrario muchos pastores, que no comen sino migas; y no beuen sino agua, y estan muy sanos, y colorados, porque lo dixeren bien, y lo comen con hambre, y beuen con sed. Ni tampoco es necesariamente verdad, que los buenos humores hagan siempre buenas inclinaciones: pues el Salmista se queixa del pueblo Hebreo, de que por estar muy gordo y luzido, hauia dexado a Dios, y se auia ydo tras sus apetitos, por estas palabras: Engordose el muy querido, y tirò coeces, engordose, enfañose, y estedióse: Dexò a Dios su criador: y apartose de Dios su saluador. Y otros algunos medios vicio-

fos y no necesarios, que tiene aquel Sorites. Cò otro Sorites engañoso, así como este quiso Quinto Tulio en los libros de la Diuinaciõ prouar, q̄ auia arte de adiuinar desta manera. Si ay Dios y no declara a los hõbres las cosas venideras antes que acaezcan, o es porque no les tiene amor, o porque no sabe lo q̄ ha de ser, o porque le parece q̄ no les importa nada el sabellas, o entiende que no es cosa sufridera a su diuidad el declarar a los hõbres las cosas venideras, o no las puede ni aun el mismo declarar. No se puede dezir, q̄ no nos quiere bien, pues es tã amigo de hazer bien, y tã aficionado al linaje de los hõbres: ni tã poco q̄ linora, lo q̄ el mismo tiene dispuesto y ordenado: ni q̄ no nos importa nada el sabellas, pues sabiendolas estaremos mejor apercebidos: ni tampoco lo tiene por cosa agena de su diuidad, pues no ay cosa mas alta q̄ el hazer bien: ni se puede dezir, q̄ no pueda significar las cosas venideras. Luego no se cõpadece, auer Dios, y no auer Diuinacion. Pues si nos las significa, algunos medios nos ha de

dar para entēdellas, pues seria por demas el finificarnoslas : y si medios da, Definicion ay: luego si Dios ay, Diuinion ay. Hasta aqui sō palabras d̄ Quinto Tulio, que en los libros q̄ a su hermano escriuio de la Diuinion, habla disputando en fauor della. Pero es muy engañoso este Sorites. Porque antes del no auer Diuiniō se sigue, que estaremos mejor apercebidos como los soldados, quādo no sabē a q̄ hora se dara el assalto. Y asī el mismo Señor en su doctrina Euangelica nos māda, que estemos siempre en centine la esperando la hora de la muerte, como quien espera el enemigo, o al ladron. Y fue realmente gran misericordia de Dios el no reuelar al hombre las cosas particulares venideras. Porque segun el hombre es flaco y miserable, siempre aguardara la reformation de la vida para la hora de la muerte haziendo la cada dia mas dificultosa con los malos actos: y perdiera el merecimiento dela Fee teniendo euidencia de las cosas venideras. Tornādo pues a n̄o proposito enl Sorites siēpre se ha de cō

siderar y esaminar la cōnexion necessaria de sus medios, y conforme a ella hazer censura del.

CAP. XXII. DE QUE MANERA se reduce los quinze modos imperfetos a los quatro primeros, perfetos o por reciprocacion de pronunciados, o por la contradicion.

PEro boluiēdo a los discursos se zillos y sus figuras y modos los quinze vltimos modos deziamos ser imperfetos, porq̄ la necesidad d̄ su ilaciō se reduce a los quatro primeros. Lo qual como se deua hazer d̄ muy buena volūtad lo passara yo por alto, si el comū v̄so de los lojicos me lo permitiera, por parecerme mas exercicio de niñez q̄ cosa necessaria ni importāte, pues auemos de crer como principio firme, q̄ todos aq̄llos modos tienē su ilacion firme y necessaria. Pero ha se de cūplir cō todos, y tapar las bocas de animos tā maledicos, q̄ tomādo la intēciō ala peor parte dixerā, q̄ lo auia dexado de escriuir por no entēdello, y no por aliuiar de vn muy poco vtil trabajo a los q̄ aprenden.

den. Qualquiera pues, q̄ viniere a exercitarse en esta parte, procure en quanto fuere posible de entendella, pero de tal manera q̄ entienda tambien, que si la vviere entendido, no aurà entendido cosa tã importante como las que dexa a tras, ni como las que hallarà adelante, y sino inorará vna cosa, que no le hara mucha falta el entendella, si bien entendiere todo lo demas. Reduzir pues vn discurso imperfecto a otro perfecto, es al que le negasse la necesidad dela ilacion de aquel tal modo prouar se la por vno de aquellos quatro primeros, que se llaman los perfectos: lo qual se haze por vna de dos maneras, o por reciprocacion de pronunciados, o por el pronunciado contradictorio de la conclusion: de las quales dos maneras trataremos por su orden. Por reciprocacion de pronunciados se reduce vn modo a otro, quando reciprocando alguno, o algunos de los tres pronunciados del discurso venimos a hazer, que el discurso que tenia disposicion de modo imperfecto la vega a tener de modo perfecto. De do se infiere, q̄ pues los pronunciados dere-

chos y los legitimamente reciprocados s̄o equiuales, la misma necesidad q̄ parecio en el modo perfecto, se aya d̄ confessar en el imperfecto: o el q̄ lo negasse ha d̄ negar este principio, q̄ los pronunciados legitimamente reciprocados s̄o equiuales a sus d̄rechos. Por esta manera pues de reduciõ se reduce cada modo a aql de los quatro, por cuya letra comieça, como Baralip̄to, a Barbara, Celãtes, Cesare, Camestres, a Celar̄et, Dabit̄is, Darapti, Disamis, Dat̄is̄i, a Darij: Fapesmo, Frisesmo, Festino, Felap̄to, Feris̄o, a Ferio: Saluo Baroco, y Bocardo, que por tener dos particulares negatiuas, que no se puedẽ reciprocarse, no s̄o capaces d̄ esta manera d̄ reduciõ, y se reduce a Barbara por la de cõtradiciõ, de quiẽ luego trataremos. Notãse en cada modo algunas destas quatro letras, M. C. P. S. Cõ q̄ admirablemente se declara todo este artificio. La letra M, significa mudar las proposiciones haziedola primera segũda, y la segũda primera, como en, Fapesmo, Frisesmo, Camestres, Disamis. la C, significa auer se de reducir por cõtradiciõ, como Baroco, y Bocardo. La P.

finifica auerse de reciprocarse no senzillamente el pronúciado significado por la vocal anterior, sino, o de particular en general, como la conclusion de Baralip-ton: o de general en particular como la proposicion de Fapesimo, y las assunciones de Darap-ti, y de Felapton. La S. finifica reciprocarse senzillamente el pronúciado significado por la vocal anterior, como las proposicio-nes de, Cesare, Festino, Disa-mis, las assunciones de Fapesimo, Frisismo, Camestres Dati-si, Ferison, las conclusiones de, Celantes, Dabitis, Camestres, Disamis. Para exemplo pues re-ducgamos algunos dellos, por mostrar el camino a los que en esto quisieren perder vn poco de tiempo. Este discurso: El que sirue a otro. sieruo es: qualquier auariento sirue a otro: Luego algun sieruo es auariento: tiene disposicion de Baralipton. No hallo de las quatro letras mas de la. P. tras de la tercera vocal, que finifica la cõclusion: hallò la particular affirmatiua, y reciproco-la en vniuersal tãbien affirmati-ua desta manera: Qualquier auariento es sieruo: y hago mi dis-

curso en Barbara desta manera: Qualquiera que sirue a otro, es sieruo: Qualquier auariento sir-ue a otro: Luego qualquier auariento es sieruo: y si qualquier auariento es sieruo, luego algũ sieruo es auariento: que era la conclusion de Baralipton. Item este discurso: Qualquiera, que perjudica a otro, es injusto: Ningũ bueno perjudica a otro luego algun injusto no es buen-o: tiene disposicion de prime-ra figura en el modo Fapesimo: el qual por començar por la le-tra, F, muestra, que se ha de redu-zir a Ferio: y por tener la letra, P. Tras de la primera vocal, y la S. Tras de la segunda, y la. M. finifica, que la proposicion se ha de reciprocarse en particular, y el assuncion senzillamente, y mudalles el lugar, y quedara mo-do perfeto de Ferio desta mane-ra: Ninguno, que perjudica a otro es bueno: Algun injusto perjudica a otro: luego algun injusto no es bueno. Assi mis-mo este discurso: Todo Tyra-no perjudica a otro: Ningun bueno perjudica a otro: luego ningun bueno es Tyrano tie-ne disposicion de segunda figu-

ra en el modo Camestres: el qual por començar por la letra, C. significa auerse de reduzir a Celarent: y por tener la letra, M. y la S. tras de la segunda y tercera vocal, significa, que se han de trocar las proposiciones, y reciprocar senzillamente el assuncion y la conclusion, pues son pronunçados generalmente negatiuos y quedara el discurso hecho en Celarent desta manera: Ninguno que perjudica a otro, es bueno: Todo Tyrano perjudica a otro: Luego ningun Tyrano es bueno. Pues si ningun Tyrano es bueno, tambien ningun bueno es Tyrano. que era la conclusión de Camestres. Tambiẽ este: Toda virtud es digna de alabanza: Toda virtud es costumbre: luego alguna costumbre es digna de alabanza: tiene disposicion de tercera figura en el modo Darapti. Hallo que por començar por la. D, se ha de reducir a Darij: y que porque de las quatro letras no tiene mas de la. P, tras de la segunda vocal, se ha de reciprocar el assuncion de general en particular y queda hecho desta manera: toda virtud es digna de alabanza: Alguna

costumbre es virtud: Luego alguna costumbre es digna de alabanza. De la misma manera este: Alguna virtud es digna de alabanza: Toda virtud es costumbre: Luego alguna costumbre es digna de alabanza: Tiene disposicion de la misma tercera figura en el modo Disamis, cuya letra nos muestra, que se ha de reducir a Darij: y por tener la letra. M, y la. S, tras de la primera y postrera vocal, significa, que se ha de trocar el lugar de las proposiciones, y reciprocar senzillamente la proposicion y la conclusión: y quedará reducido a Darij desta manera: Toda virtud es costumbre: Alguna cosa digna de alabanza es virtud: luego alguna cosa digna de alabanza es costumbre: y pues alguna cosa digna de alabanza es costumbre: alguna costumbre es digna de alabanza: que era la conclusión de Disamis. De la misma manera se ha de auer en el reducir de los de mas modos por reciprocaçion: los quales dexamos para exercicio de los que gustaren dello.

La segunda manera de reducir discursos imperfectos a perfectos.

era la de la contradiccion: por la qual deziamos que se reduzian a Barbara, Baroco en la segunda figura, y Bocardo en la tercera: la qual reducion se haze desta manera. El que niega la necesidad de la ilacion en algun discurso esta obligado a cōfessar, que pueden ser verdaderas las proposiciones, y la conclusiō falsa, o en el, o en otro, que tenga la misma disposiciō y forma que el. Porque este es el vicio de vn discurso mal dispuesto. Pidesele pues que admita por hecho, lo que el confiesa ser posible que es, que las proposiciones son verdaderas, y falsa la conclusiō: pues del admitir por hecho lo que se concede ser posible no redundan ningun inconueniente. Concedido esto pidesele otra cosa, que se sigue dello de necesidad, que pues concede que la conclusiō es falsa, conceda tambien, que la contraditoria de la conclusiō es verdadera: lo qual ello ha de conceder sopena de admitir de necesidad vn grandísimo disparate, que es dezir, que ambas las partes de la contradicciō son falsas. Lo qual ser impossi-

ble, en la materia de las contradicciones queda declarado. Cōfessada pues por verdadera la contraditoria de la conclusiō dispóngola con la vna de las dos proposiciones en vno de los quatro modos perfectos y colijo de aquella disposiciō legitimamēte a la cōclusiō cōtraditoria de la otra proposiciō, que ya el me cōfessó por verdadera: y como el discurso es perfecto, y la vna de las proposiciones cōfessada por verdadera, y la otra dada por el como cōtra ditoria de la cōclusiō, q̄ el dio por falsa, no puede negar tampoco la cōclusiō ser verdadera: y así viene forçosamēte avno de los dos despeñaderos, o a retratarse de lo q̄ dixo, q̄ el discurso no era bueno, y cōfessar su yerro, o a cōfessar dos pronūciados cōtraditorios, o cōtrarios por jūtamēte verdaderos: q̄ es mayor mal q̄ el retratarse y conocer su engaño. Esta manera de reduciō es de mayor ingenio y artificio q̄ la primera: y es vn arma tan fuerte para derribar vn cōtrario q̄ su golpe no tiene reparo. Y así Aristoteles por manera de Antonomasia la llamo el eléco, que

q̄ quiere dezir la fuerte refuta-
 ció, o reprehensió. Para exem-
 plo pues reduzgamos algunos
 discursos por esta manera de ar-
 tificio, para q̄ despertemos con
 ellos el brio y voluntad de los q̄
 aprēden y se exercitan en abili-
 dad y exercicio tā natural al hō-
 bre y tā honesto. Este discurso:
 Ningū biē es dañoso: las rique-
 zas muchas vezes son dañosas:
 luego las riq̄zas no son bienes:
 es de segūda figura en el modo
 Cesare. Niegame vno la necesi-
 dad de su ilaciō: y por la misma
 razón cōfiessa ser las proposicio-
 nes verdaderas, y falsa la cōclu-
 siō: y asimismo verdadero este
 pronūciado: las riq̄zas son bie-
 nes q̄ es el q̄ le cōtradize. Enton-
 ces tomo la misma proposicion
 ya cōfessada: y dispōgola en Ce-
 sare cō el cōtraditorio de la con-
 clusiō ya cōfessada, infiere el cō-
 traditorio del assunciō ya cōce-
 dida desta manera: Ningū bien
 es dañoso: las riq̄zas sō bienes,
 luego las riq̄zas no sō dañosas.
 De manera q̄ o me a de cōfessar
 auer sido buena la ilaciō del pri-
 mer discurso, o cōfessar, q̄ las ri-
 q̄zas son dañosas, y no son da-
 ñosas, q̄ es vna manifesta cōtra

diciō. Asimismo este discurso:
 Todo Tyrano es perjudicial a
 la republica: Algū bueno no es
 perjudicial a la republica: luego
 algū bueno no es tyrano: Tie-
 ne disposiciō de segūda figura
 en el modo Baroco. Al q̄ niega la
 fuerça de su ilaciō, pide el cō-
 traditorio de la cōclusiō, q̄ es es-
 te: Todo bueno es tyrano, y dis-
 pōgole cō la proposiciō cōfessa-
 da, y cōcluyo en Barbara el cō-
 traditorio del assunciō cōfessa-
 da tābiē desta manera. Todo ty-
 rano es perjudicial a la republi-
 ca: Todo bueno es tyrano: lue-
 go todo bueno es p̄judicial a la
 republica, q̄ es el cōtraditorio d̄
 aq̄l: Algū bueno no es p̄judicial
 a la republica: q̄ ya estaua dado
 por verdadero. Esto es lo q̄ te-
 niamos que dezir del argumen-
 taciō en general, y del modo de
 prouar por discursos perfetos
 y por imperfetos llamados en-
 thymemas, y del arte de reduzir
 enthymemas a discursos ente-
 ros, y hazer de discursos ente-
 ros enthymemas, del modo de
 prouar lo general por lo par-
 ticular llamada reducion, y lo
 particular por lo general llama-
 do discurso: de sus dos diffe-

Libro tercero de la

rências senzillo y conjunto de las tres maneras de disponer el discurso senzillo llamadas las tres figuras, y de las diferencias de disposicion que ay en cada vna dellas en quanto a la cantidad y calidad de los pronunciados llamados los modos: de las reglas que guardan entre si, assi general, como particularmente: de las dos maneras del reducir los modos imperfectos a los perfectos vna por reciprocacion de pronunciados, y otra por el contradictorio de la conclusion negada. Demancra, que tratando lo que queda de los discursos cójuntos quedara ya puesta en orden la traxa y forma de toda manera de discurso: y no quedara por tratar sino lo que toca alas tres diferencias del, que le vienen por razon de la materia, en que se haze, conforme a la qual vno se dize discurso demostratiuo, otro prouable, o dialetico, y otro engañoso, o litigioso: lo qual acabado, sera acabada toda esta doctrina, y terna, a lo que entiendo, su numero entero y su remate.

CAP. XXIII. QUE COSA ES discurso conjunto: y porque especies de pronunciados conjuntos se haze: y de quantas maneras.



Discurso cójunto pues deziamos ser aquel, q̄ contenia en si algun pronunciado conjunto: la qual manera de discurso es mas popular y mas vsado aũ de los q̄ solamente tienen lojica natural, q̄ el discurso senzillo. Porq̄ el discurso senzillo sabe mucho a escuelas y artificio, el qual los q̄ escriuē llana y popularmente, procuran mucho encubrir: para q̄ su estilo y lenguaje parezca llano y popular. Desta manera de discurso no hablo Arist. palabra en todo su organo lojico. Marco Tulio en sus Topicos trató della largamente: pero fuera de su lugar y disposicion, como yo lo tēgo prouado en los comentarios, q̄ sobre aq̄ll. bro tengo hechos. Porque siendo diferentes partes de la lojica la Topica y el Analytica, como ya lo mostramos al principio, y perteneciēdo esto ala Analytica, pues es manera

de

de disposicion, era contra la orden methodica tratar dello alli, dode el professaua tratar de sola la Topica, y prometia para otro tiempo el Analytica. Pero el se engaño creyendo, que el Antecession y la consecucion, que realmente son leyes de discursos conjuntos, eran lugares comunes de hallar argumetos: y por este engaño tratò dellos alli. Pero esto es cosa de no tanto momento, y refutada ya por mi largamente en los dichos comentarios. Hazense pues estos discursos cõjuntos por quatro maneras de pronunciados conjutos, por cõdicionales por copulatiuos, por diiunctiuos, y por similes. Por los cõdicionales argumetos, quando vsamos de alguna cosa, ala qual se le sigue otra de necesidad, como son el ser hõbre, y el ser animal, el ser fuego, y el quemar: y llamamos a lo primero la parte antecedente, y a lo posterior la cõsequente. Para prouar pues afirmatiuamente ponemos primero todo el pronunciado condicional entero en el lugar dela proposicion, y despues la parte antecedente afirmada en el de la asuncion: y

de alli inferimos por manera de cõclusion la parte cõsequente de sta manera: Si el hombre Tyrano perjudica a otro, mal hõbre es: y es verdad q̄ perjudica a otro: luego tãbien es verdad, q̄ el hombre Tyrano es mal hõbre. Para refutar negatiuamente tomamos el mismo pronunciado cõdicional en el lugar dela proposiciõ: y ponemos en el dela asunciõ la parte cõsequente negada, y d̄ alli inferimos la negaciõ dela parte antecedente desta manera: Si el pedernal fuesse fuego, llana cosa es q̄ quemaria: Pero vemos q̄ tocandolo no quema, luego no es fuego el pedernal. Por el pronũciado copulatiuo argumetamos solamente refutãdo, y esto de dos maneras, vna tomãdo por proposiciõ todo el copulado negado, y por asunciõ la primera parte del afirmada, y por cõclusiõ la otra parte negada desta manera: No se cõpadece, q̄ el varon sabio sea vtil ala republica, y q̄ sea Tyrano: y es verdad q̄ el varon sabio es vtil ala republica: luego no es verdad q̄ el varõ sabio sea Tyrano: otra tomãdo la misma proposiciõ, y afirmãdola parte pos

Libro tercero dela

trera para concluir la primera negada y refutada desta manera: No se compadece, que el hombre Tyrano sea bueno, y que sea perjudicial ala republica: y es verdad, q̄ el hombre Tyrano es perjudicial a la republica: luego no es verdad que el hombre Tyrano sea bueno. Esta manera de argumentar es muy acomodada para exercitar el lugar comun de cosas repunātes: Por el pronunciado dijuntiuo argumentamos de quatro maneras, dos affirmatiuas, y otras tātas negatiuas. La primera es tomando por proposiciō todo el pronūciado dijūtiuo, y por asunciō la primera parte negada y por conclusiō la segunda afirmada desta manera: o las riquezas nunca son perjudiciales, o no son buenas las riq̄zas: No se puede dezir cō verdad, q̄ las riquezas no son alguna vez perjudiciales: luego verdad es q̄ las riquezas no son buenas: la segunda es tomādo la misma proposicion, y por asunciō la parte postrera negada, y por cōclusiō la primera afirmada desta manera: o las riq̄zas no son buenas, o hazē buenos a los q̄ las tienē:

No se puede dezir cō verdad, q̄ las riq̄zas hazen buenos a los q̄ las tienē: luego verdad es, q̄ no son buenas las riquezas. La primera manera negatiua toma tā bien todo el dijuntiuo por proposicion, y de la certificacion de la primera colije la refutacion de la postrera desta manera: o no le haze bien voluntariamente, o no le es enemigo: y es verdad que le haze bien voluntariamente: luego no es verdad que le es enemigo: La segunda toma la misma proposicion, y por asunciō la segunda parte afirmada, y de alli colije la primera refutada desta manera: o no le haze bien voluntariamente, o no le es enemigo: y es llana verdad q̄ le es enemigo: luego falsedad es dezir q̄ le haze biē voluntariamente. Desta manera de discusso nace vna manera de argumento que se llama Dilema, que refutando ambas las partes del dijunto demuestra ser la cosa inutil, o imposible desta manera: o el q̄ se casa toma muger pobre, o biē affortunada: si la toma pobre, cargase de gasto, si biē affortunada, pierde su libertad: luego no es cosa vtil el casarse.

se. Cō vn Dilema como este se refuta aq̄l error de los Academicos nuevos, q̄ soñarō la incōprehensibilidad de las cosas llamada por ellos en Griego $\alpha\chi\alpha\tau\alpha$ $\lambda\eta\phi\alpha$. Porque se argumenta contra ellos dilematicamente desta manera, o aueys cōprehendido q̄ las cosas no se puedē comprender, o no lo aueys comprendido: si lo aueys cōprehendido, ya destruyes vuesta posiciō, pues poneys cōprehensibilidad: sino lo aueys cōprehendido, no sabey lo q̄ dezis: y asy es ninguna vuesta posicion. En esta misma manera se fundan aquellos discursos que llaman insolubles, como aquel que cuenta Aulo Gelio de aquel Retorico, que se concerto con su dicipulo que le auia de dar cierto salario, si ganasse la primera causa: y sino q̄ no le diesse nada: y la primera causa fue contra el mismo maestro negãdole la deuda. Porque o ganaua la causa, o la perdia: si la ganaua, ya la sentencia lo daua por libre: si la perdia lo daua por libre el pacto pues no ganaua la primera causa: y el maestro respondio, que por la misma razon le deuia el

dinero: pues si lo condenauan, se lo deuia por sentencia: y si lo absoluian se lo deuia por el pacto, pues ganaua la primera causa. A lo mismo tiran aquellos pronunciados, que llaman reflegiuos como este: Soño el rey Alexandre, que entre sueños le dezia Sugenio, que no creyese los ensueños, porq̄ todos erã falsos. Porq̄, o Alexandre cree este sueño, o no lo cree si lo cree, luego es falso pues es ensueño, y todos los ensueños sō falsos: sino lo cree luego por la misma razón q̄ no lo cree lo ha de creer, pues los ensueños no sō falsos. Todo esto se refuta cōdezir, q̄ todo esto se entiede de manera, q̄ dētro de sino cōprehēda repunãcia. Y asy la causa entre el dicipulo y el maestro sea de entender defendiendo otra causa, q̄ no haga reflexiō contra si misma: y el sueño de Alexandre de los demas sueños fuera de aq̄l: y en todas las demas causas semejãtes auemos d̄ rejirnos dela misma manera. Por el pronunciado simil solamēte se colige vna manera de conclusion, q̄ es afirmatiua tomãdo por proposicion todo el pronunciado

simil

simil, y por asunción la certificación de la parte mas notoria y por conclusión la de la menos desta manera: A si se aurian de auer los principes en el nóbrar los gouernadores de la republica, como se han los hombres que nauegan, o contratan por la mar en el elegir pilotos para el buen gouerno de las naues: y es verdad que estos no elijen por pilotos a los que mas parientes, o amigos les son, ni a quien mas dinero les da porque le dexen ser piloto, sino al que mas sabio es en el gouernar bien vn nauio, y en librallo de borrafcas y maretas y sacallo a puerto y saluamiento: luego de la misma manera los principes no aurian de nombrar por gouernadores de la republica a sus mas familiares amigos, o a quiẽ mas dinero les diessẽ por el cargo del gouerno: sino a los hõbres mas sabios y menos codiciosos de todos hora fuessen de sus familiares hora no lo fuessen. Serà cosa muy vtil exercitarse en reduzir discursos senzillos a cõ juntos, y conjuntos a senzillos, para saber dar a comer a los hõbres la verdad guisada de maneras

differentes. Y pues ya todo lo que toca a la forma de toda manera de discursos està dicho, sera cosa conueniente tratar de las diferencias que ay dellos cõ forme a la materia, y particularmente de la demostracion, que es el vltimo fin desta facultad, y lo mejor, que ay en ella, y el instrumento para aprender toda manera de dotrina.

CAP. XXIII. COMO SE DI-
uide el discurso por razon de la
materia en demostratiuo, diale-
tico, y engañoso.



Diuidese pues el discurso vltimamente cõ forme a la materia de que trata en tres muy distintas diferencias, de las quales la primera y mas perfeta se llama la demostracion, o el discurso demostratiuo, la segunda el dialetico, la tercera el engañoso: de las quales tres diferencias trataremos por su orden, con que daremos a esta primera parte de la filosofia su vltimo remate. Esta diuision pues ser buena y perfeta, y comprehender dentro de si todas las diferencias de

de discursos enteros y perfectos se puede prouar lo primero por el fin, que pretende, el q̄ v̄sa de ellos: lo segundo por la materia, de las proposiciones, de que cōsta: y lo tercero por la calidad de la conclusion, que dellas se concluye. Porq̄ quāto a lo primero el q̄ para cōsigo mismo, o para cō cualquier otro v̄sa de algū discurso de razō vna de tres cosas puede pretēder, o enseñalle, o persuadille, o engañalle: y fuera de estos tres fines no ay cosa ninguna que pueda pretēder por medio del discurso. Enseñalle llamo hazer que sepa lo que el pretende con tanta euidencia y certidumbre, que le sea cosa tan cierta y tã infalible, que no pueda auer en ella ningū genero de error: ni le quede escrupulo ninguno de q̄ acaso podria engañarse, y ser al reues, de como a el se le representa. Porque entonces sabemos las cosas por demonstracion, quādo sabemos la conclusion por virtud de sus causas y principios y que aquellos son la fuerça en que estriba la verdad della: y que ellos son tan firmes y ciertos, que de ninguna manera puede dexar de

ser verdad lo que ellos dizē: como por manifestos exemplos lo veremos adelante. Persuadille llamo induzillo con razones fundadas en tales principios, q̄ hagan creer ser aquello lo mas allegado a razon y mas probable aunque no aseguren de que podria ser engañarse ellos, y ser verdad lo que ellos tienen por mentira. Engañallo llamo induzillo por razones engañosas a que confiese algun grande error, o disparate. De manera que el efeto de lo primero es ciencia formada cō discurso demostratiuo: el de lo segundo opinion induzida por discurso prouable pero no hecho por verdades infalibles: el de lo tercero error y engaño, que resulto de la mala naturaleza del discurso engañador: fuera de estos tres abitos no puede auer otro ninguno en el entendimiento del hombre induzido por discurso. Porque el abito que se llama Fee, solo estriua en el autoridad de quien lo dize, y no en principios de discursos. Quanto a lo segundo ya diximos en otro lugar, que la materia de los pronunciados o era necessaria, como la deste:

Y El

Libro tercero dela

El hombre es animal, o imposible como la deste: El buey buela: o contingete como la deste: los padres aman a sus hijos. Desta diuision pues se colige llanamente aqllas tres maneras de discursos. Porq̄ si los principios del discurso, digo la proposición, y el asunción son pronúciados del primer genero, hazen discurso demostratiuo induziendo conclusión de su misma calidad: si son del tercero, hazen lo dialético, induziendo conclusión prouable como ellos son, y de que se tenga no ciencia sino opinión: pues es principio muy cierto en la filosofia natural, q̄ ningú agente produce efecto de mayor perfición, de la q̄ bastã a dalle las fuerças, q̄ el tuuiere: y si son del segundo, hazelo engañoso, infiriendo por la malicia del vn graue error y disparate: y pues no puede el discurso constar de otra ninguna manera de pronúciados fuera destas, llana cosa es, q̄ estas tres diferencias cõprehende dentro de si toda manera de discursos. Quanto a lo tercero de la calidad de la conclusión es la misma razon q̄ la de los principios. Porq̄ siendo la conclusión el fin de todo el

discurso, o sale en virtud de las proposiciones verdadera y necessariamente, y es demostración, o prouable y semejante solamente a verdad, y es discurso dialético, o falsa manifestamente, y es discurso engañoso. Dize se en virtud de las proposiciones, porq̄ bien puede ser q̄ los principios sean falsos, y la conclusión verdadera, como en este discurso: Toda cosa q̄ buela tiene uso de razón: Todo hombre es cosa q̄ buela: luego todo hombre tiene uso de razón: pero tales discursos no se llamaran demostraciones, porquãto la verdad de la conclusión no tiene su rayz en la verdad de los principios: sino q̄ ella de suyo era verdadera, pues ninguna cosa puede dar a otro lo q̄ no tiene para si: y los principios falsos no tienen verdad ninguna para si. Siendo, pues las cosas en tres diferencias vnas tan manifestamente verdaderas, q̄ no se puede poner dũda en ellas sin sospecha de falta de juyzio, o de sentido, como son estas: Todo lo q̄ encierra algo dentro de si, es mayor q̄ lo encerrado: lo q̄ se atribuye a una cosa en general, se atribuye a todas las particulares contenidas de

debaxo de aq̄lla generalidad y comunidad: otras dudofas y inciertas, como esta: El ser vn hombre rico es cosa cōueniente: Mejor es tener salud q̄ estar enfermo: otras manifiestamēte falsas, como estas: El buey bucla: El eclipse del sol se haze en la oposiciō del sol y de la luna: la demostracion se empleara en el primer genero, el discurso dialetico en el segundo, y el engañador en el tercero: y assi queda bien diuidido el discurso en estas tres diferencias en quanto a su materia: y trataremos primero de la demostracion, y luego de los otros discursos por su orden.

CAP. XXV. QUE COSA ES la demostracion: y de que manera de principios se compone.

ES pues la demostracion vna manera de discurso, que haze, q̄ la cosa sea sabida. La cosa se dize ser sabida, quando se deduze de sus causas, y se entiende, que aquellas son sus causas, y q̄ no puede ser de otra manera: como quando sabe el astrologo, que tal dia aura eclipse del

sol, porq̄ sabe, q̄ siempre q̄ el sol y la luna vienē a tener cō, unciō en la cabeça, o en la cosa del dragō, ay eclipse de sol, y sabe tambien, q̄ aq̄l dia ternan con, unciō en la cabeça del dragon, y q̄ esto de ninguna manera podra dexar de ser assi: lo qual se ha de entender de las cosas, que se saben por fuerça de discurso. Porq̄ ay tãbien otra manera de saber por dificiones y diuisiones doctrinalmente de quiē diximos al principio del segundo libro tratado de la methodo. Pero aquella primera difinicion de la demostracion fue dada sola mēte por el fin: mas puede se le dar otra no menos conueniente que aquella declarada por la materia y partes de que consta, la qual sea desta manera. La demostracion es vn discurso, que procede por vnos principios si quier proposiciones primeras y verdaderas, y causas de la verdad de la cōclusiō, como es este: todas las cosas cōpuestas d̄ principios cōtrarios, y q̄ los vnos luchā y peleā cō los otros, sō mortales de su naturaleza: El hombre es cosa cōpuesta de principios contrarios, y q̄ los vnos luchan

Libro tercero de la

y pelean con los otros: luego el hombre mortal es de su naturaleza. Desta definicion se colije, que los principios de la demostracion han de ser vnos. pronúciados de verdad cierta e infalible: y que, o han de ser conclusiones aueriguadas por otras anteriores demostraciones, o notorios de suyo y por si mismos, los quales se llaman propriamente proposiciones inmediatas, porque son de verdad tã clara y manifesta, q̄ no tiene el entendimiento humano necesidad de vsar de medio ninguno para juzgallas por verdaderas: sino q̄ por si mismas son dinas a q̄ se les de credito. Por lo qual las llamaró los Griegos en su lengua, axiomas, como si dixessemos en Castellano dinidades, como son estas: la cosa entera mayor es q̄ ninguna de sus partes: Si a dos cuerpos yguales les quitã partes yguales, serã tãbiẽ yguales las q̄ quedan: De ninguna cosa se puede afirmar y negar otra juntamente con verdad: Todo lo q̄ se haze, procede de alguna causa: y otros asì como estos. Porq̄ auer tal manera de verdades demas de que lo muestra la esperiẽcia, colijese de aqui necessariamente, porque si estas no vuisse ningna cosa se podria saber: porque no auria llegar al cabo retrocediendo en la verdad de los principios: sino q̄ auriamos de dezir desta manera: A. es. B. Porque lo es. C. i. C. lo es, porque lo es. D. i. D. lo es porque lo es. E. y asì adelante procediedo sin termino ninguno, cosa que la naturaleza no lo sufre. Las verdades pues de las proposiciones, o principios inmediatos no se pueden probar por ningun medio, ni por ningun genero de demostracion: porque por la misma razon no serian principios inmediatos: pero declaranse, o por esperiẽcia de cosas particulares, o por el juzio del sentido: como la verdad: desta dinidad Toda cosa entera es mayor q̄ qualquiera de sus ptes se entẽdera ser verdadera por esperiencia de cosas particulares, pues vemos, que el cuerpo es mayor que la cabeça, y que la pierna, y el pueblo mayor que qualquiera delas casas, y la casa mayor que qualquiera de sus paredes, y en todo lo demas lo vemos de la misma manera:

ra: y también se entendera por el juyzio del sentido bien reglado y dispuesto: pues tomando medidas y aplicandolas a las cosas enteras ya sus partes hara fee, q̄ el principio es verdadero. Por lo qual dixo sabiamente Arist en su metafysica, q̄ el sentido y la esperiencia erã la fuente y la orijen de toda doctrina: pues las primeras verdades della se declarã por alli: no porque la verdad de la diuidad dependa de ellos, como dela de los principios depende la de la conclusion: sino porq̄ nuestro flaco entendimiento va entendiendo para si las primeras verdades por aquellos medios. De manera que los principios, o proposiciones de la demostracion, o hã de ser inmediatamente verdaderos, como auemos dicho, o conclusiones de otras demostraciones anteriormente hechas, pues vna verdad aueriguada por demostracion puede seruir de medio para aueriguar otra, como los que leen a Euclides, lo veen por la esperiencia a cada passo. La noticia pues, q̄ se tiene dela conclusión, se llama propiamente ciencia, y la q̄ de los principios immedia

tos, intelligencia, por razón q̄ ellos por si mismos se dexã entender. Porq̄ asì como el sentido estando bien dispuesto, y el medio y objeto qual cõuiene, juzga de su propio objeto perfectamente y cõ verdad: asì también nuestro entendimiento estando bien en si y bien dispuesto juzga bien y perfectamente de su objeto, q̄ es la verdad, como la bondad es el de la voluntad: y si la verdad no està impedida ni escura, la percibe por si y por su propia naturaleza sin vsar de otro medio, asì como el ojo bien dispuesto juzga bien de lo blanco y de lo negro puesto a legitima distancia sin otro medio ninguno: y asì no ay necesidad de dezir lo q̄ dixo Socrates en el dialogo Menõ, y en otros muchos lugares de Platõ, q̄ nuestro saber no era mas que vn tornarnos a acordar, y q̄ el alma antes de ser infundida en el cuerpo traya las especies intelligibles de todas las cosas: de q̄ se olvidaua entrando en el cuerpo con la tan grande mudança del estado: y despues con la doctrina y esperiencia se yua tornando acordar dellas poco a poco. Porq̄ asì como el ojo para per

cebir los colores no solamente no ha menester traer consigo las especies dellos, si no q̄ antes el traellas le feria impedimento: y por esto la prudete naturaleza, como dixo Galeno en los libros q̄ hizo de los vsos de las partes del cuerpo ymano, hizo trasparente el ymor Cristalino del ojo, y sin ningū color, porq̄ no impidiesse el perceber las especies de los colores de defuera, como acaece en los q̄ padecē fufusio, o cataratas, así t̄bien nuestro entendimieto estando bien dispuesto no ha menester traer de fuera especies de verdades para aprehedellas y juzgar dellas por si, sino q̄ le basta, q̄ el estē bien dispuesto, y la verdad sea de suyo t̄ clara, q̄ por si misma y sin otro medio alguno sea inteligible. De manera q̄ cōforme a esta doctrina las p̄posiciones de la demostraciō, o h̄n de ser destas verdades primeras y inmediatas, y inteligibles por si mismas, o cōclusiones p̄uadas por otras demostraciones precedētes.

*CAP. XXVI. QUE COSAS SE
deuē presuponer en la ciēcia: y quā
tas maneras ay de p̄suposiciō.*

Pero ninguna manera de doctrina puede auer, q̄ no presuponga algunas cosas, cuyo conocimieto no se deue ni puede prouar, sino q̄ ha de presuponerse, porq̄ de otra manera procederia el negocio, como poco ha deziamos, sin termino ninguno. Auiēdose pues de cōcluyr en la demostraciō lo mismo q̄ se propuso por q̄stio, como ya se dixo en otra parte, y cōstado la q̄stio de sujeto y atributo, los quales en esta materia se llamā, el dado y el inquirido, necessariamente antes del hazer de la demostracion se ha de presuponer algo así del vno como del otro aunque en diferente manera. Porque en el dado se presuponen dos cosas, la vna que realmēte lo ay y la otra que es la cosa sinificada por aquel termino: en el inquirido se presupone solamente que es la cosa sinificada por el termino: por que el ser, o no ser que es el conuenir o no conuenir al dado esso es lo que se concluye con la demostraciō. Como si se propone esta q̄stion: Si es el ayre cosa q̄ tiene cuerpo? el dado es

el ayre, en el qual se presupone que real-
mente ay cosa, que se dize ayre, y que
es vno de los quatro elementos. El
inquirido es ser cosa que tiene cu-
erpo: en el qual se presupone que
el tener cuerpo es tener las tres
diferencias de cantidad largo, an-
cho, grueso: lo qual se inquiriere
si le quadra al ayre. Tomo pues
por medio vna propiedad del
cuerpo, que es alterar el sentido, y
con ella hago mi demostracion des-
ta manera. Todo lo que altera al sen-
tido, es cosa, que tiene cuerpo: El
ayre altera al sentido: Luego el
ayre cosa es que tiene cuerpo.
Pongamos otro exemplo para
mayor de claracion, y sea este:
Si el diamante es cosa corru-
tible? El dado es el diamante, el in-
quirido el corrutible. Del diamante
presuponemos que lo ay, y que es-
te termino diamante significa vna
manera de piedra muy dificulto-
sa de labrar. Del corrutible pre-
suponemos que significa cosa, que se
puede deshazer. Tomo pues por
medio la causa del poderse des-
hazer, que es el estar compuesto de
cosas contrarias y hago mi de-
mostracion desta manera. Toda
cosa compuesta de cosas contrarias
es corrutible: El diamante es co-

sa compuesta de cosas contrarias:
luego el diamante es cosa corru-
tible. Añadamos el tercero para
mayor declaracion y sea este: Si
diez es numero par? El dado es
diez, del qual presupongo, que ay
diez, y que significa el numero vlti-
mo de los sencillos. El inquirido
es el par, del qual presupongo
que significa cosa, que tiene dos
partes diuididas y iguales: To-
mo pues por medio la proprie-
dad del numero par, que es po-
der diuidirse en dos partes y-
guales, y hago mi demostracion
desta manera: Todo numero que
se puede diuidir en dos partes
yguales, es numero par: Diez
es numero que se puede diui-
dir en dos partes yguales: lue-
go diez es numero par. Del da-
do pues presuponemos que lo
ay, y lo que significa, del inquirido
lo que significa, y de los principios
notorios por si mismos, que son ne-
cessariamente verdaderos. Pero
auemos de entender, que ay dos ma-
neras de saber las cosas vna con-
fusamente, y otra distinta y de-
terminada. Confusamente se sa-
be la cosa, quando se sabe assi en
comunidad y en general: como
lo que esta en la proposicion general.

Distin-

Distintamente se sabe la cosa, quando se sabe en su especie y en particular. Como quando yo se que todo lo que es compuesto de causas contrarias es corruptible, se confusamente, que el diamante es corruptible: como quien conoce a vno que viene lexos, conoce cõfusamente quiẽ es, pero determinadamente no lo conoce. Pero quando determinadamente se que el diamante es compuesto de causas contrarias, ya se distinta y determinadamente, que es corruptible: como quando al que venia de lexos le voy conociendo la cara y señales, por donde vengo determinadamente a entender, que es Socrates. Puede se pues por algun tiempo saber y entender cada vna de las dos proposiciones, sin saber distintamente la conclusion: pero las dos juntas por ningun espacio de tiempo, por pequeño que sea, se pueden saber, sin que la conclusion se sepa junta y distintamente con ellas: por que està incluyda en ellas. Cada vna pues de las proposiciones tomada por si es primera en tiempo que la conclusion, pero juntas son

primero en quanto a la naturaleza, por quanto son su causa: pero en tiempo juntamente son.

CAP. XXVII. QUE COSA es demostracion affirmatiua, y que negatiua: y qual dellas es de mayor valor..

DEro como la demostracion sea discurso, como ya se dixo en su lugar, y aya dos maneras de discurso vno affirmatiuo y otro negatiuo, ay tambien dos maneras de demostracion en quanto a esta calidad, vna affirmatiua, y otra negatiua. Demonstracion affirmatiua es aquella, que demuestra vna conclusion general affirmatiua y la haze, que se sepa: como es esta. Todo lo que con su proprio y natural mouimiento sube para arriba, es cosa liuiana: El fuego con su proprio y natural mouimiento sube para arriba: luego el fuego es cosa liuiana. Esta manera de demostracion se haze en solo el modo Barbari. Demonstracion negatiua es aquella que demuestra vna con-

clu-

clusión general negatiua, y la haze que se sepa: como es esta: Ningun cuerpo pesado con su propio y natural mouimiento sube para arriba: El fuego có su propio y natural mouimiento sube para arriba: luego el fuego no es cuerpo pesado. Esta manera de demostració se puede hazer en quatro modos, dos de la primera figura, Celarent, y Celantes, y dos de la segunda, Cesare, y Camestres. La demostración affirmatiua sin comparacion es de mayor valor y dignidad q̄ la negatiua por muchas razones. La primera porque el mismo afirmar es de su naturaleza mejor accion que el negar pues el afirmar es dezir algo de algo: y el negar no es dezir nada. La segunda porque la demostración affirmatiua colije conclusion de mayor valor y dignidad que la negatiua. La tercera porque la demostración affirmatiua haze saber las cosas perfeta y absolutamente: pero la negatiua no absolutamente sino con aditamento. Porque de Dios podemos hazer infinitas demostraciones, prouando que no es piedra, que no es arbol, que

no es en fin cosa criada, que no tiene principio, que no es cosa limitada, y otras mil assi como estas: pero no por el so diremos, que tenemos ciencia absolutamente de Dios, sino con aditamento, diziendo que sabemos que Dios no es esto, o lo otro. Pero que sea Dios ni q̄ tal sea no lo sabemos por aquella manera de demostracion. Para enseñar pues es muy conueniente la demostracion affirmatiua, y para refutar la negatiua.

CAP. XXVIII. COMO SE diuide de otra manera la demostracion en la demostracion del que, y la del porque.

LA diuision passada de la demostracion hizo se cóforme a las calidades de los pronúciados, de que constaua la demostracion, y assi fue diuision por accidentes muy generales y comunes. Pero puede se diuidir de otra manera teniendo consideracion a la correspondencia del medio con los terminos de la question en quanto al ser pri-

Z mero

mero, o ser postrero, que será mas propia y perfecta diuision diziendo, que la demostracion affirmatiua vna ay que se dize la demostracion del que, y otra la del porque, llamadas en Griego οτι, και ατι. la qual breuedad la pudo mejor y imitar nuestra lengua q̄ la latina con el favor y ayuda del articulo: lo qual digo para que se entiēda, quanto mas comodamente se pueden enseñar en ella las cosas llana y claramente que en la latina la demostracion del que es aquella que tomādo por medio lo q̄ es postrero en la naturaleza solamente demuestra ser tal lo que es primero. Como en la doctrina astrologica primero es ponerse diametralmente la luna entre el sol y nosotros, que eclipsarse nos el sol, pues la tal interposicion es la causa del eclipse. Si tomásemos pues por medio el eclipsarse el sol para prouar que ay la tal diametral interposicion, haziamos vna demostracion del que, pues solamente prouariamos, que la luna se interpone, y no el porque se interpone desta manera: Siempre que el sol se eclipsa, se interpo-

ne la luna entrē el sol y nuestra vista diametralmente. En tal conjuncion de luna se eclipsa el sol: Luego en tal conjuncion de luna se puso la luna entre el sol y nuestra vista diametralmente. Item en la materia natural de las cosas primero es el ser los animales compuestos de cosas contrarias, que el ser mortales, pues la tal composicion es la causa de su mortalidad. Si para prouar pues que los animales estan compuestos de cosas contrarias tomásemos por medio el ser ellos mortales, hariamos vna demostracion del que: pues prouariamos solamente que tienen tal manera de composicion, pero el porque la tienen no lo prouariamos, desta manera: Todas las cosas mortales estan compuestas de cosas contrarias: Todos los animales son mortales: Luego todos los animales estan compuestos de cosas contrarias. La demostracion del porque, es aquella, que tomando por medio lo que es primero en la naturaleza demuestra el porque es tal la cosa demostrada, pues lo primero puede ser cau-

causa de lo postrero, y lo postrero no de lo primero: como en los mismos exemplos si prouamos que en tal conjuncion del sol y de la luna se eclipsará el sol porque verna a ponerse la luna diametralmente entre el y nuestra vista, haremos vna demostracion, con que no solamente prouaremos el eclipse sino tambien la causa del desta manera: Siempre que la luna se entrepone diametralmente entre el sol y nuestra vista, ay eclipse del sol: Quando el sol y la luna vengán a tener conjuncion en tantos grados de tal sino, se porna la luna diametralmente entre el sol y nuestra vista: Luego en aquella conjuncion aura eclipse del sol.

X Item en la misma demostracion de la materia natural si prouamos, que todos los animales son mortales, por quanto estan compuestos de cosas contrarias, y que las vnas luchan con los otras, no solamente prouaremos ser verdad, que todos los animales son mortales, sino aun tambien la causa porque lo son, desta manera: Todas las cosas compuestas de contra-

rios son mortales: Todos los animales son compuestos de cosas contrarias: Luego todos los animales son mortales. Pues siempre q̄ lo postrero se demostrará por lo primero, sera demostracion del porq̄: y siempre que lo primero se demostrará por lo postrero, será la demostracion del que. Postrero por primero se demuestra, quando se prueua algo del todo por las partes, de la especie por el genero, o por la diferencia, o por toda la definición, o del efecto por su causa necesaria. Primero por postrero se muestra quando es al contrario, que prouamos algo de las partes por el todo, o de la especie, o definicion por su propiedad, o de la causa por su propio efecto. Destas dos maneras de demostraciones sin duda ninguna es mas perfecta la demostracion del porque. Por quanto esta haze saberse la cosa perfectamente: pues entonces dezimos q̄ se sabe la cosa, quando se sabe que es tal, y el porque es tal, y que no puede ser de otra manera. Pero la demostracion del que solamente demuestra que aquello es así: pero el



porque es así no lo declara. Las proposiciones pues de la demostración del porque, son causa de ser la conclusión verdadera, y conocerse por tal: pero las de la del que solamente son causa del conocer ser verdadera la conclusión, pero no del serlo, pues lo postrero no puede ser causa de lo primero. Pero como la flaqueza y miseria del conocimiento humano comienza por el aprehension de los sentidos, los cuales no conocen mas de las cosas accidentales, que son las postreras en la naturaleza, sucede de aqui que las mas de las cosas, que los hombres averiguan por verdad, las averiguan por la demostración del que, como el aver parido la muger porque tiene los pechos llenos de leche: el ser vivo el hombre, por quanto alienta y tiene pulso: el ser esta piedra iman, por quanto tira el hierro para si, y otras muchas maneras de demostraciones semejantes, que Aristoteles llamó technerios en sus libros de rhetorica: pero por la del porque no tantas. Por donde se vino a dezir aquel dicho tan celebrado: que era bienaventurado el que podía llegar a alcanzar el conocimiento de las causas. De manera que siendo mas principal y mas perfecta la demostración del porqué que la del que, con todo esto el entendimiento humano se sirve mas de la del que, que de la del porque por su natural flaqueza.

CAP. XXIX. QUALES DE los lugares declarados en el segundo libro son aptos para hazer demostraciones: y si ay circular demostracion.

Y Pues la materia de la inuencion logica y lugares comunes declarada en el segundo libro se encamina y endereça a disposición de los discursos y particularmente a la del demostratiuo como a mas noble y principal, no sera cosa agena del proposito, sino muy conforme a el, declarar, quales de los lugares propuestos son mas aptos para hazer demostraciones, pues ni la demostracion, ni otro ningun genero de discurso.



curso puede haver, que tenga apariencia de razon, cuyo medio no se tome de alguno de aquellos lugares en el sobre dicho libro declarados. Para hazer pues demostraciones generalmente hablando son lugares conuenientes todos aquellos, entre quien ay correspondencia necessaria: o necessaria repunancia: pero hablando mas en particular, la demostracion del porque se haze por las partes para el todo, por el genero, diferencia, y definicion para la especie y la propiedad, por la causa que obra a solas y necessariamente para su propio effeto: la del que se haze al contrario por el todo, para las partes, por la propiedad para la especie, genero, diferencia, y definicion, por el effeto para su propria y sola causa: Para la demostracion negatiua, todos los que tienen necessaria connexion, y los que tienen repunancia, como son las especies diuerfas de vn genero, las cosas de diuerfas categorias: assi mismo todo genero de contrarios y repunantes: en cuyo vfo conuer-

na exercitar mucho a los oyentes. Pero suele se dudar aqui, si puede haver circular demostracion. Llaman circular demostracion, quando lo que fue conclusion de la ya hecha demostracion torna en otra demostracion a feruir de proposicion para inferir la vna de las proposiciones de la primera de esta manera: Siempre que el sol se eclipsare, estara la luna diametralmente puesta entre el sol y nuestra vista: en tal conjuncion se eclipsara el sol: luego en aquella misma estara la luna diametralmente puesta entre el sol y nuestra vista: tomola agora al reues desta manera: Siempre que la luna estara diametralmente puesta entre el sol inuestra vista aura eclipse del sol: En tal conjuncion estara la luna diametralmente puesta entre el sol inuestra vista: luego en aquella misma conjuncion aura eclipse del sol. En las cosas pues que son reciprocas como son algunas causas y sus effetos la especie y su diferencia, la misma y su definicion, y tambien su propiedad bien puede auer demostracion circular de manera que

la vna sea del quē, y la otra del porque, conio si demostramos, que la nieue derramara la vista, por quanto es blanca, o al contrario, que la nieue es blanca, pues derrama la vista: mas en vn mismo genero de demostracion es imposible: pues vna misma cosa no puede ser primera y postrera que otra en ley de naturaleza: lo qual se ha de confessar de necesidad dando demostracion circular en vn mismo genero della. Pero en las cosas, que no son reciprocas como son el genero y su definicion, y su diferencia y su propiedad con cada vna de sus especies de ninguna manera puede auer circular demostracion. Porque si demostramos que tal figura es triangulo, porque es de tres lados yguales, no podemos al contrario demostrar, que es de tres lados yguales, por quanto es triangulo: por quanto ay otras dos especies de triangulo, vna de solos dos lados yguales, y otra de todos desiguales. Y si demostramos que aquello es animal por quanto es cauallo, no lo podemos bol-

uer al reues, ni dezir q̄ es cauallo, por quanto es animal por quanto animal tiene otras muchas especies debaxo de si, q̄ no son cauallos. Es afsi mismo muy prudente consejo, el que Aristot. da en esta materia, que la demostracion, que se pudiere hazer en general, no se haga en particular: porque es incurrir en el vicio, que los gramaticos llaman tantologia, que quiere dezir reysteracion superflua de vnas mismas cosas. Como si puedo demostrar generalmente del triangulo, que tiene tres angulos yguales a dos derechos, no es menester hazer demostracion dello particularmente en cada especie de triangulo, pues la de vna vez hecha en general basta para todas. Y de la misma manera si puedo demostrar en general de toda cosa viuiente, que es mortal, por estar compuesta de contrarios, no es menester hazer particular demostracion dello tratando particularmente del hombre, o de qualquier otra especie de animal. Esta doctrina tan graue de Aristoteles es la llauē del tratar de las cosas con

con methodo, y concierto en qualquier manera de dotrina, y el que esto no sabe guardar, haze indiscretamente en ponerse a tratar de ningun genero de letras.

CAP. XXX. QUE COSA ES demostracion hecha por inconueniente, que por otro nombre se llama demostracion a lo imposible.

VSan tambien los filosofos, y aun los demas hóbres muy de ordinario en el tratar de los negocios de vna manera de demostracion, que sirue para refutar deduziendo al que afirma alguna cosa a obligalle a admitir algun disparate, o alguna cosa imposible, como son aquellas demostraciones que haze Aristoteles en el sexto libro de los principios de las cosas naturales contra aquellos que dauan lugar vazio en la naturaleza, las quales no las pongo aqui, porque no es su lugar, y porque tratare de ellas quando có el fauor de Dios

tratare de la segunda parte de la filosofia llamada la parte natural. Esta manera de demostracion es aquella que llamauamos reducion de discursos imperfectos a perfetos por la contradiccion de la conclusion, trayendo al respondiente a esta necesidad, que o se retrate de lo que dixo que la ilación del modo no era buena, o se apareje a confessar vn imposible, que dos pronunciados contradictorios son juntamente verdaderos. La fuerza desta demostracion consiste en este principio, que en la buena ilacion no es posible darse el antecedente verdadero, y falso lo que se sigue del. De do viene, que aquello de quien legitimamente y por necesaria ilacion se sigue vna cosa imposible, es tambien imposible: pues sino lo fuesse se seguiria contra el ya propuesto principio, que en ley de buena y necesaria ilación podria darse verdadera la parte antecedente, y falsa la conseqente. Y pues ya todo lo que toca a la demostracion queda declarado: pues auemos dicho que cosa es demostracion,

stracion, y de que manera de proposiciones, o principios colige su conclusion, que cosas se presupone en el demostrar así en el dado como en el inquirido, y en la inteligencia de los principios, como ay demostraciones afirmatiuas, y negatiuas y porque caulas el affirmatiua es de mayor valor que la negatiua: como ay demostracion del que, y demostracion del porque y como la del porque es mas perfecta, aunque la del que, mas ordinaria. Quales lugares son mas aptos para hazer demostracion, y que manera de demostracion es la que se haze deduziendo a inconuenientes, conuená tratar agora del discurso dialectico, que manera de discurso es, y de que sirve.

CAP. XXXI. QUE COSA es el discurso dialectico: en que difiere del demostratiuo: que tales son sus proposiciones.



La cosa pues es, que si en todas las cosas nuestro entendimiento pudiera hallar demostracion, no usara de otra

ninguna manera de discurso: pues fuera muy grande tontedad teniendo vna guia para inquirir la verdad tan cierta e infalible, andar a buscar otras inciertas, y sujetas al error. Pero como por la razon que arriba deziamos, ay cosas en que se engaña el entendimiento por la semejança, y apariencia falsa, pues al inorante en cosa de metales el alaton le parece oro, y al codicioso el dinero el fumo biẽ, y al ambicioso la dinidad, y al sensual el deleyte, y al sediento vn jarro de agua, y finalmente segun esta el animo apaisionado, así juzga de las cosas, no puede en todas las cosas ni aun en las mas tomar la razon infalible usando de discurso demostratiuo: en cuya falta arrimase a esta manera de discurso hecho por principios, que aunque no son verdaderos de necesidad, tienẽ alomenos muestra y apariencia de verdad, y hazen creyble y semejante a verdad la conclusion: la qual manera de discurso se llamó discurso dialectico, que quiere dezir apto para altercar y contender porque se mira el apariencia de

ver-

verdad que tiene cada parte del problema: lo qual en la demostracion no es posible, porque dar la vna parte del infaliblemente aueriguada. En lo qual me parece, se trata el entendimiento humano con la verdad, como el medico con la enfermedad incurable, o como el prudente piloto con la naue en la furiosa tempestad. Porque assi como el medico quando no puede curar la gota, entorpece el miembro, que la padece, porque sienta menos pena, y assi como el piloto en las mareas no pudiendo encaminar la naue al puerto que desea, la encamina al que mas facilmente puede, haziendo el vno y el otro lo que les es posible, pues no pueden lo que desean, assi tambien el entendimiento no pudiendo por su flaqueza hallar en las cosas la verdad cierta è infalible, contentase con lo que le es posible, que es hallar, lo que parezca mas conforme a verdad y mas creyble por medio de proposiciones, que sean desta misma calidad. Es pues el discurso dialetico vna manera de discurso, que de proposiciones semejantes a

verdad colije conclusion semejante a verdad, como es este: Qualquier enemigo desea la perdicion y mal de su enemigo: Qualquier hombre injuriado es enemigo de quien le injurió: Luego qualquier hombre injuriado desea la perdicion y mal de quien le injurió. De manera que el discurso dialetico en quanto a la forma no difiere del demostratiuo, sino en quanto a la certidumbre de las proposiciones, que en la demostracion son necessariamente verdaderas, y en el discurso dialetico solamente conformes a la verdad, y en quanto a la calidad del credito de la conclusion, que el de la demostracion se dice ciencia, y el del discurso dialetico opinion: tambien que el dialetico puede considerar ambas las partes del problema, para ver, qual parte dellas tiene mayor apariencia de verdad: pero el que demuestra no tiene que considerar la parte contraria, pues es de fuyo tan imposible, como necessaria la que demostro: y assi el dialetico es mas copioso, que el que demuestra pero de tal manera que vale mas sola vna demonstra

cion, que qualquier numero de discursos dialeticos: lo qual finicô sabiamente Cebes Thebano en su tabla, quãdo dixo, que las opiniones no podian entrar en el cercado, donde estauan las ciencias. En las ciencias pues aquellas questiones se llaman dialeticas, que tratan prouablemente de ambas las partes del problema, ni son de momento ninguno mas de para tener en que mal gastar el tiempo: de la qual manera de questiones estan llenas las ciencias en estos tiempos a gran daño dellas y de los que las aprenden. Porque a los que enseñan, pareceles, que quanto mas cosas entremetan, y mas dificultosas hagan las ciencias, tanto mas preciados seran ellos, y la doctrina no será tan comun ipopular, lo qual de quan buen animo proceda, dexase entender muy facilmente. Tales pues la conclusion del discurso dialetico, quales son sus proposiciones: y tales son sus proposiciones, quales es la conexion del termino medio con los del problema, que si es necessaria haze demostraciõ, y si semejãte a verdad y prouable, discurso dialeti-

co. Como es este: Todo lo que no tiene contrario, que le pueda offender, es de eterna duracion: El alma del hombre no tiene contrario, que la pueda offender: Luego el alma del hombre es de eterna duracion. Esta manera de discurso es discurso dialetico. Porque aunque la proposicion es necessariamente verdadera, el assuncion no tiene su verdad manifestamente verdadera en ley de filosofia: y por tanto el discurso es dialetico: por quanto la conclusion sigue siempre a la parte mas flaca, como ya se dixo en su lugar. De aqui viene, que los mismos lugares, que siruen para hazer demostraciones, siruen tambien para hazer discursos dialeticos: pues puede el inquirido de la question conuenir en vnos discursos probablemente con el medio, y hazer discurso dialetico, y en otros necessaria, y hazer demostraciõ: y demas de aqellos haze discurso dialetico los similes, y las cõparaciones: y las causas no necessarias, y los effetos, q̄ puedẽ proceder de causas diferentes. Y pues del discurso dialetico no ay mas cosas que de-

zir, que sean de momento y de importancia, digamos brevemente lo que queda que dezir del discurso engañoso, para que con esto demos fin a esta primera parte de la filosofia llamada la parte razional, o como la llamaron los Griegos, la parte logica.

CAP. XXXIII. QUE COSA es discurso engañoso, y quantas maneras ay del, y como vna dellas es realmente discurso, y otra parece serlo a los inorantes: y quantas maneras ay de engaños.



LA Na cosa es, que assi como los medicos tratan de las cosas venenosas no para vfar dellas sino para euitallas: y assi como los juristas tratan de los malos e injustos contratos no para vfallos, sino para deshazellos: y assi como los gramaticos tratan de los vicios de la oracion barbarismo y solecismo no para vezar a sus dicipulos a hablar barbaramente ni por solecismos, sino para q los sepan euitar: assi tambien la filosofia racional trata de los discursos engañosos no

para enseñar a engañar (pues lo malo no se ha de enseñar) sino para saber se librar de hombres, que con semejantes niñerías quieren ganar nombres de dotos entre gentes inorantes. Es pues el discurso engañoso aquel, que o por falsas proposiciones, o por mala forma de disposicion pretende engañar al có quien trata, y traello a que confiese algun error, o disparate, con que de que re yr a los que los estuuieren escuchando: por que siempre la conclusion del discurso engañoso es vna cosa desta condicion, como el concluylle a vno, que es hijo de vn perro, o hazelle caer en algun solecismo, o cosas semejantes. Desta definició se coligellanamete, q ay dos maneras de discursos engañosos, vna q tomado principios falsos por verdaderos viene en figura y modo a colegir vna cosa falsa, y otra, q viciado la figura, o el modo, colije mal lo que pretede: entre las quales dos maneras ay mucha diferencia. Porque la primera es realmente discurso, y colige muy bien como en este: Todo lo que buela, tiene discurso de razon: To

das las piedras buelan: luego todas las piedras tienen discurso de razon: y no esta la falta en la necesidad de la ilacion, sino en la necesidad de los principios: pero la segunda peca en la forma o disposicion del discurso, como en este: Todos los hombres nacen y mueren: Todas las bestias nacen y mueren: Luego todas las bestias son hombres: y assi tiene la falta en la necesidad de la ilacion, por quanto contra las leyes de la segunda figura colige conclusion affirmatiua: y por esto no merece nombre de discurso assi absolutamente, sino con este aditamento, discurso engañoso: y assi lo nombró Aristoteles en su logica. En el primer genero ha se de negar el principio falso, y en el segundo la necesidad de la ilacion. Hauer pues falta en la necesidad de la ilacion puede suceder de dos maneras, la vna consiste en no tomar bien el termino medio, y la otra en no guardar la disposicion del modo y la figura. En el medio está la falta, quando no es vn mismo el medio en el nombre y en la cosa en ambas las proposiciones, co-

mo quando es vn vocablo, q se puede tomar a dos sentidos, y en la vna se toma en el vno, y en la otra en el otro, como en este: Todo peyne es bueno pa peynar: La parte superior del pie humano es peyne: luego la parte superior del pie humano es buena para peynar: o como en este: Toda palma puede pduzir datiles: la parte interior de la mano del hōbre es palma: luego la parte interior de la mano del hōbre puede produzir datiles. En no guardar la disposiciō del modo y la figura esta la falta, quando no se guardan las leyes de disponer el discurso, q arriba se hā propuesto, como en este: Toda virtud es costūbre: Toda virtud es dina de alabança: luego toda costumbre es dina de alabança: se peca en la disposicion de la forma, por colegir conclusion general en la tercera figura cōtra las leyes de su disposiciō.

CAP. XXXIII. COMO LOS
vicios de tomar mal el medio se reduzē a 13. differēcias, de las quales las seys cōsisten en el vocablo, y las siete en la cosa sinificada por el.

Las:

LAs maneras pues de engaños, cómo que suelen burlar los sofistas a los inorantes en este arte, Arif. en los libros de las reprehensiones las reduce a treze: de las quales las seys dize que consisten en el vocablo, y las siete en las cosas significadas por el. Las que consisten en el vocablo son, la omonymia, el ambiguidad, la composición, la división, el aceto, y la figura del vocablo. Las que consisten en la cosa son el engaño del accidente, el de el tomar la cosa que se dize con aditamento, como si se dixesse absolutamente, el de no saber la ley del redarguyr, el del pedir el principio: el de poner por causa de necesidad de dilacion lo que no lo es, el de obligar a responder a muchas questions juntamente. Que cosa pues sea omonymia de vocablo, y quantas maneras aya della, ya queda declarado en el segundo libro al principio de las categorias. Exemplos de discursos que tengan esta manera de engaño son los que auemos puesto atras del peyne y de la palma. Ambiguidad ay en las palabras, quando ordenadas de vna manera hazen vn sentido, y de otra otro, sin contravenir al vso de la lengua y leyes de gramatica, como en este discurso: lo que Socrates vee, aquello mismo vee: Socrates vee la pared: luego la pared vee. Por que aquellas palabras: aquello mismo vee, pueden hazer dos sentidos, el vno de manera que aquello mismo sea su puesto del verbo vee como dizen los gramaticos, y hara este sentido, que la misma cosa que Socrates vee, tiene ella tambien fuerza de ver: el qual sentido es falso mirando Socrates a la pared: el otro de manera que aquello mismo sea la cosa vista, y la transición del verbo vee, y no supuesto, y hara este sentido, que Socrates vee aquello mismo que Socrates vee, el qual sentido aunque es tonto, pues dize dos vezes vna misma cosa, con todo esso es verdadero. Desta manera de engaños solia vfar el oraculo de Apolo en Grecia, quando consultauan con el cosas venideras: como quando le respondió al rey Creso, que si passaua el rio Halys, destruyria vn gran señorio: passolo y dio la batalla a Cyro, y destruyo su propio señorio,

señorio, que era muy grande, auiendo el entendido que destruyria el de su enemigo, q̄ tambien era muy grande. Esta misma manera de engaño terna este discurso: El amo açota a su esclauo con aquello, cō que tu lo vees açotar: Tu lo vees açotar con los ojos: luego el amo açota a su esclauo cō los ojos. Por que en aquellas palabras, con q̄ tu lo vees açotar, aquel cō que, pues significa instrumēto, puede se arrimar al verbo vees, y hara este sentido, q̄ toda es vna la cosa, con que tu vees, y la con que açotan al esclauo, lo qual es disparate, y puede se tãbiē arrimar al verbo indeterminado açotar, y haze buē sentido, que es que tu vees açotallo con algun cordel, y el realmente no lo açota con otra cosa, sino con aquella misma, con que a ti te parece, q̄ lo açota. En esta manera de engaño conuernà distinguir los differētes sentidos, que pueden hazer aq̄llas palabras, y preguntar al cōtrario, en qual de aquellos sentidos toma aquel pronunciado: y conforme al que respondiēre, negallo, o concedello. Engaño de composicion

es, quando los tērminos tomados diuifamente en las proposiciones se toman conjuntamente en la conclusion desta manera: Hulano es bueno: y es predicador: luego es buen predicador. Porque el ser bueno assi absolutamente tomado significa bondad de costumbres: y el ser buen predicador, tener buena persuasion en el tratar de la religion. En esta manera de engaño se ha de negar la necesidad de la ilacion. El engaño de la diuision es al contrario, que lo que se toma conjuntamente en las proposiciones, se toma diuifamente en la conclusion desta manera: siete son quatro y tres: quatro y tres son pares y nones: luego siete son pares y nones. En esta manera de engaño tambien se ha de negar la necesidad de la ilacion. El engaño del acento es quando el vocablo se vsa en la vna proposicion con vn acento, y en la otra, o en la conclusion con otro: como son caŕo y caŕo, cerro y cerrô: aunque este engaño tambien se puede enxerir en el engaño de la omonymia. El engaño de la figura del vocablo es, quan-

quando se toma vn vocablo en diuerfas especies, quiero dezir en la vna nombre y en la otra verbo, o participio como son el cura, y la buena cura, y el medico cura. Pero tambien es esta manera de omonymia de vocablo. De los engaños, que consisten en la cosa el primero es el engaño del accidente: el qual es, quando lo que conuiene por si al sujeto se atribuye al accidente, o al contrario, como en estos exemplos: El animal es genero: el hombre es animal: luego el hombre es genero: lo blanco es calidad: la nieue es blanca: luego la nieue es calidad. tambien aqui se deue negar la necesidad de la ilacion. El segundo es, quando del atribuyr vna cosa cōcierto aditamēto se colige el atribuylla absolutamēte desta manera. El hōbre cruel es bueno para verdugo: luego el hombre cruel es bueno: El de Guinea es blāco en los dientes: luego blāco es el d̄ Guinea. Tãbiē se niega aqui la necesidad de la ilaciō. El tercero es el no saber la ley del redarguir: el qual es, quãdo pretendiēdo q̄ induze a

dos sub cōtrarios, como si le pareciesse a vno, que prueua dos pronūciados cōtraditorios prouando, q̄ el animal es capaz de razon, y que no lo es, entendiēdo en el affirmatiuo del hōbre, y en el negatiuo del leon, o del cavallo, los quales tienen oposiciō focontraria, por quanto el atributo capaz de razō ni tiene cōnexion necessaria cō animal, ni tãpoco repunante. El quarto es el engaño de lo cōsequēte, q̄ es quando vno cree, q̄ assi como de lo antecedēte puesto se sigue lo cōsequente, assi tãbien de lo consequente puesto se sigue lo antecedēte: o que assi como de la negacion de lo cōsequente se sigue la de lo antecedente, assi tãbien de la de lo antecedente se colige la de lo consequente como se ve en estos exemplos: Si el auaricia es virtud, el auaricia es costumbre: Y es verdad que el auaricia es costumbre: Luego tãbiē es verdad que el auaricia es virtud. Item: Si el auaricia es virtud, el auaricia es costumbre: Y no es verdad que el auaricia es virtud: Luego tampoco lo es, que el auaricia es costumbre. El engaño destes ma-

los y engañosos discursos esta en no guardarle las leyes del argumentar por pronunciados condicionales, que se pusieron en su propio lugar. Des hazese el engaño negando la necesidad de la ilacion, por quanto no tiene la forma que se deue guardar en los discursos condicionales. En esta manera de engaño cayo el filosofo Melisso, quando dixo, que el mundo no tenia principio. Porque argumentaua desta manera: Si alguna cosa es hecha, tiene principio: Luego si alguna cosa no es hecha no tiene principio: El mundo no es cosa hecha: Luego el mundo no tiene principio: En el primer discurso erraua destruyendo la parte consequente por negacion de la antecedente: que era como si argumentara desta manera: Si alguna cosa es hombre, por la misma razon es animal: Luego si alguna cosa no es hombre, por la misma razon no es animal: El leon pues no es hombre, Luego el leon no es animal. Porque del ser hombre se colije necessariamente ser animal: y del no ser animal se colije el no ser hombre: pero ni del ser ani-

mal se colige el ser hombre, ni del no ser hombre se colije el no ser animal. En el segundo discurso tomaua vn principio falso por verdadero, pero aunque falso creydo de muchos filosofos, es a saber, que el mundo no es cosa hecha en tiempo, sino eterna. El quinto es el pedir el principio, quando lo mismo, que ha de inferir en la conclusion, toma por proposicion mudando solamente el termino, como en este discurso: Todo lo que esta dotado de uso de razon, tiene uso de razon: El hombre esta dotado de uso de razon: luego el hombre tiene uso de razon: Porque el assuncion y la conclusion son vna misma cosa: pues es todo vno tener uso de razon y ser dotado de uso de razon, aunque dicho por diferentes terminos. El sexto es, el tomar por bastante causa de ilacion, lo que no lo es, esto es, quando las proposiciones no tienen legitima disposicion para que se induzga por virtud dellas la conclusion, como en este discurso: Toda virtud es costumbre: Todo vicio tambien es costumbre luego todo vicio es virtud. Pe-

ca en la forma, porquanto en segunda figura dos pronunciad^{os} affirmatiuos no son causa bastante para deduzir dellos conclusión ninguna, como ya se dixo en su lugar. Conuerná negarla necesidad de la ilación. El vltimo es proponer j^ustas muchas question^{es}, a las quales no se puede responder sin distincion desta manera. La nieue y la pez son cosas blancas, o negras? La crueldad y la misericordia son virtudes, o vicios? Por que hora diga lo vno hora lo otro queda redarguido. Conuiene pues en semejante negocio distinguir las cosas, y hazer que se trate de cada cosa por si y no de todas a bulto. Esta manera de sofisteria suelen tener algunos de los que proponen negocios de republica, que quando quieren, que se haga algo de lo que ellos dessean, proponen lo a rebuelta de alguna cosa, que parece ser muy vtil, para que determinando la vna, se determine tambien y decrete la que ellos dessean. Por esto en el senado Romano, quando algun consul o qual quier otro majistrado proponia cosas assi rebuel-

tas y confusas, o algun senador las determinaua, pedian otros senadores, que se diuidiesse el negocio, y se propusiesse cada cosa por si. Porque podia acaecer, que lo vno se admitiesse como cosa vtil, y lo otro se repudiasse, como perjudicial. Estos pues son los modos, o maneras de engaños con que los sofistas, que son gente, que con apariencia de sabiduria quieren ganar nombre de sabios entre los inorantes sin darfeles nada de ser tenidos por inorantes entre los sabios y discretos, suelen enganar y hazer salir colores a los niños. El que mas exemplos quisiere dellos, lea el dialogo de Platon intitulado el Enthydemo del nombre de vn sofista, que en el se introduze usando con mancebos desta manera de discursos engañosos.

CAP. XXXV. EPILOGO DE toda la primera parte de la filosofia, llamada la parte racional, q^{ue} trata del buen uso de razón.



A con el fauor diuino auemos con cluydo con lo que prometimos al principio.

Bb Por

Libro tercero dela

Porque hauiendo diuidido en el primer libro toda la filosofia en tres partes vna racional, o logica, que trata de como se ha de disponer el entendimiento del hombre para poder saber, otra que trata del ser y naturaleza de todas las cosas deste mundo visible, y de sus principios, mouimientos, nacimientos, y fines, propiedades y effetos, que por esta razon se llamo la parte natural, y otra, que se dixo moral por razon que trata de las costumbres de los hombres, que en Latin se llaman mores, y de su vida y gouerno assi familiar como ciuil, prometimos de tratar en estos tres libros de la primera: y hauiendo diuidido en el segundo libro toda esta arte y facultad en dos partes Topica y Analytica, si quier inuenciõ y disposicion, de la Topica y de todos los lugares comunes se trato alli: cuyo epilogo se hizo al principio deste tercer libro: de la Analytica se ha tratado en el presente: en q se trato primero de las partes mas sencillas de la demostracion, q son los terminos llamados el sujeto y el atributo, y de las diui-

siones necessarias q se hazen de ellos, y delas que se suelen hazer, que no son de importancia: des pues definimos que cosa era la oracion, y quantas maneras ay della, y qual dellas era necessaria para el negocio de la logica: tras desto declaramos que cosa era el pronunciado, y en quales differencias se diuidia por razon de su ser, y en quales por razon de su cantidad, y calidad, y en quales por la diuersidad de los tiempos. Tras desto se offrecio tratar de las differencias de las oposiciones de los pronunciados sencillos, y de las leyes q guardã entresi: de la manera del reciprocar los pronunciados, y del juzgar los q se llamã modificados, y de la manera de su oposiciõ: de la inutilidad de los pronunciados, que los sofistas llaman esponibles. Tras desto se trato del segundo genero de pronunciados llamados conjuntos, y de sus diferencias: de la manera del juzgar su verdad, y de la manera de sus oposiciones. Tratada ya toda la materia de los pronunciados se trato en general del argumentacion, y se declaro por la semejança de las medidas, q mane-
ra de

ra de cosa era el argumentación, y como auia vna perfecta, y otra imperfecta, llamado el enthymema, y como pueden hazerse en thymemas de argumentación perfecta, y por el contrario reducir a perfecta el enthymema. Como el argumentación se diuide en dos diferencias, vna llamada inducción, y otra discurso: que cosas se pruevan con ella, y que cosas con el: como ay dos maneras de discursos por razón de la forma, o disposición de los pronunciados, vna de los que se llaman sencillos, y otra de los que se dicen conjuntos: como los sencillos tienen tres maneras de disposición llamadas las tres figuras, y en ellas diez y nueve modos, con las leyes, que cada vno requiere: que manera de discurso es el Sorites, y qué engaño puede auer en el: como se reduzen los modos imperfectos a los quatro primeros, vnos por reciprocación de pronunciados, y otros por el contradictorio de la conclusión: que manera de pronunciados conjuntos tienen forma de discurso: y qué leyes de necesidad de ilación se halla en ellos, y quales no son de momento: co-

mo por razón de la materia ay tres maneras de discursos, vnos demostratiuos, otros dialecticos, y otros engañosos: que cosa es demostración, y como ha de proceder por principios infalible y necesariamente verdaderos: que cosas presupone el que demuestra del sujeto de la cuestión demostrada, y que del atributo, y que de los principios: como la demostración se diuide en afirmatiua y negatiua, y en demostración del qué y del porque, y qual dellas es la más perfecta: quales de los lugares son demostratiuos: de que manera puede auer demostración circular entre cosas reciprocas: que manera de demostración es la que demuestra deduziendo a inconuenientes, o a cosas imposibles: qué manera de discurso es el dialectico, y porque se dixo así, y quan flacas son sus fuerzas, y como el entendimiento humano se acoje a el a falta del demostratiuo, y en que manera de cuestiones se exercita: Que es discurso engañoso, y que fin tiene el que usa del: como ay dos maneras del, vna, que para prouar lo falso toma propo-

Libro tercero de la

siciones falsas aunque las dispone legitimamente, el qual merece nombre de discurso, y otra que tomando las verdaderas, o falsas engaña con la mala disposicion, el qual no merece nombre de discurso assi absolutamente dicho, sino con este aditamento, discurso engañoso: como este engaña por treze especies de engaño, seys que consisten en tomar engañosamente el vocablo, y siete en vsar mal de las cosas fuera del vocablo. De manera que el que todas estas materias huviere bien platicado y entendido, no se podrá aun dezir que es sabio en las cosas, pero dirase, que está bien dispuesto para entendellas, quanto a la humana flaqueza se le permite: pues no es otro el officio de la parte racional de la filosofia sino disponer bien el entendimiento para entender las otras dos partes, que son la natural y la moral, y para tratarse discretamente en el tratarlos negocios de la vida. De manera que en quanto a esta parte no nos queda mas de declarar, con que manera de ejercicios se ha de enseñar esta parte de fi-

losofia, y quales seran vtils, y quales de poco prouecho, con lo qual daremos fin a esta primera parte con el fauor diuino, y nos dispornemos a tratar con la misma llaneza de las otras dos, para que si fuere posible toda entera la filosofia tenga en esta lengua su remate y cumplimiento: la qual quan capaz sea de todo genero de ciencia, y con quanta mas claridad puedan ser enseñados los hombres en ella en estos tiempos q̄ en la Latina, ni en la Griega, por no vsarse con la propiedad y elegancia, que tuuieron en su tiempo, creo lo juzgara, quien despassionadamente quisiere hazer censura dello: pues vera con quanto mayor facilidad procede esta lengua en esta parte de la filosofia, que es la mas enxuta y es cabrosa de todas, de lo que proceden los que la enseñan en Latin no estando en el vso y propiedad de aquella lengua muy exercitados. Por donde esperara con razon, que fera lo mismo en las otras dos partes que le restan por tratar.

CAP. XXXVI. DE LOS EXERCICIOS, con que se ha de enseñar esta parte racional de la filosofía.



Osía es inutil realmente vn muy hermoso laud y vnas muy luzidas armas para el q̄ ni sabe como aquel se ha de tañer, ni como aquellas jugar, ni menear: pues toda la bõdad del instrumento en quanto se dize instrumento, consiste en saberlo bien vsar, y el saberlo bien vsar se ha de alcançar con exercicio: pues dixo sabiamente el filosofo en sus morales, que tañendo cithara se hazen los hombres buenos musicos de cithara: lo qual es verdad en toda manera de instrumentos. Y pues esta parte de la filosofia, llamada logica, o parte racional no es otra cosa que instrumento para disponer bien al entendimiento para que pueda bien comprehender las cosas, como poco ha deziamos, y tambien lo diximos al principio, llana cosa es que para saberse perfectamente tiene necesidad de enseñarse con maestro y con mucho vso

y exercicio: ni ha de entender nadie, que por estar las ciencias escritas en lengua comun ipopular, por esso podrà cada vno por si a solas y sin luz de maestro, y sin guia para los lugares dificultosos y declaraciõ de los propios terminos dellas, alomenos sin estar bien puestos en lo que es methodo y vso desta parte racional. Pues que prouecho tiene, dira alguno por ventura, el enseñallas mas en las lenguas vulgares, que en las que ya no lo son? Mucho mayor realmente sin comparacion. Porque quanto a lo primero no es menester gastar gran parte de la vida en sacar a fuerza de braços de la lición de los libros vn corto e imperfecto conocimiento de la lengua estraña, pues en la propia desde los pechos de sus madres comiençan ha ser abiles y prõtos en el entedella y el vsalla propriamente: de las quales dos cosas en lenguas, q̄ ya sean perdido del vso popular la primera se alcanza con harta dificultad, y la otra casi nõca. Demas desto en el tiempo, q̄ se gasta en aprender el vso de aquellas len-

101
 guas tal qual sea, se podria en la propia tener entera noticia de la filosofia: y como los años faciles para aprender se emplean en en esto, de que llegan al saber las cosas, llegan tã cansados, que dan demano a los estudios, de quien en tantos años, y a costa de tantos trabajos no han alcanzado mas de vn poco de conocimiento de vn barbaro Latin: y vanse tras de los vicios. A que la edad de la mocedad es inclinada: de do vienen aquedar muchos y muy buenos entendimientos sin dar de si fruto ninguno de doctrina: y particularmente la gente, que mas conuiene, que lo de, por quanto cuelgan della los mas graues e importantes negocios, que es la gente noble. Pero lo que de mayor importancia seria, es, que los hombres que se emplean en ellas, o enseñando, o escriuiendo no se atreuerian a henchir las ciencias de cosas de curiosidad y no de necesidad, por hazellas mas dificultosas, o por dar a entender que saben mucho mas que los otros, siendo todo poco, las quales en lengua vulgar por su ver-

guença, y porque el pueblo no les siluasse, no las osarian escriuir. Pero deste mal verna mas apelo tratar, quando se nos ofrezca escriuir de la comun perdicion de todas las dotrinas: tratemos agora de lo que pretendemos, que son los exercicios en q̄ deue instruyr a sus oyentes, el que haze officio de maestro en esta parte racional.

En qualquier dotrina pues, para salir en ella con algo, son menester aquellas tres partes, que Plutarco en el libro, que es criuio, de como se han de criar los niños: dixo, que eran menester para ser los hombres perfectamente virtuosos, que son buena naturaleza, dotrina, y exercicio: conforme a las quales trataremos de la manera del enseñar la parte racional de la filosofia. La buena naturaleza pues es don particular de Dios, que por la gran prouidencia, que tiene de sus criaturas cria vnos hombres aptos para vna cosa, y otros para otra, porque con la comunicacion de los officios aya bastante suficiencia de los menef

menesteres de la vida: y así cria vnos hombres aptos para el trabajo, otros mas para cosas de entendimiento: vnos aficionados al agricultura, otros al sustento del ganado, otros a particulares artes y exercicios: de donde viene a auer bastante suficiencia de las cosas en el mundo. Es pues el buen natural vna natural prontitud y suficiencia para hazer alguna cosa con mas entereza y perficion, que otro la haria: en la qual conuiene sobre todo mirar a que es mas inclinado de su naturaleza el entendimiento del hombre: y en aquello exercitalloni ay realmente cosa, en que mas descuydo aya entre los hombres, ni de donde mas yerros procedan, que en el no considerar esto bié dende la niñez, en todo genero de exercicio y particularmente en el de la dotrina. Porque, o el ambicion, o el auaricia de los maestros no es cluye ningun dicipulo con gran fatiga suya y perdicion de los que se exercitan en cosa, a que no les ayuda su naturaleza. No se harta Tulio de dezir alabanças de

Apolonio Alabadense maestro de Rhetorica, el qual con viuir del salario, que le pagauan sus oyentes, con todo ello en ver vn dicipulo, que naturalmente no era apto para la eloquencia, no le permitia perder el tiempo y trabajo en aquella profesion sino que lo despedia, y encaminaua a otro exercicio, para que le parecia a el, ser mas suficiente. Sea pues este el primer preceto, que el maestro haga prueua de sus oyentes: y a los que le pareciere, que no son aptos para esta profesion, los encamine a otra, para la qual le parecieren fermas aptos: porque sin buena naturaleza en las letras ni en ningun genero de cosas no se haze cosa esclarecida. Pero no por esso piense el que se hallare dotado de buena naturaleza, q aquella sola le basta. Porq aunque de todas las tres cosas la mejor y la mas importãte es la buena naturaleza, có todo esso si el de buen natural confiado demasiadamente del se descuyda de las otras dos partes, y el de no tal se vale dellas, verna a hazelle muy grã vêtaja en el prouecho.

Exene

Exemplo desto vemos muy palpable en el agricultura: donde con ser lo mejor de todo la bondad natural de la tierra, con todo esso si aun muy buen campo lo dexan sin cultiuar y sin sembrar, viene a hazerse breña y boscaje, donde moren fieros animales, y vn campo no tal ayudado del arte del agricultura, arado, estercolado, y sembrado viene a dar de si fruto muy hermoso: assi tambien el hombre de buen natural no enseñado ni exercitado viene a estragarse con malos affetos, y presumiendo mucho de su buena naturaleza, y arrojandose demasiadamente con ella a dar en grauissimos errores: y por el contrario vn hombre de mediano entendimiento ayudandose de la dotrina y exercicio viene a ser muy mejor que el otro y ha dar de si fruto mas sabroso. El maestro pues, que prudentemente quisiere hazer este officio tan necesario en la republica animará mucho al de buen natural prometiendole grandes esperanças de llegar a lo mejor y más perfecto, si con su buen natural junta re la dotrina y exercicio: y al de

mediano ayudalle a lo mas que pudiere con industria: pero al que viere ser notablemente incapaz, y que la naturaleza no le es nada fauorable, como a estéril arena no lo exercitara en cosa de dotrina: sino remitillo a cosas de exercicios corporales para los quales terná mas suficiencia natural: assi como el arena, que no siendo buena para dar fruto de si, sirve para juntarse con la cal y hazer buen edificio. Porque querer contra la natural inclinacion luchar en cosas del entendimiento parece que es tomarse contra Dios, como se cuenta de los gigantes en las fabulas. Quanto a lo que toca pues a la bondad natural del ingenio del que se quiere exercitar en cosas de dotrina basta lo dicho.

En lo de la dotrina y arte, con que ha de ser ayudada la buena naturaleza, se deve guardar sobre todo aquel prudente consejo del poeta Horacio, que las reglas y preceitos, con que han de ser los hombres enseñados, sean pocos, y por claros terminos dichos, y por buena orden puestos, y cō exemplos manifestos decla-

declarados : no mezclando cosas ajenas desta profesión por hazer el arte mas prolixa y mas dificultosa, como hazen comúnmente en las escuelas, que pareciendoles que si tratando de la logica no dizen mas que cosas de logica, se les acabará presto la materia, y como sus preceitos son pocos, claros y muy llanos, pareceles que no es doctrina, sino entran altercaciones y contiendas : y para esto tomando ocasion de las categorias hinchen la logica de questiones metafisicas : y de vanas questiones de logica, como son las de los vniuersales, las de las distinciones de las categorias, las de las diffiniciones, si se define la cosa o la nocion, con otro infinito numero. Dellas con que el arte, que contenida dentro de sus limites y terminos es facil, breue y llana, y de mucha vtilidad, la vienen a hazer dificultosa, prolixa, escura, y de ningun provecho, y enseña cosas, que o no sirven de nada, o por ser de diferente sujeto, y que requieren mayor noticia de cosas y penden de muy diferentes principios, son tan dificultosas para

los oyentes desta facultad, que les hazen desmayar, y buscar otra manera de doctrina, q̄ mas les arme a sus entendimientos. Todo lo qual yo en esta logica he procurado huyr y euitar, siguiendo la sana doctrina y buen modo de enseñar de los antiguos, y particularmente de Arist. lo qual no digo pretendiendo que esta sea tan perfecta, que no se le pueda añadir, o quitar, o reformar en algo, y aun por ventura en mucho : sino por declarar el fin que he tenido de tratar esta parte de la filosofia llana y sencillamente, y sin prolixidad de manera que los oyentes puedan comprehendella facilmente : la qual no es lo que totalmente haze a los hombres diestros y faciles en esta facultad) pues esto es propio del exercicio, de quiẽ trataremos luego) pero vale para caminar con guia y sin error y saber guardar orden en las cosas, que es la total vida de las ciencias.

En lo q̄ toca a los exercicios, sin los quales no se haze nada en todas aquellas ciencias, que se aprenden para ser exercitadas, lo primero que se deue con

nar, es lo que oy en las mas escuelas de España esta muy recibido, y muy acreditado, que es dalles a los oyentes questiones ya puestas en orden con sus argumentos en forma puestas assi por la parte affirmatiua como por la negatiua, para que las traten entre si, aunque sean inutilles, aunque sean de otra ciencia y sujeto, aunque requieran noticia y esperiencia de cosas, que para aquella edad, y para aquella capacidad y rudeza de auditorio son muy ecessiuas. El que quiere sacar a vn dicipulo abil en el arte de hazer çapatos, dize Arist. En los libros de las reprehensiones, no le da çapatos ya hechos, y cosidos, para que los vaya a vender: porque de esta manera nunca lo sacará abil en el arte de hazer çapatos: sino que mostrandole los padrones, a cuya semejança los han de hazer, le haze, que el mismo exercitando su ingenio corte y cosga çapatos: y de los que a cortado y cosido bien, lo alaba, y de los que no, lo reprehende, y aduertete para otra vez. Assi tambien son malos maestros de rhetorica los que les dan a sus dicipu-

los oraciones hechas, para que las digan en publico, y malos maestros tambien de logica los que les dan questiones formadas y puestas en su punto, para que las traten entre si. Porque ni los primeros sacaran jamas dicipulos prontos en bien dezir, ni los otros faciles en el bien de mostrar y disputar: pues no les dan orden para exercitar ellos sus propios ingenios. De donde procede, que en faltandoles las oraciones hechas, o las questiones disputadas, no son mas rhetoricos ni logicos, de la misma manera que el otro no es mas, çapatero en faltalle los çapatos hechos, que vender. De manera que el dar questiones formadas a los logicos conforme a esta buena doctrina del filosofo no parece cosa conueniente para sacar abiles a los oyentes en el vfo de la logica. El primero y principal exercicio, ami parecer, es, que el que vuere de hazer officio de maestro en el arte de la logica, tenga vna gran copia y como thesoro de exemplos particulares de cada cosa de las que la logica professa, como si dixessimos de definicio-

nes, de diuisiones, de argumentos de cada lugar, de discursos assi en thymematicos como perfectos, y assi de buenos como de malos, colegidos, o de varias ciencias, o de variacion de buenos escritores: los quales les proponga como por manera de exercicio, para que ellos conforme al arte juzgen el bien, o el mal, la perfeccion, o imperfeccion que tengan, con que alcançaran dos grandes cosas, la vna la prouidad y facilidad en el uso de las cosas del arte, y la otra la variedad de lición que ternan y noticia de muchos escritores reducidos como a materias y lugares comunes: lo qual me parece tuuieron intento de hazer, si digirieran la materia vn poco mas el maestro Pedro Lombardo en las materias de theologia, y el Doctor Graciano en la recopilacion de las materias. Tras desto les conuerna mucho dadas preguntas de algunos generos de cosas mas morales y faciles, que metafisicas y dificultosas, y obligalles a que en ellas escudriñen el uso de todo el arte buscando los argumentos convenientes para el tratar de aque-

llo affirmatiua, e negatiuamente en los lugares ya propuestos, y aquellos vezalles a vsallos vnavez perfectos, y otras en thymematicamente: dadas a examinar pronunciados, hazelles juzgar, que manera de verdad tienen, como se les hallara sus contrarios: proponelles discursos hechos vnos buenos y otros malos, y obligalles a declarar la bondad de los vnos y la malicia de los otros conforme a las reglas en este libro ya propuestas: y lo mismo entiendo en lo de las demostraciones: aunque en esta parte ay mayor dificultad hasta passar a las ciencias de las cosas. Porque como la demostracion depende de los principios propios de aquella ciencia, de cuyo sujeto se haze, no podra el mero logico hazer buena censura dellos: sino que de los de la filosofia juzgara bien el logico filosofo, de los de la medicina el logico medico, de los de la theologia el logico Theologo, y en las demas ciencias de la misma manera. Por esto donde mas facil y perfectamente se puede y deue enseñar el uso de la logica

Libro tercero de la

es en el enseñar las demas ciencias, y en el interpretar los graues escritores dellas: si los maestros que las tratan, no quisiesen rehusar este trabajo, so color, que es indigna cosa dellas, si examinallas alli conforme a las reglas y arte de la logica. Con la qual o pereza, o inorancia de methodo si considerassen bien el daño, que hazen a los oyentes, se mouerian creo de charidad Christiana a cauar esta viña con algo mayor diligencia, con que daria vn fruto inestimable, que es abraçar el entendimiento las verdades firmes y ciertas, y ceuar se en ellas, y no tener tanta cuenta con las cosas dialeticas. Porque assi como el vso de la sierra no se hecha tambien de ver en casa del herrero, q̄ la hizo, como en casa del carpintero para quien la hizo: y assi como los preceos y arte de la gramatica y dela rhetorica entóces se entiende, quã vtil es son, quando el bien, que tienen, se muestra por la experiencia en el vso y lición de los graues escritores, assi tambien el vso de la logica, pues se endereça al saber aprender las

otras ciencias, se ha de entender perfectamente por la experiencia en el aprendellas. Porque alli se han de axaminar las definiciones, las diuisiones, las demostraciones, y los demas argumentos, que los graues escritores vsan, o esforçando sus pareceres, o refutando los contrarios: alli por la experiencia se ha de examinar, en que fuerça de lugares estriuan, si tienen su justo en lo dela disposicion, y en lo de la materia: si les falta, hazerfelo demostrar, si es negocio prouable, hazerfelo cõtradezir y refutar. Con esta manera de exercicios entiendo yo que se haria tanto, que vernian los hombres a alcançar grande prontitud en el saber inquirir la verdad en toda cosa con methodo logica, quanto a la flaqueza del entendimiento humano le es posible, harto mejor y mas facilmente, que con entretenellos y cõfundillos con vanas questiones de inutiles consideraciones de preceos. Entre otros graues escritores, que para esto me parecen a mi muy importantes, son los dialogos de Platon, de quien por mi entretenimiento y exer-

exercicio yo tengo traduzidos algunos en esta misma lengua, que diuulgados podrian ayu-
 dar mucho para esto. En lo que toca a la methodo, que se deue guardar en el disponer bien el su-
 jeto de vna ciencia, lo qual no es el menor bien, sino antes el mayor de la parte racional, lo que se deue procurar, es q̄ nin-
 guno se ponga a escriuir, sin tener alomenos de su parte tres cosas, que para escriuir bien s̄o menester, la vna tener entera y perfecta noticia de la materia, su-
 jeto, o argumento, de que escriue: porque ninguno podra dar bien a entender a otro aque-
 llo, que el no entiende para si: la otra, que tenga terminos propios y elegantes, y bien recibidos en la lengua, en que lo escriuiere, con que sepa bien declarar sus concetos al que los oyere, o los leyere: porque pues contratan entre si los entendimientos por medio de los vocablos, como los mercaderes por medio de los dineros, no puede auer impropiedad ni escuridad en el vocablo, que no sea gran estoruo para el entenderse la cosa como se deue de
 entender: la tercera, que entre las cosas, de que huuiere de tratar sepa entender la orden que tienen en razon de ser vnas primeras y otras postreras, y vnas tener razon de medios para cō otras, y otras razon de fines: finalmente que ni mezcle cosas, que sean estrañas del su-
 jeto, de que trata, y las que le son propias las disponga de tal manera, que parezcan mas ordenadas y concertadas, que rebeltas y amontonadas: ni se engañe por la comunidad del vocablo, sino corresponde la misma en las cosas, que el vocablo significa. Como si toma por argumento tratar la naturaleza del mineral, que llamamos sal, no por eso pretenda, que verna bien y a proposito tratar de burlas y graciosos donayres, a quien por el sabroso gusto, que dan, metaforicamente llamamos sal, quando dezimos de vno, que en tal conuersacion estuuo hecho vna sal. Porque ninguna cosa ay, que tãto estrague y confunda las ciencias, quanto esta falta de methodo en los que se ponen a escriuir dellas. Con estos exercicios a mi parecer vendra el.

Libro tercero de la

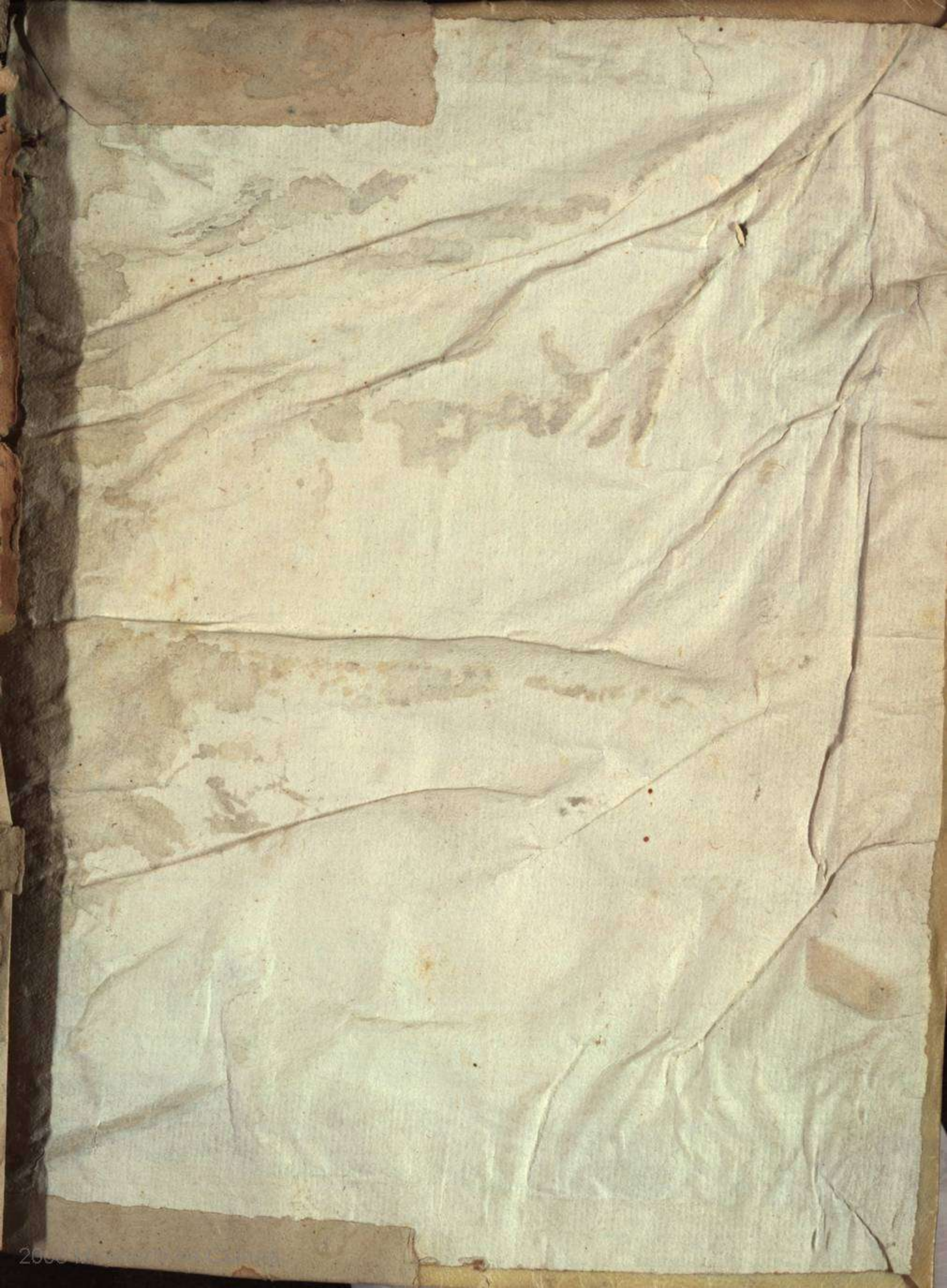
el hombre de mediano entendi-
miento a perfeccionar o tanto, q̄
no solo sepa las reglas y prece-
tos logicos, que es lo menos, si-
no q̄ se haga pronto y facil en
el aprouecharse dellos en qual-

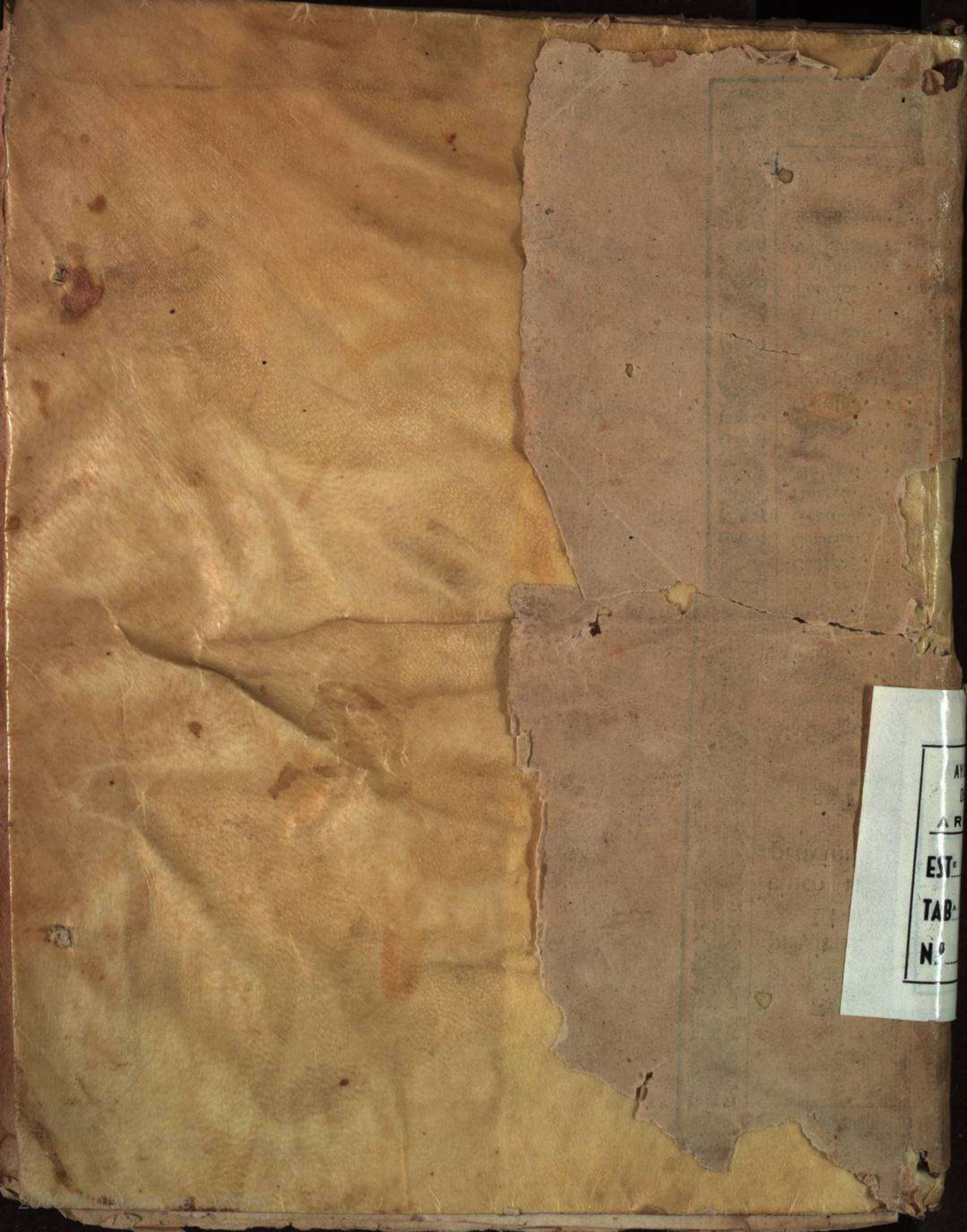
quier materia y sujeto de cien-
cia, o de negocios a que los apli-
care, que es el mayor bien, que
se puede facer de la parte de la fi-
losofia, que se llama *philosophia*,
parte racional.

A solo Dios la honra y la gloria.

Fin de la filosofia, o parte ra-
cional de la filosofia.

Impresso en Alcalá de Henares en casa de
Juan Gracian impressor de libros.





AY
D
A R
EST-
TAB-
N.

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^B 11

TAB^A E

N.º 20